

Impresiones de un viaje á America

TOMO XIII

Vocabulario explicativo.

José M.^a Gutierrez de Alba

Impresiones

de un viaje à América

Tomo XIII

Ampliación de algunas ideas y
explicación de algunas palabras
contenidas en esta obra.

1553357

7. X/11

abr 14/14

124

Abejas.

La apicultura es uno de los ramos de industria que en Colombia se halla todavía en su estado rudimentario. Raras son las localidades en que algunos curiosos mantienen un puñado de colmenas, por lo general mal arregladas y sin cuidarse de elegir los puntos más á propósito para que las abejas encuentren alimento fácil todo el año. Estas abejas, llamadas de Castilla, porque en efecto las primeras fueron importadas de la península, producen miel y cera de excelente calidad, y como los productos se venden á muy alto precio. Esto por una parte, y la facilidad de establecer colmenares en grande escala, en parages próximos á los bosques de suave temperatura, y donde la florescencia puede decirse que es continua, parece que debiera estimular á los pequeños capitales á crear este género de establecimientos, de escasos dispendios y de productos relativamente considerables, pero no sucede así, y todos los años se importan

grandes cantidades de cera, de las Artillas, principalmente, para atender al servicio de los templos.

Además de estas abejas exóticas, hay otras, dos clases, indígenas, que generalmente trabajan en los troncos huecos de los árboles de las selvas, y tanto la cera como la miel que ambas producen son de calidad menos que mediana, y la cera, particularmente, muy difícil de blanquear. Las más pequeñas de estas abejas, que apenas tienen el tamaño de una mosca común, carecen de aguijón, y molestan mucho á los que penetran en los bosques, rodeándolos en infinito número, picándose en todo el cuerpo, por mucho que se las espante, é introduciéndose en el cabello y la barba con una insistencia en extremo mortificante. Dáseles el nombre de Angelitas, y son las que más abundan.

En los bosques del Caqueta, uno de los afluentes del Amazonas, se hallan con profusión, enjambres de abejas muy parecidas á las de Europa, cuya cera es muy abundante y fácil de blanquear, pero con la miel hay

3.
que tener mucho cuidado, porque alimentándose
muchos de estos enjambres de flores venenosas,
el uso de esta miel produce vértigos horribles
y hasta un género especial de demencia, co-
mo tuvimos ocasión de observar en una ran-
chería llamada Puerto del Mosco, cerca del
rio del Escado, donde se hallaba una fami-
lia entera poseída de este mal, por haber
comido imprudentemente la miel elabora-
da por uno de estos enjambres.

En dichas comarcas hay un pájaro
algo semejante al Mejaruco, que se alimen-
ta alternativamente de dichos insectos y de
la miel que estos producen, pájaro muy co-
nocido de los indigenas, y a quien la cas-
tumbre ha enseñado a mostrar al hombre el
lugar donde los enjambres existen, posándose
sobre el árbol que los contiene y lanzando un
grito especial, que los indios suelen distinguir
a largas distancias, acudiendo desde luego a
extraer la miel y la cera, teniendo el cui-
dado especial de depositar al pie del tronco
una parte del hallazgo, adjudicada como pre-
mio al pájaro denunciador, que al retirarse el

hombre, baja inmediatamente á aprovecharse de aquella dádiva más ó menos generosa.

Auelita.

Con este nombre es conocida en las tierras calientes y algunas templadas, sobre todo en las primeras, una tortolita que apenas llega al tamaño de una alondra y que tiene todos los caracteres propios del género *Columbus*. Su color es de un rojo tostado ó de caramelo bastante uniforme, y en las coberturas de las alas y de la cola tiene algunas plumas de un bello azul oscuro con brillo tinasolado. Las costumbres de estas simpáticas arecillas son dulces y suaves, se domestican muy fácilmente, viven generalmente en bandadas, y con frecuencia descienden á las calles de las poblaciones y á los patios de las casas en busca de los granos de maíz ó de arroz que constituyen su principal alimento. Estos hábitos de domesticidad, unidos á su bella y elegante forma, las hacen todavía más simpáticas al hombre, que raras veces las persigue ó mata, á pesar de ser su car-

4.
ne un manjar delicado y sabroso.

Hogacia.

El ejercicio de esta profesión no está limitado en Colombia a los jurisconsultos que han obtenido títulos académicos y el diploma que acredite su suficiencia. La libertad de industria ha alcanzado tal latitud en este país, que basta la audacia, hasta en el hombre más ignorante, para consagrarse al ^{de dicha profesión,} ejercicio, a veces con más crédito y lucro que los que poseen verdadera ciencia y títulos que la acrediten. Los llaman tiiterillos.

Academias.

En 10 de Mayo del año de 1871 se instaló en Bogotá, por acuerdo de la Academia Española, una Academia correspondiente de la misma, compuesta de los señores: D. José María Vergara y Vergara, Director; D. Nicolás Marroquín, Secretario; y D. Pedro Fernández Madrid, D. José Joaquín Ortiz, D. José Caicedo Rojas, D. Santiago Pérez, D. Rufino José Cuervo, D. Manuel María Mallarino, D. Venancio I. Manrique, D. Fe-

tipo Zapata, D. Joaquín Sardo Vergara
y D. Miguel Antonio Caro, que fueron los fun-
dadores, y cuyos nombramientos se aprobaron por
la Española en 23 de Noviembre del mismo año.
Desde aquella fecha empezó á funcionar la
Academia Colombiana, publicando desde luego
un Anuario en que llevan dados á luz algu-
nos trabajos importantes. El autor de esta obra ~~obte-~~
~~nió~~ el honor de ser nombrado por ella Académico correspondiente.

Achiote

Este árbol, que rara vez pasa de las dimen-
siones de un arbusto ~~de los de mayor tamaño~~,
se da espontáneamente y es muy común en las
tierras templadas y cálidas de la zona intertro-
pical. Sus hojas se parecen algo á las del Almô,
y su corteza es de un verde rojizo. Del fruto,
que contiene varios granos ó pepitas envueltas
en una sustancia de color rojo muy vivo, se ob-
tiene un tinte aplicable á diferentes usos, y que
se exporta, aunque en pequeñas cantidades, pa-
ra algunas naciones de Europa.

Como un caso raro, cito en mi relación de
viaje un ejemplar de este árbol, nacido en el
interior de una caverna en el Estado del To.

5.
Lima, cerca de la célebre cueva de Tulumí, por la circunstancia de haber nacido y vegetar como al aire libre, sin más diferencia que la palidez natural de sus hojas, privadas de la luz directa de los rayos solares, y que solo reciben la que reflejan los lugares más próximos a la boca de dicha cueva, hacia la cual se hallan inclinadas todas sus ramas.

Administración.

Tan complicado es este ramo en la república de Colombia, por consecuencia del sistema federal que la rige, que sería necesario un gran volumen para explicar todos los accidentes que se originan del ejercicio de los diferentes poderes de los Estados soberanos, girando en su órbita particular, sin perjuicio de las atribuciones que la ley concede al Poder central, o de la Nación, compuesta de agrupaciones casi independientes. En las demás palabras que constituyen las especialidades de la administración general, vamos explicando los detalles que a cada uno de estos ramos pertenecen.

Adornos.

Al hablar de las costumbres de los indígenas que se hallan todavía en el primitivo estado de barbarie, expresaremos detalladamente los más usados entre ellos, y los que constituyeron sus signos especiales de mando ó de jerarquía.

Aduanas.

Nueve son las que Colombia tiene en las costas de ambos mares y en sus fronteras del interior, que, por el orden de sus productos, son: Santa Marta, Sabanilla, Cartagena, Buenaventura, Cúcuta, Tumaco, Riohacha, Carlosama y Foli. Las mercancías aduanan por su peso á razón de 5 centavos por kilógramo, las de 1.^a clase; hasta 45 las de clase 4.^a, y de un 15 á un 20 las de 2.^a y 3.^a (1871). Generalmente están administradas por empleados militares sin conocimientos especiales de Hacienda, á los que suelen darse estos destinos por consideraciones puramente personales, ó por su mayor influjo en la elección del Presidente que los nombra.

La renta que percibe la nacion por este ramo, asciende, por termino medio, á la suma de 2,000,000 de pesos fuertes anuales, hallándose hipotecadas las $37\frac{1}{2}$ centésimas partes de esta renta al pago de la deuda exterior.

Aerolitos.

Varios son los que se conocen en el país, así ~~como~~ por sus dimensiones, como por la época de su descenso. El más notable que entre todos he logrado examinar, es uno que actualmente se halla abandonado en la plaza de Santa Rosa de Viterbo, población pequeña, situada en el Estado de Oroyacón, á unas cuarenta leguas al N. de la capital de la República. En mi relación de viaje describo minuciosamente este notable aerolito, en cuya composición entran como elementos principales el hierro, el níquel y el cobalto.

Agata

Esta ^{silicea} piedra, suele encontrarse, aunque no con mucha abundancia, en algunos puntos de la cordillera oriental, hacia las fuentes del

Anaxonas

Agrat.

Con este nombre se distingue una planta sarmentosa de hojas cordiformes y de dimensiones notables, que se da espontáneamente en las selvas de temperatura elevada, y á veces en los climas medios de 15 á 20° grados centígrados, donde la humedad abunda. Sus ramas suelen extenderse hasta la cima de los más corpulentos árboles; su fruto se produce en racimos semejantes á los de la uva silvestre europea; y su tallo ó tronco, generalmente estriado, cuando llega á ciertas dimensiones, produce al cortarse un agua abundante, fresca y sin sabor, que es un gran recurso para los que recorren las ardientes y tupidas selvas de la América meridional, donde quiera que no se hallan fuentes ó arroyos que mitiguen la sed del viajero. Siendo esta la vid indígena de estas comarcas, y teniendo grande analogía con la del antiguo continente, si algun día se consigue el injerto de la vid europea sobre este patrón (en lo cual me propongo hacer algunos ensayos), podrá constituir

7.
un gran elemento de especulación en las co-
marcas donde los accidentes ^{del} climat ~~siguen~~
permiten ~~de esta manera~~ el cultivo de aque-
lla planta.

Agricultura

Este es el ramo principal de la industria
colombiana: sirviéndole de complemento, si no
de base, la ganadería, de la cual ^{hablaremos} ~~nos ocupare-~~
~~mos~~ en el lugar oportuno.

Como la agricultura ^{tiene por objeto} ~~se ocupa en~~ la pro-
ducción de muchos artículos más o menos
importantes, ya para el consumo interior, ya pa-
ra la exportación a países extranjeros, al llegar
su turno a cada palabra, detallaremos en lo
posible lo que a cada una de ellas pertenece, cir-
cunscribiéndonos por ahora a las generalidades
que comprenden los diferentes ramos, con la concu-
sion propia de este género de escritos.

Hallándose Colombia situada en la zona
intertropical, y siendo su suelo extremadamen-
te accidentado, por los muchos ^{ramales de las} cordilleras que
en todas direcciones lo cruzan, su temperatu-
ra es en extremo variada, y a muy corta dis-

tancia el termómetro desciende á los últimos grados de la escala, ó sube hasta una temperatura que sofoca, desde la altura de los páramos donde las nieves son eternas, hasta los profundos valles por donde corren sus ríos más caudalosos. Sus productos por consiguiente son tan variados como sus climas; y al par que los cereales, las patatas y otros productos de las tierras frías se obtienen en las regiones elevadas, se cosechan en las tierras bajas ó calientes el maíz, el añil, la yuca, el plátano, el tabaco, el cacao, la caña de azúcar y otros artículos más ó menos importantes, mientras que en las zonas templadas ó intermedias se producen el café, la arracacha, el anís y la mayor parte de las plantas leguminosas, que constituyen el alimento principal de todas las clases.

En las sabanas ó llanuras mas ó menos elevadas sobre el nivel del mar, se cosechan los artículos propios de su temperatura respectiva; y el labrador recoge, por lo menos dos veces al año el fruto de sus tareas en el cultivo de los cereales, donde la temperatura no baja de 10 ó 12° centígrados, al paso que en

8.
Las tierras calientes se obtienen, sobre todo del
maiz, hasta tres y cuatro cosechas.

La feracidad de los terrenos en general
es tanta, que el agricultor apenas se cuida de
las labores propias de cada cultivo, y confia
a la tierra las semillas, contentandose con el
espontaneo y a veces efimero producto que
estas le ofrecen sin procurar aumentarle por me-
dio de su trabajo. Los abonos se pierden por to-
das partes, sin haber una mano que los utilice,
y el laboreo es tan rutinario, y los instrumentos
tan imperfectos, que puede asegurarse que la agri-
cultura no ha dado un paso desde los tiempos
de la colonia.

Muchos j6venes salen de este pais para
viajar por Europa; pero casi todos se contentan
con disfrutar de las diversiones frivolas que Pa-
ris y Londres les ofrecen, y son muy pocos los
que se consagran al estudio de los adelantos agri-
colas, sin embargo de ser en su mayor parte hi-
jos de agricultores.

Algunos hombres de iniciativa y de progre-
so, entre los cuales puede citarse como una especia-
lidad el sr. D. Nicolas Pereira Lima, han trata-

do de introducir mejoras, importando del extranjero las máquinas e instrumentos mas perfeccionados; pero sus esfuerzos han sido del todo inútiles, estrellándose contra la apatía, el espíritu rutinario, y la desconfianza de sus compatriotas. En estos últimos años se han fundado en el país dos Institutos agrícolas, uno de los cuales tuvo á su cargo el que esto escribe, por su llamamiento del gobierno.

Aguas medicinales y termales.

Son tantas las fuentes de este género, que se hallan por todas partes en el territorio colombiano, que sería preciso un grueso volumen solo para su enumeración y para dar siquiera una noticia de los lugares en que brotan, de su temperatura y de su composición química. Basta decir que apenas hay valle donde no se encuentre algún manantial de aguas termales, ó frías, impregnadas de azufre ó de hierro, ó de ambas sustancias á la vez, que es lo más frecuente; encontrándose otras saturadas de magnesia ó de otras ^{sales} ~~sustancias~~, que, ^{analizadas} ~~examinadas~~ científicamente, podrían aplicarse á la curación de muchas dolencias con éxito maravilloso. Pero lo más notable que Colombia posee en este género, es un río más que medianamente caudaloso, que desciende de la región volcánica del Suracé, en el Estado del

2.
Cauca, ~~Whitman~~ ^{cuyas} ^{estoy} aguas tan impregnadas
de ácido sulfúrico, que tienen un sabor enteramente
agrio; razón por la cual se le ha dado el
nombre de río Vinagre. En este río hay una
famosa cascada que se denomina de Las Mon-
jas, de la cual presento una lámina, por cons-
tituir una de las principales curiosidades del
Estado á que me refiero.

Aguacate

El árbol de este nombre es muy común en
toda la América meridional, se produce en to-
dos los terrenos templados y cálidos, crece has-
ta la altura de quince y veinte metros, es de
hoja perenne, y su copa suele tener una forma
regular, elegante y bella. El fruto que produce es
del tamaño y forma de una pera de grandes dimen-
siones; su pulpa, de un amarillo verdoso como la
corteza, se halla muy impregnada de un aceite
especial, que la hace muy nutritiva y sabrosa, y
se sirve con profusión así en la mesa del rico
como en la del pobre, donde se come unas veces
tal como se obtiene del árbol, y otras sazonada
con sal, ó en forma de ensalada. La pepa, ó

almendra, que contiene en su centro, es de una forma semejante á la misma fruta; se halla dividida en dos partes en sentido longitudinal, ^{que son los cotiledones, y su} ~~peso~~ ^{equivale á} y ~~volumen~~ ^{contiene} una tercera ó cuarta parte del de toda la fruta. La madera de este árbol es muy estimada, por ser ~~de las más~~ incorruptibles. Llámase ^{Curo} en algunas comarcas, y á la fruta se da ^{también} el nombre de Curo.

Designase ^{así mismo} ~~también~~ con el nombre de Agua. cate algunas esmeraldas piriformes, ^{no} ~~que~~ porque así se encuentren en las minas, ^{sino} ~~que~~ porque al lapidarlas, se les da esta graciosa y bella forma. Generalmente suelen ser éstas las más estimadas, por su pureza y por el color intenso que las distingue.

Aguarà

Palma

Aguardiente.

En toda Colombia, y con especialidad en las tierras calientes, se hace un extraordinario cuanto nocivo consumo de este artículo. Extraese comunmente del jugo de la caña de azúcar; pero de un modo tan imperfecto, que por lo general conserva un aceite empireumático, propio de

esta gramínea, que lo hace de un sabor desagradable.

Por lo general usan de esta bebida las clases pobres, que destinan á su adquisición la mayor parte del fruto de su trabajo. Las gentes acomodadas lo substituyen con el Brandy ó Coñac importado de Europa, y que pagan á un precio exorbitante; pues una botella de ^{tres cuartos de} ~~medio~~ litro, y de clase mediana, suele costar por lo menos dos pesos fuertes.

La elaboración de aguardientes en casi todos los Estados es objeto de un monopolio, que eleva extraordinariamente su precio, por hallarse estancado, á pesar de la libertad de industria. Este es uno de los errores económicos que aun se conservan, no obstante las franquicias del sistema republicano.

En el país se producen abundantemente algunas frutas, como la guayaba, que sometidas á fermentación y destiladas convenientemente, producirían una bebida agradable y superior acaso á muchos licores importados de Europa; pero este ramo de industria se halla en tal estado de atraso, que, á pesar de cubrir los guayabales silvestres en algunas comarcas muchas leguas

consecutivas de terreno, como sucede en el Estado del Tolima, nadie se ha cuidado hasta ahora de explotar el precioso y espontáneo fruto de este árbol, sino en pequeñas cantidades, para la elaboración de conservas que suelen ser muy estimadas.

Aguila.

Entre las aves carnívoras, que aquí suelen ser muy abundantes, distingúense dos clases de Águilas: una negra y otra roja, de las cuales la primera alcanza las dimensiones del Milano común de Europa, y la segunda es mucho más pequeña. Estos volátiles son de grande utilidad en el país, pues alimentándose casi exclusivamente de reptiles, destruyen cada año un considerable número de culebras venenosas, sin lo cual las selvas suramericanas serían completamente intransitables.

Ají.

Con este nombre se distingue una clase de pimientos pequeños y muy picantes, conocidos en algunos puntos de España con el nombre de guindillas, y en otros con el de pimientos de Chile.

2º

Los hay de varios tamaños, y de cualidades cáusticas más o menos pronunciadas, desde el rocote, que es del tamaño y forma del pimientito común europeo, hasta el chivato, ^{es silvestre,} que no pasa de las dimensiones de una ^{piñon} ~~almoneda~~ ~~pequeña~~, y ~~que~~ es el más picante de todos. Así en las poblaciones civilizadas como entre las tribus salvajes, ^{también} donde se produce espontáneamente, se hace de él un uso extraordinario para condimentar los alimentos, y ~~para~~ estimular el apetito.

Al hablar del Casaramano, preparación muy usual entre ciertas tribus indígenas, hablaremos más detenidamente del uso de esta planta.

Ajiaco.

Guisado especial, generalmente hecho con carne de aves, papas, y algunas hierbas, ^{es} de uso casi general en Colombia.

Alacrán.

El escorpión así llamado, es tan común en la América meridional, y particularmente en las tierras cálidas y templadas de los países intertropicales, que hay familias que tienen que

abandonar sus habitaciones pajinas por la excesiva abundancia con que en ellas se reproduce. Al viajar por las tierras calientes, es necesario un cuidado sumo para evitar las picaduras de este insecto venenoso. Como las casas generalmente son todas de paja, abundan en ellas de tal manera, que se introducen á cada paso en la hamaca recién suspendida, en las ropas de que uno se despoja, en el calzado, sea cualquiera el lugar en que se coloque, y hasta en las maletas del equipage, si en ellas encuentran algún refugio. En las viviendas menos aseadas, es muy común, mientras uno duerme, que caigan alguna de la techumbre, y entonces la picadura es casi inevitable. Los hay de un color amarillo de cera, y hasta de dos ó tres pulgadas de longitud, inclusa la nudosa cola; pero los más comunes son de un pardo oscuro, mucho más pequeños, pero no menos venenosos.

~~(*) Alcega.~~

Alfarería.

En este ramo se distinguían ya notablemente los indígenas de este país, desde mucho antes de su descubrimiento; pero con especialidad

Las tribus que habitaban en el territorio que hoy constituye los Estados del Cauca y Antioquia, como lo demuestran los diferentes utensilios de barro, de una perfección ^{relativa} admirable, que á menudo se encuentran en las guacas ó sepulcros de tiempos remotos.

Hay comarcas donde parece haberse consagrado por mucho tiempo todos sus habitantes á la alfarería, porque en ellas se encuentran á veces espacios de tres ó cuatro Kilómetros, literalmente cubiertos de una capa, á veces de un metro de espesor, exclusivamente formada de fragmentos de vasijas de barro cocido, como puede verse en el Estado de Boyacá, entre las poblaciones de Tutamarchan y Leirón, y en el Tolima, cerca de las célebres estatuas de San Agustín y de la aldea del mismo nombre.

Entre los salvajes de diferentes tribus de los Hanos de San Martín y Casanare, y del Caquetá y otros afluentes del Amazónas, todas las cuales se consagran más ó menos á la confección de dichos artículos, como de necesidad absoluta, hay algunas que se distinguen

particularmente por la mayor perfección en estas manufacturas, ya por la regularidad y belleza de la forma, ya por su mayor consistencia, debida sin duda á la mejor calidad de las arcillas plásticas de que disponen.

En cuanto á la manera de cocer el barro, las costumbres indigenas subsisten aun en la mayor parte del pais, hasta en los puntos más civilizados; y consiste en formar una especie de pirámide de las vasijas crudas, despues de bien enjutas al sol, las que cubren enteramente de leña seca, á la cual prenden fuego por diferentes lados, hasta que la leña se convierta en ceniza. En algunos lugares usan ya de pequeños hornos de barro y adobe para este objeto; pero generalmente son de muy mala construcción y de muy reducido tamaño.

En los Llanos de San Martín suelen algunas tribus pulimentar las vasijas que confec-
cionan, ^{de} antes que acaben de secarse, por medio de un pequeño guijarro ^{silíceo} de superficie muy lisa, lo cual hace que las vasijas conserven cierto brillo despues de extraidas del fuego, brillo que se aumenta hasta imitar el del barniz, dándoles

un baño de una tinta roja que extraen de la corteza de un árbol allí muy común, y enterrándolas luego en un montón de hojas de yuca en estado de fermentación, con lo cual el color rojo se convierte en un negro intenso y brillante.

Al llegar á la palabra *Sora*, hablaremos de una fábrica que existe en Bogotá, desde hace algunos años, y de otra recientemente establecida en Cipaguirá, únicas que se hallan en Colombia de este indispensable artículo.

En cuanto á las muestras de la alfarería indígena antes del descubrimiento, nuestros lectores hallarán algunas laminas, que representan varios objetos de los más notables, cuyo tipo se conserva todavia en las manufacturas contemporáneas. [La confección de ladrillo y teja está reducida á las inmediaciones de la capital y pueblos más importantes; pero los precios suelen ser excesivamente elevados.

Alfandogue.

Dos objetos enteramente distintos se conocen en Colombia bajo este nombre: llámase alfandogue, ó chucho, á un instrumento ruidoso y poco agradable, consistente en un canuto de guadua ó bambú, medianamente grueso, dentro del cual se introducen algunas piedre-

citadas, que agitadas á compás, producen un ruido sordo y monótono, para servir de acompañamiento á los tipleles, guitarras y tamboriles que generalmente forman la orquesta en los bailes y diversiones populares.

Llámanse también del mismo modo á un dulce especial, confeccionado con la miel de caña cocida hasta formar un cuerpo sólido, amarillento y quebradizo, semejante al que en algunos puntos de España se conoce con el nombre de Arropia.

Aguará

Llámanse así una palmera de tronco muy espinoso y pocas veces recto, que se produce espontáneamente en las regiones del Cagueta y otras análogas, sobre todo en las orillas de los rios y pantanos. Su copa es relativamente pequeña, y sus hojas, espinosas también, se separan poco del tronco y permanecen siempre agrupadas, lo que á cierta distancia da el aspecto de enormes escobas con el mango fijo en la tierra. La circunstancia especial de sus muchas y aceradas puas, hace que ciertas aves, especial-

mente los torpiales, elijan esta palma para sus-
pender de ella sus nidos, que construyen en for-
ma de bolsa, como las oropéndolas, por la segu-
ridad que allí tienen de que ningún género de
alimaña los turbará en la cria de sus polluelos.

Aguinaldos.

En los días próximos á la pascua de Sa-
ntidad se observa en algunos puntos de Co-
lombia una costumbre originalísima, que se
llama apostar los aguinaldos. Consiste esta apues-
ta en que uno de los dos que la hacen se an-
ticipa á pedir al otro los aguinaldos, sin que
se aperciba, hasta el momento de pedirlos, de su
presencia. Para esto se valen de mil disfraces,
se esconden y aguardan donde el otro menos
pueda figurarse que lo acechan; y el que de
alguno de estos modos es sorprendido, tiene la
obligación de hacer al otro un obsequio pro-
porcionado á su condición, á su fortuna y á la
mayor ó menor intimidad de sus relaciones. Ge-
neralmente estas apuestas se hacen entre per-
sonas de distinto sexo, sobre todo entre los aman-
tes, siendo por parte de los hombres una galan-

tería el dejarse sorprender de las damas, para tener ocasión de hacerles algun obsequio.

Alcaravan

De esta ave, muy conocida en Europa, hay aquí dos especies: una del tamaño comun de una gallina, y otra bastante más pequeña, pero de caracteres muy semejantes, y en ambas completamente idénticos á los de las aves que en Europa llevan el mismo nombre. Generalmente viven en parejas de macho y hembra, y son muy comunes en las llanuras ó extensos valles de las tierras calientes.

Alentar ó Alentarse.

Empléase este ^{modismo,} ~~verbo~~, no para designar como alentadas á las personas de ánimo valeroso, si no á las que disfrutan de buena salud. Así se dice: Fulano está alentado, cuando está completamente sano, ó se alentó, cuando ha salido de alguna enfermedad, ó se ha librado de alguna dolencia.

Algarrobo.

El árbol que aquí se distingue con este nom.

15.
bre, tiene muy poco parecido con el que se culti-
va en España en casi todas las provincias del
litoral del Mediterráneo. No obstante creemos que
este árbol precioso podría aclimatarse con gran
facilidad en muchas regiones templadas y cá-
lidas de Colombia, reportando á sus cultivado-
res los grandes beneficios que de él se obtienen
en las provincias de Valencia, Murcia y
Alicante.

Alimentos.

En dos clases puede dividirse el sistema de
alimentación de la generalidad de los habitantes
de Colombia: el de las tierras frías ó elevadas,
y el de las bajas ó calientes. En las tierras frías,
las clases más acomodadas hacen uso de las car-
nes de los ganados vacuno, lanar, cabrio y de
cerda; de la harina de cebada y trigo; algo
de maiz, y algunas legumbres; los pobres, aun los
dedicados á las faenas campestres más rudas, se ali-
mentan casi exclusivamente de cebada y trigo tosta-
do, y de una especie de puchos hechas con ~~la~~ ^{de maiz} ~~mis~~
~~ma~~ ^{ma} harina ~~de la~~ ^{de maiz} cebada, sin otro condimento que
un poco de sal y algunas hojas de col, á lo cual

dan el nombre de maxamorra. La carne entra muy rara vez en el número de sus alimentos, y su bebida habitual es un licor fermentado á que llaman chicha, del cual hablaremos en su lugar oportuno. Algun dia á la semana, y cuando la cosecha de patatas es muy abundante, suelen añadir á su comida habitual algunos de estos tubérculos cocidos con sal y agua, lo que constituye para ellos un manjar de lujo.

En las tierras calientes, los alimentos para todas las clases son más variados aunque no más nutritivos, si se exceptúa la carne de res vacuna, de que se suele hacer, hasta en las familias pobres, un uso mucho más frecuente que en las comarcas frias. Esta carne se conserva generalmente cortada en tiras delgadas, las que se preparan con bastante sal, secándola fácilmente con solo exponerla á los ardorosos rayos del sol de los trópicos. La venta de este artículo se hace ordinariamente por varas ó brazadas, y la primera vez que observamos esta costumbre, llamó mucho nuestra atención el ver emplear las medidas de longitud en lugar del peso. Además de la carne, tienen como alimento principal varios tubérculos, como son la arracacha,

16.
y la yuca, de que hablaremos despues, así como la batata o ñame. El arroz y el maiz son otros dos artículos de que hacen uso muy frecuente, así como del pescado, que es muy abundante en todos sus rios. Pero el principal de todos los artículos que abastecen, así la mesa del rico como la del pobre, es el plátano o banano, del cual se conocen varias clases, y se produce en una abundancia maravillosa. El fruto de esta planta se prepara de muy distintas maneras, así verde como maduro, y puede decirse que es el ^{artículo} más importante en todas las tierras templadas y cálidas. Así como en las comarcas frias la bebida habitual es la chicha, en las calientes y templadas, donde se da la caña de azucar, es reemplazada por el guaparo, licor fermentado tambien, de que más adelante hablaremos. El pan, que constituye la principal base de alimentación en casi todos los pueblos de Europa, es en Colombia un artículo de lujo, que apenas se usa fuera de las ciudades o poblaciones de alguna importancia, y en ellas su consumo está reducido á las clases privilegiadas. En algunos puntos se le sustituye con una especie de tortas de harina de maiz, y pocas veces de trigo, preparadas

sin levadura, y asadas entre el rescoldo ó sobre una vasija de barro más ó menos plana. Estas tortas se distinguen con el nombre de Arepas. En algunas comarcas comen el abdomen de algunas hormigas, frito, y los gusanos ó larvas de un coleóptero, á que dan el nombre de mojojey.

Almendrón.

Llámacese así á un árbol corpulento, que se halla por lo comun en las selvas vírgenes de las tierras cálidas, y produce un fruto que lleva el mismo nombre, semejante á la nuez en la forma exterior, y en el sabor y forma interna tiene alguna semejanza con la almendra dulce que se cultiva en Europa.

Almixcillo.

^{leguminoso}
Distinguese con este nombre un arbusto, muy comun en las tierras calientes, que produce una semilla aplanada como las lentejas, aunque de menor tamaño, encerradas en un estuche ó vaina larga y estrecha. Así la planta como la semilla despide cierto olor almixcleño, y generalmente se ^{crece} asegura que dichas pepitas tostadas y reducidas á polvo son un antídoto ~~que~~ contra la hidrofobia.

Almofrej.

16
Hámase así á una especie de maletón, generalmente formado de dos cueros de vaca, y forrado de tela ordinaria, con una grande abertura en uno de sus lados, para introducir en él varios objetos voluminosos como el colchon y toda la ropa de cama, y es de un uso frecuente en las viajes por estas comarcas tan desprovistas de recursos, principalmente cuando se viaja con señoras y niños. Por sus grandes dimensiones constituye sólo el almofrej una buena carga de caballería mayor; y rara es la familia que no posea uno ó más de estos aparatos, para ponerse en movimiento, por corta que sea la distancia.

Amojábana.

Hámase así una pequeña torta ó panecillo, hecho de harina de maiz, y que generalmente se toma, en lugar de brecocho, con el dulce de almibar ó con el chocolate.

Alpargates.

Es un calzado hecho con el filamento de una pita llamada fique, usado generalmente por las cla.

ses pobres que no van completamente descalzas.

Apuyarras.

Distinguese con este nombre una parte de la cordillera Oriental de los Andes, situada en el Estado del Tolima, y que tiene alguna semejanza en los accidentes del terreno con la sierra del mismo nombre, próxima á Granada, en la península española.

Alturas, sobre el nivel del mar,

de los principales picos de las cordilleras.

Con la posición especial que Colombia ocupa, donde las gigantescas montañas de los Andes se dividen en tres grandes ramas, ^{se extienden} ~~ocupan~~ por la mayor parte de su territorio, el suelo de esta nación es de los más accidentados que se conocen. En efecto, desde 7.926 metros, á que llega la altura formidable de la Tierra Nevada, en el Estado del Magdalena, Costa del Atlántico, hasta la de 3.260 y 3.515 que alcanzan, respectivamente, los páramos de Cruz verde y Chingasa, próximos á la capital de la república, por donde quiera que el viajero se dirija, en-

cuentra elevaciones de tal magnitud, que el paso de cualquiera de ellas constituye un peligro inminente para la vida.

Con el objeto de no hacer interminable este artículo, citaremos solo las que en cada Estado pasan de 4.000 metros, prescindiendo de enumerar los infinitos picos que se elevan á menor altura, los cuales desde 2.000 metros en adelante se pueden contar por centenas.

En el Estado del Tolima se hallan:

<u>Nombres de las localidades.</u>	<u>Metros de elevación.</u>
------------------------------------	-----------------------------

El Tolima (volcan hace mucho tiempo apagado).	5616.
---	-------

Páramo de Ruiz y Mesa de Hervio.	5590.-3855.
----------------------------------	-------------

Cráter apagado.	4885.
-----------------	-------

Pico de Cutanga.	4600.
------------------	-------

Estado del Cauca.

Volcán de Cumbal (en actividad)	4890.
---------------------------------	-------

Id. de Chiles (activo como el anterior)	4840.
---	-------

Id. de Tasto.	4100.
---------------	-------

Id. de Sotará.	4580.
----------------	-------

Id. de Puracé	4908.
---------------	-------

Páramo de Barragán.	4930.
---------------------	-------

Nevarado del Huila.	5700.
---------------------	-------

Nombres de las localidades. Metros de elevación.

Pico Aguablanca. 4893.

Nevado de los Coconucos. 4800.

Páramo del Buey 4550.

Pico Suaza. 4480.

Valle de Las Papas. 4350.

Páramo de Hornos. 4400.

Volcán de Fúqueres. 4000.

Pico de Gualcalá. 4200.

Estado de Cundinamarca.

Cerro Chamizal. 4000.

Páramo Sumapaz. 4300.

Alto de Caxolejas. 4210.

Nevado de id. 4810.

Estado de Boyacá.

Sierra nevada de Chita. 5983.

Seña Samacá. 4800.

Cerro Mortiño. 4700.

Páramo del Rabón. 4600.

Páramo Mataredonda. 4400.

Morros de Guina. 4350.

Boquerón del Consuelo. 4330.

Páramo de Guantiva. 4325.

Yd. de la Rusia. 4320.

<u>Nombres de las localidades.</u>	<u>Metros de elevación.</u>
Parámo del Escobal.	4.218.
Sena Saboyá.	4.003.
Parámo de Foguilla.	4.000.

Estado de Santander

Parámo de Angostura.	4.500.	Φ
Hd. de la Laguna.	4.400.	
Pico Mesacolorada.	4.140.	
Parámo Sumalina.	4.100.	
Pico del Cobre.	4.000.	Φ

Estado del Magdalena
Sierra Nevada - 7926
Cerro Negro - 3783

~~Sierra Nevada - 7926~~
~~Cerro Negro - 3783~~
Estado de Antioquia.

Parámo de Ruiz, por la parte de Manizales. 4.126.

Por las razones que arriba indicamos, omitimos las eminencias principales de las serranías inferiores que se encuentran en los demás Estados, siendo suficientes las que dejamos enunciadas para dar una idea de la admirable orografía colombiana. De muchas de estas alturas ofrecemos algunas láminas, que nuestros lectores encontrarán en su lugar respectivo, advirtiéndolo que en todas ellas nos referimos especialmente á los trabajos hechos por el General D. Agustín Córdova, á quien debe este país casi todo cuanto posee en los conocimientos geográficos de su propio suelo.

Alumbrado.

El sistema de alumbrado público ha hecho en Colombia tan pocos progresos, que á excepción de la capital, donde actualmente se trabaja para alumbrarla por medio del gas, y en la que á principios de 1876 no habia sino unas cuantas calles del centro mal alumbradas por petróleo, hallándose todas las demás completamente á oscuras. En todas las demás poblaciones, incluso las capitales de los Estados, apenas si ha empezado á iniciarse esta mejora, tan necesaria en toda población que aspire al título de civilizada. Y es que el aceite mineral, y los aparatos que para alumbrarse con él se requieren, tienen aquí un precio extraordinario, por ser importados de Europa ó de la América del Norte. Respecto al petróleo, pudiera obtenerse con gran baratura, si alguna empresa ó particular se dedicara á la explotación de cualquiera de las muchas minas que de esta sustancia existen. Citaré entre todas una que me es muy conocida, situada en la parte central del Tolima, á menos de una legua del río Saldana, desde allí navegable hasta el Magdalena, del cual es tributario, perteneciente á D.

Rafael Chacón, uno de mis buenos amigos, dueño de la hacienda de Amoyá, en cuyos terrenos se halla. Esta sola mina sería bastante, ~~no~~ ~~solo~~ para satisfacer el consumo interior, ~~y~~ para ~~para~~ exportar grandes cantidades, que darían más que mediano interés al capital que en su explotación se emplease.

Por lo que respecta al alumbrado particular, diremos que solo las familias muy acomodadas emplean las velas de estearina, y otras análogas; mientras que el resto de la población solo usa el sebo, pésimamente preparado, y que exhala por lo general un olor nauseabundo. Sin embargo, la cera de laurel, la palma cerifera, la higuera infernal o palmachristi, la necha, y otras muchas plantas que producen sustancias fácilmente aplicables al alumbrado, ofrecen á la industria manufacturales inmensos de riqueza, que por el atraso general del país, nadie ha tratado de utilizar hasta ahora.

Los indios del Caquetá, ~~y~~ los de los Llanos de San Martín y Casanare, y en general todas las tribus indígenas que se hallan aún en el estado de la naturaleza, usan para su alum.

brado de las cortezas ó astillas de árboles resinosos.

Amazonas.

El portentoso río que lleva este nombre, y que es el primero en caudal y en dilatado curso de todos los de la tierra, sirve de límite á una parte muy considerable del territorio colombiano (100 miriámetros), casi desierta y habitada solo por algunas tribus salvajes y por un prodigioso número de aves, fieras y reptiles. Cualquiera de los ríos que descendiendo de las cordilleras andinas, ya del Perú, ya del Ecuador, ó de Colombia, contribuyen á formar en su origen esta inmensa arteria, es infinitamente mayor que los más caudalosos ríos de Europa. Su anchura es tal cuando se acerca á su desembocadura, que, como el mar, forma horizonte, pues no baja de ocho miriámetros, y de las setenta y tantas islas que se levantan en su alveo hay algunas cuya longitud es casi de tres leguas y más de media de ancho. El valle por donde lleva sus aguas es el mayor que contiene nuestro globo, pues se calcula su extensión en cincuenta mil miriámetros cuadrados, siendo de más de mil leguas, ó quinientos miriámetros, la longitud de su curso navegable.

3/2

Amortización

En Colombia, como en todas las naciones donde el clero secular y regular llegó á ejercer una gran preponderancia, la propiedad urbana y rural adquirida por estas clases, estuvo en una proporción asombrosa con la particular, bajo la pertenencia de los conventos y bajo la dura ley que impedía la circulación de casi toda la riqueza inmueble, siendo una consecuencia natural de este estancamiento ^{la} imposibilidad de las mejoras y la reducción de sus rentas al tipo más exiguo.

Al hablar de la desamortización de estos bienes, enumeraremos su valor aproximado, y el que tienen hoy, puestos en circulación y notablemente mejorados.

Amos.

Las clases infimas de la sociedad colombiana, sobre todo en aquellas comarcas en que predomina todavia la población indígena, por una abyección de su carácter natural tímido y pusilánime, ó acaso por hábitos que tradicionalmente se les han ido transmitiendo desde los primeros tiempos de la colonia, suelen llamar

"amos", no solo á las personas á quienes sirven
ó de quienes dependen, sino á todas aquellas
en quienes reconocen alguna superioridad, ya
en posición social, ya en inteligencia, ó ya
en riqueza. El saludo del indio vá acompañado
generalmente de la frase sacramental: "Bue-
nos dias, tardes, ó noches, sumerced mi amo".

Otros, queriendo demostrar mayor sumisión y
respeto, juntan las manos á la altura del pe-
cho ó del rostro, y pronuncian, de una mane-
ra no siempre inteligible, las siguientes palabras:
"Bendito y alabado sea el santísimo sacramen-
to del altar, mi amo." Pero no es esto todavía
el máximo de la respetuosa sumisión; por-
que muchas veces al saludar el indio con esta
frase al dueño del terreno en que habita, ó sim-
plemente al viajero de cierta condición social, á
quien encuentra en su camino, se hinca de ro-
dillas, como si venerenciara á un ser infinita-
mente superior, como les enseñaron á practicar
en un principio los religiosos que tenían bajo
su dirección espiritual los rebaños de esclavos per-
tenecientes á los encomenderos.

Sin embargo, esta costumbre, que es general en las

comarcas agrícolas más apartadas del foco civilizador de las grandes poblaciones, y muy particularmente en el Estado de Boyacá, ha desaparecido ya de muchos Estados, por el mayor roce de sus habitantes con personas más ilustradas, ó porque la mezcla de razas les ha hecho adquirir, ya que no más elevada idea de la dignidad ~~personal~~ humana, sí el suficiente orgullo que las doctrinas democráticas extienden por donde quiera que se predican. En los Estados de la costa, particularmente, ha llegado á tal extremo la exageración de este sentimiento, que la mayor parte de los campos se ven abandonados, porque los antiguos trabajadores se niegan con obstinación á depender de los propietarios y á recibir el jornal que estos les ofrecen.

Anemia.

Esta enfermedad es muy común en Colombia, y para ello existen dos causas principales: el mal sistema de alimentación, y la uniformidad del clima en todas las estaciones.

Anestésicos.

Existen en el país algunas plantas que tienen

esta propiedad; pero las que la poseen en más alto grado, casi no son conocidas sino de las tribus salvajes que pueblan las orillas del Orinoco y el Amazonas y sus afluentes.

Anguila eléctrica.

La anguila eléctrica, ó torpilla es tan abundante en los rios y principalmente en las lagunas del territorio del Caquetá y de los Llanos, que es en extremo peligroso el penetrar en sus aguas, así para el hombre como para los animales.

Anime.

Gomo-resina, producto de un árbol de las tierras calientes, á la cual se atribuyen muchas propiedades medicinales.

Anis.

La semilla de esta planta tan conocida, tiene aquí el mismo empleo que en Europa, y se produce muy bien en las tierras templadas.

Añil ó Indigo.

Esta planta, exclusiva de las tierras calientes, se

produce muy bien en algunas comarcas de Colombia. Hace algunos años que se dedicaron algunas capitales á su cultivo, remitiendo á varios puntos de Europa los productos de su elaboración, que en un principio rivalizaron con los de la India, pero el deseo de mayor lucro de algunos especuladores, los llevó á la adulteración del artículo, lo cual en poco tiempo le acarrió el desprestigio natural en los mercados de Europa, siendo la consecuencia el abandono repentino y casi general de esta industria, ocasionando perjuicios muy graves á los que de buena fé se dedicaron á ella.

Aparecidos.

Como en todos los pueblos que se hallan más ó menos próximos á su infancia, y principalmente en aquellos en que el fanatismo religioso se ha introducido en las creencias populares, en Colombia casi todas las clases del pueblo conservan infinitas supersticiones, y como los niños en su primera edad, creen en duendes, brujas y todo linage de apariciones fantásticas, contribuyendo esto poderosamente al carácter pusilánime de los indios de ambos sexos, que es la parte menos ilustrada.

Apellidos.

Excepto en algunas familias indígenas, que conservan como apellido el nombre de alguno de sus antepasados, ó el del lugar de que proceden, en todas las demás de origen español, se encuentran muchos de los más ilustres de la península, y entre ellos los de la mayor parte de los conquistadores.

Apodos.

La costumbre perdida ya casi por completo en las poblaciones de alguna importancia de la península, de designar por medio de apodos á los sujetos que se distinguen por alguna cualidad personal, principalmente física, se conserva aquí, hasta en la capital de la república, en el mismo rigor que tiene todavía en España en algunas pequeñas aldeas, separadas del trato de las gentes ilustradas. Hasta las personas de más elevada categoría, se conocen y nombran aquí por medio de apodos, generalmente antepuestos al nombre ó al apellido, sin que los apodados se resentan. Por ejemplo, á uno señalado de viruelas le llaman el Fusco Tal; á otro que tiene el cabello rubio, el Cature, ó el mono Cuál, y á otros en fin, que se dis-

tinguen por tal ó cual defecto, los llaman el chato, el manco, el cojo, el tuerto, &c., oyéndose muchas veces substituido el apodo al nombre en el trato familiar, respondiendo el que así es llamado, como si lo fuese por su propio nombre ó apellido.

Apulo.

Pequeño río que se incorpora con el Bogotá en un sitio sumamente pintoresco llamado Las Tinajas, en el Estado de Cundinamarca, y que vá á morir con él en el gran río Magdalena, á unas veinticuatro leguas de la capital de la república.

Araguato.

Monro llamado también ^{es el marimonda,} bracilargo, de cola prensil, color pardo oscuro en el dorso, y blanco amarillento en el pecho y vientre. Carece de pulgares en las manos, donde solo tiene cuatro dedos. Su carne es muy estimada entre los indios, que lo comen generalmente asándolo entre las brasas sin despojarle de su piel.

Arañas

Es tan prodigiosa la variedad de estos insectos,

que sería necesario un grueso volumen para enumerar todas las especies y sus cualidades. Entre ellas hay muchas venenosas, y de un tamaño tan desmesurado, que solo el cuerpo excede de cuatro ó cinco pulgadas, y las ~~temazas~~ á veces llegan á ~~más~~ de un centímetro. Las hay de varios colores; pero las más comunes son negras ó de un azul oscuro, y de color de tabaco, cubiertas generalmente de pelos largos y sedosos, como se puede ver en la lámina que en su lugar ofrecemos, donde se hallan dos ejemplares fielmente copiados del natural. Estos insectos no se hallan sino en las tierras templadas ó calientes.

Arco.

Palo tableado como de dos metros de longitud y una pulgada de espesor en su parte central, hecho de madera fuerte y elástica, y adelgazado por ambas extremidades, á las que se fijan las de una cuerda tirante, y sirve á los indigenas para despedir sus flechas á larga distancia.

Arepa.

Especie de torta de harina de maiz, de trigo

ó de arroz, amasada con agua y asada sobre las brasas, entre el rescoldo, ó en una vasija de barro plana. Sustituye muy bien al pan, y es más usada que éste en todas las tierras bajas.

Arequipe.

Dulce hecho de asucar, leche y harina de arroz, de la consistencia de una pasta blanda, de sabor muy agradable, y de uso general en Colombia. Tal vez su nombre procede de la ciudad de Arequipa.

Armadillo.

^{dentado,}
Cuadrípodo, ~~herbívoro~~, de veinte á treinta centímetros de largo, de hocico puntiagudo, y de patas pequeñas y armadas de uñas semejantes á las del perro. Tiene el dorso cubierto de una especie de conchas ó escamas huesosas, dispuestas en fajas transversales y articuladas entre sí, lo que dá lugar á que el animal pueda plegarse sobre el vientre, ocultando la cabeza dentro de las conchas. En esta disposición se deja rodar ó caer por los lugares más escarpados, cuando se ve perseguido sin tiempo pa-

na abrir un agujero en la tierra y ocultarse, lo cual suele hacer con una facilidad y prontitud maravillosas. Su carne es delicada y de muy buen sabor, cualidad que le acarrea muchas persecuciones, así de parte del hombre como de los animales carnívoros de las selvas templadas y cálidas, donde generalmente habita. Su coraza, doblada por las articulaciones centrales, forma una bolsa de que usan mucho los campesinos para guardar algunos pequeños objetos de su uso personal, ó de su menage. También la aprovechan en algunas comarcas, para hacer de ella una especie de guitarra pequeña ó bandolín, adaptándola por su parte cóncava á una tapa de madera delgada, provista de un mástil, donde van sujetas las cuerdas.

Arnica.

Esta planta medicinal abunda mucho en todas las tierras elevadas y paramosas de los Andes Ecuatoriales. La más común es la especie de flor morada, aunque la blanca también suele encontrarse, si bien en regiones menos frías.

Arquitectura.

Puede decirse que en este país la ciencia

arquitectónica no ha dado un paso desde el último periodo colonial, al cual pertenece la mayor parte de sus edificios. Estos, así los públicos como los particulares, son todos de una forma sencilla y de poca elegancia, como se construían entonces y se construyen todavía en algunas poblaciones rurales de España. Nos referimos particularmente á los edificios de las ciudades y poblaciones algo adelantadas; en todas las demás, así como en los campos, apenas se encuentra otra cosa que cabanas pajizas rodeadas de un grande alar, y con un cobertizo en el frente, que es la forma predominante. (1)

Arracacha.

Planta tuberculosa, propia de las tierras calientes, de hojas semejantes á las del apio. Sus tuberculos, generalmente cilíndricos, y adheridos al cuello de la raíz, en forma de manojos, constituyen un alimento sano, agradable, y de muy frecuente uso.

Arrendajo.

Ave del tamaño de un mirlo y de plumaje oscuro, que imita con facilidad el canto de otras aves. Se halla por lo general en los bosques

(1) Hoy tiene la capital muchos edificios contruidos á la europea.

de tierra caliente, y es muy difícil reducirlo al estado de domesticidad, por alimentarse casi exclusivamente de insectos.

Arsénico.

Es tan abundante este mineral en algunos puntos de las cordilleras andinas, que ha habido muchos casos de envenenamiento de hombres y animales por beber las aguas de algunas fuentes ó arroyos, que llevan en disolución esta sustancia.

Artes bellas.

Como este país puede decirse que se halla todavía en su infancia, las Bellas Artes se cultivan muy poco, por falta de estímulo y de ejemplo. Proponiéndonos hablar particularmente de cada una de ellas, no nos extendemos más en este artículo.

Artes mecánicas.

Estas se hallan también en el principio de su desarrollo, y solo se cultivan las de mayor necesidad, cuyos productos no se pueden importar fácilmente.

Artesanos.

Solo en la capital de la república puede de.

cirse con alguna propiedad que existe esta clase con las condiciones propias de las faenas á que se dedican, pero como tienen que rivalizar con los productos de sus respectivos oficios importados del extranjero, elaborados casi siempre con mayor perfeccion, y vendidos por lo regular á más bajo precio, no han podido crearse grandes talleres de ningún género de manufacturas, y los progresos son poco notables, pues, muchos artesanos, para poder subsistir, tienen que ejercer á un tiempo varios oficios, muchas veces heterogéneos.

Aseguros.

Hasta hace pocos años los comerciantes que querian asegurar sus mercancías, tenían que valerse de las compañías aseguradoras de alguna nación extranjera, inclusive para los riesgos en la navegacion de sus rios; pero recientemente se ha establecido en Bogotá una compañía con este objeto, que hasta ahora ha dado muy buenos resultados, así para el comercio como para los accionistas.

Asfalto.

Las minas de esta sustancia son aquí muy abundantes y numerosas, como manifestamos al hablar del petróleo, pero se hace tan poco uso

de este mineral, que permanece á disposición de todos, sin que nadie lo utilice.

Asnos.

La cria de este ganado es bastante general en toda Colombia; aunque sólo en las tierras calientes suelen aprovecharse los servicios de este animal sóbrio y sufrido. Desde que se importaron los primeros de su especie hasta la fecha, han degenerado algo de su vigor y tamaño; pero no por eso dejan de ser útiles, sobre todo para la cria del ganado mular, que satisface aquí una de las primeras necesidades de locomoción, así de las personas como de todo género de productos.

Astronomía.

En el último periodo colonial, se despertó en Colombia, entre algunos de los jóvenes más ilustrados, el deseo de cultivar las ciencias naturales y la astronomía, debido á la influencia del sabio español D. José Celestino Mutis, que, entre otros discípulos de inolvidable memoria, contó á los célebres Caldas y Matiz, que por algun tiempo siguieron sus huellas. En aquella época se erigió en Bogotá un Observatorio astronómico, que existió todavía, aunque abandonado para el objeto de su

29
creacion; y sobre el cual escribi6 C6lidas los apun-
tes de que el se6or Felipe P6rez hizo un extrac-
to para la Geografia de Colombia, en la forma
siguiente:

"Observatorio astron6mico. - Este magnifico edi-
ficio, legado 6 la capital del Nuevo Reino por el
ilustre espa6ol D. Jos6 Celestino Mu6tis, fue comen-
zado el 24 de mayo de 1802, y concluido en el
a6o siguiente el 21 de Agosto. El arquitecto 6 quien
confi6 el se6or Mu6tis la formacion de planos y la
ejecucion de la obra, fue el hermano Capuchino Fr. Do-
mingo S6ttero."

"La forma de dicho edificio es la de una torre
oct6gona, de 13 pies de rey de lado, y 56 de altura. El
di6metro, deducido el espesor de los muros, es de 27 pies.
Tiene tres cuerpos, el primero de los cuales, de 4,5 pies
de elevacion, se compone de pilastrones toscanos pareaa-
dos en los 6ngulos sobre un f6calo que corre por
todo el edificio; en los columnarios hay ventanas
rectangulares, y en el que mira al O. est6 la puerta.
La b6veda sostenida por este cuerpo forma el piso
del sal6n principal. El segundo, de 26,5, es de 6rden
d6rico con pilastras angulares como el primero, y den-
tro de ellas est6n las ventanas, muy rasgadas y

circulares por arriba, con recuadros y guarda-lluvias que las adornan. La bóveda superior es hemisférica, perforada en el centro, y sostiene el último piso al descubierto. Un ático fingido corona todo el edificio y sirve al mismo tiempo de antepecho. El agujero de la segunda bóveda da paso á un rayo de luz que va á pintar la imagen del sol sobre el pavimento del salón, en que hay tirada una línea meridiana, y forma un gnomon de 37,7 pies de elevación; mas, por defecto de construcción, esta meridiana no es perpendicular á las ventanas, las que debiera cortar en ángulos rectos."

"En el lado del octógono que mira al S.O. está la escalera en espiral, que dá acceso á la sala principal y á la azotea superior. Cubre la escalera una bóveda que forma el piso de otra sala á 60,5 pies de elevación, con una ranura de N. á S. Allí estaba el cuadrante astronómico para alturas meridianas."

"No se sabe qué suerte hayan corrido todos los instrumentos con que la munificencia del Rey de España y de muchos particulares dotó este Observatorio. El sabio Cálidas, á cuya pluma debemos la única descripción que tenemos de este edificio (y de la cual hemos

tomado los datos anteriores), registra en ella muchísimos de gran valor." (1)

Atemperar.

Quiciendo la zona ecuatorial de estaciones propiamente dichas, y siendo perjudicial a la salud el pasar largos periodos bajo la influencia de una misma temperatura, muchas familias buscan artificialmente las estaciones de frío y de calor, trasladándose a regiones más o menos elevadas, a lo cual llaman irse a atemperar. De este modo dan alguna variedad a los accidentes de la vida, y suplen lo que no ofrece espontáneamente la naturaleza.

Atmósfera.

La de las cordilleras andinas se halla generalmente tan cargada de vapores acuosos, que es rarísimo ver en ellas un día completamente despejado. En las grandes llanuras de las tierras calientes, suelen ser serenas y despejadas las noches; y en las dilatadas planicies que constituyen los llanos de San Martín y Casanare, así como en la Hoya del Amazo- nas, en los puntos distantes de las cordilleras, se goza de un cielo limpio y puro durante la estación seca, que suele principiar en Diciembre y concluir en Marzo. Por el contrario, en las épocas de lluvias, las

(1) Hoy se halla rehabilitado ^{funciona} y bajo la ilustrada dirección de mi amigo D. José Laureles Barreto, hijo del país.

nubes se amontonan por todas partes, desprendiéndose de ellas aguaceros enormes y casi continuos, y formando tempestades en que las exhalaciones eléctricas son tan numerosas, que causan terror aun á las personas más acostumbradas á tan asombroso como imponente espectáculo.

Atocha ó Esparto.

Esta planta filamentosa abunda mucho en ciertas comarcas, principalmente en los Estados de Boyacá y Santander, situados al N. de la república. Muchas familias indias se ocupan en el tejido de fleitas para esteras ordinarias, que llevan á vender á Bogotá y otras poblaciones de las altiplanicies, donde el frío hace indispensable cubrir de algun modo el pavimento de las habitaciones. En estas manufacturas son tan diestros algunos indigenas, que en la ciudad de Tunja, capital de Boyacá, hemos visto habitaciones tapizadas con esteras hechas de una sola fleita.

Arenidas.

A consecuencia de las lluvias torrenciales, propias de la zona intertropical, las arenidas de los rios y arroyos son á veces tan extraordinarias, que arrastran cuanto encuentran á su paso. Muchas

veces, grandes terrenos cubiertos de bosque secular, son invadidos por estas corrientes impetuosas, y los árboles arrancados de raíz, son llevados á largas distancias, y aglomerándose en los parages de menos fondo, forman en los rios ~~en~~ palizadas enormes que impiden toda navegación y hasta los obligan á variar de cauce.

Azúcar

A pesar de darse muy bien en todas las tierras templadas y calientes la gramínea de que se extrae este artículo, son muy pocas las fábricas establecidas en Colombia, y por consiguiente muy elevado su precio, á pesar de su infima calidad, pues los cultivadores de caña se contentan con la extracción de miel ó panela, que tienen más fácil salida por sus muchas aplicaciones.

Azufre.

A causa de las muchas regiones volcánicas que en Colombia existen, los depósitos de este mineral son tantos y de tal abundancia, que se encuentra con facilidad y á veces en el estado más puro, expendiéndose á un precio infimo, por ser mucha la oferta y poca la demanda.

Arulejo.

Con este nombre se conoce un ave lindísima, de color azul más ó menos intenso, y de tamaño un poco mayor que el Gorrion de Europa. Abunda mucho en las tierras calientes, y es por lo general sociable y confiado. Su alimento consiste generalmente en insectos, frutas y semillas.

Palabras olvidadas.

(1). Alcaparro.

Arbusto que á veces adquiere proporciones de árbol; de hojas palmeadas como las de la Acacia, y flores amarillas dispuestas en grandes racimos. Los capullos de esta flor son semejantes en color y forma á las alcaparras que se producen silvestres en el mediodía de España, de una planta rastrera y espinosa, que creemos se daría con facilidad en las tierras templadas y medianamente frías de Colombia.

(1) El artículo Alcaparro pertenece á la pag.

14 vuelta antes de Alouravan.

Bababuy.

Ave pintada de azul muy oscuro y amarillo, de pico cónico, y del tamaño de un tordo. Habita en las tierras templadas y calientes; se alimenta de frutas y semillas, y tiene un canto muy agradable.

Babilla.

Especie de caimán, aunque generalmente de tamaño más pequeño; habita en los rios, y principalmente en las lagunas de las tierras calientes; es carnívoro como aquel, y más voraz y atrevido; su aspecto es más repugnante y feroz, por tener los ojos muy protuberantes y de una vivacidad extraordinaria. Distinguese de todos los anfibios de su mismo género, en tener fija la mandíbula inferior y la superior articulada y movable.

Pradea.

Es el fruto de una planta sarmentosa de la familia de las pasifloras ó pasionarias. Su tamaño y forma la asemejan á un melón mediano; el color de su corteza es de un amarillo verdoso, y su pulpa blanca, suave y un tanto agri-

dulce, aunque muchos la encuentran insípida. Sus pepitas son negras, pequeñas y almendradas. Generalmente se sirve en la mesa sazonándola con vino y azúcar, que la hacen muy agradable. Es exclusiva de las tierras calientes.

Bagre.

Se^x sin escamas, que habita solo en los rios de las tierras calientes, y que á veces llega hasta dos metros de longitud y un grueso proporcionado, por cuya razon hay algunos que pesan hasta cien kilogramos. Su carne es blanca, jugosa y de muy buen sabor, y no tiene más espina que la dorsal. Los indios lo pescan con gruesos anzuelos, que consiguen en cambio de los productos de sus bosques; y conservan su carne secándola al humo. En las comarcas civilizadas lo salan y secan al sol, y lo venden como el bacalao. Hay una especie del mismo nombre, aunque más pequeña, llamada bagre-sapo, por tener la piel pintada como este. Su carne es más sabrosa y delicada que la del de gran tamaño, y se vende con mucha estimacion, aun en los puntos en que la pesca es muy abundante.

Bahareque.

Se llaman así las construcciones pajizas, cuyas paredes están formadas de palos más o menos gruesos, con cañas o varas transversales cubiertas de barro. La mayor parte de las habitaciones campesinas y de las aldeas pertenecen á este género.

Bahías.

En las costas de ámbos mares tiene Colombia muchas de gran extensión y profundidad, que con el tiempo se convertirán en puertos magníficos. La principal es hoy la de Cartagena, aunque por su abandono tiene las entradas casi obstruidas, y son pocos los buques que la frecuentan.

Bailes.

Además de los bailes españoles, que, como la contradanza, están todavía en uso entre la buena sociedad, donde también se han introducido todos los de Europa, el pueblo tiene sus bailes particulares, entre los cuales se distinguen principalmente el Bambuco y el Forbelli-

no, que tienen alguna semejanza con el Sándango andaluz y la Sota aragonesa. Del primero de estos, que es el más caracterizado, hablamos en nuestra relación de viaje, insertando un bello artículo descriptivo que le consagró uno de los escritores más notables de Colombia.

Debe advertirse en este lugar que estas diversiones son tan poco frecuentes en las tierras frías, por el carácter ensimismado y tético de sus habitantes, como ordinarios en las tierras calientes, cuyos moradores son por lo general de genio alegre, franco y abierto.

Balbaca ó Barbaca.

Especie de cañizos más ó menos elevados del suelo, que en las casas pobres suelen servir de cama, ó destinarse á la conservación de ciertos artículos de consumo.

Baldíos.

Son aquí tantos y de tal extensión los terrenos de esta clase, que puede decirse que comprenden por lo menos las cuatro quintas partes del territorio. Estos terrenos se adjudican á los se-

licitantes á un precio tan ínfimo, que cualquiera puede adquirir propiedades de muchas leguas de extensión, con un desembolso insignificante.

Balsas.

De todos los generos de navegacion conocidos, el primero y el más sencillo de todos ~~que~~ sin duda, la balsa; y ese es el más usado en Colombia, para la navegacion lenta de sus rios más ó menos caudalosos, en aquellos lugares en que el hombre no dispone de otras vehiculos, siquiera sean las canoas, fabricadas de un solo tronco de árbol ahuecado, que es tambien muy comun en el pais, hasta entre las tribus salvajes. La balsa es preferible á este otro medio de locomocion, que indica un grado de mayor progreso, para aquellos viajes en que hay que trasportar efectos pesados ó voluminosos, y en que el tiempo que debe emplearse en el viaje es indiferente ó de poca importancia. Por otra parte, la navegacion en balsas no solo es más cómoda y segura, sino que tambien el aparato es de facilísima adquisicion en las orillas de todos los rios navegables, que no lo son sino cuando bajan á

las tierras calientes, donde los materiales de construcción se hallan siempre á la mano y en gran abundancia. En efecto, los árboles llamados balsos, por el objeto á que generalmente se destinan, se reproducen en breve tiempo, son de madera blanda y mucho más ligera que el agua, á lo que contribuye el tener el corazón hueco y en forma de tubo, á veces de tres ó cuatro pulgadas de diámetro. El guarumo ó yarumo, suple con frecuencia al árbol anteriormente indicado, y también es muy abundante en las orillas de los rios; y por último, la guadua, cuando no está recién cortada, y los troncos de los plátanos, se emplean á su vez cuando no se encuentran mejores materiales. Para construir una balsa solo se necesita cortar algunos de estos troncos y unirlos por medio de bejucos u otros ligamentos, teniéndolos ya dentro del agua; y si se quiere dar mayor solidez y comodidad á la embarcación, colocar ^{dos ó tres} ~~siguiera~~ tandas de troncos superpuestos, y formar sobre ellos un toldo, que generalmente se construye con hojas de palmeras, con lo cual se consigue tener frescura y sombra, y el espacio indispensable para ir con desahogo, segun

Las dimensiones del vehículo. El autor de estas líneas ha navegado por algunos días de esta manera en diferentes rios del territorio colombiano, y puede asegurar que pocas veces ha gozado de tantas comodidades en sus viajes como en estas poéticas excursiones, en que á veces ha usado, al par que de la pluma, del lápiz y del pincel para sus descripciones locales.

Bálsamos.

En los bosques de la América meridional se encuentran, con notable profusión, diferentes especies de árboles, arbustos y plantas, que producen resinas, gomas y gomo-resinas de delicioso aroma ó de virtudes medicinales. En la imposibilidad de citar individualmente cada uno de estos productos, y mucho menos hacer de ellos un análisis científico, por no ser el objeto de esta obra, citaremos solo los bálsamos de Tolú y de Copaiba, y las resinas llamadas cañaña y anime, por ser las más conocidas y de virtudes más demostradas.

Banano.

El banano ó plátano abunda tanto en las

tierras templadas y calientes, que, como hemos dicho en otro lugar, constituye la principal base de alimentacion de las clases pobres y entra por mucho en la de las familias acomodadas. El fruto de esta planta, que se compone de un tronco herbáceo, filamentoso y cilindrico, de dos á seis metros de elevación, de cuatro á quince centímetros de diámetro en su base, y terminado por hojas muy anchas y á veces de dos metros de longitud, sale del cogollo en grandes racimos, á veces de 20 y más kilogramos de peso. Estos frutos son tambien semicilíndricos, y bajo una corteza herbácea y consistente, contienen una pulpa casi insípida, dura y lechosa, que se ablanda y dulcifica con la madurez, y constituye un alimento sano y agradable. Desde el plátano llamado hartón, que suele tener hasta 20 centímetros de largo y cuatro ó cinco de espesor, hay muchas gradaciones hasta el plátano-dátil ó manzano, que es el más pequeño y tendrá apenas dos pulgadas de largo y menos de una de grueso. Entre todas las especies de banano, que son muchas, no podemos menos

de citar uno de corteza roja llamado dominico, y otro más pequeño denominado guineo, que, con el manzano, son las tres clases de más agradable sabor para usarlos como fruta, comiéndolos crudos, cuando han adquirido su completa madurez en la misma planta. El hartón se usa más comunmente verde, ya asándolo en las brasas, con o sin la corteza, ya echándolo en pedazos como cualquier otra verdura en los alimentos cocidos.

Bancos.

En estos últimos años se han establecido en la capital de la república y en las de algunos Estados varios establecimientos de esta clase, reducidos á operaciones muy limitadas de préstamo y descuento, que por la limitación de sus operaciones apenas han prestado servicios más que á las clases acomodadas, principalmente al comercio. ~~y á los agricultores.~~ El producto para los accionistas ha sido considerable, por el tipo elevado de los intereses, que á veces ha llegado á un doce por ciento anual, que es aquí el tipo común del interés del dinero. Sin embargo, nadie ha pensado hasta ahora, á pesar

de su gran necesidad, en el establecimiento de Bancos agrícolas y territoriales, para facilitar, bajo hipoteca, recursos á los pequeños propietarios y á los industriales, que podrian ser el origen de un gran progreso.

Bandola.

LLámase así á un instrumento pequeño de ocho cuerdas, semejante á la bandurria española, aunque las cuerdas no son metálicas como las de ésta, sino de tripa. Se toca generalmente con una pluma; y hay tañedores tan diestros, que tocan todo género de piezas, por difíciles que sean, y las hacen sumamente agradable, sobretudo con acompañamiento de tiple y guitarra.

Baños.

A causa de la temperatura constante que se disfruta aquí en todas las comarcas, no existe estación de baños propiamente dicha. En las tierras templadas y calientes apenas hay quien no se bañe dos ó tres veces por semana, constituyendo esto un placer, á veces muy peligroso, por la falta de precauciones. Hay muchas personas que no esquivan el baño frecuen-

al aire libre,
 te, aun en los climas fríos de las altiplanicies,
 lo cual ocasiona muchas enfermedades. Puede
 decirse que en Colombia existe una verdadera
 balno-mania. Cuando cualquiera se traslada
 de un punto á otro, no le preguntan general-
 mente, al regresar, qué comodidades ha disfruta-
 do; qué objetos agradables ha visto; qué placeres
 le ha proporcionado el trato social, ó cualesquie-
 ra otras circunstancias de la localidad en que
 ha residido; sino cuántos baños ha tomado, y
 si éstos le han sido agradables.

Barbasco, ó Berbasco.

Hay varias plantas conocidas con este nom-
 bre, y todas ellas se emplean en la pesca, arro-
 jando ya las hojas, ya el tronco machacado, en
 los remansos de los ríos ó en las lagunas, y con
 la sustancia ^{ó cáustica} narcótica que la planta contiene,
 los peces asfixiados ó poseídos de un vértigo, sa-
 len á la superficie y se acercan á las orillas,
 donde se los pesca con mucha facilidad y en
 grandes cantidades. El barbasco que hemos visto
 emplear con gran éxito á los indios salvajes del
 Cauquetá, es un hongo cuya corteza contiene una sus-
 tancia amarga y sumamente acre; pero no pu-

dimos examinar las hojas porque los indios no nos mostraron sino el tronco.

Barbudo.

Llámanse así un pez de mediano tamaño, muy común en los rios de tierra caliente, y algo semejante al barbo de Europa, aunque no tiene tantas espinas.

Barquetas

En algunos puntos suele darse este nombre á las canyas hechas de un solo tronco de árbol.

Batata.

Llámanse así á un tubérculo, generalmente cilindrico, de color amarillo ó ligeramente morado en el interior, y de corteza parda ó verdosa, delgada y frágil como la de las patatas. El sabor de este tubérculo crudo es insípido y poco agradable; pero cocido es dulce y suave, y constituye un alimento sano y de fácil digestión. La planta que produce este tubérculo es trepadora y tiene todo el carácter de las cucurbitáceas.

Bayetón.

Denominase así una prenda de abrigo muy

usada en las tierras altas de Colombia; y consiste en un pedazo de bayeta oscura, como de dos varas en cuadro, forrado de otra bayeta de tamaño igual, y de color azul, rojo ó amarillo, en cuyo centro se hace una abertura como de un pie de largo para introducir la cabeza, quedando la tela suspendida en los hombros.

Beberón.

Así llaman los indios á las reuniones especiales que suelen tener con el solo objeto de embriagarse con chicha, que es su bebida favorita.

Bejuco.

Llámanse así toda clase de planta sarmentosa ó trepadora.

Beneficencia.

Este es un ramo de la administración que se halla casi completamente desatendido por el gobierno. En la capital de la república no hay sino un hospital y una casa de asilo, sostenidas ambas por los particulares. En las demás poblaciones se encuentra muy rara vez alguno de estos establecimientos, y los pocos que existen están generalmente faltos de recursos.

(1). Hoy se hallan mucho más atendidas las clases necesitadas, tanto por el gobierno como por los particulares.

Bibliotecas.

La única que hay en Colombia que merezca este nombre, es la Nacional, existente en Bogotá, pero ^{+ está} muy poco concurrida. A ella han ido á parar muchos de los libros que existían en los conventos, y que no fueron sustraídos antes ó después de la extinción de las ^{comunidades} órdenes religiosas. Sin embargo, la mayor parte de ellos yace todavía en montones informes y llenos de polvo, en algunas salas anexas á dicho local, sin que se haya tratado de ordenarlos, por incuria ó por falta de recursos.

Sobre este establecimiento hallamos en un pequeño volumen publicado en Bogotá en 1866 por los señores José M.^a Vergara y Vergara, y José Benito Gaitan, titulado "Almanaque", ó "Guía de Forasteros", las noticias siguientes:

"La Biblioteca, fundada en 7 de Enero de 1777, y de la cual fué primer bibliotecario el sr. Manuel del S. Rodríguez, está colocada en el edificio llamado antiguamente Las Aulas, dividido en cuatro salones, de los cuales el primero es el Gabinete de lectura, adornado con mapas geográficos, cuadros de geología, geognosia, cronología é historia, y

"pinturas de Vázquez, pintor bogotano del siglo XVIII."

"El segundo de obras y periódicos nacionales; el tercero de obras antiguas, y el cuarto de obras nuevas. Los tres salones cuentan cerca de 40.000 volúmenes, en inglés, en español, en francés y en latín y la biblioteca Sineda. Las bibliotecas de los extinguidos conventos de San Agustín, Santo Domingo y San Francisco, fueron trasladadas en 1862 a la Biblioteca Nacional, pero aun no han sido arregladas en estantes."

Blasones.

A pesar del espíritu democrático de que aquí se hace común alarde, se conserva todavía cierta veneración por los blasones de familia, y hasta las personas más despreocupadas se vanaglorian de su origen español y de la nobleza de sus antepasados, teniendo por una ofensa el que se les llame descendientes de la raza indígena. En muchas poblaciones, como Tunja, se conservan sobre la puerta de las casas principales los escudos heráldicos de varias familias nobles que se radicaron en ella. De algunos de estos escudos ofrecemos dos láminas que nuestros lectores hallarán en su lugar correspondiente.

Boa.

Este terrible anfibio, el mayor de los reptiles que se conocen, es muy comun en las rios y lagunas de las tierras calientes, sobre todo en las menos habitadas por el hombre. Generalmente viven entre los juncales ó maleza de las orillas, acechando con una constancia admirable al incauto animal que se acerca á apagar la sed en las aguas donde aquel tiene su morada. Desde el soche ó venado rojo hasta el tapir, y muchas veces hasta el caballo y el toro salvajes, perecen bajo la formidable presión de los anillos de esta enorme ^{x serpiente.} ~~enorme~~ Generalmente su primer ataque ^{x suele ser} ~~se~~ al hocico de la víctima, al cual se prende con sus dientes acerados, asida á un tronco por la extremidad de su cola. La elasticidad de su cuerpo le permite extenderse, cediendo á los primeros y desesperados esfuerzos del animal que trata de huir de una muerte segura; despues se contrae y lo arrastra hasta el borde del agua, cediendo de nuevo y volviendo á replegarse, hasta que la víctima ya cansada, se abandona y cae por tierra. En toncas, sin soltar el bocado, desprende su cola

40.

del tronco á que se hallaba asida, y se enroscó en el cuerpo casi exánime de su presa, oprimiéndola hasta triturarle todos los huesos. Cuando ya no la siente palpitante entre sus anillos, la inunda de una baba viscosa, que le facilita en gran manera el poderla tragar, por voluminoso que sea su cuerpo, gracias á la elasticidad de los músculos que sirven de ligamento á sus mandíbulas. Algunas de estas serpientes tienen ~~quince~~ hasta ~~diez~~ metros de longitud, y ~~cuerpos~~ de uno ~~metro~~ de circunferencia. Su color en el dorso suele ser de un pardo oscuro, y de un blanco amarillento en el vientre.

Bocachico

Se llama así á un pez de quince á veinte centímetros de largo, muy abundante en los rios de las tierras calientes, y que se distingue por la cualidad que indica su nombre.

Bochica

Segun la tradición ^{mitológica de los} indígenas, en una época remota, muy anterior al descubrimiento de estos países por los españoles, se presentó entre los naturales un ser prodigioso y de origen desconocido, llamado Bochica, que les enseñó los primeros rudimen-

tos de agricultura y de algunas artes mecánicas, inspirándoles al mismo tiempo las primeras ideas de sociabilidad, bajo cuya influencia se reunieron las primeras tribus y prestaron obediencia á los jefes por aquel designados. Este personaje, á quien otros llaman Menqueteta, representa aquí el mismo papel que Manco-Capac en la mitología peruana; pero no logró fundar una civilización tan sólida, ni transmitió el poder con aquel carácter autoritativo que tuvo siempre entre los Incas.

Bochinche

Así se llama en lenguaje familiar toda clase de alboroto y ruido ó algacara procedente de una ó más personas.

Bodega

Llámanse así el lugar en que se depositan temporalmente las mercancías que deben ser sucesivamente transportadas.

Bodeguera

Con este nombre se distingue entre los indígenas una especie de cerbatana de tubo perfectamente cilíndrico y como de un centímetro de diámetro; que á veces tiene ^{es de} ~~la~~ longitud dos ó tres

41.
los metros, y sirve para lanzar por medio del
sople, ya las flechitas envenenadas para matar
los animales de gran tamaño, ya unas bolitas he-
chas de arcilla, con las que cazan las aves más
pequeñas, incluso el colibrí, ~~y el~~ ^o pájaro-mosca.
Tal es la seguridad con que algunos dirigen
sus tiros, que no les aventajaría el cazador de es-
copeta más hábil en el manejo de esta arma.

Boga.

Este nombre dan no solo á los remeros que
conducen las canoas ó balsas en que se navega
por los ríos, sino á los marineros que constitu-
yen la tripulación de los barcos llamados bon-
gas y de los vapores establecidos en el Magda-
lena. Por lo general los bogas son negros ó ~~negros~~ ^{zambos},
~~tan~~ acostumbrados á sufrir el calor terrible de
los trópicos, á cuya influencia los hace insensibles
la costumbre. - Usan, según la necesidad del mo-
mento, del canaleta ó remo corto, en las grandes pro-
fundidades, y de una larga palanca en que se
apoyan con el pecho para empujar la embarca-
ción en los lugares de poco fondo. Esto les for-
ma con el tiempo una callosidad de tal na-
turaleza, que los músculos pectorales parecen cubrir

tos por una coraza. El duro ejercicio á que viven entregados y la carencia absoluta de educación, hace de estos hombres unos seres de costumbres brutales y licenciosas, esclavos de sus necesidades materiales, sin más ley que el castigo, ni más esperanza que la de satisfacer los apetitos de su materia.

Bogotá

Ciudad de 50 á 60.000 habitantes, ⁽¹⁾ capital de la república de Colombia, antes Virreinato de la Nueva Granada, en cuya época se llamó Santafé de Bogotá.

En la obra de los sres. Vergara y Gaitan, antes citada, hallamos noticias muy curiosas, no solo sobre la fundación de esta ciudad, sino un resumen de los acontecimientos más importantes que se verificaron en los primeros tiempos de la colonia. Por la importancia que estas noticias tienen, las ofrecemos aquí á nuestros lectores, copiándolas de dicho libro. Dice así:

"Algunas noticias curiosas sobre
Santafé de Bogotá.

"Gonzalo Jiménez de Quesada salió de Santa Marta con 800 hombres, de los cuales ciento eran de caballería. Verificó la internación dividiendo su

(1) Hoy casi se ha duplicado este número.

42.
gente: la mitad vino por el Magdalena, y la otra mitad por tierra al mando del mismo Guesada. Salieron ambas expediciones por Carare y Guanátila. Al anistar el reino de los muisca, pasó revista á sus tropas y se contaron 166 hombres. Fundó la primera vez á Bogotá el 6 de Agosto de 1538, en el mismo lugar en que está hoy, que se llamaba Heusaquillo. En 1539 repitió la fundación con las formalidades jurídicas que prevén las leyes de Indias. En este año apareció por los llanos de Casanare Nicolás de Federman, que llegó con 166 compañeros, y luego por el Estado del Tolima D. Sebastián de Belalcázar, que venia desde Quito, con otros tantos. Juntáronse todos en Bogotá, y se repitió la fundación de la ciudad, como se ha dicho. Los tres capitanes se fueron para España con algunos de sus compañeros; y en su ausencia vinieron tres españoles del Perú, que llegaron un mes después que Belalcázar, y habían atravesado solos el territorio desde Popayán hasta Bogotá; en 1541 vino de Santa Marta Jerónimo León por el camino que abrió Guesada, trayendo 84 compañeros; y en 1543, llegó por el mismo camino D. Alonso Luis de Lugo con otros pocos españoles. Un total

'de 500 hombres, deducidos los que se volvieron para España, fundaron todas las ciudades importantes del Tolima, Cundinamarca, Boyacá y Santander, domoñaron las tribus de los indios y cultivaron los campos!'

"El cabildo de Bogotá se instaló el 29 de Abril de 1539, y la Real Cancillería, ó sea el Gobierno del Reino, en 1540. Los primeros Oidores fueron Juan de Galarraga y Beltrán de Góngora."

"Los primeros Alcaldes fueron Pedro de Arévalo y Jerónimo de Linares, y los primeros regidores, ó vocales de la municipalidad, como hoy se llaman, fueron Juan de Sanmartín, Juan de Céspedes, Antonio Díaz Cardoso, Lixaro Fonte, Hernán Venegas, Pedro de Colmenares, y Hernando de Rojas. El primer Alguacil mayor fué Baltazar Maldonado, y el primer Escribano Juan Rodríguez de Benavides."

"El primer Arzobispo de Santafé fué D. Fr. Juan de los Barrios."

"El primer cura de Santafé fué el Bachiller Juan Verdejo, clérigo, y el primer sotacura Fr. Vicente de Reguejada, agustino, y ambos vinieron con Nicolás de Frederman. El primer sacerdote que vino á Santafé fué Fr. Domingo de Las Casas, que vino con Guesada."

59/2

"La primera misa se dijo donde está hoy el altar mayor de la Catedral, y no en el Humilladero, como se cree vulgarmente. Esta capilla fué edificada en 1542."

"Don Gonzalo Jimenez de Quesada trajo los primeros hombres y los primeros caballos."

"Don Alonso Luis de Lugo trajo semillas y plantas de España, marranos, yeguas, cabras y ovejas, y los primeros carpinteros y albañiles."

"Antonio Martínez, encomendero de Chilagua, en los Sanches, y que vino con D. Alonso Luis de Lugo, fué el primero que hizo teja y ladrillo en Santafé."

"Gerónimo Lebrón fué el primero que trajo trigo y cebada, y así mismo las primeras mujeres españolas, que fueron: Elvira Gutiérrez, mujer de Juan Montalvo; Isabel Romero, mujer de Juan Lorenzo; Catalina de Quintanilla, mujer de Francisco Gómez de Feria; y Leonor Gómez, mujer de Alfonso Díaz."

"Los primeros españoles que se casaron en Santafé, fueron Isabel Romero, viuda de Juan Lorenzo, y el capitán Juan de Céspedes."

"La primer mujer de raza española que nació

"en Cundinamarca fué Maria de Céspedes, que después casó con Lope de Rioja."

"Fernando Alvarez de Acero, que vino con Lebrón, fué el primero que trajo ganado vacuno."

"Gerónimo Aguayo, caballero cordobés, fué el primero que sembró y cosechó trigo."

"Pedro Briceño, que vino con Lebrón, fué el primero en Santafé que hizo molino de trigo."

"Elvira Gutiérrez, mujer de Juan Montalvo, fué la primera que amasó pan."

"Cristóbal de Toro, encomendero de Chingá, en Santafé, fué el primero que fué á buscar á su mujer á España y volvió con ella. También fué el primero que tuvo tenería."

"Hernando de Alcocer, marido de D.^a Guiomar de Sotomayor, no fué el primero á quien su mujer hizo brujerías (véase la pág. 64 de El Cornexo, y la pág. 382 del primer tomo de las "Genealogías" de Juan Flores de Ocariz), pero su segunda esposa, Isabel de Galeano, fué la primera que se casó cuatro veces."

"El primer censo de población que se levantó en Santafé, fué hecho en 1673 y dió 3.000 vecinos."

"Diego de Ortega fué el primero en Santafé que fundó capital á censo con formalidades legales."

44.
"Juan Gordo, soldado de Luesada, fué el primer español que murió ajusticiado; lo sentenció el General Luesada por haber atropellado los indios en Susca."

"Los primeros panes de sal que encontraron los españoles los hallaron en el río Carare."

"Guachetá fué el primer pueblo que recibió de paz á los españoles."

"El primero que tuvo casa de tapia en Santafé fué Alonso de Olaya, (la que es hoy casa de correos; y el primero que cubrió de teja su casa fué Pedro de Colmenares, en la calle de La Carrera."

"El primer indio de Bogotá que se hizo cristiano fué el Cacique de Tuba."

"Los primeros que abrieron el camino de Honda y pusieron récuas en él fueron Hernando de Alcocer y Alonso de Olaya. El camino era al principio por Vélez, Carare y Giron, y después por Focaima á salir á Guatagui, donde se embarcaban."

"La primer nave que se construyó en Cundinamarca, fué la que hicieron los españoles en 1539, para embarcarse en Guatagui Luesada, Benalcázar y Frederman, y en ella fueron hasta las Antillas."

"La primera imprenta que se introdujo en
Nueva Granada, fué la que trajeron los Jesui-
tas á Santafé en 1738."

"El primer periódico que salió en Santafé,
fué la 'Gaceta de Santafé,' en 1789."

Bolívar.

pecial, son las preferidas por los indigenas para improvisar en breve rato una cabana donde no penetran el sol ni la lluvia. Esta garantia, sin embargo, no dura más que el tiempo que las hojas de la palma tardan en secarse, o sea uno o dos dias, segun que la estación es más o menos seca.

Bongo.

Embarcación de hasta ochenta o cien toneladas, construida para navegar por los rios, y movida á remo o palanca, y rara vez con el auxilio de las velas.

Boquerones.

Dase este nombre á las gargantas más o menos profundas que de trecho en trecho suelen encontrarse en las cordilleras, y por donde generalmente corren las aguas que de los valles superiores descienden á los inferiores. Estos suelen ser los lugares por donde se hallan establecidas vias de comunicacion al traves de las mismas cordilleras.

Borrachero. (*Datura arborea*)

Fal es el nombre que se dá á un arbusto á veces de proporciones arbóreas, de hoja ancha y lanceolada, de madera muy frágil, y de flores blancas, amarillas o rojizas, en forma de trompeta,

las cuales, principalmente las de color blanco, exhalan un aroma bastante intenso y que no deja de ser agradable. Tanto las hojas como la flor de este arbusto tienen cualidades narcóticas, de las cuales se ha derivado el nombre vulgar con que se le designa.

Bosques.

Son tales y de tal magnitud las que cubren más de las dos terceras partes del territorio colombiano, que quizás no se hallarían en país alguno otros que los superen en extensión, en magestad y en magnificencias. En las tierras altas ó frías, abundan los cinchonas, de cuya corteza se extraen ^{varios alcaloides usados en medicina;} ~~la quina~~, los robles de talla gigantesca, los encinillos, los cedros blancos y rojos, los nogales, los pinos y otros muchos árboles de maderas en extremo útiles para construcciones y todo género de obras de carpintería. En las tierras templadas y calientes abundan los cámbulos, que en su florecencia se cubren totalmente de penachos rojos; los qualandages, de flores azules unipétalas, que se estiman como un gran remedio para las enfermedades sífilíticas; las ecibas, gigantes de la vegetación que extienden sus ramas y sus raíces superficiales á ve-

ces hasta cincuenta ó sesenta metros del tronco, y que á la vez que sombra agradable, ofrecen como producto una lana vegetal, sedosa, y de mucha estima para varios usos domésticos; los coracales, de cuyo enorme tronco se construyen piraguas ó canoas capaces de conducir cuarenta ó cincuenta personas; el palo brasil, y el dinde ó morera tintorea; los caobos, granadillos, guayacanes, y otros muchos árboles de maderas preciosas por su color ó su dureza; gigantescas mimosas, cuyas hojas se pliegan al caer el día, como si el árbol se entregara al reposo y al sueño; los bellos chicaláes, que se visten de un manto de oro dos veces al año; las elegantes palmeras, que levantan su ondeante copa sobre los árboles más elevados; los guaduales, compuestos de enormes grupos de esta gigantesca graminca, que florece cada siete años, atribuyendo la creencia común á este periodo la causa principal de las fiebres mortíferas que se padecen en los lugares donde más abunda, que son las orillas de las corrientes; y por último, los cauchos, de cuya savia se obtiene la goma elástica á que tantas aplicaciones ha dado la industria moderna, y los preciosos árboles, arbustos ó plantas de que se extraen sustancias tintoreas ó me-

dicinales, que tan grande auxilio prestan á las artes y á las ciencias medicas.

Botánica.

Desde el último periodo de la colonia, en que florecieron Caldas, Mutis, ~~y~~ ^{Alcázar y otros varios,} Matiz, se hallaba casi olvidado en esta república este importante ramo de las ciencias naturales. Actualmente se consagran á su estudio algunas jóvenes inteligentes y aplicadas, que empiezan á preparar el camino para que con el tiempo sea conocida y aprovechada en el mundo la admirable y variada flora colombiana, ya que por desgracia los importantes trabajos de aquellos naturalistas ^{ya} ~~están~~ ^{están} olvidados en Madrid, sin esperanza de ser útiles á nadie. Bravo.

Úsase aquí este adjetivo como sinónimo de enojado, ó para indicar el mal carácter de alguna persona. Así se dice generalmente Fulano se puso bravo, en lugar de "se llenó de enojo"; ó Fulano es muy bravo, cuando tiene un carácter atrabiliario ó duro.

Brujos.

Entre las gentes del pueblo subsiste aquí la creencia de que algunas personas puedan conseguir sus buenos ó malos propósitos valiéndose de sortilegios y artes diabólicas. Entre los indigenas que se ha-

Han aún en el estado salvaje, los jefes de tribu se denominan á la vez Gobernadores, médicos y brujos, y esta última cualidad es la que les proporciona más importancia entre aquellos seres crédulos é ignorantes.

Buhoneros ó Chucheros.

Son estos, mercaderes ambulantes que andan de pueblo en pueblo y de mercado en mercado, comerciando en pequeña escala con los artículos más heterogéneos, como telas ordinarias, especias, medicinas, espejos, y algunos artículos de ferretería y ~~quinca~~ **quincalla**. Colocan generalmente su tendal al aire libre, durante las horas del mercado, que en cada pueblo se suele hacer un día á la semana, y no sólo viven con esta pequeña industria, sino que muchos de ellos suelen formar capitales relativamente considerables, vendiendo por cuatro, seis, ó diez, lo que les ha costado uno.

Buitre.

El más notable de todos los carnívoros de este género, es el condor, ave de gigantescas proporciones y de fuerza colosal, que á veces mide cerca de tres metros de envergadura. Habita y suele anidar en lo más escarpado de las montañas, y desciende á arrebatarse su presa á las llanuras más pobladas,

cuando no la encuentra en los bosques.

Bunde.

Baile popular, casi exclusivo de las tierras calientes, donde es más común el carácter alegre y bullicioso.

Caballos.

Este generoso animal, el más fiel amigo del hombre después del perro, se ha multiplicado considerablemente en Colombia, aunque no en la proporción que en Méjico y en las repúblicas del Plata. El tipo que más abunda es el andaluz, de que la mayor parte de ellos procede, si bien algunos ganaderos han introducido para la cruxa, caballos ingleses, franceses y alemanes. Apesar de eso, los más estimados son siempre los de raza española, que se conserva bastante pura en algunos puntos de la sabana de Bogotá, en los valles de Sogamoso y el Cauca, y en la península Guagira, habitada casi en su totalidad por indios semisalvajes, que todavía hacen gala de su feroz independencia.

Sin embargo del mal sistema empleado generalmente para la doma y enseñanza de este cuadrupedo, que consiste en tratarlos con una dureza y crueldad verdaderamente bárbaras, sea cual fuere la índole del animal que trata de educarse, resultan por lo común animales dóciles e inteligentes y de pasos suaves para largas mar-

chas, siendo á la vez sufridos y vigorosos, y contentándose con el pasto de las dehesas ó prados donde los echan á pacer en los intervalos de descanso.

La raza más bella y mejor proporcionada es la que se conserva y cria en los climas de 12 á 20° centígrados. En las temperaturas más frías son por lo general pequeños, lamudos y torpes; y en las tierras calientes suelen ser débiles y desmedrados, á no ser que procedan de temperamentos más fríos, y se les cuide muy bien en caballerizas con pasto abundante y mucho aseo y limpieza.

El precio de un caballo de medianas cualidades, varia desde cien pesos fuertes hasta quinientos, segun la mayor ó menor pureza de la raza, la edad y otras varias condiciones. Pocos son los que alcanzan mayor precio, ~~para~~ para el servicio ordinario; y solo entre aquellos que se destinan á padrear, y tienen condiciones sobresalientes, se pagan algunos á un precio ^{mayor} ~~mejor~~ que el que ~~antes~~ hemos indicado.

En los Llanos de San Martín y Casanare, cerca de los puntos donde existieron las antiguas

misiones, suelen verse alguna vez caballos salvajes, procedentes de las crías que allí se fomentan, los cuales son muy difíciles de cazar, y más difícil aún el amansarlos para el servicio del hombre, por la índole aviesa y bravia que siempre conservan.

Cabras.

El ganado cabrio no es tan abundante ni se multiplica en la proporción que debiera con relación á los extensísimos terrenos donde pueden aclimatarse, porque rara vez se hace uso de la carne de este animal; porque su leche no se aprovecha sino en las crías, y porque escasean mucho las fábricas de curtidos, donde su piel pudiera aprovecharse con ventajas. Las de las tierras frías son lanudas y de talla mediana; las de las tierras calientes son en lo general muy pequeñas y de poco medro, pero muy fecundas.

Cabuya.

Llámanse así á las cuerdas delgadas hechas generalmente del filamento de la pita, maguey ó fique, destinados á suplir el cáñamo, que aquí no se cultiva y que pudiera ser objeto de grandes especulaciones. (1)

(1) Yo introduje la semilla del cáñamo en el Estado de Santander é inicié su cultivo.

Cacahuete o Mami.

Se produce en grande abundancia en los terrenos templados y medianamente cálidos; pero su uso está reducido á la elaboracion de algunas confituras, cuyo consumo es insignificante. Se han hecho recientemente algunos ensayos para extraer el aceite fijo que contiene, pero los resultados han sido poco satisfactorios.

Cacao.

Este bello árbol no se aclimata sino en los temperamentos ardientes y bajo la sombra de otros árboles más elevados y coposos. Generalmente se emplean para el sombrío los cambules ó cachimbos, que crecen hasta la altura de veinte ó treinta metros y permiten que el aire circule bajo su follaje.

El cacaotero produce sus maxorcas ó estuches en que el sabroso grano se encierra, en el tronco ó en el nacimiento de las ramas. Estas maxorcas tienen la forma de un cilindro acabado en ^{como} ~~forma~~ por ambas extremidades y ligeramente estriado; su color es verde antes de la madurez, y llegada esta, toma un color pardo rojizo, y á veces un mora.

do bastante intenso. Hay árbol que produce cincuenta ó sesenta maxorcas por cosecha, y su cultivo, para el cual es indispensable el riego, constituye la principal riqueza de algunas comarcas, como las de Nira en el Estado del Tolima, y Bucaramanga y Cicutá en el Estado de Santander.

A consecuencia de la humedad necesaria en los cacaotales y de la temperatura elevadísima de los terrenos en que se producen, los habitantes de aquellas regiones viven enfermizos, y con frecuencia mueren de las fiebres malignas, producidas por las emanaciones de la continua putrefacción de sustancias vegetales.

Cacería.

En las comarcas más pobladas no es muy común el ejercicio venatorio, porque los animales que son objeto de esta diversión, se alejan á los parajes más solitarios. La caza de volatería casi está reducida á la de las aves acuáticas en cierta época del año. La de otras aves se hace por lo común con bodeguera por algunos pobres que se consagran á perseguir las aves de bello plumage, para venderlas ya disecadas en las grandes con-

tas de población, con el objeto casi exclusivo de exportarlas para Europa. Otros hacen la caza del borugo y de otros cuadrúpedos pequeños para alimentarse con su carne; y solo las personas bien acomodadas se dedican alguna vez á la montería, persiguiendo á los venados por las regiones parameras con grandes jaurías de perros, á los que siguen á caballo, y sin hacer, sino muy rara vez, uso de las armas de fuego.

Los indigenas que se hallan aún en el estado salvaje y viven en medio de los bosques, hacen de este ejercicio su ocupación casi exclusiva, persiguiendo con sus arcos y bodegueras así á los cerdos, dantas y monos, de cuya carne se alimentan, como á las fieras, por las que muchas veces son devorados.

Cacique.

Con este nombre se designó, hasta mucho después de la conquista, á los jefes de las poblaciones de los naturales, substituidos hoy por los dueños del terreno, que tratan á los indigenas con mucho más rigor que aquellos antiguos señores. También se designa con el nombre de cacique una culebra muy pequeña, de color oscuro y muy

6.º

venenosa, que se suele hallar en las tierras templadas.

Cactus.

La familia de estos es tan numerosa en las tierras templadas y cálidas, que se hallan por todas partes con una profusión superior á todo encarecimiento. Desde el nopal, donde se produce espontáneamente la cochinilla, hasta el más pequeño de todos, que apenas llega al tamaño de una nuez, erizado de enormes puas y conocido en algunas comarcas con el nombre de vainilla, por el estuche en que cada una de estas puas se halla encerrada, existe una variedad inmensa. Solo enumeraremos las principales: el tuno, cuyo fruto es comestible y muy agradable; el cirio, que se da en grandes grupos y suele elevarse hasta ocho y diez metros; el pitahaya, de fruto blanco y rojo, que muchas veces vive como planta parásita adherida á los troncos de los árboles; el triangular, que vive rastrero, ó sube á grande altura apoyado en los árboles cercanos; el flageliforme, de profundas estrías longitudinales; y el mamiliforme, que apenas se levanta del suelo y crece en numerosos

grupos en las tierras más secas y estériles.

Las especies de esta gran familia son tan numerosas, como ya lo hemos dicho, y ocupan de tal modo las tierras calientes, que es muy difícil dar un paso en algunas comarcas, sin encontrar muchas de sus variedades.

Cachos.

Dos acepciones tiene aquí esta palabra: se llama cachos á las astas de todo animal cornudo; y se designa con el mismo nombre todo cuento ligero ó anécdota, con las que ordinariamente se sazonan las conversaciones familiares.

Café.

El cultivo de este árbol se ha aumentado muy considerablemente en Colombia en estos últimos años. Los centros principales de producción son las faldas de ambas cordilleras central y oriental, por la parte en que una y otra vierten sus aguas al Magdalena; la falda oriental de esta última en los terrenos más próximos á los Llanos de San Martín, y los valles cercanos á Cúcuta hasta los límites con Venezuela. Los productos de la primera zona se exportan

por el río Magdalena, los de la segunda por el Meta y el Orinoco, y los de la tercera generalmente por Maracaibo.

El café, ^{mas bien que un arbusto,} es un árbol bellísimo, aunque no de muy elevada talla; fructifica mejor á la sombra de otros árboles más corpulentos, y aunque da dos cosechas al año, arroja en cada luna una nueva flor escencia, lo cual hace que se vean siempre sus ramas cubiertas de flor, fruto incipiente, á medio madurar, y completamente maduro. El aspecto del fruto en su último periodo es muy semejante al de las guindas ó cerezas europeas, y para limpiar la almendra de esta especie de corteza carnosa, se emplea un aparato llamado desecorador. Aunque la mata se da de esqueje, por lo general se emplea el sistema de almiácigas, y de ellas se sacan los árboles pequeños para la plantación definitiva, que por lo común se colocan á unos tres metros de distancia. El plantío del café requiere una temperatura de 20 á 25° y un terreno que contenga una capa vegetal densa y ligera, prefiriéndose siempre los lugares húmedos, aunque no pantanosos. Empieza á producir á los cua-

tro o cinco años, y á los ocho o diez ya da como minimum una libra por cosecha. Para la recoleccion del fruto se emplean mujeres y muchachos.

En el periodo anual de 1870 á 71 se exportaron en números redondos diez millones y medio de Kilogramos y puede calcularse que en los años subsiguientes ha ido aumentando-se la exportacion, por lo menos en un quince por ciento cada año.

Cafuche.

Cerdo silvestre, de tamaño mediano, y de color oscuro, que tiene en el dorso una perforacion por donde exuda constantemente una sustancia grasienta y de olor almizcleño muy pronunciado, lo cual ha hecho creer al vulgo que tiene el ombligo en esta parte. Cuando se mata alguno para comerlo, hay que extraerle cuidadosamente con la piel las glándulas que segregar esta sustancia para evitar que su carne se impregne del olor y sabor que aquella produce y que la hace muy desagradable.

Caica i Teralonso.

^{2 anca}Ar, algo semejante al chorlito europeo, que

habita en las llanuras de las tierras calientes prefiriendo los lugares pantanosos. Se alimenta de insectos principalmente acuáticos, y sobre todo de las lombrices que se producen en los terrenos húmedos. En las alas tiene como forma ofensiva una especie de uña roja.

Caimán.

Es tan abundante este anfibio en los ríos y lagunas de las tierras calientes, que hay pocos parages donde se pueda tomar un baño sin muchas precauciones. El peligro es menos grave donde las aguas son claras, y sobre todo en los lugares donde hay corrientes, pues este sauriano busca con especialidad las aguas turbias y tranquilas, de fondo cenagoso y de orillas cubiertas de maleza. Hay algunos ríos, como el Magdalena y el Meta, donde suelen hallarse por millones. En la época de la reproducción, los indios buscan con avidez para alimentarse los huevos que el reptil deposita en la arena en cantidades extraordinarias; pero rara vez comen de su carne.

El caimán es de voraz instinto; persigue al hombre ó á cualquier animal que se acerca al parage donde se halla; al apoderarse de su

victima, la arrastra al fondo, donde la ahoga, y luego sale con ella á la orilla para devorarla. Ni el tigre suele librarse á veces de sus mandíbulas horriblemente dentadas, y de una fuerza tal, que trituran los huesos más duros con una facilidad pasmosa. Cuando no halla víctimas de que alimentarse, permanece en la orilla días enteros con la boca abierta, manteniéndose de los insectos que quedan pegados á su paladar viscoso. Su piel es tan dura, que rechaza muchas veces hasta las balas, y sólo es vulnerable en algunos sitios, como debajo del brazo y en el nacimiento de las patas. Algunos llegan hasta á cinco y seis metros de longitud, inclusa la cola, cuyo golpe es tan terrible como sus colmillos. Estos son considerados ^{por el vulgo} como un antídoto contra las mordeduras de todo reptil venenoso.

Caimaronas (uvas).

El urero caimaron es un árbol que crece en las tierras calientes hasta la altura de doce ó quince metros; tiene las hojas muy grandes, digitadas y de un color verde claro en su parte superior y blancas y borrosas en la inferior, produce el fruto en grandes racimos, semejantes en

su forma á los de la vid, pero de un tamaño mucho mayor y con la película de un color morado muy intenso, de bastante espesor y que contiene mucho tanino y una gran cantidad de materia tintorea. La pulpa es de un amarillo verdoso y de sabor muy agradable, y contiene solo una pepita huesosa de la forma y tamaño de una almendra pequeña. Es muy probable que de este fruto se pudiera elaborar un vino de buenas condiciones, si llegara á aclimatarse este árbol en las comarcas bien pobladas y donde pudiera cultivarse en grande escala, destinándolo, por ejemplo, á formar el sombrío de los cacaozales, por ser la temperatura que le conviene.

Caimito ó Caimo.

Es un árbol bellissimo y bastante corpulento; sus hojas son de un verde lustroso en la parte superior, y en la inferior de un color de canela muy intenso; el fruto es del tamaño y forma de un limón mediano, algo lechoso y de un dulce muy agradable; contiene tres ó cuatro pepitas almendradas y se halla cubierto de una película muy fina y lustrosa, que

en algunas especies es ligeramente morada y en otras de un amarillo verdoso. Su pulpa es algo transparente y de un color que guarda siempre alguna semejanza con el de la película. Se da en las tierras calientes y alguna vez en las templadas.

Calentanos.

Se distingue con este nombre á las personas que han nacido ó tienen su residencia habitual en las tierras calientes. Por lo común tienen un tipo especial que las distingue, y que consiste en sus formas enjutas y á veces escuálidas, su color más ó menos citrino, su mirada viva y penetrante, y sus modales dulces y apacibles. Las mujeres sobre todo son muy insinuantes, y por lo común se distinguen de las de las tierras frías por su esmerado aseo y limpieza.

Calisaya.

Una de las especies más conocidas y estimadas de la quina.

Calzados.

Llámanse así á los que no andan con el pie desnudo y constituyen una clase que se distingue por esta cualidad de lo común del pueblo.

Camaleón.

Especie de lagarto pequeño, de color verde claro y de movimientos más lentos que los de la mayor parte de sus congéneres. Se alimenta de insectos alados, y es bastante común en las tierras calientes, sobre todo en las orillas de los ríos y arroyos.

Camarana.

Ave un poco más pequeña que el paro común. La hembra es de un color pardo casi uniforme; pero el macho es de un plumaje bellissimo, pues tiene el dorso, las coberturas de las alas y las plumas caudales de un negro intenso con visos tornasolados; el pecho es de color de canela, que se hace más claro hacia el vientre, y su cabeza se halla cubierta de un elegantísimo penacho de plumas rizadas y salpicadas de blanco y negro; el pico es de un rojo naranjado; el iris es rojo y negra la pupila, y las patas son de un negro rojizo. Tiene el andar muy gallardo; se alimenta de frutas y semillas; vive comúnmente en parejas, habita en los bosques de las tierras calientes, y es muy domesticable. Su carne, cuando el ave es joven, es un manjar sabroso y de-

licado.

Cámbulo o Cachimbo.

Árbol muy corpulento, ^{de la familia de las leguminosas,} que se da en las tierras calientes y templadas; sus hojas son cordiformes; se desnuda de ellas dos veces al año, y antes de vestirse de nuevo, se cubre totalmente de vistosos grupos de flores de un rojo dorado, que duran sin caer algunas semanas. Cuando el árbol está florido, se ve á lo lejos en medio del verde follaje de los bosques como una gran mancha de sangre sobre un inmenso manto de esmeraldas. - Aunque su madera no es muy consistente, tiene muchas aplicaciones en la carpintería; y por su rápido desarrollo, su grande elevación y lo tupido de su copa, es uno de los árboles preferidos para sombrear los cafetales y caaasteros.

Canciones.

La música popular no ha tomado aquí todavía un carácter decidido, y las canciones nacionales adolecen por lo general de la monotonía y timidez del arte incipiente. Lo que hay de más notable en sus cantos es lo que conserva de tradicional desde los tiempos de la colonia; y así la letra como la música son un remedo de las antiguas can.

tigas españolas, sobre todo de los romances cantables del siglo XVIII.

Camellón.

Dáse este nombre á los caminos ó carreteras, formados de grava ó piedra picada, con destino al tránsito de carruajes.

Caminos.

Pocos son los que en Colombia merecen este nombre. En la sabana de Bogotá, que es donde más abundan, no llega á doscientos kilómetros la extensión de las carreteras, y estas, por su abandono habitual, se deterioran fácilmente y con frecuencia se ponen intransitables. Los demás caminos de la república, son apenas trochas de herradura, muy difíciles de pasar en las estaciones lluviosas, lo que ha dado lugar á varios chistes, que con razón se han hecho célebres. Un poeta dijo con mucha oportunidad que los de Colombia no eran caminos barriales sino barriales caminos; y otra persona, reputada también con razón por de agudo ingenio, dijo que en Colombia iba todo fuera de camino, menos el agua, porque las corrientes pluviales, que son las que más los destruyen, no son apartadas convenientemente de las vías

públicas.

Con raras excepciones puede decirse que estas se hallan en el mismo estado, si no peor, que en el último periodo de la colonia.

Camison.

Designase con este nombre el traje de las mugeres de la clase media y elevada, para distinguirlo de la enagua de frisa ó bayeta que visten las mugeres del pueblo.

Canales.

Muchos son los rios que pudieran canalizarse facilmente, no solo para establecer comodas vias fluviales, sino para auxiliar la agricultura, fertilizando con el riego muchas tierras estériles, que por ser de secano permanecen improductivas; pero nadie ha pensado hasta ahora en este progreso, ya por indolencia, ya por la abundancia de tierras naturalmente productivas.

Canalete.

Remo como de un metro ^{o algo menos} de longitud y de pala muy ancha, usado al par que la palanca, para dar impulso á las balsas y canoas en la navegacion de los rios.

Canangucha.

Palma elegante, cuyas hojas tienen la forma de abanico.

Con el mismo nombre se designa una culebra coral muy venenosa, que habita con preferencia entre las hojas ó al pie de esta palma. Una y otra se hallan con exclusion en los bosques de tierra caliente.

Candelillas.

Llámanse así á unas luciérnagas volantes y muy pequeñas, que abundan mucho en las tierras templadas y en algunas comarcas calientes.

En los bosques primitivos de estas mismas tierras se halla tambien una hormiga de diminutas proporciones, que habita generalmente en las ramas y troncos secos de los árboles, y que causa de su presencia al viajero lanzándose sobre él, á veces en gran número, y produciéndole con sus picaduras una sensacion tan dolorosa como pudiera producirle la accion de una brasa encendida.

Canelo del Caquetá.

Árbol semejante al laurel, pero de muy grandes dimensiones, pues crece hasta la altura de 30 ó 40 metros. La corteza y las hojas de este árbol extra.

han un aroma algo semejante al de la canela; sus bayas de color verde, se parecen algo en la forma á las bellotas de la encina, aunque son de doble ó triple tamaño que éstas. La madera de este árbol es también muy aromática, y se estima mucho para los trabajos de ebanistería. Se da muy bien en las tierras calientes.

Caney.

Cabaña de grandes dimensiones, generalmente sin paredes y sostenida por gruesas estacas, cuyo destino principal en las tierras calientes, donde se usa, es el de poner á ocar el tabaco, que es la primera operación á que se somete, y á dar sombra al trapiche donde se ^{muele} muele la caña de azucar.

Canume.

Resina bastante aromática, que suele emplearse como bálsamo para las heridas, y que se usa también como vomitivo y purgante. Dáse el mismo nombre al árbol que la produce, y este se halla solo en los bosques de las tierras calientes.

Canoa.

Embarcación ligera, hecha de un solo tronco de árbol, ahuecado por medio del fuego y algún instrumento cortante. Es la embarcación más usada en todos los ríos de Colombia, y las tribus salvajes las

60. 3.
poseen en gran número, y hechas con notable perfección, para sus excursiones fluviales, únicas vías de comunicación que existen en los bosques.

Cantares.

V. Socia popular.

Caña.

Conócense aquí varias clases de esta graminea: ocupa el lugar primero por su importancia y utilidad, la caña de azúcar, que se cultiva con profusión en las tierras templadas y calientes, para extraer la miel o la panela, de que se hace un gran consumo; sigue después la guadua o bambusa, que se utiliza para la construcción de cabanas, empleándola así para vigas como para postes, y que abierta y picada sirve también para tabiques y parimentos; perforada en toda su longitud o abierta por mitad, se emplea en pequeños acueductos, y sus tubos sirven para conducir los líquidos de un lugar a otro, como cualquiera otra vasija. Encuéntrese así mismo silvestre y en gran abundancia, la caña brava, o de Castilla, muy semejante a la europea; distíngase con el nombre de Chusque, otra que se encuentra en los bosques enteramente maciza y de nudos muy pronunciados; y por

último, se halla también en las orillas de las corrientes y en los terrenos húmedos la que se denomina caña-agria, que es maciza como el Chusque, y de jugo muy abundante y amargo, y se emplea cortada en trozos para aplicarla á las mordeduras de las culebras venenosas, cuya ponzoña se dice que extrae como la succión hecha por cualquiera de los demás medios conocidos.

Aunque hay algunas otras gramíneas que pertenecen á este género, no nos detenemos á enumerarlas, por no tener aplicaciones que las hagan importantes.

Caños.

Así llaman en las comarcas de la costa, próximas al delta del Magdalena y de otros ríos, á los pequeños canales por donde estos desaguan en el mar; distinguiéndose con el mismo nombre en los Llanos de San Martín y Casanare los arroyos ó riachuelos tributarios de los ríos caudalosos. Con el mismo nombre se designan en Bogotá, y otras poblaciones de situación análoga, las estrechas acequias por donde corren constantemente las aguas de los cerros próximos hasta la llanura.

Capas de paja

Las hacen de palma repicada en el Sur de Colombia, y son utilísimas en los viajes por su ligereza e impermeabilidad.

Capitales y Capitalistas.

A consecuencia de hallarse aquí la propiedad poco aglomerada; del escaso valor de los terrenos, y de no haber adquirido la industria el desarrollo que en otras naciones, son muy pocos los capitales que pasan de un millón de pesos.

Los capitalistas en general se retraen de acometer grandes empresas, limitándose á pequeños negocios de segura ganancia, y prefiriendo tener el numerario fuera de giro, á correr las eventualidades de especulaciones de un éxito incierto.

Capitán.

Distinguese con este nombre una clase de peces sin escamas y pintados de verde oscuro y amarillo, que se crían entre los juncales de las lagunas y riachuelos de las altiplanicies, y que suelen ser de un sabor poco agradable, por lo cenagoso de los lugares en que habitan. Tal vez se les ha dado el nombre que llevan por tener á cada lado del labio superior dos largos tentáculos á manera de bigotes.

Caracol.

En las tierras templadas y calientes se suelen hallar con abundancia unos de forma ovoidal, y

hasta de cinco ó seis centímetros de longitud, cuya concha es enteramente blanca, y aunque su carne es de agradable sabor, los naturales no los usan jamás como alimento.

Caracotero.

Así se denomina un ave de color negro intenso y muy brillante, cuyo pico es sumamente largo y de un color rojo muy vivo, así como las patas, que son casi del largo de todo el cuerpo. Esta ave xancuda habita siempre en las orillas de los lagos y ríos, ^{de tierra caliente,} y se alimenta con especialidad de insectos acuáticos.

Caracolí.

Árbol muy corpulento y coposo, que abunda mucho en las tierras ^{cálidas,} ~~calientes,~~ y cuyo desarrollo es bastante precoz. Su madera es elástica, de fibra tenaz y de poco peso, lo cual hace que su tronco sea muy estimado para la construcción de canoas.

Carate.

Enfermedad muy común en algunas comarcas de tierra caliente, sobre todo en el Estado del Tolima. Esta enfermedad consiste en una especie de herpes que produce en la piel manchas blancas, azules ó rojas. Principalmente se manifiesta en las

62.
manos y el rostro, que á veces presenta una deformidad repugnante.

Cardenal.

Ave sumamente bella, de plumage enteramente rojo en el macho, y pardo rojizo en la hembra. Su tamaño es poco mayor que el de un gorrión común, y tiene como él el pico cónico. Su canto es poco agradable; se alimenta ordinariamente de semillas, y á veces de pequeños insectos. Vive en las tierras calientes.

Cárceles.

El sistema penitenciario ha hecho en Colombia muy pocos progresos. Las cárceles por lo general son lugares insalubres, húmedos y poco ventilados y casi no tienen para los presos otra seguridad que la resignación de los mismos. Apesar de hallarse consignados en sus códigos los principios más liberales, los pobres indígenas, y todos los individuos de la clase del pueblo, sufren, por las causas más leves, castigos que repugnan á los sentimientos humanitarios y á la dignidad humana. En todas las cárceles, con raras excepciones, existen dos aparatos de tormento, compuestos de dos grandes barras de madera que se unen á lo largo, dejando de trecho

agujeros para meter las manos ó los pies, y llamados cepo ó muñequero, segun su destino. Las autoridades de los pueblos pequeños especialmente, imponen este castigo por la falta más leve, sin formación de causa, y á veces sin más razón que su capricho.

Carey.

Caracha de una tortuga especial, muy abundante en las Antillas y en las costas colombianas.

Cargueros.

Así se llama á los indios de ambos sexos que se dedican á la conduccion de mercancías entre el Magdalena y la sabana de Bogotá. Por lo general son fornidos y vigorosos, y conducen sobre sus espaldas, y apoyándolos en su pecho y cabeza fardos enormes, que á veces serian bastantes para agotar las fuerzas de una caballería. Llámase tambien cargueros los que se emplean en trasportar personas á la espalda por las sendas fragosas de la cordillera, donde no se puede transitar en mula.

Caribitos.

Peces muy pequeños que habitan en inmensas legiones las rias de las tierras calientes. Estos voraces animales están provistos de dientes muy cortan-

701

tes y sutiles, y es tal su voracidad, que si algun animal u hombre ~~se~~ entra en el agua con alguna pequeña herida, lo acometen con encarnizamiento y empiezan por ella á devorar su carne hasta dejar ^{limpios} ~~palidos~~ los huesos. La intensidad del dolor y el mismo prodigioso que rodea á la víctima, hace casi imposible la salvación del que se expone á tan grave riesgo.

Carpintero.

Hay varias clases de pájaros que llevan este nombre: todos son de plumage más ó menos vistoso, pertenecen á las especies trepadoras y se alimentan de hormigas, con cuyo objeto la naturaleza los ha dotado de una lengua larga, cilíndrica y contractil, como á todos los hormigueros. Su canto es una serie de notas guturales que se asemejan á los golpes dados en un tronco hueco por un cuerpo duro, lo cual ha hecho creer generalmente que horadan con el pico las maderas más sólidas y compactas.

Carraca.

Instrumento ruidoso formado de un tronco de chonta (palma muy dura), abierto longitudinalmente y con estrias más ó menos profundas

64.
años sujetas á este yugo horrible, sin que al parecer se hallen descontentas de su destino.

Casanare.

Rio tributario del Orinoco, que dá su nombre á los inmensos llanos que se hallan al E de la cordillera Oriental de los Andes.

Casaramano.

Salsa con que los indios del Caquetá acostumbran á sazonar sus comidas: se compone del jugo de la yuca hervido y fermentado con una gran cantidad de ají ó pimiento picante. Llega muy pronto á la fermentación acética y constituye un licor horriblemente cáustico, que sólo puede sufrir un paladar que á fuerza de estimulantes ha llegado á ser casi insensible.

Cascabel.

La culebra de este nombre es una de las más venenosas, y quizás la más atrevida. Persigue y muerde á todos los animales, incluso el hombre, sin necesidad de ser excitada, y el único modo de librarse de ella es arrojarle un objeto cualquiera, como el sombrero ó alguna prenda de ropa, junto al cual permanece horas enteras armada ó en actitud

amenazante, esperando el menor movimiento para lanzarse sobre él con horrible furia. De este modo los que van indefensos consiguen hacerla aguardar hasta que encuentran alguna arma con que poder destruirla. La cola de este temible reptil está provista de un aparato escamoso que produce un ruido semejante al del cascabel, de que toma el nombre. Gracias á este aparato que agita sin cesar cuando acomete, se puede evitar con frecuencia su mordedura. Varias experiencias recientes han demostrado que la hiel de este reptil, diluida en una sustancia alcohólica, y administrada en pequeñas dosis, es uno de los mejores antidotos contra las mordeduras de las serpientes. Las dimensiones de la cascabel varían segun su edad, pero son pocas las que pasan de un metro.

Cascadas.

Hallándose las fuentes de la mayor parte de los rios que cruzan el territorio colombiano en las regiones más elevadas, ó páramos, de las cordilleras, y teniendo que descender á los profundos valles por donde llevan á uno ú otro mar las aguas en ellos reunidas, el primer trayecto que es

65.
tas corrientes recorren forma por lo comun planos sumamente inclinados, en los cuales se hallan guirbas profundas por donde las aguas se despenan espumosas, á veces desde una altura de centenares de metros; y como el terreno es por todas partes tan accidentado, se hallan por donde quiera bellisimas cascadas, algunas de las cuales tienen una magestad sublime é imponente, ya por la elevación de la caída, ya por el gran volumen de las aguas, que, con rapidéz vertiginosa ruedan al abismo. La que entre todas ha adquirido más celebridad, por ser la mas visitada de los viajeros, es la que lleva el nombre de Salto de Segundama, donde el rio Tunza se precipita clamoroso desde una altura de 264 varas, produciendo un ruido, que, sobre todo en las noches tranquilas y serenas, se oye á algunas leguas de distancia.

Esta gran maravilla, cien veces cantada por los poetas, se halla como á dos miriámetros de Bogotá en direccion S. O., y desde aquel punto, el rio medianamente caudaloso cambia el nombre de Tunza por el de Bogotá, que conser-

va hasta confundirse en el Magdalena.

Entre las demás cascadas que merecen justo renombre, solo citaremos la de Guadalupe, en el Estado de Antioquia, que tiene una elevación de 250 metros, según medida de Codazzi; la de El Excomulgado y la de Las Monjas, en el río Vinagre, pertenecientes al Estado del Cauca, y que miden, respectivamente, 100 y 125 varas de altura; la del río Anambio, en el mismo Estado, que se despeña por entre rocas basálticas desde una altura de 120 metros; y la del río Magdalena, cerca de su origen, de todas las cuales ofrecemos láminas que las representan con la fidelidad posible.

Además de las que citamos hay otras de menor consideración, y en infinito número, muchas de las cuales hemos visitado, encontrando en todas ellas accidentes bellísimos, dignos de la más profunda admiración, y ante los cuales enmudece el labio é involuntariamente se eleva el espíritu hacia el Creador de tan sublimes obras.

Cascarilla.

Nombre que suelen dar los extractores de quina

á la corteza de los cinchonas.

Catarrica.

Loro pequeño de plumage azul, rojo y verde, muy comun en las tierras calientes y templadas, y fácil de domesticar como todos los de su género.

Caucho.

Arbol que produce la goma elástica ó caoutchut. Los hay de varias especies: uno de hojas anchas, y poco corpulento, llamado vulgarmente arepero; otro de hojas ~~medias~~ lanceoladas y muy lustrosas; y otro de hojas pequeñas y ovaladas, que llega á adquirir gigantescas proporciones; que arroja de su tronco y de sus ramas raices adventivas que se adhieren con tenacidad á cuantos objetos encuentran, y es la especie que produce en cantidad y en calidad la goma más estimada. Todas ellas son peculiares de las tierras ^{templadas y} calientes, y existen en prodigioso número en las faldas de la cordillera Oriental, sobre todo en el Cauquetá y en los Llanos de San Martín y Casanare.

Caxabe.

Sustancia extraída de la raíz de la yuca, después de rallada y exprimida, de la cual se hacen unas tortas delgadas que se tuestan á fuego lento. Este es el único pan de las tribus salvajes, y se usa también en algunas de las tribus y en otras comarcas civilizadas de tierra caliente. Es un manjar muy insípido, lo que ha dado lugar á que se diga "que el caxabe es lo que lo mojan á aquello sabe."

Nuestros lectores hallarán una lámina en que las mujeres de una tribu indígena están ocupadas en los diferentes trabajos de la elaboración de aquellas tortas.

Caxadora.

Culebra inofensiva, que suele adquirir grandes proporciones, y limpia las casas, donde llega á domesticarse, de todos los insectos y sabandijas, y hasta de las culebras venenosas de poco tamaño.

Cebucán.

Especie de manga ó tubo muy elástico que los indios forman de un bejuco delgado y muy tenaz, para exprimir la yuca rallada de que hacen el pan.

de carabe.

Ceja.

Dase este nombre á las fajas de monte en los terrenos limpios que se levantan por lo comun en la orilla de los rios y los arroyos.

Ceiba.

Arbol muy corpulento de hojas digitadas y de follage sumamente compacto, muy comun en las tierras calientes

Cementerios

Los de las poblaciones de alguna importancia nada contienen que llame la atencion de los europeos; pero los de las poblaciones rurales y aldehuelas diseminadas por los campos son en extremo poeticos por la sencillez que los distingue. Generalmente se suele elegir para este objeto algun grupo de arboles cerca de un camino, al pie de los cuales se sepultan los restos de los que en su alrededor han pasado una vida oscura é ignorada, y en cada una de las sepulturas suele verse una cruz formada de dos pequeños troncos ligados con bejucos y más ó menos deteriorada, segun el tiempo que ha transcurrido desde su colocación y los cuidados

de la familia del que yace ^{allí} sepultado. Estos
cementerios no tienen cerca ni vallado alguno; pero
despiertan en el alma las sensaciones más tiernas
y melancólicas.

Al pasar por una region casi desierta del To-
lima, copiamos uno de estos cementerios, cuya limina
ofrecemos en su lugar á nuestros lectores.

Cepo.

N. Cárceles.

Cera.

N. Abejas.

Cera de laurel.

Se extrae de un arbusto ó árbol pequeño muy
comun en las tierras templadas y cuya hoja es
ovoidal, ~~muy~~ gruesa y consistente. El color de esta cera
es de un amarillo verdoso; y aunque á igual tem-
peratura tiene por lo menos tanta dureza como
la de abejas, no es tan elástica ni fusible á los
mismos grados, ni tampoco es tan traslucida, pero
en cambio es mucho más quebradiza. Mezclada con
sebo en iguales partes, y purificando bien ambas
sustancias, se pueden obtener bujías de más que me-
diana calidad y muy baratas.

Cera de palma.

El *ceroxylon andicola*, ó palma de que se extrae este producto, es muy abundante en los tres ramales en que se divide la cordillera andina; pero lo es muy especialmente en el brazo central en ambas faldas del Quindío. Esta cera es un producto que pudiera ser aquí objeto de grandes especulaciones, como lo es en ciertas comarcas brasileñas, si los gastos del transporte hasta la costa no gravasen considerablemente el artículo; sin embargo todavía pudiera ofrecer buenas ganancias si la especulación se emprendiera en grande y bajo la dirección de personas inteligentes.

Cerezo.

Es un árbol corpulento, algo semejante al que en Europa produce la fruta del mismo nombre; pero no hay verdadera identidad entre los árboles ni entre el fruto de los mismos, sino sólo una vaga semejanza. No obstante las diferencias que entre ambos se notan, creemos que el cerezo indígena, que suele darse en una temperatura de 12 hasta 20°, pudiera muy bien servir de patron para ingestar en él las diferentes clases de cerezos y guindas conocidos en Europa.

Cerbatana

Además de la bodeguera que en otro lugar hemos descrito, se conoce con este nombre una planta bastante común en algunos bosques de tierra templada y ligeramente fría, que se parece en su forma á la espadana, pero cuyas hojas son mucho más anchas y consistentes y de una longitud que á veces pasa de tres ó cuatro metros. - Estas hojas son utilísimas para construir en brevesrato una cabaña, sin más que colocar á cierta altura un palo horizontal sobre dos verticales y apoyar sobre él las hojas de cerbatana colocándolas en el suelo por su base, y haciéndolas formar un ángulo más ó menos agudo, cuyo vértice coincida con el palo en que se apoya.

Cercas

Las que dividen aquí las propiedades rurales son de tres especies, según las condiciones del terreno: de tapia pisada, de piedras sueltas ó ligeramente unidas con barro, y de zanjas ó chambas más ó menos profundas, según el objeto á que se destinan. Algunas se construyen de ramas secas, y en las tierras calientes suele haberlas de un li-

monero muy espinoso, que en el periodo de florecencia embalsama el aire con su aroma hasta una gran distancia. Los demás setos vivos que se conocen en Europa, y especialmente los de la acacia de tres puntas, que tan facil es de formar, no se conocen por aquí todavía.

Certámenes.

El año escolar termina aquí por el mes de Noviembre, y así en las escuelas públicas como en las particulares, se celebran cada año con notable solemnidad estos actos literarios, en que á la vez que la aplicación y suficiencia de los alumnos, se ostenta la idoneidad y método de enseñanza de los profesores. A estos actos se convida ordinariamente á las personas más notables por su posición y acreditada cultura, á quienes se invita á preguntar á los examinandos sobre las materias de su enseñanza, y muchas veces á pronunciar un discurso ante la concurrencia más ó menos numerosa que asiste al certamen.

Cinchona ó Chinchona.

Denominase así el árbol que produce la quina, por haber sido dedicado en su descubrimiento al Conde de Chinchon, virrey del Perú. En la cordillera

andina se encuentran varias especies más ó menos estimadas, segun la cantidad de quinina que producen; pero todas ellas se dan en las regiones elevadas, ~~de las cordilleras~~, desde las 428 varas hasta las 3919 sobre el nivel del mar, segun Caldas; y desde las 700 hasta las 3500, segun el Barón de Humboldt. Los datos del primero dan á la zona quinifera una anchura de 3491 varas; y los del segundo solo 2800. (1)

La extracción de quinas es aquí una de las especulaciones más importantes, y su exportación para Europa y los Estados Unidos de América, ascendió en el año de 1871 á 2.347.883 Kilógramos.

Cintureras.

Llámanse así en los pueblos de tierra caliente del Estado del Tolima las mujeres de la clase trabajadora, que distan tanto de lo que aquí se llama aristocracia como de la clase infima del pueblo. En esta clase intermedia se encuentran á veces jóvenes muy lindas, de talle esbelto, expresivos ojos y maneras insinuantes, á quienes rara vez perdonan las damas encopetadas el predominio que ejercen sobre el sero feo ó barbudo. A los bai-

(1) Últimamente se ha descubierto otra especie, muy rica en alcaloides, llamada *cuprea*, que vive en las tierras cálidas de la cuenca del Magdalena.

los llamados de cintureras asisten los jóvenes de las mejores familias, y en general los hombres de mejor posición, y no se desdennan de alternar con ellas, lo cual no se permiten nunca las que se hallan en la categoría de señoras.

Cipa.

Título gerárquico que tenían los grandes jefes de las tribus indígenas en la época del descubrimiento. ^{De este} ~~Este~~ nombre se derivan ^{los} ~~los~~ que conservan aun varias poblaciones de la sabana de Bogotá, como Cipaquirá, Gachancipá, Tocancipá, y otras.

Civilización.

El significado verdadero de esta palabra, ya se aplique a los pueblos, ya a los individuos, tiene una gradación que corresponde a sus adelantos morales, intelectuales, sociales y políticos, entendiéndose por adelantos sociales, al tratarse ~~tratándose~~ de una nación, el desarrollo que hayan alcanzado en ella las ciencias, las artes y la industria y las consecuencias prácticas que se derivan de sus progresos.

Colombia, bajo el punto de vista moral, más bien ha retrocedido que progresado desde los tiempos de la colonia. La criminalidad se ha quintuplicado

por lo menos desde aquella época, ya ^{por la abolición de la pena de muerte} por la le-
nidad excesiva de su código penal, ya por lo fá-
cil que para los criminales ha sido el eludir la
acción de las leyes, gracias á la impunidad en que
las continuas corrucciones políticas han dejado á los
delincuentes. Esta demoralización no ha podido
menos de cundir á las demás esferas de la vida so-
cial, llevando la mala fe á los contratos; aflo-
jando los vínculos de la familia; y haciendo
que los hijos del concubinato estén en propor-
cion de ~~siete~~ á uno con los resultantes de uniones le-
gítimas.

Por otra parte, las doctrinas disolventes ~~pié~~
~~licamente~~ enseñadas en las escuelas nacionales,
han formado una juventud descreída y ambiciosa,
que no repara en los medios para escalar los puestos
públicos, ó para labrarse una fortuna á poco trabajo.

En cuanto á las ciencias, las artes y la indus-
tria, han hecho también muy cortos progresos, por-
que las continuas luchas civiles han gastado la ac-
tividad de la nación, destruyendo en un día los ger-
menes de adelanto que los breves periodos de paz han
ido produciendo.

En el orden político no ha habido utopía que no se haya tratado de poner en práctica por los hombres que han regido el país, ensanchando ilimitadamente la esfera de la libertad, sin el contrapeso de una autoridad moderadora, y llegando por tan funesto camino al extremo de erigir en derecho las rebeliones populares y en deber patriótico la negación de todos los principios conservadores de los grandes intereses sociales. Hoy (Noviembre de 1876), los mismos sostenedores de estos falsos principios, arrastrados por ellos á una nueva guerra civil, cuyas consecuencias no pueden menos de ser desastrosas, pretenden apoyarse en la autoridad por ellos desprestigiada, y dan un paso atrás, cuando han llegado al borde del abismo.

Ojalá que los hombres de buena fe y de patriotismo verdadero con que el país cuenta, puedan sacar, lo á salvo de esta violenta y encarnizada lucha, y logren constituir un gobierno tan distante de la demagogia como de la reacción extremada, hacia donde algunos pretenden encaminar sus destinos.

Ciudades

Apenas hay en toda Colombia una docena

de poblaciones que merezcan este título. Muchas de las que lo llevan tienen un reducido vecindario, y las dos terceras partes de sus edificios son humildes y pobres cabanas.

Clero.

Hace pocos años era muy numeroso, sobre todo el clero regular, por la multitud de conventos que existían por todas partes. Desde la ^{supresión} ~~disolución~~ de las órdenes religiosas y venta de los cuantiosos bienes que poseían (1861), se ha reducido mucho su número, y, apesar de los sacerdotes que anualmente salen del seminario, apenas bastan los individuos del clero secular y los restos del regular para las necesidades del culto católico, que es en el país casi exclusivo, no obstante la libertad que existe para las demás religiones.

Este clero, salvo algunas excepciones honrosas, carece de la ilustración necesaria para cumplir con la alta misión de que se halla encargado; y por desgracia, hay muchos sacerdotes, que, apegados á las tradiciones del poder romano, profesan un odio mortal á todo progreso; son exigentes en demasía con su pobre rebaño y exaltan con su fanatismo las aspira-

ciones del bando opuesto.

Afortunadamente hay, aunque pocos, algunos sacerdotes jóvenes e ilustrados que comprenden mejor sus deberes, y que serán el núcleo para la regeneración de esta clase respetable, que, modificando con la instrucción sus costumbres privadas, y amoldándose un poco más al espíritu evangélico, volverán a adquirir la saludable influencia propia de su devoto carácter.

Clerigos sueltos.

Distinguese aquí con este nombre los individuos que en las guerras civiles se agregan á cualquiera de los bandos beligerantes, sin graduación militar alguna ni otro objeto que el de ayudar á sus copartidarios.

Climas.

Por su proximidad á la línea equinoccial, el clima de cada región es aquí perpetuo, con las pequeñas variaciones que determinan la estación seca ó la lluviosa. La oscilación de la columna termométrica es de muy pocos grados, así en los climas fríos como en los templados y calientes, siendo algo mayor en estos últimos, donde la presen-

cia o ausencia del sol determina corrientes de aire, ya de las llanuras abrasadas, ya de las regiones paramosas o cubiertas de nieves perpétuas.

Clorosis.

Enfermedad bastante común en aquellas personas que por su posición o sus ocupaciones están obligadas a vivir siempre bajo la influencia de una misma temperatura. En otras determinan esta enfermedad ya el temperamento, ya el mal sistema de alimentación, que empobrece la sangre y acaba por minar la vida.

Coca.

Arbol ^{o más bien arbusto} pequeño, especial de las tierras calientes; sus hojas son de un verde claro, lanceoladas y de una pulgada de longitud. Formadas en infusión como el thé, producen una bebida tónica y agradable; los ^{indígenas, en} ~~compositos~~ algunas comarcas, las pulverizan y mezcladas con cal, las usan como alimento en pequeñas porciones, y con esto solo emprenden larguissimas jornadas.

Códigos

Los de Colombia no tienen nada de originales: el civil y criminal conservan todavia

el espíritu de la legislación española, habiéndose introducido en el último algunas modificaciones en armonía con el sistema republicano; su código de comercio está basado sobre el francés; y el político es un conjunto de todos los derechos conquistados por el hombre, sin ninguno de sus deberes.

Cocore.

Concha de una almeja de río con que las indias salvajes casadas cubren sus partes pudendas, llevándola pendiente de la cintura con una cuerdecita delgada. Así se distinguen de las solteras, que van completamente desnudas.

Cocli.

Ave del tamaño de un pavo común, de color pardo en el dorso, y blanco amarillento en el cuello, pecho y vientre. Sus patas son largas, y de un color verdoso, y su pico que tiene de cuatro á cinco pulgadas de longitud es recto y delgado en toda su extensión, excepto en la punta, que se halla ligeramente encorvada. Se alimenta de insectos y semillas, y su carne, aunque dura y roja, no es enteramente desagradable. Habita en los valles de las tierras calientes.

Coco.

Palma que produce la fruta conocida con el mismo nombre; se da solo en los climas muy cálidos; crece hasta la altura de veinte ó treinta metros, y es de las más esbeltas y gallardas.

Coco-dátil.

Palma de tronco espinoso, que produce racimos de ^{frutas} ~~almendras~~ pequeñas y algo aplanadas. Es muy común en los bosques del Cagueta.

Cocuy ó Cocuyo.

Luciérnaga volante, de una pulgada de longitud, que ~~arropa de su cuerpo~~ ^{despide} una luz tan viva, que con solo su resplandor se puede leer una carta aun en la noche más oscura. Vive en las tierras templadas y calientes, y se alimenta del jugo de algunas plantas, sobre todo de la caña de azúcar. Algunas señoras han tenido el poético capricho de adornar con estos insectos sus trages de baile, sin que las luces del salón hayan podido eclipsar el brillo de estos admirables insectos.

Cochinilla.

Pequeño insecto cubierto de una abundante borra blanca ó cenicienta, que se alimenta y cria

en las hojas del nopal. La sustancia tintorea que contiene, que es de un bello color de púrpura, lo hace muy estimable. En muchas comarcas de Colombia se producen espontáneamente el nopal y el insecto, pero nadie se dedica á su cultivo.

Colibri.

Los hay en Colombia de muchas especies, algunos de brillantes y bellísimos colores. Las larvas ó gusanos que constituyen la primera forma de este insecto contiene mucha grasa y los indios lo comen frito y le dan el nombre de mojojey.

Diminuta y bellísima avecilla, que se alimenta como las ^{y mariposas} abejas del néctar de las flores, libándolo con su largo pico, manteniéndose suspendida en el aire por el rápido movimiento de sus pequeñas alas, provistas de una musculatura tan poderosa, que pasan la mayor parte del día volando de flor en flor, sin posarse sino muy raras veces á descansar sobre las ramas. Su plumaje ^{metálico} tiene un brillo extraordinario; las hay verdes, azules y pintadas de rojo; pero todas con cambiantes tornasolados sumamente bella.

Colombia.

Nombre que hoy lleva el antiguo Virreinato de Nueva Granada, ^{y que al emanciparse de la metrópoli, comprendió también el Ecuador y Venezuela.} Con la misma denominación se conoce una aldea que se halla á la extremidad oriental del Estado del Tolima, en el camino que conduce á los Llanos de San Martín, recientemente

te iniciado.

Colonización.

El sistema colonial de la nación española ha sido vivamente censurado por ~~las~~ ^{las} naciones rivales desde la época del descubrimiento del Nuevo Mundo, á lo cual han contribuido no poco los mismos hijos de los españoles establecidos en América, principalmente desde la emancipación de las antiguas colonias, para lo cual se acude siempre al recuerdo de las crueldades cometidas por algunos individuos, olvidando expreso cuanto hubo de noble y generoso de parte de la metrópoli hacia sus posesiones ultramarinas.

El sistema colonial de una nación no debe estudiarse en hechos aislados de uno ó más individuos que obrasen en contraposición de los preceptos de sus superiores, sino en las leyes á que debieran sujetarse; y la legislación de Indias es uno de los códigos más humanitarios que nación alguna puede presentar para el régimen de sus lejanas dependencias. Los lunares que hoy se notan en aquella legislación son defectos más bien imputables á la época en que dichas leyes se pro-

mulgaron, y á la ignorancia general de toda la
 Europa, que á la codicia y sentimientos de cruel-
 dad á que se atribuyen. Los errores económicos de
 que tanto se habla; las trabas impuestas al co-
 mercio y el monopolio de ciertas industrias estaban
 en el espíritu de aquella época, en que las cien-
 cias económicas estaban en su infancia, y son
 errores que no pertenecen sólo á la península,
 sino á todas las naciones colonizadoras de aque-
 llos tiempos. En cuanto á la conducta de los colonos
 con los indígenas, compárese la que observa hoy la
 culta Inglaterra con sus posesiones de la India, y
 la del coloso americano con las tribus que ocupan to-
 daría una parte de su territorio. Los españoles, gene-
 ralmente sensibles y humanitarios, se asimilaron
 las razas aborígenes por medio de enlaces que los
 elevaban á su propia altura, y se fijaron en los
 países que conquistaban para fraternizar con sus
 habitantes e ilustrarlos con la religión de sus ma-
 yores; mientras que los ingleses ~~y norteamericanos~~
 sólo pensaban y piensan en la explotación de sus
 colonias sin tratar de asimilarse los pueblos ó tri-
 bus indígenas, ^{y los norteamericanos tienen por sistema} ~~sin de~~ aniquilar y destruir todo

lo que no pertenece á su propia raza.

En cuanto al castigo de las insurrecciones, ábran-
se las páginas de la historia moderna, y compá-
rese la conducta de España, aun en la misma
isla de Cuba, con la de Inglaterra en la Jamai-
ca y en sus posesiones de la India, y la de los
norte-americanos con los infelices Píeles-rojas.

La pérdida de sus inmensas colonias, ^{si bien se consideras} ha
sido para España un bien inapreciable. Desde
el principio de ^{sus descubrimientos se fué quedando,} ~~este siglo, en que era una nación~~
casi desierta, ~~destinada~~ **siendo** el cauce por don-
de el oro americano pasaba á distribuirse entre
las demás naciones europeas, que en cambio
de este metal satisfacían todas sus necesidades,
nación empobrecida y débil, ocultando su verdade-
ra miseria bajo el metal de sus colonias, enviaba
á estas una gran parte de su juventud, que es
la savia de las naciones; había desatendido sus
intereses peninsulares, y era, por decirlo así, una
nodriza extenuada por los muchos hijos á quie-
nes tenía que dar alimento. Desde ^{la pérdida} ~~aquella época~~
^{de sus colonias,} ~~en adelante~~ España, concentrada en sí misma,
empezó á cuidarse de sus intereses domésticos; su

población creció como por ensalmo; fomentó sus
 vías de comunicación, construyó ~~carreteras~~ carreteras, ten-
 dió ~~rieles~~ rieles en todas direcciones y canalizó ~~de~~
 algunos de sus ríos; cruzó su territorio por
 infinitos alambres destinados á las rápidas co-
 municaciones eléctricas; creó nuevas industrias y
 resucitó las que se hallaban expirantes; levantó
 ejércitos poderosos que la hicieron respetar de
 sus vecinos; lanzó á los mares buques de
 guerra, ~~que la asimilaron á las primeras~~
~~naciones marítimas~~, y envió con sus buques
 mercantes á todos los puertos de la tierra los
 productos de su agricultura, algunos de los cuales
 no tienen rival en todo el mundo; y hoy, ápe-
 sar ^{de sus torpes gobiernos y} de sus guerras intestinas; á pesar de las con-
 vulsiones políticas que han agitado su suelo,
 paralizándolo en parte el desarrollo de su rique-
 za, ^{Acasi} ha duplicado el número de sus habitantes;
 se brillan en sus Universidades y Atenas una
 juventud ilustrada, que nada envidia á la de
 las demás naciones ni en las ciencias ni en las
 letras, y puede decirse que es una nación redimi-
 da por la emancipación de sus colonias. En

adelante debe considerar como un bien inmenso la independencia de estas repúblicas, sus hijas ayer, sus hermanas hoy, y poseída de la más profunda gratitud hacia este hecho providencial de que ha emanado su regeneración, y de que emanará su futuro engrandecimiento, ^{al estrechar los vínculos de raza,} debe hacer coro a sus hijas emancipadas y levantar con ellas estatuas y monumentos a los hombres que más eficazmente contribuyeron a la emancipación de sus colonias.

Comienzo.

Insecto voraz que destruye rápidamente los árboles cortados en el bosque, y todos los objetos que encuentra a su paso, especialmente maderas, papeles y tejidos.

Comercio.

Hay que dividir necesariamente en dos clases principales el Comercio de Colombia, subdividiendo luego una de ellas, para que pueda comprenderse mejor la importancia de las transacciones que son del dominio de esta clase social. La primera división es la del comercio con el exterior, ya exportando los productos de la ^{exportación del pueblo, ya los}

77.

agricultura ó de la industria nacional, ya importando los artículos que aquí no se producen, así naturales como manufacturados.

La exportación de Colombia consiste principalmente en quinas, café, cacao, añil, algunos cueros, minerales, (particularmente el oro de las minas de Antioquia), y sombreros de palma nacuma, llamados de pipijapa.

Los artículos de importación consisten en telas de todas clases, (porque aquí no hay más fábricas de tejidos que las de mantas y lienzos ordinarios del Estado de Santander y de algunos pueblos de Boyacá), herramientas, armas, máquinas, objetos de ferrería, mercería, quincalla, cristalería y loza de todas clases; sombreros, calzado, guantes, perfumería y utensilios de menaje, incluso los de cocina; porque aquí, fuera de la loza ordinaria, muebles comunes y algunos artículos de primera necesidad, todo se importa del extranjero, incluso los vinos y licores, y las conservas alimenticias, designadas con el nombre genérico de rancho.

El comercio interior se reduce al cambio entre

las tierras frías y calientes de sus productos peculiares, como son: la sal de las minas explotadas por el gobierno en la sabana de Bogotá, y otras en diferentes Estados; el plátano; los productos de la caña de azúcar, de los cuales la miel es el más importante para la elaboración de la chicha y el guarapo, y la destilación de aguardientes, que son las bebidas más usuales; el arroz, el café, el cacao, las yucas y arracachas y las frutas casi de todos géneros que se producen en las segundas.

En la Memoria del Secretario de Hacienda, referente á la administración de 1871 á 72, se evalúa la importación en \$ ftes. 5.862.711, y la exportación en \$ ftes. 8.247.817; sin embargo, creemos que en estos datos no hay una exactitud absoluta, porque si el valor de las exportaciones fuera superior al de las importaciones en tres millones de pesos anuales, el numerario sería mucho más abundante de lo que en realidad lo es, y no escasearía tanto, como ordinariamente se observa, ya por las transacciones de alguna importancia, difíciles de hacer al contado, ya por el crecido interés del dinero, cuyo tipo ordinario es de un ocho á un doce por

ciento al año en negocios seguros y con hipoteca.

Dirémos por último que el comercio en general vive del crédito que consigue en Europa ó en la América del Norte, y el comercio en pequeño vive del mismo modo del crédito que logra alcanzar entre los importadores, siendo muy pocas las operaciones que en ambas clases se hacen al contado. Esto recarga considerablemente el valor de las mercancías, lo que hace que en la venta al por menor se eleven los precios á veces al duplo y hasta el triple ó cuádruplo de su costo en Europa, ó en los puntos de producción de donde vienen directamente.

Conmemoraciones.

Dos son las fechas de principal conmemoración en la república: la primera es el 6 de agosto, aniversario de la fundación de Bogotá en 1538, y el 20 de Julio, que lo es del primer movimiento político en 1810, contra la invasión francesa en la península y en favor del Rey Fernando; movimiento que más tarde tuvo nuevas aspiraciones, y se convirtió por fin en grito de Independencia. Celebrense con fiestas de carácter político-religioso.

Compadres.

A este parentesco espiritual se le dá aquí la misma importancia que en Andalucía, llamándose con preferencia por este nombre los que lo han contraído, por más que exista entre ellos cualquiera otro parentesco de consanguinidad, aunque sea de los más cercanos.

Condor.

Este es el nombre del ave carnívora de mayor tamaño conocida en América; su corpulencia es tal, que á veces mide tres metros de envergadura. En sus aceradas garras suspende á veces hasta un ternero recién nacido. Su color es pardo oscuro; tiene el cuello y la cabeza desprovistos de pluma; lleva un collar de plumon blanco donde aquellas empiezan, y su mirada es vivida é imponente. El condor domina y cubre con sus alas el escudo de armas de Colombia, y dá su nombre á una moneda de oro de valor de diez pesos fuertes, que es la más común entre las de su clase. Hay también el doble condor, que vale veinte fuertes, y que vulgarmente se denomina morrocota.

Conga.

Hormiga de cerca de una pulgada de largo y de color oscuro, cuya mordedura es muy venenosa. Habita en los bosques de tierra caliente, y en todas sus costumbres se asemeja á las demás hormigas.

Congreso.

Dase este nombre á la Asamblea de los dos Cuerpos colegisladores: Senado y Cámara de Representantes. Los Senadores son 27, ó tres por cada uno de los nueve Estados Soberanos que constituyen la nación, y tienen el carácter de Plenipotenciarios. Los Representantes son elegidos por votación directa, á razón de uno por cada 50.000 almas, ó fracción excedente de este número, mientras que aquellos son elegidos por las Asambleas de los Estados. Entre los Representantes hay cuatro Diputados por otros tantos territorios, más ó menos poblados de indígenas, casi todos en estado salvaje. Los individuos de ambas Cámaras perciben como dietas, de la nación, seis pesos fuertes diarios, mientras duran las sesiones, y además un viático de ida y vuelta hasta su domicilio.

Cada uno de los Estados tiene además su Asamblea particular, con idénticas condiciones.

Contras ó Medicamentos.

para las mordeduras de animales venenosos.

Es tal la abundancia de culebras venenosas en las tierras templadas y calientes, que todos los años se cuentan ^{muchas} ~~cientos~~ víctimas de estos reptiles, así en los hombres como en los animales. Esto ha hecho que se busquen con gran solicitud los remedios más eficaces para estas mordeduras; remedios que entre el vulgo se conocen con el nombre de contras. Varias son las que se administran á los que tienen la desgracia de ser mordidos por estos reptiles perzozos: unos administran el sumo de un bejuco llamado guaco, ^{que ha dado} ~~por el nombre~~ ^{al} ~~del~~ pájaro á quien se atribuye su descubrimiento; otros la raspadura de una especie de almendra muy amarga, llamada cedrón como el árbol que la produce; otros el colmillo pulverizado del caiman; y otros, por último la hiel de las oniscas culebras, diluida en alcohol, que es también el vehículo en que administran los demás medicamentos antes citados, teniendo siempre la precaución

de dilatar la herida y aplicarle algun cauterio. Generalmente se ha observado que esta ultima contra es la mas eficaz, haciendo tomar al paciente una porcion considerable de alguna bebida alcohólica. Sin embargo el veneno de muchos de estos reptiles obra con tal rapidex, que bastan algunas ~~ho~~ ~~ras~~ para causar la muerte. ~~y~~ Para ~~esos~~ no hay remedio conocido.

Contrabando.

Siendo tan extensas las costas, ^{en ambos Oceanos,} y no habiendo un resguardo bastante numeroso y vigilante, el contrabando se hace ^{en Colombia} por muchos puntos, sin contar ~~las~~ las mismas Aduanas. Esto hace que este ramo de las rentas públicas no dé los rendimientos que debiera; y es muy difícil evitar este desfalcó, por las razones antes expresadas y otras que omitimos.

Contribuciones.

El sistema tributario es aqui muy defectuoso, por la falta de un buen catastro y la absoluta carencia de datos estadísticos. Debido a esto y a la preponderancia que en cada pueblo ejercen las personas acaudaladas, conocidas con el nombre de gamonales, sucede que las cargas

públicas pesan casi siempre sobre los pequeños propietarios, que carecen de recursos para defenderse de la injusticia de los modernos caciques, que por su influjo en las cuestiones electorales, cuentan siempre con el apoyo del gobierno. Generalmente se exige como contribución directa del uno al tres por mil sobre el capital, pero, como antes hemos dicho, rara vez se hace el reparto equitativamente entre los que contribuyen, siendo por lo común el regulador el capricho del que manda. En cuanto á las contribuciones indirectas, como peages, ~~subsido industrial~~, derechos sobre artículos de consumo, &c, &c, hay una verdadera anarquía, porque los Estados Soberanos por una parte, la nación por otra, y las administraciones locales por la suya, tienen atribuciones tan latas, que á veces las mercancías llegan á su destino con recargos enormes, que perjudican gravemente al comercio y obligan á las clases consumidoras á pagar por ellas un precio exorbitante.

Constitución

La que actualmente rige en Colombia como código político, es la llamada de Rionegro, por

87.
el lugar en que, en 1863, se reunió la Convención de que procede. Es una de las constituciones más liberales que existen en el mundo, inclusa la de los Estados Unidos del Norte, pero tiene un defecto capital para un pueblo no acostumbrado todavía á rendir el debido culto á la autoridad por el mismo impuesto, máxime siendo un pueblo de raza latina. Los pueblos de raza anglo-sajona, ya por su carácter especial, ya por su educación política, ceden fácilmente una parte de su autonomía, para constituir la entidad gobierno; y, al despojarse, por decirlo así, de un tanto de su propia autoridad en favor de aquella, obedecen sin repugnancia los preceptos que ella impone, como emanados de su propia soberanía. Por el contrario, las naciones latinas, y especialmente las de origen español, se despojan difícilmente de esa pequeña parte de autoridad en pro de la autoridad común; tienden á traducir en hechos prácticos cuantas ideas conciben, sin detenerse á meditar sus consecuencias con la reflexión y madurez de los anglo-sajones, y su personalidad es tan poderosa, que todos tratan de invadir la esfera de acción ajena, re-

sistiendo a que otros irradian en lo más mínimo la suya propia.

La nación colombiana, dotada en sumo grado de estas cualidades, con una imaginación ardiente, sin el juicio maduro que en otras sirve de contrapeso para moderar cierto género de aspiraciones; con una susceptibilidad verdaderamente infantil, no sólo en los individuos, sino en las colectividades que forman los Estados y se extienden luego a la nación, y regida por un código político en que la autoridad es casi nula, y la libertad tiene una anchurosísima esfera, rara vez puede sostener el equilibrio entre un gobierno maniatado y unos súbditos que se creen con derecho a todo, inclusa la insubordinación contra los poderes constituidos. Esto da lugar a luchas continuas, ya entre los particulares y los Estados, ya entre estos unos con otros, ya entre los mismos y la nación, por ser desde el primero hasta el último entidades soberanas, que no pueden ^{moverse} libremente ^{en} sus respectivas órbitas, sin chocar con cualquiera de las demás soberanías, cuyos atributos no pueden menos de limitar los de la que trata de ser absoluta. De aquí las contien-

das civiles casi perpetuas; el lento y casi imposible desarrollo de los intereses generales; el malestar social, la penuria del tesoro, la ruina del crédito y la dificultad de una marcha política uniforme y de una paz duradera que pueda fecundar los admirables gérmenes de progreso y prosperidad que el país encierra.

Si el juicio y la cordura de los colombianos se hallase, siquiera por una generación, en armonía con las grandes facultades intelectuales que estos poseen; con la feracidad y riqueza de su suelo, y con su ventajosísima posición geográfica, no vacilamos en asegurar que Colombia, á pesar del reducido número de sus habitantes, relativamente á su territorio, brillaría en el mundo como una de las naciones más libres, más cultas y de un bienestar general mejor cimentado.

Copetón.

Especie de gorrión muy semejante al europeo en su forma, tamaño, plumage y costumbres. Sólo se diferencia de éste en tener adornada su cabeza con un ligero penacho, y en el canto, que son dos silbidos breves y suaves seguidos de un

trino prolongado.

Coral.

En las costas abunda mucho el de color blanco, pero es muy escaso el rojo.

En los climas templados y calientes se hallan muchas culebras venenosas de talla pequeña y pintadas de negro y rojo, que se distinguen con el mismo nombre.

Corbinata.

Sex de tamaño mediano y muy sabroso, que abunda mucho en los rios de las tierras calientes y templadas.

Cordilleras.

La gran cordillera de los Andes penetra en el territorio colombiano ya pronunciada en dos grandes ramales que se desprenden del gran nudo que forman en el Ecuador las elevadas sierras volcánicas, y se araudan de nuevo hacia el S. del Estado del Cauca, para dividirse otra vez, no ya en dos, sino en tres ramas extensísimas, denominadas cordillera Oriental, Central y Occidental, la primera de las cuales se dirige al N. E. bifurcándose al llegar al territorio

venezolano, formando con uno de sus ramales la altísima sierra nevada de Santa Marta, que esconde sus últimos estratos en el Atlántico y se prolonga luego hasta la península Goagira; la central se pronuncia desde el volcán de Suracé en dirección al N., formando hacia el E. la extensa hoya del Magdalena y al O. la del ameno valle del Cauca, uniéndose de nuevo á la cordillera Occidental cerca del punto en que el Cauca se une con el Magdalena y pierde su nombre; la Occidental toma el rumbo del N.O. y perdiendo poco á poco su magestuosa elevación, forma la costa del Pacífico y entra ya muy deprimida á constituir el istmo de Panamá y se prolonga por el Centro-América en dirección al N., donde vuelve á adquirir las proporciones gigantescas que tuvo en las regiones meridionales.

De estas tres ramas de la gran cordillera se desprenden otras muchas en dirección más ó menos perpendicular á ellas, dando origen á extensos y fertilísimos valles regados por ríos más ó menos caudalosos, cuyas aguas se distribuyen entre el Amazonas y el Cinoco por una

parte, y el Magdalena y el Cauca por otra, yendo en gran parte las de la region occidental á morir al Atlántico, al San Juan, al Pando y San Miguel y á otros que desembocan en el Pacífico.

Coreguajes

Tribu indígena que habita en las orillas del río Coreguasa, cerca de su confluencia con el Cauquetá. Se compone de unas 70 á 80 familias en estado completamente salvaje.

Corotos.

Nombre que suele darse á todos los objetos del menaje, y se usa como un equivalente de trastos, cachivachas, &c.

Corozo.

Palma que abunda mucho en las tierras cálidas, especialmente en los Llanos de San Martín y Casanare. Su tronco recto, consistente y muy elevado, la hace de grande utilidad en las comarcas donde abunda.

Correos.

El sistema empleado en Colombia para las comunicaciones está en relacion con el escaso número

ro de sus habitantes y con los obstáculos que por todas partes ofrecen las vías públicas. Excepto las comunicaciones que se dirigen en vapor por el río Magdalena, las demás son conducidas en mula, ó por medio de peones de un Estado á otro, ó de la capital de éstos á las poblaciones más apartadas, tardando muchas veces treinta ó cuarenta dias en llegar á su destino una carta expedida en la capital para cualquiera de los extremos de la república, y viceversa. Como los conductores del correo suelen ir á pie, incluso los que llevan la correspondencia en mulas, apenas caminan 6 ú 8 leguas diarias, si el tiempo lo permite, porque jamás caminan de noche; y como tienen que vadear muchos ríos, en las estaciones lluviosas se ven detenidos con frecuencia y obligados á aguardar á veces semanas enteras, hasta que el descenso de las aguas les permita el paso.

El costo de una carta sencilla, es un real fuerte ó dos reales de vellón⁽¹⁾, aumentándose el precio en proporción ~~que~~ del peso. ~~correspondiente~~. Los periódicos circulan francos de porte, los ~~pequeños~~ libros ~~que circulan~~ ~~los~~ pagan una cantidad insignificante.

(1) Hoy, 1883, se ha reducido á la mitad.

El número de periódicos que de la capital se dirige á los Estados, será de unos 400.000 ejemplares por año, y el de las cartas de 200.000 aproximadamente.

Corrosca.

Dase este nombre á un sombrero ordinario de palma, de ala muy estrecha, que generalmente usan las mujeres.

Corte.

Así se llama todavía por muchas personas á la capital de la república, recordando sin duda los usos del Virreinato.

Cosechas

Aunque hay dos principales, que por lo general corresponden á los solsticios, la igualdad de la temperatura permite sembrar y por consiguiente cosechar en cualquiera época del año, observándose con frecuencia en un corto espacio de terreno, cerca de la mies madura y próxima á segarse, sementeras recién sembradas y otras en sus diferentes periodos de desarrollo.

Costas.

Las que Colombia tiene en el Atlántico des-

de la península Goagira, límite con Venezuela hasta el Cabo Gracias a Dios. ~~comprender~~

Las del Pacífico comprenden desde la Punta de Burica, ó Golfo dulce, límite con Costa Rica, hasta el Golfo de Ancón, donde empieza la frontera ecuatoriana, ~~como extensión de~~

Coto, Pocio ó Papera.

Enfermedad muy común en ciertas comarcas, debida á la calidad de las aguas potables.

Coya.

Araña muy pequeña, que el vulgo cree en extremo venenosa, hasta el punto de producirse la intoxicación mortal con solo estrujarla y restregarla sobre la piel. Algunas pruebas hechas con este insecto, manifiestan la poca exactitud de las cualidades que se le atribuyen.

Crédito

El crédito de Colombia, como nación, en el extranjero, fué en el principio de su emancipación el suficiente para contratar algunos empréstitos, con casas inglesas, de algunos millones de pesos, que en lugar de invertirse en las atenciones para las cuales fueron contratados, se invirtieron solo en crear algunas fortunas particulares, que casi en su totalidad fueron bien pronto disipadas, excepto las sumas que durante la guerra de la indepen-

dencia, se destinaron á la compra de armamento y á los gastos imprescindibles de la guerra.

Durante la última administracion del Dr. Manuel Churillo Toro (1872 á 1874), se llevó á cabo un arreglo de la deuda interior y exterior, que dejó el crédito nacional tan mal parado, que, por más esfuerzos que se han hecho en Europa para conseguir fondos con destino á un ferrocarril proyectado desde la capital de la república hasta el río Carare, tributario del Magdalena, no ha sido posible conseguirlos. De esta negativa puede felicitarse el país, porque las consecuencias de la realización del tal proyecto, dadas las condiciones más favorables, hubieran sido enteramente desastrosas, por las razones que en otro lugar dejamos apuntadas.

Credulidad del vulgo.

La ignorancia general del pueblo es tan grande, que cree comunmente en brujas, duendes, aparecidos y en toda clase de seres sobrenaturales. Los charlatanes se aprovechan de esta ignorancia, y explotan á su sabor á los pobres indígenas, ya como curanderos, ya como exorcistas, ya como personas hábiles e influyentes para la defensa de sus intereses materiales y espirituales.

Crepusculos

Como en todos los puntos de la zona inter-tropical, los crepusculos, así matutino como vespertino, son tan breves, que se pasa con una rapidéz extraordinaria de la sombra á la luz y del día á la noche.

Criados

El servicio doméstico es aquí una de las calamidades que tienen que sufrir las familias más ó menos acomodadas. Las personas que se consagran á este servicio pertenecen por lo general á la clase indígena, en las cuales van unidos á la torpeza natural la pereza y el desaseo, y muchas veces la bellagueria, de todo lo cual se forma un conjunto de cualidades capaces de desesperar á quien no se halle dotado de una gran paciencia. El trato dulce y afable y la remuneración más generosa de estos servicios, lejos de mejorar la condición de estos pobres seres, sólo consigue fomentar su ingratitude é inducirlos al descontento. Donde se les trata con más dureza, escatimándoles el salario, es donde sirven con mayor fidelidad y constancia. Cuando por primera vez oímos sustentar estas ideas,

nos resistíamos á darles crédito; pero la experiencia nos ha hecho conocer la triste verdad en que se fundan, y que no se explican de otro modo que cualquiera de las conocidas aberraciones de la especie humana.

Criminalidad.

Como en otro lugar hemos dicho, apuntando sus principales causas, los actos criminales se aumentan de día en día y en una proporción que inspira temores fundados á las personas pensadoras. Sin embargo, la índole del pueblo, de suyo tímido y humilde, no es la más á propósito para que las malas pasiones ejerzan en la generalidad del pueblo la perniciosa influencia que debieran adquirir con la impunidad casi absoluta de que tienen tan frecuentes ejemplos. Aun en las poblaciones de más importancia por el número de sus habitantes, donde el crimen tiene más incentivos, la mayor parte de los delitos tiene su origen en la embriaguez, y son raros los casos en que proceden de la perversion del sentido moral ó de otras causas análogas. Los robos son muy poco frecuentes, y mucho menos en los caminos, siendo así

que la soledad de los campos y los extensos bosques que por donde quiera se hallan, pudieran ser de funesto estímulo á gentes de índole perversa. Especialmente en el Estado de Antioquia se trasportan frecuentemente grandes cantidades de oro, producto de sus ricas minas, hasta el punto de embarque para Europa, sin que esas remesas se custodien por gente armada; y no obstante, llegan á su destino con tanta seguridad como si fuesen objetos del valor más ínfimo, ó estuviesen guardadas por fuerzas superiores á las que pudiesen reunir los que tratasen de apoderarse de ellas. Esto hace el mejor elogio de la moralidad ingénita del pueblo colombiano.

Crítica social

Tomada esta palabra en su acepción más vulgar, ó sea la chismografía, es aquí un vicio tan general como común á todos los pueblos pequeños ó incipientes. Aquí no se conoce todavía esa independencia de que se disfruta en las grandes poblaciones de Europa; hay gentes que se ocupan con una constancia digna de mejor móvil, en investigar los actos de la vida privada de los demás, creyendo

se verdaderamente felices si llegan á descubrir y sacar á luz algun defecto del prójimo más ó menos oculto. Generalmente esta propension es más comun en las mujeres que en los hombres, y adquiere como en todas partes mayores proporciones á medida que los centros de población son más limitados.

Cruz (Palo de).

Dáse este nombre á un árbol bastante comun en la tierra caliente, cuyo tronco de madera blanquecina contiene muchas fibras longitudinales de color oscuro, unas ^{á manera} ~~en dirección~~ de radios y otras ^{como} ~~en la~~ de círculos más ó menos paralelos á la circunferencia, que frecuentemente se cruzan de un modo más ó menos perfecto, apareciendo en los cortes transversales la forma de cruz de que el árbol toma el nombre. Pero no es esta sola la cualidad que lo distingue entre los demás de las selvas, sino la bellísima flor, que brota en su tronco y ramas, compuesta de un grupo de flores unidas en su base por un pedúnculo delgado, que ensanchándose en su extremidad, y dejando en su centro los pistilos y estambres de que están adornadas, forma el conjunto una es-

pie de borla de color rojo muy vivo y de un diámetro que á veces pasa de doce ó quince centímetros. Los bosques en que este árbol abunda, presentan un aspecto bellissimo en la época de su florecencia. En su lugar correspondiente ofrecemos á nuestros lectores una lámina en que copiamos esta bellissima flor en las tres formas bajo las cuales puede considerársela, dejando á los botánicos la tarea de hacer su descripción detallada y científica, así como la del árbol que la produce, y á cuya corteza se atribuyen admirables cualidades hemostáticas.

Cruz del Sur.

Esta bellissima constelación se hace aquí muy visible, sobre todo en el mes de Mayo, por lo cual suele designársela comunmente con este nombre.

Cuadripedos y cuadrumanos.

Prescindiendo de los animales domésticos más útiles al hombre, y que en su mayor parte han sido importados de Europa, los cuadripedos indígenas que pueblan los bosques colombianos, son tan numerosos, que sería necesario un tratado especial para enumerarlos y describirlos. Solo entre los cuadrumanos hay cerca de veinte especies conocidas;

los carnívoros pasan de este número, y entre los marsupiales, roedores, ~~pachidermos~~^{ciento}, rumiantes y otros, pasan de cincuenta. Los más notables entre los primeros son los titis verdes y amarillos del Andagui, y el mono-leoncito, por la melena de que se halla adornado. Entre los carnívoros se distinguen el jaguar, el tigre negro y la puma, ^{entre los plantígrados}, el oso negro y el oso frontino. Entre los murciélagos o cheitópteros, el vampiro, de enorme tamaño y tan común como temible en la mayor parte de las comarcas selváticas de tierra caliente. Entre los roedores, ^{el guadatinga} ~~los murciélagos~~ y los curies. ~~anfibia y el paucos apim.~~ Entre los edentados el porico-ligero, el oso hormiguero y el armadillo. Entre los pachidermos la danta, ^{el pécarí y el capiche.} Entre los rumiantes el venado blanco y el rojo, y entre los anfibios, el caimán y la babilla. Cucarachero.

Especie de ruiseñor, aunque algo más pequeño que el de Europa, muy semejante a él en el plumaje y en el canto; anida generalmente en los aleros de las casas cubiertas de paja; vive en las tierras templadas y calientes, donde se alimenta de insectos, y, por anidar casi siempre en poblado, es en extremo sociable.

Cucha ó Cucho.

Sea muy comun en los rios de tierra caliente; crece hasta la longitud de quince á veinte centímetros; su cuerpo es prismático y ligeramente escamoso, su cabeza muy chata, y en la parte ~~in~~ superior de ella, y á bastante distancia de la extremidad del hocico, se abre su boca provista de agudos dientes y algo semejante en su forma á la del tiburón. Los machos tienen en la parte superior de la cola una especie de arista tan prolongada, que á veces excede de la longitud total del cuerpo. (Vease la lámina)

Cueros.

Aunque el ganado vacuno no se ha propagado en Colombia de una manera tan extraordinaria como en otras regiones del N. y del S de la América, abunda sin embargo lo suficiente para hacer algunas exportaciones de cueros, por ser aquí muy pocas y muy imperfectas las fábricas de curtidos. ⁽¹⁾ La mayor parte de las pieles que se emplean en calzado, monturas y otros objetos análogos, son importadas de Europa, ó de los Estados Unidos del Norte.

(1) Hoy (1883) se ha montado una muy buena entre Bogotá y Honda.

Cuevas

La forma especial de la cordillera andina y las capas rocallosas más ó menos densas y compactas, rotas por muchas partes en la época en que por sublevación tomaron el formidable aspecto que hoy conservan, formaron cuevas ó grutas de más ó menos extensión, en las que, si bien no hay señales que indiquen que los indígenas hicieran de ellas sus habitaciones como los pueblos trogloditas, las eligieron sin embargo en muchas comarcas para depositar sus cadáveres, muy especialmente en la época de la conquista, para ocultar á los avaros ojos de los españoles las riquezas que solían sepultar con los finados. En algunos lugares se encuentran todavía cuevas atestadas de restos humanos bastante bien conservados, y que por la posición especial de los cadáveres, puede creerse que prefirieron sepultarse vivos á caer en las manos de sus terribles conquistadores.

En varias de estas cuevas se encuentra el nitro en tal abundancia, que ha servido para hacer la fortuna de sus explotadores. En la mayor parte de las que se hallan en ~~terrenos~~ ^{terrenos} calizos ~~estas~~ se encuentran estalactitas y estalagmitas de

una bellera sorprendente; otras, como la cueva de Tulluni, de la cual ofrecemos tres laminas, tienen particularidades que las hacen dignas de mención especial, por constituir verdaderas maravillas geológicas.

Cuervo acuático, ó Pato-cuervo.

Es un ave bastante común en los pantanos, lagunas y rios, sobre todo en las tierras templadas y calientes. Su cuello es en extremo largo; su pico de punta muy aguzada y dentado en sus bordes; sus patas cortas y los cuatro dedos ~~de sus pies~~ ligados por una membrana. Los hay de dos especies: unos enteramente negros y del tamaño de un pato común, y otros pintados de amarillo, blanco, pardo y gris, que son casi del tamaño de un anade ó ganso. Estos se distinguen con el nombre de pato-aguja. Alimentanse por lo general de peces pequeños y de insectos acuáticos.

Cuya.

Llámanse así generalmente al tablado ^{ó tarima} que sirve de ~~para~~ camas, sea cualquiera su magnitud y forma.

Culebras.

Los reptiles del género ofidion ~~son~~ son tan numerosos, y tan variadas sus especies, que, para enumerar todas las conocidas y sus ~~cualidades~~ cualidades, sería necesario

escribir un extensísimo artículo. Excepto el boa, de la cual es una variedad la conocida con el nombre de traga-renados, la cazadora, la sabanera y alguna que otra especie, las demás son muy venenosas y su mordedura es mortal, si no se acude inmediatamente con el remedio. Entre estas las más notables son la berrugosa, la bejico, la víbora, la cascabel, la coral, la cacique, la mapanare, la podridora, la crato de aji, las tayas éguis y rabona, la terciopelo, la voladora y la garuma. A excepción de la sabanera, que habita en las tierras altas y es insensitiva, todas las demás viven en las tierras templadas y calientes.

Cumare.

Palma muy común en las tierras calientes, y especialmente en los Llanos de San Martín y Casanare. Su tronco es espinoso, y de sus hojas se obtiene un filamento de mucha finura y de una tenacidad ~~notable~~ superior à la del lino y el cáñamo.

Cundinamarca.

Uno de los nueve Estados soberanos que componen la república, y en el que se halla Bogotá, capital de la misma, y á la vez del Estado que

lleva aquel nombre.

Cundurango ó Guaco.

Bejuco de hojas cordiformes y bellotas, ~~algunas~~^{que} se atribuyen muchas cualidades medicinales y se emplea como antídoto para la mordedura de las culebras. Se produce en las tierras calientes, y lo hay de dos colores: verde y morado; á este último se le atribuye ^{también} la propiedad de curar el cáncer.

Curanderos.

En las pequeñas poblaciones se encuentra rara vez un médico que haya hecho los estudios propios de su profesión. En cambio, hay muchos curanderos más ó menos prácticos, á los cuales está encomendada la salud pública, y que muchas veces tienen notable acierto en la curación de muchas enfermedades, valiéndose de hierbas, cuyas virtudes conocen, sin que por isto dejen de valerse en la mayor parte de los casos de formulas extravagantes que tienen mucho de supercheria.

Curare.

Veneno vegetal, usado por muchas tribus indígenas para emponzoñar las flechas destinadas á la caza, y muchas veces las que emplean en la guerra.

con sus enemigos. No se conoce de un modo seguro como lo preparan.

Curi.

Cuadrúpedo roedor del tamaño de una ^{coneja.} ~~coneja~~, su color es muy variable y se domestica con mucha facilidad. ~~que~~ Habita generalmente entre las rocas, alimentándose de hierbas, y ^{su} ~~cuya~~ carne no deja de ser estimada.

Curiana.

Embarcación especial usada para la navegación de los ríos en la hoya amazónica.

Curihuasca.

^{Planta} ~~Herbácea~~ jabonosa que emplean algunas tribus indígenas para lavar sus cusmas, y cuyo jugo de color morado, les da un tinte indeleble á las pocas lavaduras.

Currucucú.

Especie de mochuelo ó corneja, á quien se da este nombre por ^{por la onomatopeya de} ~~la semejanza que con él tiene~~ su monótono canto.

Curuba.

Fruta de un bejuco de la familia de las passarias, de forma generalmente ovoidal, y cuyas pepitas tienen alguna semejanza con las de la granada. Es muy común en las tierras frías, y tiene un

97.
agridulce bastante agradable.

Cusma.

Especie de camiseta ó túnica sin mangas, hecha de ^{un pedazo de} lienzo ordinario, que usan algunas tribus indígenas como primer paso hacia el estado de civilización.

Curtidos.

Como hemos dicho en otro lugar, esta industria se halla en un estado rudimentario, y las pocas pieles que se curten se venden á bajo precio, y se utilizan en objetos groseros y del uso exclusivo de las clases pobres.

Chagra.

Dáse este nombre á una porción de terreno recién desmontado, que generalmente se destina á la siembra de maiz y algunas legumbres.

Chai.

Nombre que los salvajes del Caquetá dan al jaguar ó tigre que puebla sus bosques.

Champán.

Barca de medianas dimensiones ~~ya~~ movida por remo y palanca, que se usa mucho en la navegación del río Magdalena y otros de estas repúblicas. Los vapores les han quitado su antigua importancia.

Chapeton.

Con este nombre se distingue aquí á los españoles, á diferencia del Perú, donde se daba este nombre á todos los europeos. Hasta ahora han sido inútiles las investigaciones que hemos practicado para descubrir el origen de esta denominación, y cuál es su verdadero significado, pues se usa muchas veces en son de cariñosa familiaridad, mientras que otras se emplea como palabra designativa ofensiva.

Chapetonada.

La primera enfermedad que los ¹ europeos y ² costeños ~~españoles~~ pa-

^ las tierras altas del país;
decen al llegar á ~~este punto~~ ^{que} por lo gene-
ral es una fiebre de aclimatación, de tipo inter-
mitente.

Chapin.

Nombre con que se designa á los que tie-
nen los pies mal conformados, sea cualquiera la de-
formidad de que adolezcan.

Chaquiras.

Así llaman los indios salvages á las cuen-
tas de vidrio de que forman grandes collares pa-
ra su adorno. Estas cuentas las adquieren más ó
menos directamente de los europeos, á cambio de los
productos de sus bosques.

Chato - a.

Palabra cariñosa empleada familiarmente por
el pueblo, sobre todo en los Estados del Tolima y
de la Costa.

Chica.

Tinta vegetal de color rojo con que se pintan
los salvages el rostro y el cuerpo, mezclándola
con alguna grasa, lo cual no sólo les sirve de ador-
no, sino para evitar las picaduras de los mos-
quitos.

Chicalá.

Arbol corpulento de madera muy dura y de hojas cordiformes y algo borrosas que se produce con abundancia en las tierras calientes, y se viste dos veces al año de bellísimas flores unijértalas de un color amarillo dorado. Pertenece à las leguminosas.

Chibchas.

Con esta denominación y la de muiscas eran conocidos los indígenas habitantes de las tierras altas situadas entre las cordilleras Central y Oriental.

Chicha.

Bebida habitual del pueblo en las tierras frías. Es un licor fermentado que se compone de maíz cocido, agua y miel de caña. Al emprexar la fermentación es algo dulce, pero en pocos días adquiere un sabor acre ^{y una fortaleza acética} que agrada mucho à los naturales. Los no acostumbrados à esta bebida suelen hallarla tan repugnante al olfato como al paladar y al estómago.

Chigüire.

Animal anfibio ^{y roedor} muy parecido al cerdo; tiene la pexuña hendida, el pelo rojo y la cola rudimentaria; se alimenta de hierbas y su carne es

muy sabrosa.

Chinchorro.

Así llaman en tierra caliente y entre los indios salvajes á unas hamacas hechas de red, con el filamento de las palmas moriche y cumare. Es la cama de que se sirven ordinariamente, y la llevan consigo á todas partes.

China, - o.

Denominanse así los muchachos de la clase del pueblo; y se usa también entre los adultos como palabra cariñosa generalmente en diminutivo.

Chirita

Ave acuática del tamaño de una tortola y de plumage bronceado, muy común en los ríos y lagunas de las tierras frías y templadas. Es nuestra ^{polla de agua con pequeñas diferencias.}

Chipero

Árbol semejante al fresno, muy común en las orillas de los ríos de tierra caliente, cuyas hojas calentadas al rescoldo y pasadas suavemente sobre la piel, quitan la hinchazón y el escozor insufrible que producen las picaduras del jején y otras mosquitas. No pude ver su flor ni su fruto.

Chite.

Arbusto de hoja semejante a la del ^{taray ó taraje} ~~taray~~,
de flor amarilla ^{y de cuatro ó cinco pétalos.} ~~y muy~~ pequeña, ~~muy co-~~
^{Abunda mucho} ~~mucho~~ en las regiones frías y paramosas.

Chircal.

Nombre con que designan las alfarerías de-
dicadas a la fabricación de ladrillo y teja.

Chircate.

Sedaxo cuadrado de tela ordinaria, general-
mente de lana, con que algunas mujeres indige-
nas se envuelven, arrollándola al cuerpo y suge-
rándola con una cuerda a la cintura. Esta es
la enagua primitiva, usada desde los primeros
tiempos de la colonia, y que se conserva en algu-
nas comarcas entre las clases más pobres. Gene-
ralmente no pasa de la rodilla.

Chiribicos.

Insecto parásito, muy semejante a la chinche, que
abunda mucho en las tierras calientes.

Chirimia.

Instrumento músico de origen ^{español,} ~~español~~ que uni-
do al tamboril se usa todavía en algunas comarcas
en todas las fiestas populares.

Chirimoya.

Fruto del árbol llamado chirimoya, de mediana corpulencia, de hojas casi redondas y de un color verde claro. El fruto es del mismo color por fuera y blanco por dentro, con algunas prominencias carnosas semejantes á las de la pima. Su forma es casi esférica; su tamaño el de un melón pequeño; su pulpa muy blanca; negras y almendradas sus pepitas, y su sabor muy dulce y agradable. Se produce en las tierras templadas y calientes.

Chirlobirdo.

Ave del tamaño de una codorniz, cuyo plumage es gris en la parte superior y amarillo con pintas oscuras en el pecho y vientre. Su andar es muy gallardo; su canto tiene alguna semejanza en el sonido con el nombre que lo distingue; se alimenta de insectos y semillas; vive en las tierras medianamente frías, y su carne es muy estimada.

Chirriado.

Sinónimo de gracioso.

Chirriclé, ó Satílico.

Loro pequeño de las regiones del Cauquetá, en-

ya cabeza está adornada de un casquete oscuro, con dos listas verdes que nacen de la base del pico, y pasando sobre los ojos se prolongan hasta la parte posterior de la cabeza. Tiene un collar amarillo que se ensancha hacia el pecho, extendiéndose hasta el vientre, que es de un gris ceniciento. Las coberturas de las alas y de la cola son de un verde esmeralda muy agradable, y sus patas negras como su pico. Se domestica muy fácilmente, y adquiere un gran cariño al hombre.

Chonta.

Palma de mediana elevación y de madera negra muy dura y elástica. Los indios la prefieren para hacer sus arcos y flechas.

Chontaduro o Gachipáes.

Especie de la misma palma que produce grandes racimos de frutas, semejantes en su forma y color á las camuesas, y en su sabor á las bellotas de encina cocidas. Los indios hacen de estas frutas una bebida fermentada que les es muy agradable, y las comen también cocidas en agua ó asadas entre el rescoldo.

Chontilla.

Palma de tronco muy espinoso y delgado, parecido en su dureza á los de las dos anteriores.

Chorlito.

Ave en un todo semejante á la que en Europa lleva el mismo nombre.

Chorote.

Vasija de barro de las mismas dimensiones y forma que las que en España se llaman pucheros.

Chulo.

Nombre que se dá en algunas comarcas al gallinazo ó zopilote.

Churrupes.

Denominación que suele tambien aplicarse á la tribu de los Guaniguas, que habita en los Llanos de San Martín, cerca de la cordillera Oriental, y no lejos de la confluencia del Guayabero y el Ariari, donde toma el nombre de Guariare.

Dados.

El juego de dados, y todos los de envite y azar, no solo son permitidos en la mayor parte de los Estados de Colombia, sino que en muchas poblaciones hay casas públicas autorizadas, donde los incautos quedan en la miseria, haciendo la fortuna de los jugadores de profesión, que, por desgracia, son muchos, dando lugar á que un gran numero de jóvenes se perverta; á que muchas familias queden en el mayor desamparo; y á que tales garitos sirvan de núcleos para el fomento del vicio y aprendizaje de todo género de crímenes.

Damas.

Las señoras colombianas, y especialmente las de Bogotá y otras comarcas frías, tienen un aire de distinción muy notable; muchas conservan en toda su pureza el tipo español; son á la vez modestas y afables; dignas, sin ser altaneras, y por lo general amantes de la familia y muy consagradas á los quehaceres domésticos. Por educación y por costumbre hay muchas que son excesivamente devotas; pero creemos que este defecto en la mujer es infinitamente más tolerable que el extremo opuesto,

porque la mujer descreída y sin el freno de la conciencia está más próxima á cometer todo género de faltas. ~~Es~~ ^{Tras} del desairado traje que suelen usar para calle y visitas, del cual nos ocupamos en su lugar, ~~aperturamos~~ ^{aperturamos} son en extremo avaras y gallardas, y á veces con su mirar recatado y tímido levantan en el alma tempestades de sentimientos mucho más enérgicas que las que tratan de producir las belldades de mirar resuelto y que al parecer se complacen en desafiar los peligros de la seducción, tomando la iniciativa en el combate. (1)

Danta ó Tapir.

Este cuadrúpedo ~~pagli~~ ^{pagli}dermo, que generalmente habita en los bosques de tierra caliente, es herbívoro é inofensivo; su tamaño es el de un asno mediano, y su forma se acerca mucho á la del cerdo. El labio superior sobresale bastante del inferior, tiene mucha movilidad, y se asemeja en esto á la trompa del elefante; su cola es rudimentaria, y su piel sumamente gruesa, está salpicada de pelos duros algo parecidos á las cerdas del jabalí, aunque no tan largos ni consistentes. Su carne es muy sabrosa, razón

(1) Hoy ya la moda europea casi ha desterrado el antiguo y modesto traje de calle usado por las señoras.

101.

por la cual tiene muchos perseguidores. Luego que se ve acometida, corre á buscar su salvación en la laguna ó río más próximo, donde se sumerge corriendo por el fondo largas distancias, sin dejar conocer la dirección que lleva. Por lo común pare uno ó dos cachorros que siguen constantemente á la hembra. Los sentimientos maternales la exponen á los mayores riesgos, y es muy raro el caso en que por salvarse se resuelva á abandonar su prole.

Los indios salvajes tienen para la caza de este cuadrúpedo un admirable auxiliar, que muchas veces evita también que el animal sea víctima del que lo persigue. He aquí la explicación de este enigma: Como los lugares en que la danta habita contienen, entre otros muchos insectos, unas garrapatas pequeñas, que se le prenden en gran número, causándole gravísimas molestias, para desembarazarse de este parásito, admite, y ^{en} ciertas ocasiones busca, una arecilla de plumage negro, del tamaño de un cornicalo, con las patas y el pico rojos, llamada garrapatero, como otro de distinto plumage que existe en otras comarcas y tiene las mismas costumbres, del cual nos ocupamos en su lugar

correspondiente. Pues bien, este pájaro, ya revoloteando en los aires, ya posado sobre alguna rama, lanza un grito particular, que la danta contesta inmediatamente con una especie de silbido, anunciándole su presencia. Repetidas estas señales, el pájaro se acerca poco a poco, y al llegar al sitio en que la danta se oculta, se lanza sobre ella, y en pocos minutos la desembaraza con su corvo pico de los parásitos adheridos á su piel, que son el alimento casi exclusivo de este volátil. Durante la operación, el cuadrúpedo, tendido en tierra, no tiene otro movimiento que el indispensable para poner sucesivamente á disposición del ave amiga las diferentes partes de su cuerpo.

Los indios, que imitan admirablemente las voz de todos los animales, se introducen en lo más espeso del bosque; lanzan el grito del garrapatero, que, contestado por la danta, les sirve de guía para hallar su guarida, á la cual se acercan con tal precaución, que el animal no los siente hasta hallarse al alcance de sus mortíferas flechas; pero si por casualidad el garrapatero se halla en su camino, lanza al ver al indio otro grito especial,

diferente del primero, por el que, advertida la dan-
ta del peligro, se pone inmediatamente en fuga, li-
brándose así muchas veces de las asechanzas del
astuto hijo de las selvas.

Dátiles.

La palma que produce este fruto creemos que
hubiera podido aclimatarse en varios puntos de
Colombia, si hubiese habido algun esmero en con-
seguir buena semilla, practicando con ella repe-
tidos ensayos en los climas y terrenos más apro-
piados para su cultivo. Sin embargo no tenemos no-
ticia sino de un solo lugar en que haya ejem-
plares de dicha palma, que es un valle de la
cordillera oriental, situado a la altura de 2.044
metros sobre el nivel del mar y a una tempera-
tura de 20° centígrados. El valle lleva el nombre de
Soatá, por un pueblito de unos 2.000 habitantes que
en él existe, y pertenece al Estado de Boyacá. Los
dátiles que allí se producen, son mucho más pe-
queños de los de Berberia, y no llegan siquiera
a los de las provincias españolas del litoral del
Mediterráneo. No obstante, los pocos que aquí se
cosechan tienen mucha estimación, y generalmente

sirven para hacer regalos, aunque los preparan
pésimamente.

Declamación.

V. Teatro.

Dejiello.

Derecho que se paga con este nombre á las
municipalidades por cada cabeza de ganado que
se mata para la venta. Apesar de que se cobra
este derecho, ^{que suele ser muy excedido,} en ninguna parte hay matadero
público; los vendedores matan como y donde les
parece, y los consumidores no tienen garantías
alguna para evitar que en los mercados se ponga
á la venta carne de animales muertos de alguna
enfermedad, siquiera sea contagiosa.

Dehesas.

V. Potreros.

Delitos.

V. Criminalidad.

Delta.

Tanto en las costas del Atlántico como en
las del Pacífico, los hay de mucha extensión por
la forma especial del terreno; pero los más im-
portantes son los del Magdalena en el Atlán-
tico y los de varios rios que desde la bahía de

117

Buenaventura hasta el golfo de Ancón desaguan en el Pacífico, formando á cierta distancia de la costa una red de canales, por los que en una extensión de 45 leguas se puede hacer la navegación interior, sin más que atravesar dos pequeños golfos.

Demagogia

Como todas las democracias modernas, la colombiana no ha podido menos de contagiarse del funesto virus demagógico, especie de pecado original que la revolución francesa del 93 ha transmitido á todas sus hijas. Las ideas prudhonianas, las de la Internacional, y las de la Commune de París, han tenido también su eco en algunos círculos políticos de este país, sin embargo de que en ninguno con menos razón debiera apelarse á tales teorías, para mejorar la condición de las clases desheredadas, toda vez que en Colombia tan fácil es adquirir terrenos baldíos, en la extensión que se desee, y por consiguiente cualquiera puede hacerse propietario territorial á muy poco trabajo. Los demagogos, pues, no son aquí, como en Europa, las grandes masas de población á quienes se difi-

culta la vida por no hallar muchas veces en que emplear sus brazos, sino ciertas clases que desean encontrar medios de satisfacer todas sus aspiraciones a costa del trabajo ajeno.

Dementes.

A pesar de no haber establecimientos especiales destinados a la curación de esta enfermedad terrible, ⁽¹⁾ son muy pocos los casos de demencia que hemos observado en nuestras excursiones, al contrario de lo que sucede en varias de las Antillas. No nos hemos propuesto investigar las causas de este fenómeno, que, sin embargo, merece ser estudiado.

Democracia.

Las instituciones democráticas por que se ha regido este país, desde su emancipación de la metrópoli, han influido bastante en las costumbres públicas, sin que sus teorías hayan modificado en lo más mínimo las costumbres privadas. En las esferas oficiales, por ejemplo, todo se practica con ciertas formas que en nada desdican de los principios que por todas partes se proclaman; pero descendiendo al terreno práctico, ni el pobre es igual al rico ante la ley; ni en el sufragio deja de pesar la in-

(1) Solo en Bogotá hay un simulacro de manicomio.

fluencia del poderoso, ni en las relaciones sociales se exime á las indígenas, y en general á todas las clases proletarias, de los actos de sumisión y respeto, no sólo á las personas de quienes dependen, sino á todas las que ocupan una posición social más elevada. En los pueblos pequeños particularmente, es tan notable y tan marcada la distancia entre el pobre y el rico, como lo pudiera ser en aquellos tiempos de la colonia en que los encomenderos eran omnipotentes.

Dentaduras.

Hay en Colombia ciertas comarcas, sobre todo en las tierras frías, en que es rarísimo encontrar una persona adulta cuya dentadura no se halle más ó menos deteriorada por la carie. Este defecto hace desmerecer mucho á las jóvenes más bellas, que en la flor de su edad se ven obligadas al uso de dientes postizos, ó á ostentar en ellos soldaduras que, no por ser de oro, dejan de ofrecer brillantes deformidades. En las tierras calientes no es tan común este defecto, que acaso debe atribuirse á las corrientes de aire frío y húmedo de las tierras altas.

Derechos.

V. Legislacion.

Derrumbes.

Excepto en las cimas de las cordilleras, donde subsisten aun las ~~primitivas~~ ^{de arenisca} capas ^{geológicas} ^{o calcarea} más o menos destrozadas por la acción ~~plutónica~~ ^{plutónica} á que estas sublevaciones deben su origen, los demás terrenos en su mayor parte han sido formados ^{por aglomeraciones detriticas o} por aluviones, que ~~fácilmente se~~ ^{fácilmente se} ~~derrumban~~ ^{derrumban} dejando sus huellas indelibles, no sólo en las colinas más o menos ~~descarnadas~~ por la acción de las aguas, sino hasta en los valles formados por el conuero de sedimentos. A esto ~~se debe~~ ^{se debe que} lo frágil y delexnable de los terrenos en muchas comarcas, donde las lluvias producen derrumbes enormes, á que vulgarmente se dá el nombre de volcanes, y que á veces consisten en cerros enteros que caen desmoronados sobre el cauce de los rios ó arroyos que los socavan, produciendo con frecuencia diques ó represas en las mismas corrientes, que han dado lugar á inundaciones desastrosas.

Deuda.

La deuda pública asciende ya en Colombia á muchos millones de pesos, y cada día aumenta de un modo lamentable.

Digan lo que quieran los economistas, donde hay que emplear una gran parte de las rentas del Estado en pagar los intereses de su deuda, poco puede quedar para el desarrollo y fomento de su bienestar y de su riqueza.

Depilación.

Los indígenas que viven aun en el estado salvaje son naturalmente imberbes, pero no contentos con esa cualidad debida á la naturaleza, tienen en muchas tribus la costumbre de arrancarse las cejas y pestañas, valiéndose para ello de una especie de resina ó ^{de} pez, que adhiriéndose fuertemente á esas partes, les facilita mucho la depilación. ^{Este} ~~este~~ acto, muchas veces repetido, acaba por ser ya innecesario.

Desamortización.

En el año de 1861 fueron suprimidas las comunidades religiosas, incautándose el gobierno de

X
todos los bienes amortizados por el clero regular y secular, capellanías, patronatos, &c., &c., y declarándolos bienes nacionales. El avalúo que se dió entonces á dichos bienes ascendió á ~~la suma de~~ casi á una sexta parte de su riqueza territorial.

Desde aquella fecha se hizo cuestión política la desamortización, aceptándola los liberales como bandera de partido, y rechazándola los conservadores, de acuerdo con el clero, por haberse tomado esta medida ^{ponerse de acuerdo con él y} ~~sin~~ ^{anuencia} y apesar de las censuras del poder romano.

Pocos han sido hasta ahora los conservadores que han adquirido bienes de esta procedencia. La mayor parte han sido comprados por personas afiliadas al partido liberal; y, apesar de haber transcurrido quince años, ⁽¹⁾ todavía el episcopado y el clero en general persiguen con sus anatemas á los ~~poseedores~~ ^{poseedores} de dichos bienes, lo cual hace que las personas timoratas se abstengan de solicitarlos y que desmerezcan en la venta por la inseguridad de su posesión pacífica. Recientemente se ha negado la absolución in articulo mortis á muchos que, poseyendo dichos bienes, se resis-

(1) Esto se escribía en 1876.

trian á hacer á la iglesia una restitución en metálico proporcionada al valor de los mismos; y sólo mediante esta restitución se les ha absuelto de las penas canónicas en que habían incurrido.

Muchos conservadores desearían, si su partido recobrase el poder, que se declararan nulas las ventas ó enagenaciones hasta hoy verificadas; pero los más juiciosos y sensatos opinan porque se respete aquel hecho y se celebre un concordato con el poder eclesiástico, aunque cueste algún sacrificio, para acallar las conciencias meticulosas.

Desaseo.

Los individuos de raza indígena, sobre todo en las tierras altas, se distinguen por la falta de aseó en sus habitaciones y en sus personas. Generalmente duermen sobre un cuero, ó entre harapos, revueltos los individuos de ambos sexos, sea cualquiera su edad, de una ó más familias, de lo que resulta la pérdida del pudor en la mujer y las frecuentes uniones ilegítimas, sin consideración á la moral y sin el más mínimo remordimiento, á pesar del fanatismo religioso tan común en dichas clases.

Desafíos.

Pocos son los que aquí se llevan á cabo con las formalidades acostumbradas en otros países para realizar estos actos, que son todavia un rezago de la barbarie de otros tiempos. Aquí, por lo general, las personas que tienen que vengar alguna ofensa, se arman, con ó sin prevencion del contrario, y al encontrarse en cualquier lugar, siguiera sea en una ^{via} ~~calle~~ pública, se acometen, y á veces se matan, sin que la autoridad intervenga para impedirlo. Consumado el hecho, sean cualesquiera las consecuencias, se reúne el jurado, que casi siempre absuelve á los contendientes, ó al que ha salido triunfante en la lucha, ó cuando más lo condenan á algunos meses de prision, que por lo comun no se cumplen sino en una pequeña parte.

Desbravar.

Llamase así al acto de montar las primeras veces á un animal corral ^(mula, caballo ó toro), para acostumbrarlo á la carga, ó á la silla y al freno.

Descalzos.

Denominase de este modo á las personas de

la clase proletaria, que generalmente andan con los pies desnudos, ó á lo más ^{usan rara vez de alpargatas} calzados con ~~alpargatas~~ ^{gatos}.

Desecacion.

En la actualidad se practica la de algunos lagos superandinos, ya para buscar el oro que se cree arrojaron allí los indigenas en remotos tiempos, como ofrenda á sus divinidades, ya para aprovechar los terrenos cubiertos de una fertilisima capa sedimentosa. Entre esas empresas hay tres notables: la que ha desaguado ya en su mayor parte la laguna de Tíchea, á costa de algunas desgracias personales, y con muy escaso fruto; y las que trabajan con esperanzas más legítimas en la desecacion de las lagunas de Higuene y Fota, formándose para ello Sociedades Comanditarias.

Despoblacion.

La mayor parte de los ~~espanoles~~ ^{escritores} que han tratado de la colonización española en estos países, han atribuido á la mala organización del ^{á nuestro} sistema colonial y á las crueldades de los mismos colonos la despoblación sucesiva de las comarcas en que encontraron la raza indígena más abundante; pero es

lo cierto que, después de cesar las causas á que atribuyen la disminución de pobladores naturales, continúa verificándose el mismo fenómeno.

Durante el último periodo colonial existían en los Llanos de San Martín y Casanare, en el Andagui, en las orillas del Caquetá y muchos de sus afluentes, y en otros muchos lugares, hoy completamente desiertos, un crecido número de poblaciones creadas y sostenidas por los misioneros, donde se habían agrupado muchos centenares de familias indias, que poco á poco habían ido perdiendo la independencia feroz del salvaje, adquiriendo en cambio las costumbres pacíficas y laboriosas de los pueblos civilizados. Desde entonces acá, con la desaparición de las misiones, aquellas familias se fueron diseminando, y aunque algunas se reunieron de nuevo á las tribus bárbaras, la mayor parte de ellas ha desaparecido, ya por las enfermedades, ya por las guerras que tomaron á ser el estado normal de su vida.

En la mayor parte de estas comarcas recorridas por nosotros, apenas se encuentran vestigios de las poblaciones aniquiladas, y los salvajes más an-

cianos de los restos de tribus existentes, atestiguan unánimes que á principios de este siglo sus agrupaciones eran muy numerosas, y que poco á poco han ido disminuyendo, sin que ellos puedan indicar la causa que lo ha motivado.

Eso mismo sucede en aquellas regiones donde los indígenas han continuado en la vida de la civilización, siendo muy raro encontrar hoy, como en aquella época, pueblos enteros de raza indígena en estado floreciente, y en que el aumento de los pobladores siga la misma progresión que en los lugares donde otras razas se han ido agrupando, para modificar y á veces sustituir á la primitiva.

Despojos.

Las leyes de Indias, protectoras de los naturales y sabiamente previsoras, habian considerado á los indios como menores de edad, prohibiéndoles la enagenación de los terrenos que les habian sido adjudicados, dándoles de este modo una independencia que, á expensas de su trabajo, los libertase de la esclavitud á que necesariamente tendrían que sucumbir, por falta de inteligencia, sin el recurso de una propiedad no enagenable, y que formaba, por

decirlo así, parte de su propia familia.

Los legisladores colombianos, pretendiendo mejorar la condición social de esta pobre raza, abolieron aquella ley protectora y permitieron a los indios la venta de los bienes patrimoniales, que conservaban con el nombre de resguardos; ~~y~~ la consecuencia ha sido el verse en poco tiempo, con muy raras excepciones, desposeídos de su único recurso, porque su falta de previsión unas veces, y otras la intimidación y los halagos, los han hecho enagenar sus terrenos por sumas insignificantes, que apenas les han bastado para satisfacer las necesidades de algunos días, quedando reducidos a la miseria, y obligados a aceptar con durísimas condiciones un mezquino salario para trabajar en provecho de otros las mismas tierras de que fueron ^{legítimos} poseedores.

Despotismo.

Cuando a mi llegada a Colombia oí ponderar en todos los tonos el despotismo de los españoles peninsulares durante la dominación colonial, especialmente en su último periodo, creí de buena fe que el espíritu fraternal y democrático de la

constitución republicana se habría transmitido ya a las costumbres, y que la clase proletaria, en posesión de todos los derechos del hombre, sería tratada con suma deferencia, y establecerse en las relaciones sociales entre el criado y el señor, entre el jornalero y el capitalista, como entre el artesano y el que utiliza y paga sus servicios, aquella estimación mutua que borra las diferencias gerárquicas y obliga a los hombres de cualquiera clase y condición a respetar a los demás hombres, como sus iguales ante Dios y ante la democracia. Sin embargo, después de someter esta cuestión a un detenido estudio, comparando durante mis viajes las bellas teorías de libertad, igualdad y fraternidad con lo que sucede en el terreno práctico, me he convencido plenamente de que la clase proletaria, lejos de gozar aquí de los derechos individuales escritos en sus códigos, y de la consideración de seres humanos independientes y libres, se halla sujeta a la condición más humillante, y tratada por los que ocupan mejor posición social con un desden y una dureza tales, que sólo tienen comparación con la humildad abyecta que constituye el ~~carácter~~ ^{carácter}.

del indio.

ter. El jornalero campesino, por ejemplo, que vive como arrendatario dentro de una propiedad rural, además de pagar la renta que el propietario le exige por el terreno que cultiva, tiene la obligación de estar casi todo el año al servicio y bajo la tutela del mismo, so pena de ser encarcelado por falta de obediencia, o de ser arrojado de su hogar á la más mínima falta. El amo dispone de él y de su familia como pudiera hacerlo de sus esclavos, pagándole en remuneración un salario mezquino, el día que trabaja, salario que no basta á cubrir sus más perentorias necesidades, por lo cual estos infelices arrastran su vida entre la miseria y la desnudez, sin aspiraciones á mejorar de suerte.

Los hombres de cierta condición social, que necesitan de un pobre cualquier género de servicio, no suelen pedir que se les preste, sino exigirlo de un modo imperativo, y es muy rara la ocasión en que la obediencia del uno no sigue al mandato del otro.

En el artículo reclutamiento acabaremos de explicar esta idea, y veremos el abuso que se hace de la palabra igualdad, y la diferencia que existe entre los favorecidos por la fortuna y los deshereda-

dos por ella.

Destrucción.

En los primeros albores de la independencia apoderase de ciertos hombres una especie de fanatismo que los impulsó á destruir monumentos y recuerdos de la época colonial, sólo por pertenecer á este periodo. Todavía se ven cerca de la capital lapidas y bustos mutilados, sin embargo de contener las unas conmemoraciones respetables y haber sido dedicados los otros á personas amantes del progreso, que habían empleado su autoridad en hacer el bien de la colonia, y los recursos de ésta en obras públicas notables, en extremo útiles y necesarias.

No pretendemos hacer un cargo de estos hechos, puramente individuales, al pueblo colombiano, por más que las circunstancias que concurrieron á su emancipación pudieran servirles de disculpa, máxime si se comparan estos hechos con las feroces atrocidades cometidas recientemente por las tropas deenfrenadas de una de las primeras ciudades de Europa, que se llama á sí misma la capital del mundo civilizado.

Dialectos.

De los muchos que hablaban las tribus indígenas, hoy solo se conservan los de aquellas que han permanecido en estado salvaje y sin contacto con las poblaciones de más o menos cultura. Los demás se han perdido todos, y apenas quedan de ellos algunas palabras para designar lugares y objetos que conservan aun su primitivo nombre.

Diana.

Llámase así un castigo semejante á las carceras de laqueta que se aplicaban en España, durante el antiguo régimen, á los soldados que cometían ciertos delitos. Aquí se le dá el nombre de diana, porque mientras dura la flagelación, que por lo regular se hace con unas tiras de cuero, se colocan junto al paciente tambores ó cornetas que ejecutan aquel toque militar, para cubrir con su ruido los ayes lastimeros del que sufre castigo tan bárbaro. Durante las guerras civiles, se aplica aun hoy mismo con lamentable frecuencia, y á todo género de personas, si llegan á caer en poder de sus contrarios y estos tienen que vengar alguna ofensa.

Diezmos.

A pesar de la libertad de cultos, se halla vigente para muchos católicos el quinto mandamiento de la Iglesia. Esta y sus ministros viven exclusivamente de esta prestación, voluntaria en unos y obligatoria en otros por las censuras eclesiásticas, á que los más timoratos conservan un gran respeto.

Unidos á estas prestaciones los derechos llamados de estola y pie de altar, y los sufragios y preces, los párrocos suelen disfrutar de una renta muy superior á la que en otras naciones les tienen asignadas por los servicios del culto.

Diminutivos.

Usanse muy generalmente; ó mejor dicho, se abusa tanto de ellos, que se hacen hasta de aquellas partes de la oración menos susceptibles de ser modificadas en este sentido, por ejemplo, aquisito, por aquí, cerquitica, por cerca, &c. Lo mismo sucede con los aumentativos.

Dinde ó chorera tintorea.

Es un árbol bastante corpulento, que abunda mucho en las tierras calientes, pero que nadie explota ^{en el interior,} acaso porque el costo de transporte no permite

la competencia con el mismo artículo exportado de
otras ^{comarcas} ~~puntos~~ más próximas al punto de embarque.

Dios te dé.

Llamase así un ave, cuyo canto tiene has-
ta cierto punto la onomatopeya de su nombre. Vi-
ve en las tierras templadas y calientes.

Diplomacia.

El cuerpo diplomático de Colombia se compo-
ne de tres Ministros acreditados, uno para la
Gran Bretaña y Francia, otro para los Estados Uni-
dos del Norte, y otro para el Ecuador; de doce con-
sules generales y otros tantos ^{especiales,} ~~particulares,~~ establecidos
en los puntos con quienes este país tiene más relacio-
nes de comercio. Hoy tiene también representación en Alemania,
Italia y España.

Discursos.

Sin duda desde los tiempos de la guerra de
la independencia, en que los patriotas, para enar-
decir el entusiasmo de las masas, peroraban por to-
das partes y con cualquier motivo, se estableció en
Colombia la costumbre de pronunciar discursos en
todo género de reuniones, y hasta se tiene por persona
de poco entendimiento la que no toma la pala-
bra para dirigir siquiera sea algunas frases, cuan-

do alguno toma ^{en ellas} la iniciativa. En las bodas, en los entierros, en los certámenes de los establecimientos de enseñanza, en los convites, en las fiestas, hasta en los bailes y en las giras campestres, es de obligación imprescindible el pronunciar discursos; y como no todos tienen las dotes ~~oratorias~~ necesarias para hablar en público, y mucho menos de improviso, y por otra parte nadie quiere pasar por persona destituida de cierto grado de inteligencia, es muy comun que se disputen el uso de la palabra los que desean lucirse, consiguiendo muchas veces lo contrario de lo que se proponen. Sin embargo el uso frecuente ha amestrado á muchos en este difícil ejercicio, y á veces se escucha hasta en los labios de muchos jóvenes una palabra segura y fácil, que deja entrever facultades nada comunes para la ~~Oratoria~~.

Disfraces.

Así como en la mayor parte de Europa hay la costumbre de celebrar reuniones con disfraces y máscaras en cierta época del año, aquí puede decirse que no hay ninguna que no se convierta en carnaval, según la afición que muestran á los bailes de este carácter. Hasta en las tierras calien-

tas, donde el traje de lino un poco ajustado es insuportable, se baila con disfraces y careta, en una habitación más o menos grande y ventilada, y en donde el calor de las luces aumenta el de la atmósfera hasta el punto de hacerla casi irrespirable, sin que los que se adornan con trajes pesados y de abrigo dejen de rendir culto a Terpsicore, por más que se vean literalmente inundados de un sudor copioso y que su respiración afanosa y jadeante pareciera deber retraerlos del violento ejercicio á que con tanto gusto se entregan.

En la ciudad de Neiva, Estado del Tolima, asistimos una noche á una de estas reuniones, invitados por los jóvenes más notables de la población, y nos asombramos de hallar en el local un gran número de personas cultas de ambos sexos, que, bajo una temperatura de 27° , aumentada en el salón por lo menos á 35° , bailaban enmascaradas, y con pesados trajes muchas de ellas, cuando nosotros, vestidos con trajes ligeros y sin máscara, casi nos asfixiábamos. Este fenómeno puede explicarse sólo por la costumbre de vivir en una atmósfera de fuego.

Distritos.

V. División territorial.

División territorial.

La república de los Estados Unidos de Colombia se compone de nueve Estados soberanos, y seis territorios, dependientes de algunos de aquellos, ó cedidos al Gobierno general por los mismos. Estos nueve Estados se denominan: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander y Tolima; y los territorios son: San Martín, Casanare, San Andrés y San Luis de Providencia, Bolívar, Nevada y Motilones, y Guagira.

Los Estados se dividen en departamentos, circuitos y distritos municipales; los primeros regidos por Prefectos, los segundos por jueces asimilables á los de primera instancia, y los terceros por alcaldes, nombrados por los Prefectos, y por jueces que desempeñan funciones análogas á las de los jueces de paz en algunas naciones de Europa. (1)

(1) Hoy, convertida la república federal en unitaria, los antiguos estados soberanos han quedado en la dependancia del poder central como nuestras provincias.

Doctores.

Así como en la república de Venezuela puede decirse que, con raras excepciones, todos son Generales, ó Coroneles, por lo menos, en Colombia abundan tanto los doctores, que casi no hay persona de cierta clase que no lleve este título. El pueblo los distingue con los nombres de doctores de misa, doctores de curar y doctores de leyes, según que pertenezcan al estado eclesiástico, á la facultad de medicina, con ó sin título académico, ó á la curia civil, ya como abogados, ya como rábulas ó lo que en España se denomina pica-pleitos.

Domesticadores.

Entre estos los más notables son los que se dedican á domesticar culebras venenosas. - En el Chocó y otras comarcas, en que estos reptiles abundan extraordinariamente, muchos naturales, sobretudo de raza africana, curados, según ellos dicen, por la inoculación del jugo de la planta llamada guaco, manejan las serpientes más terribles como si fueran

inofensivas, y en sus manos parecen como atetargadas y no dan muestra alguna de la propensión que naturalmente tienen á defenderse y ofender con sus mortíferos colmillos.

Los indios salvajes suelen domesticar tambien algunos animales de los bosques, sobre todo pájaros, que hacen vida comun con ellos, cual si fuese su estado natural aquella dependencia del hombre.

Don

Este tratamiento fué hace tiempo abolido en Colombia para las relaciones oficiales y de carácter público. Sin embargo se conserva en las relaciones privadas, llamándose don hasta á las personas de condición más humilde. Los trabajadores entre sí no se dispensan jamás de este tratamiento, á no ser que se llamen hermanos, lo cual es muy frecuente, y es una costumbre que viene desde el tiempo de las misiones. A las señoras de cierta categoría social se les llama generalmente mi señora Fulana, ó mi sia, sin-

copando la frase. El tratamiento de doña es casi despreciativo, y se da sólo á las mujeres ancianas de la clase más infima. (1)

Donaire.

Entre todas las poblaciones de Colombia, distínguese la capital, así por la gracia, donaire y gallardía de las personas distinguidas de ambos sexos, como por los chistes, oportunidades y epigramas con que sazonan sus conversaciones, no sólo en el trato familiar é íntimo, sino á veces ^{hasta ocuparse en} ~~en asuntos de~~ los más graves asuntos. No hay ^{hecho,} cosa ó persona que por algun lado se preste al ridiculo, que se libre de alguna agudeza bogotana. Sus apodos tienen por lo general una marcadísima significación, á veces sangrienta, de sarcasmo ó de burla; sus poetos manejan la sátira de una manera admirable, y el que, por su desgracia, llega á ser objeto de alguna chuscada punzante, con dificultad se levanta de su caída.

En el año último (1875), circuló manuscrito entre los estudiantes de la Universidad y

(1) Hoy se usa el don como antiguamente y vuelve á darse tratamiento de excelencia y señoría á las primeras autoridades.

algunos colegios, y despues se hizo muy comun en toda la ciudad, y aun fuera de ella, un chistosísimo catalogo de obras literarias y científicas, en que, aprovechándose de los títulos de las más conocidas, los iban atribuyendo á sujetos de la misma población, que, por su carácter ó circunstancias, cuadraban más á la significación del título, ó eran respecto de él una antítesis marcada.

Solo en algunas poblaciones de Andalucía hemos oido ocurrencias tan graciosas y de tan buen género como las de los bogotanos, y esta oportunidad en el decir tiene por explicación satisfactoria el haber sido andaluces la mayor parte de sus primitivos pobladores.

Dorada.

Pez de tamaño mediano, de carne blanca y muy sabrosa, que abunda mucho en los rios y quebradas de las tierras calientes.

Dorado (El)

En las regiones orientales de este pais se creyó por mucho tiempo que existia una región privilegiada, donde el oro era tan abun-

dante, que hasta los tejados de las casas se hallaban cubiertos con placas de este metal precioso. Esta creencia dió origen á que en los primeros siglos de la colonia se hiciesen varias excursiones á cual más desastrosas, en busca de esta maravilla, que sólo el tiempo y los desengaños han venido á demostrar ser una quimera.

Drago (Sangre de)

En las tierras templadas y calientes es abundantísimo el árbol ^{ó arbolito} de que se extrae esta sustancia; pero hasta ahora nadie se ha dedicado á la explotación de este artículo, que pudiera producir notables utilidades.

Dulces.

Es tal el gusto que los colombianos tienen por los dulces de todo género, que no sólo en las comidas, sino fuera de ellas, hacen de ~~ellos~~ un uso en extremo frecuente y muchas veces dañoso.

Durazno.

Especie de melocotón ó alberchigo que se dá con mucha abundancia en las tierras tem-

pladas y medianamente frias, ó sea desde los
~~10 á los~~ 12 ó 14° del centigrado hasta los 20°.

Ejército.

En tiempo de paz se compone de un Batallón de Artillería, con algunas pocas piezas de montaña, otro de Zapadores y otros dos de infantería de línea, en todo como unos 2.000 hombres, destinados á la guarnición de Bogotá y algunas puntos importantes de la Costa. Aquí no hay carrera militar propiamente dicha, pues los Jefes y Oficiales están considerados como Empleados Civiles, y lo mismo pueden dimitir sus cargos que ser separados de ellos por las autoridades superiores. ⁽¹⁾ En cuanto á los Generales, aunque hay un crecido número, llamados unos de la Nación y otros de los Estados, no disfrutan de sueldo alguno ni preeminencias de categoría sino los que se hallan en servicio activo.

En tiempo de guerra se aumenta el ejército, segun las necesidades, volviendo á su estado normal luego que esta concluye. Hoy (Diciembre de 1876), que la nación se halla empeñada en una guerra civil de grandes proporciones, ha brá sobre las armas en los dos bandos beligeran-

(1) Hoy existe ya una buena escuela militar, y es una carrera importante como en Europa.

tes como unos 30000 hombres. V. Reclutamiento.

Elecciones.

Como en todos los países en que los gobiernos representativos se han llevado á su última expresión, abusándose de la alternabilidad del poder, que es el bello ideal de los que viven exclusivamente de la política, las elecciones son tan frecuentes, que no dejan á los ciudadanos un punto de sosiego. Entre la elección presidencial, la de los representantes en el Congreso, las de las Asambleas de los Estados y las de las Municipalidades, bienales unas y anuales las otras, los pueblos se hallan en conmoción continua; las influencias están constantemente en juego; atizanse sin cesar los odios de partido, y, verificadas unas elecciones, viene el escrutinio, que muchas veces da por resultado lo contrario de lo que se han propuesto los sufragantes, llegando á tal extremo la adulteración de estos actos, fundamento y base de todo gobierno libre, que ya se ha erigido en axioma la heregia política de que el que escruta, elige, que últimamente se ha mo-

dificado en esta otra forma: "el que escruta,
se elige." El derecho de sufragio ^{se extiende} ~~esta limitado~~
en Colombia á los varones mayores de 18 años
que saben leer y escribir.

Electricidad.

Fanta es la aglomeración de este fluido
en algunas comarcas, ya por su configuración
especial, ya por la composición geológica del ter-
reno, que caen en ellas durante el año milla-
res de exhalaciones que causan estragos horribles.

En el Estado de Santander, por ejemplo, hay
una población llamada Mogotes, donde son tan
frecuentes las exhalaciones eléctricas, que para pon-
derarlas se dice que en los bailes en que al-
guna exhalación causa la muerte de un in-
dividuo, separan á un lado el cadáver y siguen
bailando como si tal cosa no sucediera.

A este propósito hemos oído referir una
anécdota bastante chistosa. El párroco de un
pueblo situado en la sabana de Bogotá, lla-
mado Cajica, permutó su curato con el de Mo-
gotes, y al saberlo otro cura que tenía sus vi-
betes de poeta, le ^{dedicó} ~~escribió~~ esta redondilla epigramática:

El que tiene á Cajica,
Y lo cambia por Mogotes,
Merece tantos azotes
Como rayos caen allá.

Elefancia.

Esta terrible enfermedad es aquí desgraciadamente muy común, y toma á veces tales proporciones que causa espanto el ver la monstruosidad de las extremidades inferiores ^{de algunos infelices,} cuya piel se cubre de una especie de escamas, pierde su forma natural y cuesta trabajo el persuadirse de que aquel miembro perteneciera á un ser humano.

^{Las riquas producen á veces deformidades análogas, pero al ver los rarísimos casos en que ~~se~~ ^{son} atacadas} las personas acostumbradas al asco y limpieza, no podemos menos de atribuir ^{el mal} á la falta de estas cualidades. ~~una de las causas, quizás la principal, de esta dolencia.~~ El desaseo y el abandono permiten al insecto ~~llamado~~ ^{de riqua} introducirse debajo de la piel, procrear con su fecundidad maravillosa, irritar los tejidos, produciendo en ellos hinchazones y tumores que acaban por degenerarlos, y cuan-

do tratan de acudir al remedio, ya la aglomeración de humores hace la curación muy difícil, si no imposible; y como el paciente no sufre dolores agudos en los primeros periodos de la enfermedad, la descuida por inercia y sufre con resignación hasta la muerte aquel martirio hasta cierto punto voluntario.

Elocuencia.

Como hemos dicho en otro lugar, las dotes de imaginación, aquí muy comunes, predisponen a las personas estudiosas al uso fácil de la palabra. En la oratoria sagrada, en la forense y en la parlamentaria hay algunas notabilidades, que, á tener un estilo menos hinchado y ampuloso, lucirian mucho más sus brillantes cualidades, y sus discursos producirian mayor efecto.

Embriaguez.

Este vicio se halla tan generalizado en toda Colombia, que hasta en las clases más cultas hay personas, por otra parte muy estimables, que se entregan á él con una frecuencia lastimosa. En las reuniones de toda especie y principalmente en los bailes, ^(con muy raras excepciones), se acostumbra ofrecer

á las damas y caballeros licoreros espirituosos, de los cuales se abusa muchas veces, sin tener en cuenta el respeto debido á las señoras, que debiera ser el freno principal para contenerse en tales desmanes; pero como las mismas ^{suelen} ~~toleran~~ el agravio hasta el punto de admitir en su intimidad públicamente á las personas que en tan lamentable estado se presentan, aplaudiendo á veces las gracias más ó menos oportunas, en tal situación muy natural, en lugar de mostrarse severas, para corregir con su indignación semejantes abusos, los hombres, y particularmente los jóvenes, se entregan á la intemperancia, y poco á poco se hace en ellos una costumbre. Muchas personas reprochan interiormente estos actos, pero no siempre se atreven á manifestarlo en público, y se abstienen en lo posible de concurrir á las reuniones donde se suele abusar de las bebidas, ó se retiran de ellas antes de que el licor haya producido los efectos acostumbrados.

En las clases humildes y proletarias la chicha es de un uso general, y de tal modo

se abusa de ella, que hasta los jornaleros más sobrios se embriagan casi diariamente, y al llegar la tarde son una especie de autómatas, que continúan sus trabajos sin conciencia de lo que hacen y como si fuesen movidos por un resorte. La chicha es un brebaje conocidamente embriecedor, que embota insensiblemente las facultades intelectuales, hasta el punto de convertir en idiotas á los que ^{abusan de} ~~se entregan á~~ tal bebida.

Emigración.

Los casos de emigración son poco frecuentes en la mayor parte de los Estados Colombianos. No obstante, los hijos de Antioquia y de Santander, ó por más emprendedores, ó por tener menos cariño á su suelo natal, emigran en bastante número á los otros Estados y aun á las repúblicas vecinas para mejorar de fortuna.

Empalizadas.

Como la mayor parte de los ríos llevan su curso total ó parcial por montañas más ó menos fragosas, y las lluvias torrenciales de los trópicos producen avenidas extraordinarias, suelen arrastrar en su corriente centenares de

árboles arrancados de sus orillas, los cuales van deteniéndose ya en las vueltas del cauce, ya en los lugares donde las aguas forman algún remanso, hasta constituir empalizadas enormes que obstruyen completamente la navegación, y que á veces es necesario romper á fuerza de hacha para abrirse paso. Los indios tienen una manera muy original de atravesar estas empalizadas con sus canoas, la cual consiste en llenarlas de agua hasta sumergirlas lo suficiente para hacerlas pasar por debajo de los troncos hacinados, empujándolas con sus palancas. Cuando han salido al lado opuesto de la barrera, acercan la canoa á la orilla y le extraen el agua, volviéndola á poner á flote, y continúan su navegación, hasta que encuentran otro obstáculo igual, que vencen por el mismo sistema.

Empréstitos.

Al estallar una de las contiendas civiles tan frecuentes en este país, lo más terrible para los propietarios son los empréstitos ó exacciones forzadas que les imponen, no sólo el Gobierno, sino los

Jefes de guerrillas dominantes en la localidad. Las partidas conservadoras, por ejemplo, exigen con frecuencia estas contribuciones á los conocidos por liberales; y las fuerzas de estos sacan sus recursos del partido contrario, por el mismo sistema. Esto produce á la larga la ruina común de unos y otros; pues cuando el impuesto no se puede pagar en efectivo, se cobra en ganados ó en cualquier género de mercancías, sin dar muchas veces recibo de la cantidad ni objetos expropiados. Esto es lo que principalmente exalta los odios políticos ^{convertiéndolos en} personales, haciendo más desastrosas las consecuencias naturales de la guerra.

Omure.

Con este nombre distinguen los indios del Caquetá, un mono de piel leonada, llamado vulgarmente mono cotudo, por un aparato huesoso que tiene en la parte anterior de la garganta, donde el animal produce á voluntad ~~un~~ sonidos semejantes á los gruñidos del cerdo; ^{Este} pero ~~muchos más grueso~~ aparato, ~~encare~~ que ~~se abulta mucho, aquella parte del cuerpo y~~

los asemeja á las personas que padecen la enfermedad llamada coto.

Encinillo.

Arbol de hojas mirtiformes, muy abundante en las tierras frias, cuya madera es dura y consistente y se estima mucho para las construcciones. Su corteza contiene gran cantidad de tanino.

Encomenderos.

Llamábase así en los primeros tiempos de la colonia á los oficiales del ejército y otras personas favorecidas, á quienes se entregaba, con una extensión más ó menos grande de terreno, cierto número de indigenas para cultivarlo. Las leyes de Indias, de espíritu altamente benéfico para con los naturales, ponian muchas trabas á los poseedores de encomiendas, para ^{evitar} que ~~se~~ maltratasen á los indigenas, pero, lejos de la metrópoli, y contando á veces con la aquiescencia y favor de las autoridades coloniales, muchas abusaban de su posición y maltrataban á los pobres indios, haciéndolos trabajar de una manera superior á sus fuerzas. Esto dió lugar á quejas muy repetidas, sobre

13/

todo de algunos buenos sacerdotes, las cuales contribuyeron por último á la abolición de esta clase de servidumbre.

Enlaxar.

Llámanse así al acto de sujetar á un animal por las astas ó el cuello, arrojándole, ya parado, ya en la carrera, una cuerda hecha generalmente de una larga cinta de cuero, torcida y á la que se dá cierta flexibilidad por medio de unturas de *grasa*. Dáse á estas cuerdas el nombre de rejo; tienen por lo regular de veinte á treinta metros de longitud y el ^{ancho} ~~grosor~~ de dos á tres centímetros antes de torcerse. Los campesinos llevan siempre el rejo formando un rollo y pendiente del arzón delantero de la silla, á cuya cabeza amarran una de sus extremidades, formando en la otra un lazo corredizo, que arrojan á muy largas distancias, sobre el animal que quieren sujetar, habiendo algunos tan diestros en manejarlo, que sin detener la carrera de su caballo, dirigen la lazada al punto que desean, errando pocas veces el tiro.

Enramada ó Ramada.

Cubertizo con techo de paja, á veces sin paredes, y sostenido sólo por postes ó ^{troncos} ~~columnas~~ clavados en el suelo.

Entomología.

Los insectos son tan numerosos, variados y bellos en este país, sobre todo en las tierras templadas y calientes, que un entomologista ilustrado podría formar en poco tiempo una colección importantísima, encontrando entre ellos muchos hasta ahora no conocidos ni clasificados por la ciencia.

Equinoccio.

Aunque la mayor parte del territorio colombiano se halla al N. de la línea equinoccial⁽¹⁾, como la distancia es muy corta, apenas se percibe en ninguna época del año la diferencia en la duración de los días y las noches.

Escarcela ó Carriel.

La antigua costumbre española de llevar una bolsa de más ó menos lujo, pendiente de la cintura ó del hombro, para guardar en ella los objetos más estimados, es tan general en Co

(1) N. Latitud.

Colombia, sobre todo en las tierras bajas, que no tan sólo los viajeros, sino hasta los campesinos llevan siempre al costado su indispensable bolsa, á que dan el nombre de *carriel*, por lo común hecha de cuero y casi siempre con algunas labores bordadas de seda ó lana.

Esclavitud

Esta fué abolida en Colombia desde 1851, siendo Presidente el General José Hilario López.

Escoba

Arbusto muy común en las tierras templadas y calientes, al que se atribuyen varias cualidades medicinales. Sin duda lleva el nombre ^{vulgar} con que se le designa, por la aplicación que se le da generalmente para hacer escobas de rama.

Escolopendria ó Cienpies.

Es muy común en todas las tierras bajas, y hay algunos tan venenosos, que producen con su mordedura accidentes muy graves, y á veces hasta la muerte, si no se acude pronto con el remedio. El más eficaz es la cauterización

por medio del fuego.

Escorpion.

V. Alacrán.

Escritores.

Tal vez no habrá una nación en el mundo, que, relativamente á su población, haya producido más escritores que Colombia. La afición á las bellas letras sobre todo, es extraordinaria; y entre sus cultivadores se cuentan hoy algunas docenas de poetas y poetisas, que, con mejor escuela y estímulos más poderosos, brillarían por su rica imaginación y fecundidad notables. En las ciencias, en la historia y en el estudio profundo de las lenguas, sobre todo la castellana, se han distinguido, y se distinguen aún, algunas personas estudiosas, que hacen honor al país, y cuyos nombres pasarán á la posteridad con la estimación que merecen.

Escrutinio.

V. Elecciones.

Escuelas primarias.

En los últimos años han tomado éstas un notable incremento, debido en su mayor parte

á las Escuelas Normales recientemente establecidas en la capital de la república y en las de los Estados, habiendo traído al efecto profesores de Alemania para las escuelas de ambos sexos.

La prohibición ordenada por el gobierno de que los maestros se ocupen en la enseñanza religiosa, medida que el clero católico ha combatido con la mayor energía, ha sido y es la causa principal de la desastrosa guerra civil en que la nación se halla actualmente empeñada.

Esmeraldas.

En el Estado de Boyacá y cerca de la antigua ciudad de Muzo, hoy casi toda en ruinas, se hallan las célebres y riquísimas minas de estas piedras preciosas, que desde tiempo inmemorial se venían explotando por los indígenas y de que los colonos españoles sacaron enormes productos. Hoy pertenecen al Gobierno, que las tiene arrendadas á una compañía explotadora. Trábanse á tajo abierto, y á veces se encuentran piedras de magnitud y pureza extraordinarias. El terreno es sumamente accidentado y montuoso, y en una extensión de muchas leguas cuadra-

das la formación geológica es completamente idéntica, por lo cual con razón puede calcularse que con una exploración inteligente se encontrarían en todo el criadero más ó menos abundantes.

En otro lugar llamado Somondoco, distantes ~~unas~~ 20 leguas de Muzo, existe otra mina de esmeraldas, que promete ser muy rica por las muestras que se ~~han~~ encontrado; pero no se explota en la actualidad.

En muchas comarcas del mismo Estado, y más ó menos distantes de las minas, suelen encontrarse, al labrar la tierra, ^{algunas} ~~muchas~~ de estas piedras preciosas, aunque en lo general no muy puras ni lapidadas, lo cual viene á corroborar la creencia de que los indígenas las tenían en mucha estimación y que les servían de moneda. La mayor parte de estas piedras se encuentran en los parages en que existieron poblaciones ó cementerios indígenas.

El General Tomás C. de Mosquera, en una Memoria sobre la Geografía física y política de la Nueva Granada, impresa en Nueva

York, en 1852," hace algunas apreciaciones minuciosas sobre estas minas, que copiamos aquí por creerlas muy interesantes. Dice así:

"Allí están las minas de esmeraldas, en la antigua ciudad de Muzo, que son las únicas minas de esmeraldas verdaderas, que se conocen hoy en el mundo comercial; pues si bien esta piedra es conocida desde tiempo inmemorial, se han perdido las otras minas que las produjeran."

"En muchos autores de Geografía y otros de mineralogía se habla de las esmeraldas del Perú, lo cual es una equivocación, pues no las hay ni ha habido en el Perú, y proviene de la ignorancia que se ha tenido hasta estos tiempos de la Geografía de América y de Colombia."

"Las minas de esmeraldas de Muzo, conocidas desde el tiempo de la conquista, tienen diferentes vetas y bocaminas abiertas. Las principales son las de Camero, del Serejil, de Plasmera, de Coronados, de Juan Ignacio Camero, de Hoyos- Antiguos, de Jerónimo Díaz, de Quebrada-grande, del Señor, de Quebrada-

"minera, del Aguardiente, del Ceiro, de Miguel
 "Ruiz, de Agustín Camero y de la Veta real.
 "La extensión del terreno en que se hallan estas
 "minas es de varias leguas; y en la provin-
 "cia de Tunja, en Somondoco, se trabajaron otras
 "en tiempo del Gobierno colonial. El terreno es
 "contiguo considerado geológicamente."

"El análisis químico de las esmeraldas de
 "Muzo, es el siguiente, según Klaproth:

De Silice.....	0,685	} (A. G.) S. ³
Alumina....	0,158	
Glucina	0,125	
Oxido de Cromo....	0,03	
Oxido de hierro....	0,10	

"Transparente á trasluciente de doble refracción
 D. 7,5, á 8, ó I. S 2, 73 á 2, 76."

"Se encuentran las esmeraldas en las minas
 "de Muzo, agrupadas con espato calizo y más
 "comunmente con cuarzo sobre una base de pi-
 "rita. Las vetas atraviesan las montañas de Mu-
 "zo entre hornblenda apizarrada y granito ó
 "pizarra; muchos cristales de esmeraldas se en-
 "cuentran cogidos entre otros cristales de cuarzo."

127.
"La esmeralda de Rusia, del Brasil, de la
"América del N.^o y de Siberia, es una piedra
"distinta: es el Berilo, llamado esmeralda-berilo,
"su análisis químico, según Gmelin, es de:

Silice 0,6970.

Alumina... 0,1683.

Glucina.... 0,1339.

"Hay otras piedras que se confunden con la
"esmeralda fina, como son la euclasia, fenagui-
"ta, crisoberilo, leucofania, eudiatita, gergon y
"torinia; de las cuales hay algunas en Nueva
"Granada por Antioquia."

"Hemos puesto esta explicacion para hacer
"conocer la diferencia entre las verdaderas esme-
"raldas finas y las piedras con que se confunden
"de la familia de silicatos de base de glucina,
"Circonia y torinia."

Espantos.

V. Aparecidos.

Espana. - Españoles.

La encarnizada lucha que sostuvo Colombia
contra las huestes del Rey Fernando, capitanea-
das por D. Pablo Morillo, hombre cruel y el

menos apropiado para la reconciliación de los ánimos exaltados, trajo por consecuencia natural, inmediatamente después de la emancipación definitiva de estos países, un sentimiento profundo de odio y de rencor hacia la metrópoli, personificada en su gobierno; sentimiento hasta cierto punto legítimo en aquellas personas y familias que durante la guerra habían perdido algunos de sus deudos, ya en los patibulos, ya en los campos de batalla.

Adoptado en la península un sistema liberal de gobierno á la muerte de aquel rey, reconocidos los hechos consumados en todas las colonias que acababan de emanciparse, legitimando su existencia política con la celebración de tratados de paz y amistad con todas ellas, tan ventajosos para la metrópoli como para las nacientes repúblicas, sólo Colombia, por una especie de quijotismo inexplicable, se ha abstenido hasta ahora de solicitar su reconocimiento y entrar, como sus hermanas, en el concierto de las naciones de origen español, prefiriendo permanecer en esta situación anómala, privada de

llevar directamente sus productos á aquellos mercados y resignándose á recibir por mano ajena, con notable perjuicio de sus intereses, los artículos peninsulares, que no pueden ser sustituidos con los de otras naciones.

Hemos dicho antes que Colombia sostiene esta situación por una especie de quijotismo, y queremos explicar esta palabra: Como las generaciones no son solidarias de los actos de las generaciones precedentes, y como por otra parte la guerra de la independencia no fué propiamente dicha una guerra de nación á nación, sino de gobierno á gobierno, terminada aquella lucha, que tuvo todos los caracteres de una contienda civil, ni el pueblo español ni el colombiano debieron conservar la animadversión de los combatientes de aquella época, porque con ellos dejaron de existir las causas que la motivaron. Y en efecto: al recorrer á Colombia y al frecuentar sus diferentes círculos sociales, hemos adquirido la convicción íntima de que esta nación, lejos de profesar hacia sus antiguos progenitores el odio que se pudiera deducir de su tenaz alejamiento de relacio-

nes internacionales con España, siente hacia ella los mismos impulsos benévolos que aquella nación abriga hacia todas las que fueron sus colonias y a quienes no en vano les dio su sangre, su religión, su lengua y sus costumbres. La prueba de estos sentimientos benévolos la encuentran sin distinción, al pisar el suelo de la península, todos los hispano-americanos, así en la cordialidad con que son recibidos por todas partes, como en el olvido absoluto en que allí se tienen las antiguas discordias. Esta misma prueba la tenemos aquí todos los españoles, tratados generalmente con más intimidad, con más deferencia, con más cariño que todos los demás extranjeros.

Luego, si los odios de una época remota se hallan sepultados, y no hay razón alguna para que los resucite la generación presente, si ambos pueblos se profesan estimación, como lo demuestran en sus actos; si las dos nacionalidades tienen un interés verdadero en establecer relaciones íntimas que favorezcan el desarrollo mutuo de sus intereses; y si solo en las regiones ^{no por mejor decir, oficiales,} oficiales, y como

por una especie de costumbre, que casi pudiéramos llamarla resabio, Colombia hace gala de su alejamiento sistemático de todo concierto con su antigua metrópoli, ¿qué es sino un quijotismo inexplicable el que impulsa á su gobierno á sostener esa conducta? Algunos pretenden explicarla por el empeño de no someterse á ciertas indemnizaciones de ~~estricta~~ ^{más ó menos estricta} justicia, como lo han hecho todas las demás repúblicas que fueron antes colonias españolas. En esto, además de la censura indirecta que Colombia dirige á todas sus hermanas, ella misma se perjudica, porque habria muchos medios de conciliar esas diferencias, sin perjuicio del tesoro público ni de los particulares, que traerian para Colombia la inmensa ventaja de dirigir hacia ella una inmigración más ó menos numerosa pero siempre utilísima para coadyuvar á sus progresos.

Por haber recibido del Gobierno español en época no lejana una misión confidencial en extremo honrosa, y que tiene mucha relación con el asunto de que tratamos, nos abstenemos por hoy de enumerar los medios que se nos ocurren,

con el fin de dejar la cuestión enteramente intacta para los que tengan la fortuna de celebrar tratados internacionales entre España y Colombia. (1)

Esparto.

V. Atocha.

Espiritismo.

Esta secta filosófica cuenta ya con bastantes adeptos, en los principales centros de población ^{inclinada, como pueblo joven á todo lo maravilloso.} de la república. En la capital, especialmente, se celebran con frecuencia reuniones de este carácter, y se cita algunas personas como médiums especialmente favorecidos por los espíritus.

Espuelas.

Son de tal magnitud las que algunos usan, particularmente los llamados orejones, ~~que es~~ sinónimo de campesinos, que á más de tener un enorme fieso, son tan voluminosas, que el espigón suele tener á veces un palmo de largo, y las carretillas ó rodajas de tres á cuatro pulgadas de diámetro. Esta costumbre proviene sin duda de España, y de la época de la conquista; pero aquí se han llevado á una exageración que

(1) Estos se celebraron al fin 4 años después de escrito este resumen.

desdice ya de su origen.

Estaciones.

En la mayor parte de Colombia se conocen cuatro estaciones: dos lluviosas, á que dan el nombre de invierno, y dos secas, denominadas "verano". Las dos primeras corresponden ordinariamente á los equinoccios, y las otras dos á los solsticios. Sin embargo, hay localidades como las ~~costas~~ del Atlántico, los llanos de San Martín y Casanare, y una gran parte del territorio del Caquetá, donde el año se divide en sólo dos estaciones, una seca y otra lluviosa, de seis meses próximamente cada una; y comarcas como el Chocó y otras próximas al Istmo de Panamá y el Darién, donde todo el año llueve ^{^ más ó menos} ~~se sin intermision~~ bajo una temperatura sofocante.

Estadística.

Los trabajos de este ramo, tan importante en la administración pública, ^{^ apenas} ~~no~~ se han iniciado todavía en este país, por lo cual son desconocidos ^{^ los principales} ~~la mayor parte de los~~ datos indispensables así para la derivación de los impuestos, como

para apreciar debidamente el estado de la nación, su riqueza y cuantos elementos constituyen la vida y el porvenir de un pueblo.

Estados.

V. División territorial.

Estafa.

Este delito casi no es perseguido en ninguno de los Estados de la Unión, y es en extremo frecuente, por no tener casi otra pena que la sanción social, que para los estafadores es de muy poca importancia.

Estalagmitas y Estalactitas.

Existen aquí muchas cuevas ó cavernas, formadas en terrenos más ó menos calcáreos, donde las filtraciones han ido produciendo bellezas admirables en este género que asombran por su magnificencia, por sus formas caprichosas y á veces por su brillante y variado colorido.

La cueva de Tulum, de que hablamos en el lugar correspondiente de nuestra obra, es una de las maravillas más notables en este ramo.

Estancias.

Este nombre se da generalmente á las peque-

ñas haciendas, raleadas de algun terreno labo-
rable, donde residen las familias de los cultivado-
res, en ranchos ó caseríos humildes cubiertos de pa-
ja. Algunas de estas estancias son de propiedad
de los mismos cultivadores, pero la mayor parte
son llevadas en arrendamiento por los mismos,
pagando al propietario, ya en efectivo, ya en es-
pecie, una renta proporcionada á la extension y
calidad del terreno.

Estancos.

Como en casi todos los Estados hay algunos
ramos de industria monopolizados por el gobierno,
éste, ó sus arrendatarios tienen en las poblacio-
nes establecimientos donde se hace la venta ex-
clusiva de los artículos sobre que se hace el mo-
nopolio, y estos se designan con el nombre de
estancos.

Estatuas.

En el valle de San Agustín, que ocupa el extremo
S. del Estado del Yucatan, hay un lugar donde exis-
te un considerable número de estas obras de arte, eje-
cutadas en una época y por una raza hoy comple-
tamente desconocidas. De estos monumentos ha-

llamamos extensamente en el lugar oportuno de nuestra obra, y sobre ellos llamamos la atención de nuestros lectores.

Esteras.

V. Atcha.

Eucaliptus.

Haec algunos años que se ha introducido en Colombia el cultivo de este interesante y bellissimo árbol, del cual existen ya muchos ejemplares, así en las casas de campo de muchos particulares curiosos, como en las plazas públicas de algunas poblaciones, constituyendo á la vez que un elegante adorno un agente de la purificación atmosférica, que empieza á ser ya debidamente estimado.

Evaporación.

A consecuencia de las condiciones ~~geológicas~~ ~~del~~ terreno y de la elevada temperatura de la mayor parte de sus comarcas, la evaporación es tan copiosa, que por todas partes se elevan constantemente nubes más ó menos densas que cubren la atmósfera, siendo muy raro el día que se halla algún tanto despejado, aun en

las estaciones secas.

Exportación.

y Comercio.

Exposición

En 1871 y 72 hubo en la capital de Colombia una modesta exhibición de sus productos, primera celebrada en este país. En nuestra obra hablamos detenidamente de este acontecimiento importante.

Extensión territorial.

El territorio de Colombia comprende una extensión de 394.664 millas cuadradas de 60 al grado, según noticias del General Tomás C. de Mosquera, extendiéndose hasta los $12^{\circ}30'$ latitud N. y $3^{\circ}35'$ lat. S., y en longitud la distancia que media ~~que media~~ entre los $65^{\circ}50'40''$ y $83^{\circ}5'$ del meridiano de Greenwich.

Extradición.

Siendo los Estados que componen esta nación entidades soberanas, los criminales se refugian ordinariamente de un Estado á otro, donde casi siempre se hallan á salvo de las consecuencias de sus delitos, tanto por ser muchas las

formalidades que deben preceder á la extradición, como por el poco empeño que las autoridades judiciales forman en la captura de los ~~fugitivos~~ reos prófugos.

Extranjeros.

Aunque con relación á otras repúblicas americanas son pocos los extranjeros domiciliados en ésta, no deja sin embargo de ser considerable su número, especialmente de franceses y alemanes. Estos ordinariamente se dedican al comercio, y aquellos á las artes de adorno y á las profesiones que están más en armonía con el carácter general de la nación á que pertenecen. Los ingleses y norteamericanos se dedican por lo general á empresas industriales, y los italianos y españoles, que son el menor número, al comercio y á la agricultura.

Ex-votos.

Los ex-votos ó promesas á los santuarios donde se veneran imágenes consideradas como milagrosas, son en tan crecido número, que los caminos que conducen á dichos santuarios, especialmente al de Ntra. Sra. de Chiquinquira,

141.

que existe en la ciudad del mismo nombre en el Estado de Boyacá, se halla constantemente cruzado por caravanas de romeros que acuden de todas partes á cumplir promesas hechas á la imagen referida. Las limosnas que allí se recogen, hoy que la devoción es menos ferviente, pasan, segun nuestras noticias, de \$20,000 anuales. En épocas anteriores la cifra era mucho mayor, pues se remontaba á sumas fabulosas. Sobre los milagros de esta imagen hablamos tambien en nuestra relacion de viaje, donde se hallan más pormenores.

Fábricas.

Hallándose todavía Colombia en el periodo de transición que los pueblos tienen en su infancia, en el cual, desarrollada un tanto la ganadería, empieza apenas el desarrollo de la agricultura, no es ni puede ser en mucho tiempo una nación fabril, porque para ello también carece de la exuberancia de brazos indispensables para que prospere este género de industrias. Solo en las poblaciones más populosas, como la capital, se hallan algunas fábricas de aquellos objetos indispensables para satisfacer las necesidades más perentorias de una sociedad incipiente. Hace algunos años se estableció en Bogotá una fábrica de tejidos de lana, que ha hecho muy pocos progresos; montóse una de papel y otra de vidrios, que no pudieron sostenerse, y la que existe de loza entrefina apenas produce lo indispensable para sufragar sus gastos. En los años últimos se creó por acciones una con destino á la producción de ácido sulfúrico, que la guerra actual tiene paralizada, así como la del gas para alumbrado de la población, que apenas había

Familiar.

Existiendo aún en el vulgo la creencia en muchos seres fantásticos, como duendes y aparecidos, el diablo no podía menos de ocupar un puesto de preferencia; así es que á muchas personas de buena fortuna, ó que tienen habilidad para dirigir sus negocios, se las cree en posesión de algun diablo-familiar que las asiste y aconseja constantemente.

Fanatismo.

Aquí el fanatismo religioso corre parejas con el fanatismo político: las personas obcecadas por el primero, quisieran para el país un gobierno teocrático que lo dirigiera todo; los fanáticos políticos, ^{de opinión contraria,} que en su mayor parte, hacen gala de ácidos ó escépticos, quisieran borrar á todo trance no sólo el culto, sino las ideas religiosas, especialmente las del catolicismo. Las exageraciones de uno y otro bando traen sin cesar agitadas las conciencias, sosteniendo una lucha sorda y tenaz, que dá origen á muchos males, y que ha engendrado la terrible guerra civil que hoy ensangrienta el ^{suelo} ~~país~~ colombiano. Las personas que ocupan un ter-

Fara ó Runcho.

Cuadrípodo de la familia de los ^{y marsupiales,} ~~rodentia~~, semejante en ^{la forma} ~~todo~~ á un raton y del tamaño de un gato mediano. Aunque exhala un olor á almizcle, á veces insupportable, hay muchos que usan la carne de este animal como alimento, y la tienen por muy sabrosa. Habita generalmente en los techos de las casas viejas ó en el hueco de algun tronco de árbol y es esencialmente carnívoro; hace daños de consideración durante la noche en las aves de corral á las que es muy aficionado.

Farina.

Llaman así los brasileños y los indios del Caquetá y sus afluentes á la fécula de la yuca tostada y convertida en una harina que es semejante al salvado. Los que viajan por aquellas regiones tienen su principal provision en aquella sustancia, que se conserva mejor que el pan de cazabe y dura mucho tiempo sin enmohecerse.

Fauna

La fauna colombiana es en extremo variada y numerosa, razón por la cual no es posible dar de

ella un conocimiento detallado y prolijo, impropio, ^{y por otra parte} de la índole de este trabajo. En su lugar correspondiente damos noticias de los animales más importantes que se hallan en su territorio, dejando a los zoólogos la tarea de hacer en este ramo de las ciencias naturales una labor detallada y prolija.

Fé.

La fé religiosa es todavia patrimonio de una gran parte del pueblo colombiano, sobre todo en las clases humildes. La fé política va perdiendo cada dia más terreno entre las personas entregadas a una vida laboriosa y tranquila, gracias a las escenas turbulentas a que dan lugar sus luchas interminables. A muchas personas sensatas hemos oido exclamar con entusiasmo que preferirian un dictador que les diera la paz y el orden, a esa agitacion constante producida en toda la sociedad por el oleaje continuo de las pasiones políticas.

Fecundidad.

En algunas comarcas, sobre todo en el Estado de Antioquia, es tal la fecundidad de las mujeres,

que, como en tiempo de los antiguos Patriarcas, se han visto y se ven matrimonios que han sentado á su mesa más de veinte hijos, y más de un ciento de sucesores entre hijos y nietos.

Federal (Sistemas)

La federación, por su índole especial, lejos de ser un vínculo, parece destinada aquí á predisponer á los Estados para una independencia absoluta en lo futuro. Ya por la diversidad de intereses, ya por las diferencias de carácter, ya por los abusos del poder central, se divisan con frecuencia los gérmenes de una futura disolución, consecuencia por una parte del deseo natural de conseguir una autonomía absoluta, máxime cuando la capital de la Unión, por su posición geográfica y por la dificultad y escasez de vías de comunicación, es una cabeza artificial colocada sobre un cuerpo de miembros heterogéneos. Ojalá que nuestros raticinios no se cumplan; pues el día que esto llegara á suceder, formándose grupos independientes de los Estados más afines, Bogotá quedaría reducida á las condiciones de un pueblo agrícola, destinado á producir para el consumo de sus habitantes. Solo con una

comunicación fácil y rápida con el mundo exterior por el Magdalena y el Meta, y una constitución política más en armonía con las necesidades del país, creemos que podrá evitarse la disolución que hoy es inminente.

Feracidad.

Es tan notable la de una gran parte de los terrenos, que ordinariamente se obtienen dos cosechas anuales, aun en los valles y sabanas de las altiplanicies. En las tierras templadas y calientes la feracidad de algunas comarcas es mucho mayor, y sobre todo en las últimas llega á ser prodigiosa. En efecto, algunas tribus salvajes de las que habitan en las orillas del Meta, del Orinoco, del Caquetá, del Putumayo y sus afluentes, dejan sus cabañas en el mes de Diciembre y bajan en sus canoas por estos rios, para hacer su pesca anual acostumbrada. Al bajar, depositan en las orillas algunos granos de maiz, y cuando regresan, ^{á fines} ~~después~~ de **Febrero** ó ~~en~~ principios de **Marzo**, se alimentan ya con las mazoreas de la semilla que ~~en~~ sesenta dias ántes confiaron á la tierra.

Ferias.

Ferias son las que aquí se celebran, que pue-
dan merecer este nombre. Solo Magangué y Com-
piz, poblaciones ambas pertenecientes al Estado de
Bolívar, y situadas en la orilla izquierda del Mag-
dalena, celebran ferias anuales, donde se hacen
transacciones de alguna importancia. En el resto
de la nación, si se celebran algunas otras, son pu-
ramente accidentales; y como no guardan periodo
fijo, suelen ser muy poco concurridas.

Ferrerías.

En muchos ramales de las cordilleras andi-
nas el mineral de hierro es muy abundante, sin-
embargo hay ~~solamente~~ fundiciones de este me-
tal en toda la república: ~~La~~ una en un pueble-
cito de Cundinamarca, llamado Sacho, distan-
te unas 15 leguas de la Capital; ~~y la~~ otra en
el Estado de Boyacá, como á unas 3 leguas de
Tunja, que es la capital del Estado, junto á un
pueblito llamado Samacá, nombre indigena que
todavía conserva, ^{es la más importante, en la sabana cerca de Bogotá.} ~~Todas~~ tienen materiales ~~abundantes~~
~~ísimos~~ para producir el hierro en grandes cantida-
des; pero ^{de las dos primeras,} la situación, en medio de cerros fríos,

3 La falta absoluta de caminos, hacen que la explotación sea muy difícil.
~~segunda se halla hoy paralizada y que la pri-~~
mera produzca apenas para los gastos de la explotación, surtiéndose casi toda la república de hierro extranjero, especialmente de aquellas piezas que son de gran peso y volumen. En la sabana de Bogotá existen las sustancias ferruginosas en cantidades muy considerables, así como la ulla, necesario auxiliar de estas empresas; pero hasta hoy nadie se ha dedicado en ella á su aprovechamiento.

Ferrocarriles.

Los únicos que existen en Colombia, son: ^{de alguna importancia}
el de Barranquilla á Sabanilla, que comprende ^{unas cinco leguas} ~~5 millas~~, y el que atraviesa el Istmo de Panamá y pone en comunicación el Atlántico con el Pacífico. Esta última vía, una de las más importantes del mundo, consta de 80 kilómetros, y fue construida por una Compañía norteamericana, que actualmente la posee y explota.

Recientemente se ha dado principio á otra que debe unir la capital del Estado de Antioquia con el río Magdalena; pero la actual guerra civil

tiene paralizadas estas obras.

Hay otros varios proyectos, y recientemente ha sido objeto de acaloradas discusiones el de Bogotá al Magdalena por el Carare, en cuyo estudio se han gastado sumas relativamente considerables, para abandonarlo por imposible. Si estas sumas se hubiesen invertido en carreteras, ó siquiera en buenos caminos de herradura, que tanta falta hacen en el país, hubiera sido una gran mejora, y más tarde hubiera podido pensarse seriamente en obras que son en todas partes el complemento de un desarrollo industrial de que Colombia está todavía muy lejos, razón por la cual los ingenieros ingleses llamados á hacer el estudio de este proyecto, lo han calificado de locura.

Feudalismo actual.

Cualquier persona medianamente inteligente que por algun tiempo se dedique al estudio de la organización social de Colombia con relación á los poseedores de terrenos, y á la manera de cultivarlos, encontrará en muchas comarcas una especie de feudalismo práctico, que no puede menos de chocar con las prescripciones legales del orden po-

lítico. Los arrendatarios de dichos terrenos, se han
llan sujetos, como hemos dicho en otro lugar, á
una servidumbre de tal naturaleza, que á no
ser por la índole apocada y pusilánime, y por
el atraso intelectual en que subsiste la raza
indígena, de que en su mayor parte se compo-
nen, sería imposible que los dueños de tierras pu-
diesen sugetarlos á la dura servidumbre que ha-
cen pesar sobre ellos.

Fiebres.

Hay muchas comarcas en Colombia, especial-
mente las tierras bajas, húmedas y cubiertas de
bosque de las orillas de ciertos ríos, donde las
fiebres palúdicas hacen estragos horribles. La región
del bajo Magdalena, la del Cauca, el valle del
Patía, el Chocó, y en general las costas del Atlán-
tico y el Pacífico, así como los Llanos de San Mar-
tin y Casanare, no pueden ser visitados sin grave
riesgo de la vida, especialmente por los europeos y
por los habitantes de las altiplanicies. Solo los in-
dividuos de raza africana, ó los que han nacido
y vivido siempre en aquellas mortíferas regiones, pue-
den aclimatarse en ~~aquellas~~ ^{tan} lugares insalubres, y con

todo hay muchos que perecen por la acción letal de las miasmas putridos que respiran en aquella envenenada atmósfera.

Fieras.

~~De~~ Varias ~~clases~~ son los animales feroces que habitan los bosques colombianos. Entre estos se distinguen el jaguar, ^{o el puma,} el tigre negro, el gato montés, el tigrillo, el oso negro, el oso frontino y el picarí ó cerdo salvaje, que vive en grandes manadas, y así acomete al hombre como á las fieras más terribles.

Fiestas.

Pueden dividirse en religiosas y ^{profanas:} ~~populares~~. Las primeras tienen por objeto ó pretexto el culto de alguna imagen, y las segundas la celebración de algun aniversario, que generalmente es el de la independencia. En unas y otras las corridas de toros son espectáculo obligado, así como los fuegos artificiales, que en las poblaciones donde abundan las casas pajizas, suelen traer lamentables consecuencias. En todas ellas suele haber bailes de distintas categorías, en los que sin distinción se abusa siempre de los licores fermentados y espirituosos.

Filamentosas (materias).

Muchas son las que por todas partes y en todos los climas ofrece la naturaleza a la industria ^{humana}. El figue, la pita ~~y~~ ^o ~~de~~ ^{de} agave, las palmas de diferentes especies, la majagua y el algodón se dan en las tierras templadas o calientes; el lino se produce de una manera admirable en las tierras templadas y medianamente frías, y el cáñamo pudiera darse también, si se ^{comprendiese} ~~comprendiese~~ su cultivo. De todas estas materias sólo se aprovechan en pequeña escala el algodón, el figue y la pita; las demás son de uso muy limitado.

Filantropía.

Aunque generalmente los colombianos son de buena índole, los establecimientos filantrópicos, o de caridad, escasean mucho, y los pobres mueren muchas veces en el rincón de una cabaña oscura y miserable, abandonados de todo el mundo y hasta de sus propias familias, si la enfermedad tiene algo de contagioso. Hay, sin embargo, personas caritativas que se complacen en llevar consuelos a los indigentes; pero en las calamidades públicas no siempre bastan para ocurrir a todas las necesidades.

Filarmonia.

En todas las clases se nota aquí una disposición admirable para la música; pero la falta de buenos maestros y de estímulos para el aprendizaje, hacen que muy pocas personas se dediquen al cultivo de la música. Entre los que se consagran á ella se observan casi siempre muy notables adelantos, lo que indica una predisposición y una afición muy decididas.

Filología.

Pocas son las personas que se consagran aquí á la ciencia filológica; pero entre ellas hay algunas que de tal modo sobresalen, sobre todo en el estudio de la lengua española, que, á dar á luz sus trabajos en la misma península, pasarían con razón por notabilidades en este ramo. No citamos nombres propios, porque de hacerlo en esta ocasión, nos veríamos obligados á citar otros muchas de los que sobresalen en los ramos distintos del saber humano, y esto haría nuestro trabajo mucho más difuso de lo que nos hemos propuesto.

Filosofía.

El campo filosófico se divide aquí en dos es-

cuelas, encarnación la una del espíritu utili-
tarista de Bentham y Tracy, y la otra de
las doctrinas de Balmas, Donoso Cortés, e Auguste
Nicolas y demás escritores ortodoxos. Los unos lle-
gan hasta el ateísmo de los materialistas, pa-
ra los otros la autoridad es superior á todo ra-
ciovismo y el Syllabus participa de la fuerza del
dogma. Kant, Hegel, Fichte y demás filóso-
fos alemanes apenas son conocidos sino en un pe-
queño círculo, que no ha logrado formar escuela.

Física.

V. Administración.

Física.

El estudio de las ciencias comprendidas en
este ramo, puede decirse que se halla todavia en su
infancia, principalmente el de la física experimen-
tal, ~~es casi del todo teórico~~, por las graves dificul-
tades que aquí se encuentran para traer de Eu-
ropa la mayor parte de los aparatos indispon-
sibles para constituir un buen gabinete para la ins-
trucción práctica como complemento de la teoría.

Hechas.

Esta arma primitiva es todavia de uso co-

157

mucho entre todas las tribus salvajes, excepto aquellas que, como las del bajo Orinoco, parte del Orinoco, la península Guayana y algunas del Darien, por estar más en contacto con los europeos y norteamericanos, usan ya de las armas de fuego con notable destreza. En las demás tribus se usa ya la flecha larga de macana o juncos con un dardo de hueso o de piedra y de largas dimensiones para ser despedida por el arco; ya la flechita delgada y como de un pie de longitud, con la punta envenenada, que despiden con una precisión admirable por medio de la cubatana o bodeguera. Aun en las tribus en que el uso de las armas de fuego es ya frecuente, se valen de las flechas para sus cacerías, especialmente de volátiles, porque con las detonaciones de aquellas, la caza huye y el éxito es menos seguro.

Flora.

La flora colombiana es tan variada y rica como la fauna, y muy poco conocida en Europa. Desde principios de este siglo, en que el sabio español D. José Celestino Mutis hizo estudios profundos sobre ella, pocas son las que aquí se han

dedicado á este ramo de las Ciencias naturales, y es doloroso que no hayan visto la luz pública las obras de aquel botánico eminente.

Florencia.

Como la temperatura es casi igual en todo el año en las comarcas intertropicales, los fenómenos de la vida vegetal no sufren las interrupciones á que ésta se halla sujeta en los climas donde ^{influyen poderosamente el frío y el calor de las} ~~hay alternancia de las~~ estaciones. Los árboles y plantas florecen y fructifican por lo menos dos veces al año; y hay muchos, como el naranjo y el olivo, que suelen tener al año tantas florecencias como las naciones, y en los cuales se ve siempre, á un mismo tiempo que la flor, fruto incipiente, fruto en los diversos periodos de su desarrollo y otro completamente maduro. Puede decirse que en la naturaleza hay una verdadera anarquía, pues como las alturas son las que principalmente determinan los grados de calor en cada comarca, la vegetación obedece á estas influencias climáticas, y los árboles de una misma especie van floreciendo y fructificando en diferen-

tes épocas, según los grados de calor, la exposición y demás circunstancias del terreno en que radican.

Flores.

Designanse aquí con esta palabra las baldronadas que en España se distinguen con el nombre de roneas, andaluzadas y otros.

Folletines.

Casi todos los periódicos insertan aquí los que les trasmite la prensa europea, que es su principal alimento, y rara vez se ocupan en los trabajos de autores nacionales, lo cual podría ser un estímulo para las personas que consagran sus ocios á la amena literatura, que aquí no puede ser una profesión la de las letras, porque nada producen al que las cultiva.

Folletos.

Así como son muy pocos los libros que se publican en Colombia, los folletos son muchos relativamente; porque no hay cuestión en que se ventilen derechos particulares entre personas medianamente acomodadas, que no produzca uno ó varios folletos para imponer al público de lo que general.

mente no le interesa. Esta es la razón por que la mayor parte de estas publicaciones pasa completamente desapercibida, y sin otros lectores que el autor y el círculo de sus amigos más íntimos, á no ser que se trate de algun asunto ruidoso por su índole ó sus circunstancias, que excite la curiosidad y se preste á los comentarios.

Fontanería.

Pocas poblaciones habrá en el mundo surtidas de tan buenas y abundantes aguas como Bogotá y que tengan relativamente menos número de fuentes públicas y privadas. Las aguas que descienden de la cordillera próxima atraviesan las calles por medio de acequias y van á perderse en los riachuelos que cruzan la sabana sin haber servido de utilidad á sus habitantes ni de limpieza á la población, sin embargo de que mucho la necesita. Las ~~unicas~~ fuentes que existen ^{se deben en su mayor parte á} ~~son las que dejó~~ la colonia, ~~y~~ ^{pero} casi no bastan para el consumo, ^{pero} ni la administración pública ni los particulares se han cuidado hasta ahora de un ramo que sirve del mismo modo para el ornato público que para las comodidades de las familias. (1)

En los últimos años ha habido grandes mejoras.

Forrajes.

Los prados naturales suelen tener buenos pastos, pero se agotan muy pronto; ~~Los forrajes o prados artificiales~~, sobre todo en las tierras frias, no son tan abundantes como debieran serlo, sin embargo de que la ganaderia es quizas el principal ramo de su industria. En las altiplanicies los potreros o dehesas se cubren espontaneamente de trebol o carretón, que tan pernicioso es á veces para el ganado vacuno; y nadie se ha cuidado de introducir las plantas gramíneas, y leguminosas, reconocidas como muy superiores á aquel pasto, y que tanto en Europa como en los Estados Unidos de América ofrecen grandes productos á sus cultivadores. En las tierras templadas y calientes hay pastales de dos gramíneas llamadas pará y hierba guinea, que son excelentes para la cria y ceba de ganados; pero suelen esterilizarse pronto, así por soltar en ellos á pacer los animales, que debieran engordarse en establos como por no abonar los terrenos sino por medio de quemias periódicas. Entre los pastos naturales hay el gramalote y el pajonal, que por su aspereza y sabor amargo, dan muy pocas utilidades. Cuando en estos ramos de industria se adopten las mejoras que en otros países ha introdu-

cido la ciencia, Colombia sería una de las naciones que obtendrá mejores resultados de sus feracísimas terrenos.

Fortalezas.

Santa Marta y Cartagena, situadas en la costa del Atlántico, fueron, especialmente la última, fortalezas de primer orden, tenidas como inexpugnables. Hoy sus fortificaciones se hallan completamente desmanteladas, y el tiempo las tiene casi destruidas. Lo mismo sucede en Panama y otras del Pacífico.

Fósiles.

~~En los terrenos de aluvión~~ Suelen hallarse en grande abundancia, principalmente las ammonitas y conchas ^{^ bivalvas} de diferentes clases. También se han hallado en estado de petrificación restos de mastodontes y ^{^ saurianos} ~~otros animales antediluvianos~~ de gran magnitud, que conservan algunos curiosos o que han sido enviados a Europa, donde sirven de adorno a sus museos. Las maderas fósiles son tan abundantes, que en el Estado del Tolima se suelen encontrar troncos enormes en perfecto estado de petrificación, sin que nadie haga caso de ellos.

Fotuto

Llámanse así á una especie de bocina formada de un cuerno de buey, con el cual suele llamarse á los peones en las haciendas de campo hacia el punto en que deben reunirse, principalmente á las horas de las comidas y á las de dar principio ó terminar los trabajos.

Fono

Especie de faja de un palmo de ancho próximamente, formada de cortezas de árbol, por lo común de majagua, con que los indios salvajes se ajustan la cintura, ni más ni menos que las damas civilizadas hacen con el corsé, y en cuya parte anterior llevan pendiente una especie de bolsa, formada de filamentos de la misma corteza, que les cubre hasta la mitad del muslo. Es el único vestido usado por los hombres en algunas de estas tribus bárbaras, mientras que las mujeres van completamente desnudas.

Fotografía

El arte fotográfico sigue aquí muy de cerca todos los adelantos de Europa, aunque no son muchos los establecimientos de este género. En cambio,

no faltan algunos fotógrafos ambulantes que recorren las poblaciones de menos importancia haciendo retratos, y otros tomando vistas de los lugares más pintorescos, cuyas colecciones remiten a Europa o a los Estados Unidos del Norte.

Tragosidad.

Es tal la de algunas montañas de Colombia, que puede asegurarse que jamás se ha sentado en ellas la planta humana. ~~Estas montañas tan antiguas como el mundo, están formadas~~ Por lo general se hallan cubiertas hasta cierta altura de árboles muy corpulentos, apiñados entre sí y ligados por bejucos y plantas espinosas de todos géneros, que forman una red tan tupida, que hasta los mismos animales salvajes encuentran á veces dificultad para atravesarlas.

Frailejón.

Llámanse así una planta propia de los páramos, de hoja velluda y de color verde pálido, que á veces se cubre de flores amarillas, y es casi la única vegetación de estas regiones heladas. Del frailejón se extrae en abundancia una trementina de regular calidad que se emplea en los mismos usos que la del pino en Europa.

Frailes.

Aunque aquí fueron suprimidas las comunidades religiosas, los frailes continúan usando los hábitos de la orden á que pertenecen, y la mayor parte de ellos desempeña curatos al par de los sacerdotes del clero secular, ^{porque estos} ~~cuya~~ destinos son de libre provision del diocesano.

Francmasonería.

En Colombia hay algunas logias, cuyos trabajos son casi públicos, por lo cual han perdido ya y pierden más cada día el misterio de que en lo antiguo se rodeaban esta y otras sociedades secretas. El vulgo sin embargo conserva todavía un horror invencible á esta institucion, de la cual se fiere atrocidades que rayan en lo absurdo.

Fregar?

Este verbo se emplea aquí como sinónimo de molestar, aburrir, fastidiar y de todo aquello que causa disgusto ó enojo.

Fresa.

Esta planta se da aquí espontáneamente en todos los lugares templados ó medianamente fríos y húmedos. Hay parages en algunas altiplanicias

y en las faldas de las cordilleras, que se hallan literalmente cubiertas de fresaes, pero cuyo fruto aunque muy abundante, suele ser insípido por falta de cultivo.

Fronteras.

Para establecer las de la nación colombiana, su gobierno ha apelado siempre á las que tuvo el virreinato en el último periodo de la colonia. Sin embargo, Venezuela por una parte y por otra el imperio del Brasil le disputan porciones considerables de terreno; y la fijación definitiva de sus límites podrá ser algun día causa de una guerra con alguna de estas, ó quizás con ambas naciones.

Frontino.

Llámanse así al pécari ó cerdo salvaje, que en grandes y terribles manadas puebla los bosques de Colombia, y tambien se designa con el mismo nombre un oso de mediana corpulencia, de color oscuro y con la frente blanquecina.

Frugalidad.

La de las clases indígenas es extraordinaria. *Am*

á las personas entregadas á los trabajos más duros, les basta por alimento, en las tierras frías, un puñado de cebada, trigo ó maiz tostado, y un poco de chicha; en las tierras calientes se dan por satisfechas con un plátano asado ó crudo, un puñado de maiz, á veces un pescado asado en el rescoldo y un trago de agua-miel puesta á fermentar, que es su bebida ordinaria, á la que dan el nombre de guarapo. En ciertas comarcas los indios emprenden largos viajes casi sin otro alimento que algunas hojas de coca pulverizadas, á las cuales mezclan un poco de cal para hacerlas más estimulantes.

Frutas.

Hallándose, por la configuración del terreno, á muy cortas distancias unas de otras las tierras calientes, templadas y frías, en todas ellas se disfruta de los productos de las tres ~~zonas~~ zonas; así es que en los mercados de las poblaciones importantes se ven confundidos los plátanos, las cerezas, los duraznos, las manzanas, las fresas, los mangos, las sandías y melones, las badeas y granadillas, las granadas y las cucubas, las ciruelas y las guayabas,

las brevas y las moras, los higos de tuna y los
nisperos, los mameyes, zapotes y anones, la po-
marosa y la uchuva ó capuli, la nuez y la pa-
paya, la uva caimaroná y la europea, el coco,
el mortino, el hieco, la chirimoya y la guaná-
bana, las naranjas, las cidras, las limas y los li-
mones, el dátil y la guama, el aguacate y
el caimito, el pan de árbol y el chontaduro, el
madroño y el tomate arboreo, el mararay, la
pitahaya, el mamón, el tamarindo, la piña
ó anana, &c. &c.

Fullerías.

Generalmente se llama así á las accio-
nes, palabras ó gestos que nosotros solemos de-
signar con el nombre de melindres. Tambien se
dice "metese á fullero," cuando una persona se en-
tromete en lo que no le interesa.

Fumar.

Este vicio se halla tan extendido, que es muy
difícil encontrar un hombre, una mujer, ó un ni-
ño de cierta edad, que no haga uso frecuente del
tabaco. Generalmente las jóvenes empiezan por el
cigarrillo de papel, y concluyen por el puro, aven-

tajando muchas veces á los hombres.

Funerales.

Las ceremonias fúnebres suelen ser bastante ostentosas, cuando la persona que muere es de alguna categoría. Nunca falta un amigo que publique por medio de la prensa algún artículo necrológico, enaltecendo las virtudes del finado, y otros que pronuncien discursos con el mismo objeto ante la tumba próxima á cenarse.

Entre los salvajes del Caquetá hay una costumbre singularísima, de la cual hallamos detenidamente en nuestra relación de viaje; y es la de conducir á los ^{muertos} moribundos, envueltos en sus hamacas á lo más espeso del bosque, donde ^{los dejan} ~~los dejan~~ suspendidos de las ramas de un árbol ~~los dejan~~ ^{los dejan} ~~aguardar su último momento~~, mientras la tribu entera celebra con un baile fúnebre la desaparición de uno de sus miembros. La muerte de un niño es motivo de fiestas para la familia y para los amigos.

Tura-Tena.

Así llamaban los indios á dos enormes peñones, ó más bien altísimos cerros, abiertos por algún cataclismo, para dar paso á las aguas del río Chenero, en el Estado de Boyacá. Tura en el len-

guage de los chibchas significa hombre; Tona quiere decir muger. El primero de estos peñones tiene 625 metros de elevación sobre el nivel del río; el segundo 380. La abertura en la parte superior mide 300 metros y solo 30 al nivel del agua. El aspecto de estas dos moles, que, a cierta distancia, se asemejan algo á dos figuras humanas, en pie la del hombre y sentada la de la muger, hizo sin duda que los indígenas les diesen los nombres que todavía conservan.

En su lugar hallarían nuestros lectores una lámina que representa este admirable monumento geológico.

Turquinia.

Especie de saco de corteza de majagua con que las indias de algunas tribus de los Llanos de San Martín se cubren el cuerpo. Lo llevan sujeto al hombro por dos de sus puntas con una correa ó cuerda de palma; se halla abierto por un lado y les cubre hasta la mitad del muslo. Puede verse la lámina.

G.

Gabelas.

Denominase así cualquier gaje, premio ó ventaja concedida en un contrato.

Galápago.

Con este nombre se designan las monturas de cierta forma, ya para hombre, ya para mujer, para diferenciarlos de las sillas, que tienen construcción diferente, y de los sillones ó jamugas que todavía están en uso entre las clases del pueblo.

Galena.

Hay muchas comarcas donde las minas de galena, casi siempre argentífera, son muy abundantes; pero son muy pocas las explotadas; y la mayor parte del plomo destinado á los diferentes usos á que se aplica este mineral, es importado de Europa.

Galicismos.

Como Colombia ha tenido desde su emancipación escasísimo comercio intelectual con su antigua metrópoli, y mucho con la nación francesa, tanto en el lenguaje vulgar como en el escrito los galicismos son muy frecuentes, no solo en las palabras sino en muchos giros que manifiestan el estu-

dio constante del francés y el olvido casi absoluto de las castizas formas de la lengua castellana. Sin embargo, hay, aunque pocos, algunos escritores bastante correctos, y que conociendo á fondo la índole de nuestra lengua, tienen buen estilo y hablan y escriben con notable pureza.

Gallinas.

Las de raza europea se han multiplicado aquí extraordinariamente; y es tal su baratura en ciertas comarcas, que se obtienen hasta por dos ó tres reales, y á este tenor las demás aves domésticas.

Gallinazo.

Esta ave, de la familia de los buitres, de color negro y del tamaño de una gallina es muy común en Colombia, como en toda la América meridional, y uno de los agentes más activos de su policía rural y urbana. Tiene la cabeza y el cuello desprovistos de plumas, y cubiertos de una piel negra y rugosa; su pico, ligeramente encorvado en la punta, es recto en todo lo demás de su extensión, y su dureza es extraordinaria. El gallinazo, llamado también zopilote, chulo y zamuro, acude en grandes bandadas donde quiera

167.

que hay un animal muerto, y entre todos lo devoran con una celeridad increíble; recorre las calles como los campos y busca en los muladares toda sustancia animal, aunque se halle en putrefacción, para hacer de ella su alimento. Aunque confía en la benevolencia que para con él tiene el hombre, no abandona completamente su habitual recelo, sobre todo cuando se le acercan muchachos. Su actitud es siempre poco graciosa; sus movimientos pesados y su aspecto en general tan repugnante como sus costumbres; exhala una hediondez insoportable, y aunque habita siempre cerca del hombre, busca para anidar las escarpadas rocas de las montañas.

Gallinazos (Rey de los)

Llámanse así á un buitre que vive siempre entre los gallinazos y que tiene las mismas costumbres, pero que por sus vistosos colores parece que nada debiera tener de común con aquellas aves carnívoras. En el tamaño es casi igual á los zamuros, pues uno que tuvimos ocasión de matar en nuestro primer viaje al Fo-

Llama, media 50 centímetros desde la punta del pico á la extremidad de la cola, y 1 m. 20 centímetros de envergadura. Aquel vistoso animal tenía las remeras y timoneras de un negro sin brillo; el vientre blanco, el cuello de un gris plomizo, y las coberturas de las alas de un blanco amarillento; la parte superior del cuello y la cabeza estaban desprovistas de plumas, y su piel un tanto rugosa era de un color naranjado bastante vivo y uniforme; en la parte anterior y superior de la cabeza ostentaba una especie de carunculas del mismo color; y un repliegue semejante rodeaba su cabeza desde la base del pico hasta la parte posterior, formándole como una diadema. Los gallinazos, que siempre le acompañan, le respetan ó temen tanto, que, cuando hay una presa que devorar, se mantienen todos á cierta distancia, hasta que el monarca se retira, después de saciar su apetito.

Gallinas. — Gallinas.

La afición á los gallos de pelea, llamados ingleses en España, y aquí simplemente finos,

está muy generalizada en Colombia; apenas hay población que no tenga su gallera, adonde acuden, ordinariamente los domingos, los amantes de esta diversion bárbara, á hacer apuestas muchas veces considerables y á ver á sangre fría como se matan aquellos pobres animales, que han visto nacer y que quizás han criado hasta con cariño, gozándose en las horribles peripecias de este espectáculo sangriento con el mismo placer que experimentarían en la diversion más inocente.

Jamon.

Especie de cebolleta muy común en las tierras frías, de cuya raíz ^{tuberosa} ~~tuberosa~~ así como de las semillas, se extrae un tinte amarillo dorado bastante intenso.

Jamonales.

Llaman así á los individuos que ejercen cierta autoridad personal en las poblaciones donde residen, ya por su riqueza, ya por su posición social ó por cualquiera otra de las cualidades que dan á los hombres un gran ascendiente sobre los que los rodean. Esta especie de caciques

se hacen temer muchas veces por su travesura o su audacia, y son los que dirigen y gobiernan las masas populares, según su antojo o su conveniencia.

Ganaderia.

Esta es la industria principal de los colombianos. Los más extensos y feraces terrenos se destinan a la cria y ceba de ganados, pero, como ya hemos dicho en otro lugar, esto se hace de una manera rutinaria y como en los tiempos primitivos ^(con raras excepciones), privándose los ganaderos de muchas ventajas que pudieran obtener de su industria, si adoptasen los sistemas de mejoras que en otros países han acreditado la experiencia y el estudio.

Gague.

Arbol copulento de hojas redondeadas, gruesas y consistentes, de cuya savia se obtiene una resina muy semejante al incienso. Se da espontáneamente y en grande abundancia en los terrenos pedregosos de los climas templados y calientes, pero nadie utiliza sus productos.

Garantias.

Las garantías individuales se hallan consig-

nadas en el código político; pero rara vez son efectivas, como lo demostramos en varios artículos de este resumen.

Gargantilla.

Las mujeres del pueblo son aquí en extremo aficionadas á este adorno. Rara es la que no lleve un collar de cuentas de vidrio, de las pepitas de algún árbol, de plata ó de oro, según sus facultades, teniendo muchas de ellas intercalados entre las cuentas amuletos consistentes en algún hueso de animal u otra frutería semejante, á que atribuyen diferentes virtudes para precaverse de enfermedades y sortilegios.

Garrapata.

Insecto parásito tan abundante en las tierras calientes, que basta salir al campo y atravesar un pajonal cualquiera, para volver con un enjambre adherido á la piel, teniéndose que usar para desprenderlas algún licor espirituoso como el aguardiente ó alguna sustancia grasienta u oliginosa. Los animales padecen mucho por esta plaga, que, aglomerándose, produce tumores, especialmente en las orejas, por lo cual es muy comun

ver entre los calentanos asnos, mulas y caballos completamente desorejados.

Garcas y Garzones.

Estas aves ^{zancudas} son muy comunes en todos los lugares pantanosos y en las orillas de los rios. Las hay de diferentes tamaños, desde el de una paloma hasta el de un parvo común. Aunque hay algunas de plumage gris más ó menos oscuro, la que más abunda es la blanca. Todas ellas tienen un andar grave y magestuoso, y llevan la cabeza adornada de un penacho bellissimo. Se alimentan exclusivamente de ^{reptiles,} pececillos e insectos acuáticos y por lo común viven en bandadas numerosas.

Gaviotas.

Son muy semejantes á las europeas y tienen sus mismas costumbres. Rara vez se las encuentra ^{del mar y} lejos de los grandes rios que corren por las tierras calientes.

Genealogia.

V. Blasones.

Geografia.

Entre los tratados de esta materia que se han

publicado en Colombia, el más completo y notable es el impreso en Bogotá en 1862, redactado por ~~el~~ D. Felipe Pérez, de orden del gobierno nacional, con los datos suministrados por el Coronel Agustín Codazzi, Jefe de la Comisión Corográfica encargada de este trabajo.

Geología.

Colombia no es aun bastante conocida bajo su aspecto geológico. Solo se conocen algunas comarcas recorridas por los sabios europeos que han visitado el país. El estudio detallado de su territorio, hecho por personas competentes, enriquecería esta ciencia con datos sumamente importantes y utilísimos, no solo para la república, sino de interés general para todo el mundo.

Gigantes.

La circunstancia de haberse encontrado en varias comarcas restos fósiles de algunos animales antediluvianos, de extraordinaria magnitud, hizo creer al vulgo que estos habían pertenecido á seres humanos de estatura gigantesca; llegando á tal grado esta persuasión, que se dió el nombre de El Gigante á un pueblo situado al S. del Tolima, por

haberse encontrado cerca de él algunos de estos fósiles.

Gimnasios.

Además de la instrucción intelectual, de ~~de~~ algún tiempo á esta parte se ha introducido en las escuelas primarias y en la mayor parte de los Colegios la costumbre de educar físicamente á la juventud por medio de aparatos gimnásticos, lo cual es en el país un verdadero progreso.

Guagira.

Península situada al N. de Colombia, en sus límites con Venezuela, que le disputa una gran parte de este territorio. Sus habitantes son semisalvajes y de un carácter tan independiente, que ni pudo dominarlos el gobierno español, durante la colonia, ni hoy pertenece más que en el nombre á las naciones colombianas que los cuentan entre sus súbditos.

Guahiro.

Tribu indómita y feroz, procedente de raza caucásica, que hoy habita en las orillas del Meta, y que no ha perdido enteramente sus hábitos de antropofagia.

Gobierno.

El de Colombia es republicano, democrático, al-

ternativo y responsable. El Presidente ó Jefe del Poder Ejecutivo es elegido cada dos años; tiene cuatro Secretarios de Estado ⁽¹⁾ y su iniciativa en el Gobierno es casi nula, hallándose sujeta en todos sus actos á una especie de tutela ejercida por el Senado de Plenipotenciarios y la Cámara de Representantes.

Golondrinas.

Las hay de **tres especies**, muy parecidas á las de Europa; tienen como aquellas costumbres emigráticas de los climas fríos á los templados y viceversa, en las estaciones secas y lluviosas, pero carecen del agradable y melódico canto de las que viven alternativamente en Europa y en Africa.

Gomas y Gomo-resinas.

Estas sustancias son tan abundantes en el país, sobre todo en las tierras templadas y calientes, que el día en que sus bosques sean debidamente explotados, podrá obtenerse, de este ramo sólo, una considerable riqueza.

Corriones.

V. Copeton.

Gramíneas = V. Cañas

(1) Hoy, cambiada en unitaria la república federal, han variado, como es consiguiente, todas las condiciones del gobierno.

Granadilla.

El género de las Saisifloras ó Sasionarias comprende aquí muchas ^{especies y} variedades, pero la más notable de todas es la granadilla común, que se da en todos los terrenos templados y en muchos cálidos, y produce una fruta sana, exquisita y generalmente estimada.

Grullas y Grullones.

De estas aves zancudas hay dos especies, que se asemejan en sus costumbres á las europeas, aunque es distinto su plumage, pues estas tienen por lo general el cuerpo blanco y las alas y la cola negras.

Guaitas.

V. Cuevas.

Guaba ó Guama.

Fruta de un árbol bastante corpulento, propio de las tierras calientes. Tiene esta fruta la forma ^{de un alí} y á veces hasta el tamaño de un alífange morisco, y dentro de esta vaina ó estuche se hallan las pepitas ó semillas de color negro muy lustroso y parecidas á un frijol de gran tamaño. Estas semillas están rodeadas de una pul-

^ Blanca,
pa suave y muy dulce, que es la única parte
comestible.

Guaca. ó Huaca.

Llamase así á las sepulturas de los in-
digenas, generalmente ocultas por un monte-
cillo artificial, perceptible sólo á la vista ejerci-
tada de los que se ocupan en sus descubrimientos.
En estos sepulcros suelen encontrarse á veces ob-
jetos de oro y esmeraldas de gran valor, que
acostumbraban enterrar con sus poseedores; pero lo
más comun es hallar utensilios de barro cocido.

Guacamayo.

Aquí suele darse al ^{nombre de} esta ave la termina-
ción femenina. Hay cuatro especies diferentes,
en cada una de las cuales predomina ya el
color rojo, ya el verde, ya el azul ó el amarillo.
Todas son del mismo tamaño, tienen las mis-
mas costumbres y habitan en los mismos cli-
mas, que son los bosques de las tierras calientes.
Todas ellas son muy domesticables.

Guacarito.

4 Caribitos.

Guacuca.

Sex pequeño de los rios del Cagueta, seme.

jante al pez aguja, y que se diseca muy fácilmente por ser su carne casi incorruptible.

Guacharaca.

Ave perteneciente á la familia de las gallináceas; es muy parecida al faisán común, excepto en el plumage, que es bronceado oscuro, con pintas blancas en el pecho y parte anterior del cuello. Se crusa fácilmente con las gallinas comunes, y los gallos que resultan son muy estimados para las peleas por ser muy ágiles y valerosos. Su canto es la onomatopeya de su nombre.

Guácharos ó Guapacóes.

Aves nocturnas del tamaño de una tortola, de plumage oscuro y de gracido chillón y desagradable, que habitan ordinariamente en las cavernas ó grutas oscuras, donde la luz del sol nunca penetra. Hacen durante la noche excursiones larguísimas, y se alimentan de frutas, especialmente de las que producen ciertas palmeras.

Guaches

Este nombre es denigrativo y se designa con él á los hombres del pueblo de malas costumbres, que en España se denominan pillos, tunantes, &c. &c.

Guadalmeci ó Guadamacil.

Cuero generalmente pintado al óleo ó adornado de labores en relieve, que se emplea para forrar el asiento y respaldo de las sillas ó taburetes, comunes en todas las casas.

Guadatrapió.

Cuadrupedo ^{anfibio y roedor,} ~~pacífico~~ del tamaño de un perro común, ~~que ordinariamente vive en el agua,~~ y cuya carne es muy sabrosa.

Guadua.

V. Cañas.

Guala, Aura ó Aurora.

Especie de buitre, de cabeza implume cubierta de piel rojiza, y de plumage pardo oscuro. En sus costumbres es algo parecido al gallinazo, cuyo tamaño tiene; pero suele alimentarse ^{mas que de inmundicias,} de reptiles y otros animales, que caza como las demás aves carniceras. (V. la lámina.)

Gualanday.

Arbol corpulento de flores azules unipétalas y de hoja semejante á las de la acacia. ^{Pertenece á las leguminosas;} Se dá sólo en las tierras calientes, y la infusión de sus flores se estima como un remedio eficaz para las enfermeda-

jante al pez aguja, y que se seca muy fácilmente por ser su carne casi incorruptible.

Guacharaca

Ave perteneciente á la familia de las gallináceas; es muy parecida al faisán común, excepto en el plumage, que es bronceado oscuro, con pintas blancas en el pecho y parte anterior del cuello. Se crusa fácilmente con las gallinas comunes, y los gallos que resultan son muy estimados para las faldas por ser muy ágiles y valerosos. Su canto es la onomatopeya de su nombre.

Guácharos ó Guapacões

Aves nocturnas del tamaño de una tortola, de plumage oscuro y de graznido chillón y desagradable, que habitan ordinariamente en las cavernas ó grutas oscuras, donde la luz del sol nunca penetra. Hacen durante la noche excursiones larguissimas, y se alimentan de frutas, especialmente de las que producen ciertas palmeras.

Guaches

Este nombre es denigrativo y se designa con él á los hombres del pueblo de malas costumbres, que en España se denominan pillos, tunantes, &c. &c.

Guadalmeci ó Guadamacil.

Cuero generalmente pintado al óleo ó adornado de labores en relieve, que se emplea para forrar el asiento y respaldo de las sillas ó taburetos, comunes en todas las casas.

Guadatinajo.

Quadrupedo ^{anfibia y roedor,} ~~habituado~~ del tamaño de un perro común, que ~~ordinariamente vive en el agua~~ y cuya carne es muy sabrosa.

Guadua.

V. Cañas.

Guala, Aura ó Aurora.

Especie de buitre, de cabeza implume cubierta de piel rojiza, y de plumage pardo oscuro. En sus costumbres es algo parecido al gallinazo, cuyo tamaño tiene, pero suele alimentarse ^{así como de inmundicias,} de reptiles y otros animales, que caza como las demás aves carniceras. (V. la lámina.)

Gualanday.

Arbol corpulento de flores azules unipetalas y de hoja semejante á las de la acacia. ^{Pertenece á las leguminosas;} Se dá sólo en las tierras calientes, y la infusión de sus flores se estima como un remedio eficaz para las enfermeda-

das sifiliticas.

Guadrapa.

Especie de mantilla usada debajo de la montura. La más comun es de un tejido semejante á la alfombra y de colores más ó menos vivos. Algunas de ellas, en la parte que cae hacia el anca del caballo, están guarnecidas de cerdas largas, que caen por un lado y otro á manera de crines.

Guanicaas.

^{^ nevado} Páramo de la Cordillera Central por donde hay una trocha que sirve de comunicacion entre los valles del Tolima y del Cauca.

Guanábano.

Arbol semejante al chirimoyo, cuyo fruto de mayor tamaño que el de este, tiene con él mucha analogia. La forma de la guanábana es ~~de forma~~ amelonada, y su pulpa blanca y un tanto agri dulce, está dividida interiormente en cascos ó separaciones longitudinales.

Guanajo.

Sinónimo de pavo; tonto ó bobo.

Guapas.

Nombre que se da á una orpiéndola de gran tamaño que suspende su nido en forma de bolsa en la extremidad de las ramas de algunos árboles. Generalmente viven en familias y se ayudan mutuamente en la fabricación de los nidos y en la cria de los polluelos.

Guagues.

Tribu salvaje de las orillas del Ortegusasa, río tributario del Cagueta por la orilla izquierda.

Guarapo.

Especie de agua miel en estado de fermentación. Es la bebida más usual en las tierras calientes. Distinguese con el mismo nombre el jugo de la caña de azúcar recién salido del aparato en que se exprime.

Guarichas.

Este nombre es depreciativo y se aplica á las mugeres de mal vivir, cualquiera que sea su condición y clase.

Guarnid.

V. Carriel.

Guaruma.

Especie de palma de que los indios del Caquetá hacen labores primorosas, especialmente canastillos, para guardar sus objetos más estimados.

Guarumo ó Gonumo.

Arbol de grandes hojas, propio de las tierras calientes. A veces vuelven hacia el sol el reverso de sus hojas, lo que hace que se compare con este árbol a las personas inconsecuentes y tornadizas.

Guasca.

Población pequeña del Estado de Cundinamarca, cuya gente belicosa y perteneciente en su mayor parte al partido conservador, se ha hecho notable en todas las guerras civiles.

Guásimo.

Arbol mediano de tierra caliente, cuya savia glutinosa tiene varias aplicaciones en medicina.

Guati.

Nombre que los indios del Caquetá dan al cuchillo ó machete.

Guayabo.

Arbol que produce el fruto del mismo nombre, aplicándole la denominación femenina. Arbo.

da mucho en las tierras cálidas, donde se produce espontáneamente y su madera es blanca y muy dura. El fruto se aplica á la confección de un dulce que es muy agradable, y su jugo puesto á fermentar y destilado produce un aguardiente exquisito.

Guazabero.

Rio caudaloso que unido al Triari en los Llanos de San Martin toma el nombre de Guazirare y constituye una de las principales corrientes que forman el Cheta.

Guayacán.

Arbol de madera muy dura, propio de las tierras cálidas; ~~que~~ se petrifica muy fácilmente enterándolo en terrenos calizos, ^{silíceos} o húmedos.

Guaguco.

Trozo de la corteza de un árbol ~~de frax~~ ^{varias tribus de} ~~frax~~, usada por ~~los~~ indios salvajes para cubrir sus partes fludendas, sujetándolo por detras y por delante á una cuerda ceñida á la cintura.

Guazabara.

Grito de guerra de los indios.

Guerra.

Con el paréntesis de algunos periodos de descanso, puede decirse que este es el estado normal de esta y otras repúblicas suramericanas. No nos atrevemos á asegurar si esta propensión lamentable depende de su carácter belicoso, ó de que sus instituciones políticas son impotentes para la conservación del orden. Lo cierto es que estos pueblos, desde su emancipación, malgastan sus fuerzas en luchas estériles y desastrosas, que una vez terminadas por el cansancio de los partidos, ó por el triunfo de alguno de ellos, dejan siempre en fermentación el germen de otra nueva lucha, que más ó menos pronto se desarrolla, para llamar á la pelea nuevos y encarnizados combatientes. Separados por fuerza de sus trabajos los brazos productores; arruinadas las industrias, y consumidos los capitales, los pueblos quedan en un estado de ^{verdadera} prostración, y no recuperan en mucho tiempo la actividad fecunda de las labores pacíficas. En los periodos de paz se hace sentir por todas partes el progreso; el bienestar general cunde y todos maldicen de la guerra;

pero cualquier acontecimiento político subleva los ánimos; y en vez de buscar medios pacíficos para arreglar las cuestiones de gobierno, se acude á las armas para remover los obstáculos y el país cae de nuevo en el caos y en las ruinas. — Solo una mano vigorosa, ayudada de instituciones sabias y de los hombres honrados y laboriosos, puede salvar á estas desgraciadas naciones del estado de anarquía en que se hallan, evitando que los merodeadores políticos se adueñen del gobierno para vivir y medrar á costa de la desgracia ajena.

Guieco.

Nombre que los salvajes del Eaqueta dan á los loros que pueblan sus bosques.

Guitarra.

Este instrumento, de origen español, se halla aquí bastante generalizado; pero el tiple y la bandola van poco á poco sustituyéndolo, y ya es mucho menos usado que lo fué á principios del siglo.

Guio.

Nombre que dan en los Llanos á las ser-

pientes bras que existen en sus rios y lagunas.

Güiro.

Instrumento ruidoso, formado de una cala-
^{cilindrica,}
baja, de forma semicircular, con una hendidura
en un lado, y rayas profundas y paralelas
en otro, sobre las cuales se pasa al compas un
cuerpo afilado que produce un ruido monótono.

Güitotos.

Tribu salvaje que habita en las orillas del
Caguetá, cerca de su confluencia con el Caguán.

Gulupa.

Especie de curuba de sabor agrio, que se pro-
duce en las tierras ^{templadas} ~~cálidas~~ y que algunos en-
cuentran agradable.

Gusto literario.

V. Literaturas.

Gusanos, rezar los.

Entre las muchas supersticiones que se conservan
en el país, una de las más notables es la creen-
cia de poder librar á sus animales de los gusa-
nos ó larvas de las moscas carniceras solo con
que alguno de los llamados rezanderos, por tener
para ello habilidad especial, pronuncie por
lo p. bajo, y mirando hacia el lugar en que
el animal se encuentra, ciertas palabras mis-

171 Teriores, que se guardan muy bien de revelar
à los profanos; y como la transformacion de
la larva en crisalida tiene su periodo fijo, los
gusanos se desprenden à su tiempo y lo atribuyen
à la virtud de las palabras del rezandero.

Habla.

En Colombia, como en todas las repúblicas de origen español, se habla el castellano más o menos correctamente, según la clase y educación de las personas, como tendremos ocasión de observar cuando lleguemos a la palabra Language. La pronunciación es en todos los Estados muy semejante a la de algunas provincias españolas, donde la *C* ^{antes de e y de i} se pronuncia como *S*, y no se distingue la *V* de la *C*. En los pueblos de la Costa y muchos del Estado del Cauca, el sonido de la *s* se cambia por el de la *z*; el de la *l* se convierte en *r*, y el de la *ll* en el de la *y*; de modo que pronunciaban *caza* por *casa*; *carzado* por *calzado*, y *caye* por *calle*, del mismo modo que suelen pronunciarse estas palabras por las clases del pueblo en algunas comarcas de Andalucía.

Hacienda.

La hacienda pública cuenta aquí con muy escasos recursos; los principales son la contribución directa, que se cobra de la manera

poco equitativa que en su lugar indicamos;
los productos de las aduanas, empeñados
en parte para el pago de la deuda exterior;
los de las salinas que ^{Atambien lo están y} son esenciales, y los
de los bienes desamortizados y no vendidos, que
dan al tesoro una escasa renta; todo lo cual
constituye un ingreso de ~~unos 3 millones de~~
~~pesos próximamente~~, que no basta para las aten-
ciones de la administración pública y dejan
cada año un déficit considerable.

Haciendas.

Distinguenese con este nombre las propieda-
des rurales de alguna importancia, cualquiera que
sea el ramo de agricultura ó ganadería á que
se dediquen sus terrenos.

Hala, Hola, y Ale.

Interjecciones que se usan indistintamente
para llamar la atención de las personas ^{á muy} ~~para~~
íntimas ó de inferior clase, á fin de
que escuchen lo que va á decirse.

Hamaca.

Especie de red ó tela, ^{á fuerza,} ~~constante,~~ ^{de dos á tres} me-
tros de longitud, que ^{á con} ~~se unen por~~ una cuerda en
cada una de sus extremidades, y se suspende á cierta altura, y

~~que~~ es la cama más comúnmente usada en las tierras calientes. A las más ordinarias se les da el nombre de chinchorros, y los indios salvajes las llevan siempre consigo atadas a la cintura, así cuando emprenden largos viajes, como cuando salen a cazar o pescar por los alrededores de sus rancherías.

Haquelo.

Arbusto muy común en algunas comarcas templadas y cálidas, que generalmente se emplea como combustible.

Hechizos.

V. Credulidad del vulgo.

Helechos.

Las especies de esta planta son numerosísimas y se hallan en todos los climas, desde el de talla casi microscópica hasta el helecho arborescente, que en las tierras cálidas y húmedas se eleva en forma de palma hasta la altura de 10 ó 12 metros. Sus troncos casi incorruptibles se emplean como pilares en la construcción de cabañas, y se les da el nombre de palo bobo. bobo.

Heliotropio. ó Heliotropo.

Tres son las principales variedades de esta bellísima planta, que se producen aquí espontánea-

mente en las tierras templadas: la una produce flores de color de violeta, la otra blancas, y la otra de un rojo subido. Ninguna de las tres tiene la fragancia de los que se producen en Europa.

Hemostáticos.

Hay varias plantas dotadas de esta virtud en más ó menos grado, entre las cuales se distinguen el bejuco de cruz y el árbol llamado arizá, propios ámbos de las tierras calientes.

Heregías.

Podría se motejar aquí, entre las clases del pueblo, á las personas ^{íncrédulas ó} que no observan religiosamente las prácticas del culto católico; á todas las cuales se les designa con el nombre de hereges.

Hermanos.

Entre las clases del pueblo se dan este título todas las personas que tienen algunas relaciones ^{parentesco ó de} amistad; procede esta costumbre de los tiempos en que los naturales se reunían para ser doctrinados en la fe católica por los misioneros.

Hidrofobia.

Aunque ^{aquí} no es muy común esta enfermedad

en los animales de las razas canina y felina en que suele presentarse espontáneamente, no dejan de ofrecerse algunos casos, para cuya curación se asegura que es un medicamento eficaz el almizclillo; planta de que en otro lugar hemos hablado.

Hidrografía.

Aunque no se ha hecho en este país un estudio completo de esta materia, la Geografía de ~~don~~ D. Felipe Pérez, suministra nociones generales sobre los principales ríos que cruzan el territorio.

Higiene.

El estudio de la higiene pública y privada se halla aquí en un lamentable abandono. Las poblaciones todas, inclusa la capital, están llenas de basureras, que son otros tantos focos de enfermedades. En las viviendas se cuida muy poco de la ventilación, y las personas viven ^{a veces} hacinadas sobre un suelo húmedo, que exhala constantemente emanaciones deletéreas. En muchos pueblos los cerdos y otros animales ~~inmundos~~ hacen vida común con el hombre, y las calles y plazas se ven llenas de charcos cenagosos y pestilentes la mayor parte del año. Con un poco de esmero por parte de las autoridades,

se evitaria facilmente el mal que todo esto produce, cuyo origen no es otro que la inauria o la ignorancia de las nociones más elementales de la higiene.

Higueras.

Tanto en las tierras templadas como en las medianamente frias, la higuera de fruto blanco y negro se producen muy bien y dan sazonados frutos; pero se ignora absolutamente la manera de prepararlos para conservarlos en estado de pasa, como se hace en algunos puntos de Africa y Europa.

Hijos.

De resultas de la relajacion de las costumbres, el número de los hijos naturales se halla ^{en algunas comarcas} en relación de ^{siete} ~~seis~~ a uno con los legítimos, ^{aun en} ~~en~~ las poblaciones más morigeradas. En otras, y principalmente en los campos, esta proporcion es á veces asombrosa; pues, segun algunos libros parroquiales que hemos examinado, llega hasta la cifra de 10 y hasta la de 15 por cada uno de aquellos.

Hipotecas.

El sistema hipotecario es aquí todavia tan imperfecto, que los dueños de bienes raices han podido en

ocasionas afectarlos con hipoteca en diferentes localidades y ante distintos notarios, encontrándose se la finca al tiempo de venderla, ó despues de vendida, con varios gravámenes, cada uno de los cuales era poco más ó menos del valor intrínseco de la misma propiedad; lo cual ha dado ocasion á ruinosos pleitos, sin que la mala fe haya sido castigada.

Hobo ó Jobo.

Arbol de tierra caliente, de más que mediana corpulencia, cuyas flores son muy aromáticas, y cuyo fruto de color amarillo, tiene alguna semejanza con las ciruelas y un sabor que no deja de ser agradable.

Hongos.

Hay de ellas infinitas variedades, así en las tierras calientes como en las templadas y frias. El color, la forma y el tamaño son tambien muy diversos, y entre ellos hay muchas especies que contienen un veneno activísimo.

Hordas. = V. Fribus.

Hormigas.

Las hay de varios tamaños y de costumbres

diversas, principalmente en los bosques de tierra caliente. Las más notables son: la conga y la candelilla, de las cuales ya hemos hablado; la arriera, que vive en tribus numerosísimas, y extrae, para hacer sus viviendas, á la superficie del suelo, cantidades de tierra, que á veces se necesitaban muchos carros para transportarla; el termes, que forma piramides ó conos de tres á cuatro metros de elevación, y de uno, ó algo más, de diámetro en su base; la ronda, que no tiene habitación fija, y que viaja casi constantemente en legiones de un número infinito, que arrasan ~~todo~~ cuanto encuentran á su paso; otra de tamaño mediano, muy común en las tierras bajas del Estado de Santander, cuyos habitantes frien y comen la parte posterior del insecto, que tienen por un manjar regalado, y por último, la uchuarin, ó uchuarina, pintada de amarillo y negro, de que los salvajes del Caquetá extraen un veneno mortífero.

Hornos.

Son muy notables los que se construyen en

algunas comarcas de las tierras calientes, (donde los termites hacen sus nidos piramidales) extrayendo la tierra de la parte interior del cono por una boca de tamaño proporcionado y ahuyentando con el fuego los insectos que en él habitan. Aunque la pirámide es muy consistente, por hallarse formada de arcilla unida por una sustancia glutinosa que los termites secretan en abundancia, los que se apoderan del nido para convertirlo en horno, suelen tener la precaución de colocar sobre él un cobertizo de paja para hacerlo más durable. Véase en su lugar la lámina que representa dicho objeto, y que copiamos del natural en una de nuestras excursiones al Estado del Tolima.

Horchueta (Palma de).

Es una palma bellísima, de hoja bifurcada y sin tronco, que abunda mucho en los bosques de tierra templada, y es muy útil para techar las cabanas o ranchos improvisados. Véase la lámina que la representa, copiada durante nuestro viaje por la Cordillera Oriental.

Hospedajes

El viajero en Colombia encuentra muy rara vez, aun en las grandes poblaciones, un hospedaje que le ofrezca siquiera alguna comodidad. La mayor parte de las posadas son ranchos humildes, donde hay que dormir poco más que á la intemperie, y donde por lo común no se hallan más recursos que los que uno mismo lleva, así en cama como en alimentos. En cambio, el viajero halla francas las puertas de todos los hogares.

Hospitales

V. Beneficencia

Hospitalidad

La falta de posadas se suplir muy bien en ciertas ocasiones con la hospitalidad cordial y franca que el viajero suele hallar donde quiera que la pide, sobre todo en las tierras calientes.

Hoteles

A nuestra llegada á Colombia, ni aun en la capital de la república, se hallaba un hotel digno de este nombre. Desde entonces acá se han establecido algunos con las comodidades propias de una población civilizada.

Hoyo del cire.

De esta curiosidad geológica, que existe en el Estado de Santander, á unas cuatro leguas de la ciudad de Vélez, hablamos detenidamente en nuestra relación de viaje, ofreciendo de ella una lámina.

Hueros.

Los de tortuga y caimán, depositados por estos anfíbios en las playas de muchos rios de tierra caliente, cuidando de cubrirlos con sus arenas, son en número tan extraordinario, que las tribus salvajes se alimentan de ellos durante una gran parte del año, y extraen una gran cantidad de aceite ó grasa que emplean en el condimento de sus comidas. En nuestra relación de viaje damos detalles más minuciosos.

Huracanes.

Los que á veces se desencadenan en las montañas andinas, sobre todo durante los equinoccios, son tan terribles, que no hay palabras para expresar ^{los destrozos y} ~~convenientemente~~ el formidable espanto que acompañan siempre á este fenómeno. Basta decir que es tal el ímpetu del viento, que arranca á su paso los

árboles de mayor corpulencia, que pueblan los bosques, los cuales al caer contribuyen á derribar los que se hallan en la dirección de su caída. La huella de estos huracanes suele ser el abatimiento de una faja de bosque más ó menos ancha y prolongada, que tarda muchos años en borrarse.

Hurtos.

Los indios, sea cualquiera la condición en que se hallen, tienen hacia el hurto una propensión invencible. Pocas veces cometen un robo de poca ó mucha consideración; pero, si pueden apoderarse de algún objeto, por insignificante que sea, que excite su codicia, sin que el dueño lo note, rara vez pierden la ocasión de hacerlo.

Huitia ó Curi.

Cuadrípodo roedor, del tamaño de un conejo, que habita en los terrenos pedregosos de las tierras templadas y calientes, y se alimenta de hierbas, semillas y raíces. Su piel, que es muy fina, suele hallarse pintada de varios colores.

Ycaco ó Hicaco.

Arbusto de tierra caliente, que produce una fruta algo insípida, de forma ovoidal y del tamaño de una ciruela mediana. Generalmente se emplea para hacer dulce, el cual no deja de ser agradable.

Grotea ó Morrocoy.

Especie de tortuga terrestre, que vive en los bosques y se alimenta de hierbas é insectos. La parte superior de su concha tiene una convexidad mucho mayor que la de las tortugas ordinarias, y el tamaño del animal excede muy rara vez de 20 á 25 centímetros.

Idiotas.

Donde se padece la enfermedad llamada coto, el idiotismo es bastante común entre los hijos de las personas afectadas de esta dolencia.

Eglesias

La generalidad de los templos, si se exceptúan los de la capital y los de algunas poblaciones notables, donde los hay espaciosos y bien contruidos, son por lo general edificios de miserable aspecto, desaseados interior y exteriormente, y don-

de abundan imágenes monstruosas ó ridiculas,
indignas del culto que se les tributa. Muchos
de estos templos son miserables ranchos ca-
bucitos de paja y con el pavimento terrizo.

Iguirumo.

V. Volcanes.

Igualdad.

V. Despotismo.

Iguana.

Lagarto hasta de un metro de longitud y
de piel gris ó verdosa, que abunda mucho en las
tierras calientes y es para algunas personas un
bocado muy exquisito. En su lugar ofrecemos una
lamina copiada del natural en uno de nues-
tros viajes.

Ilustración.

En las capitales y poblaciones de importan-
cia suele haber personas bastante ilustradas, so-
bre todo las que han recibido su educación en Eu-
ropa, que viven modestamente y son las que por
lo común toman la iniciativa en todas las ideas
de progreso. Por lo general estas personas ~~detestan~~ los
abusos de la política.

Imágenes.

V. Iglesias.

Imaginación.

La de los colombianos suele ser tan viva y fecunda como la de los pueblos meridionales más aventajados, sin que esta cualidad deje de ser patrimonio hasta de muchos individuos de raza indígena, cuando han recibido educación un tanto esmerada.

Imagineros.

Se llaman así á los ~~que~~ que se emplean en la construcción de imágenes, ó en la pintura de milagros.

Yman.

En las minas de hierro, que aquí son muy abundantes, suelen hallarse piedras de esta calidad, algunas de gran tamaño.

Ymberbes.

Lo son por lo general todos los individuos de raza indígena, en lo cual se distinguen de los mestizos y de los de raza europea.

Ymportación. — V. Comercio.

Ymprenta.

La constitución colombiana garantiza la li-

bertad absoluta de la palabra hablada o escrita, sin ningun género de restricciones. La injuria y la calumnia no son delitos penados por las leyes; y sin embargo, los abusos de este género no son tan frecuentes, como pudiera esperarse, gracias a la buena índole del pueblo que dispone a su favor de tan terribles armas.

Imprentas.

En la capital de la república ^{hay un número de ellas} ~~hay un número de ellas~~ considerable, ^{donde se publican} ~~donde se publican~~ ~~seis o siete~~, de las cuales ~~salen~~ ^{salen} algunos periódicos políticos y literarios, ^{y bastantes} ~~unas cuantas~~ folletos ^{pero} ~~comunes~~ ~~los~~ y muy pocos libros. En los periodos de guerra el gobierno hace callar las publicaciones que le son hostiles; y, si se imprime algo de este género, se hace clandestinamente, por hallarse en suspenso las garantías individuales. En las capitales de los Estados y en algunas poblaciones de cierta importancia se ^{también} hacen publicaciones políticas y literarias, donde predomina siempre el interés local, y que por lo común tienen muy poca trascendencia.

Impunidad. - V. Civilización y Criminalidad

Inaccesibles.

Lo son las cumbres de muchas montañas, princi-

palmente en los nevados, donde existen volcanes activos.

Incendiarios.

Raro es el año en que las llamas no consumen, total o parcialmente, una o varias de las poblaciones pajizas, situadas en los climas cálidos, teniendo lugar muchos de estos siniestros por la malevolencia de gentes ^{estupidas o} feroces, que, por vengar una ofensa personal, sumen en la miseria muchas familias inocentes. Por lo general estos crímenes quedan impunes, por la dificultad de descubrir a los delincuentes, o por ~~inercia~~ ^{inepticia} de las autoridades.

Incendios.

Además de los que proceden de mano airada, hay muchos debidos a la casualidad o al descuido de los que viven en poblaciones pajizas, y no son pocas las ocasiones en que se originan estas desgracias por el abuso que, en las fiestas populares y religiosas se hace de los cohetes y otros fuegos artificiales.

Inclusas.

Aunque en algunas poblaciones hay establecimientos piadosos para recoger los niños abandonados por sus padres, estos prefieren arrojarlos a

las puertas de personas acomodadas, que rara vez dejan de recogerlos y criarlos con caritativo y humanitario esmero. Estos casos, sin embargo no son muy frecuentes, porque las mujeres solteras no se desdennan por lo general de criar sus hijos.

Incrustaciones.

Las incrustaciones fósiles, así de animales como de vegetales son muy comunes en ciertos terrenos, sobre todo en los calcáreos de transición y en algunos formados por aluviones.

Incuria.

V. Desaseo é Higiene.

Independencia.

El 20 de Julio de 1810 se constituyó en Bogotá la primera junta de ciudadanos, que se lemitó por entonces á negar la obediencia á José Bonaparte, rey intruso que su hermano Napoleón habia sentado en el trono de España, después de apoderarse de la nación por el engaño y la sorpresa. Este acontecimiento habia sublevado los ánimos en la colonia, y su primer grito fué de indignación contra el usurpador francés, y de fidelidad al rey Fernando VII, á la sazón pri-

sionero voluntario, y cobardemente hurrillado
á los pies del hombre soberbio que se jactaba
de dominar la Europa.

Por una parte, los acontecimientos de Espa-
ña, donde contrastaba con la altivez y energia
del pueblo la conducta ruin y pusilánime de
sus monarcas; por otra, la distancia é impo-
tencia de la metrópoli, que, empeñada en una
guerra extranjera, no podia atender á sus nu-
merosas y distantes colonias, determinaron á los
hombres que se habian puesto al frente de aquel
movimiento político á convertir en grito de inde-
pendencia la primera aspiracion de fidelidad
al monarca legitimo; lo cual ocasionó mástar
de una lucha obstinada y sangrienta, que ter-
minó en todas las colonias continentales con la
emancipación de aquellos extensos y lejanos do-
minios.

El Gobierno español, obcecado por un orgu-
llo nacional mal entendido, trató de sujetar á
viva fuerza los pueblos que aspiraban á tener vi-
da propia é independiente, en lugar de facili-
tarles el camino para su emancipación, conwir-

tiendo en hermanas afectuosas las que antes habian sido sus hijas; pero los hombres de Estado que por entonces rodeaban al ingrato y cruel monarca español, no eran capaces de comprender esta política generosa y trascendental; y prefirieron agotar los recursos de la península en una lucha estéril, para enagenarse las simpatías de las colonias que se emancipaban; y cortar con ellas toda comunicacion de sentimientos y de intereses, haciendo que las demás naciones se aprovecharan de estas circunstancias, para su-plantar en las nacientes repúblicas la legítima y natural influencia que perdía la nación española.

Indígenas.

En las comarcas más ó menos civilizadas, la raza indígena se ha ido mezclando insensiblemente con la de sus conquistadores y colonos; con la de los europeos de otras naciones que después se han establecido en su suelo; y con la de los africanos sometidos á la esclavitud hasta mediados del siglo. Quedan sin embargo extensísimas regiones donde aquellos viven todavía en estado com-

pletamente salvaje, y probablemente transcurrirían muchas generaciones antes de que aquellos pueblos infelices puedan participar de los beneficios de que gozan los pueblos civilizados.

Segun la Memoria, en otro lugar citada, del General Tomás C. de Mosquera, y datos recogidos por él, siendo Presidente de la Republica, las tribus que viven aun en la salvaje independencia de los bosques, componen un total aproximado de 108 á 120.000 individuos, distribuidos de la manera siguiente:

En el Caquetá y territorio de San	
Martin, de	70 á 75.000.
En la Guagira, de	18 á 20.000.
En el Valle Dupar, Ocaña, Sta.	
Marta y Opón, de	2 á 3.000.
En el Chaco, Antioquia y Nampor, ^{de}	5 á 6.000
En el Darien i Istmo de Panamá, ^{de}	4 á 5.000
y en los Llanos de Casanare, de	8 á 10.000.

Entre estas tribus hay todavia algunas que son antropófagas, y entre todas ellas, no hay ninguna que tenga verdaderas creencias religiosas, ni un culto determinado.

Indigotero.

Esta planta tintorea se produce espontáneamente en los climas cálidos, y su cultivo fué por algun tiempo objeto de especulacion, y más tarde origen de considerables pérdidas, por las razones que en otro lugar dejamos apuntadas.

Indios.

V. Indígenas.

Indulto.

Teniendo el Presidente de la República la facultad de indultar de una parte de su pena a los criminales, aunque sean reos de delitos comunes, son muy pocos los que cumplen íntegramente el tiempo de su condena, por la facilidad de interponer el influjo de las personas allegadas al Poder Ejecutivo.

Industria.

V. Comercio y Fábricas.

Infantería.

V. Ejército.

Infanticidios.

Por fortuna son muy pocos los que aquí se cometen, y rara vez el Poder Judicial persigue y castiga este delito.

Ingeniería.

Aunque en la capital de la república se ha-
lla establecida una escuela de Ingenieros, para
todas las obras de importancia ^{se suele} acudir á los de
las naciones extranjeras, teniendo que pagar
con enormes sueldos sus servicios.

Ingenio.

V. Ilustración y Donaire.

Injertos.

El arte de injertar, que tanta importancia
tiene en la arboricultura, es aquí casi desconoci-
do. Solo algunas curiosas han hecho ensayos im-
perfectos; y por lo regular los árboles fructifican
espontáneamente, sin que la mano del hombre me-
jore sus productos.

Ingratitud = V. Colonización.

Inhumaciones.

Hace algun tiempo que los cementerios fue-
ron secularizados, atribuyendo á los municipios las
facultades que sobre ellos tenían los sacerdotes del cul-
to católico. Esto ha dado lugar á cuestiones, á veces
muy graves, entre la autoridad civil y la eclesiás-
tica, que en algunos pueblos han contribuido á exa-

cular las pasiones políticas y á promover disturbios y escándalos.

Injurias = 1. Imprentas.

Inmigracion.

Entre todas las repúblicas hispano-americanas, Colombia es la que tiene menor número de inmigrantes. Los escasos recursos de su gobierno no le permiten auxiliar inmigraciones de cierta importancia; y los que abandonan su propio país por establecerse en otro, acuden con preferencia á donde ^{hay paz y} les suministran mayores medios para establecerse con ventajas. Prescindiendo de la insalubridad de las costas colombianas en ambos mares, que es un justo motivo de temor para los que emigran del suelo patrio, hay dos causas que impiden á estos el fijar su atención en esta república: la escasez de brazos no permite á los que poseen algunas riquezas el venir á buscar en este país empleo á sus capitales; los jornaleros carecen de recursos propios para trasladarse aquí á sus expensas; y como antes hemos dicho, prefieren los lugares donde se les facilita su traslación y se les suministran provistos y

eficaces auxilios para utilizar su inteligencia y sus fuerzas. Colombia, pues, en el estado ^{en} que hoy se halla, no puede esperar inmigraciones considerables, sino cuando la exuberancia de poblacion en las naciones limítrofes empuje hacia ella el sobrante de sus pobladores.

Immundicia.

V. Higiene y Desaseo.

Innovaciones.

Al salir Colombia de la especie de tutela en que permaneció mientras fue colonia española, sus hombres políticos, que, hasta cierto punto, se habían formado en la escuela innovadora de la revolución francesa, dejaron volar su imaginación ardiente por los espacios de las bellas teorías, y empezaron á poner en práctica los principios más opuestos al orden social y político de que acababan de salir, como el muchacho sujeto á la severa disciplina de un padre rígido, se complace en correr en todas direcciones, para probarse á sí mismo que es dueño absoluto de su voluntad, no bien se aleja del hogar paterno, donde sentía su albedrío encadenado. Estas

excursiones por el campo de las utopías, que no podían menos de encontrar una oposición energética de parte de las personas más ^{sensatas, más} ~~temidas~~, ó más apegadas á las formas del sistema antiguo, han dado por resultado la agitación natural que debía producir en la nación el continuo choque de las dos tendencias opuestas, que mantienen vivas sus aspiraciones y que no pueden confundirse en un término medio por la oposición que en un bando y otro hacen los intereses personales, generadores de la intransigencia.

Insectos parásitos.

Los que se alimentan á expensas del hombre son aquí en mucho mayor número que los conocidos en Europa. En efecto, en las tierras templadas y frías existen la pulga, la riega y el piojo; en las calientes la chinche, el pito, el chiribico y la garrapata, fuera del gogen y los zancudos, que en ciertas comarcas montuosas y sobre todo en las orillas de ciertos ríos hacen la vida intolerable.

Instrucción. — V. Ilustración.

Insurrecciones.

Como el derecho de insurrección se halla consig-

197.
nado en el código político, tan pronto como el gobierno falta á los deberes del mandato popular (y no existe otro criterio para la apreciación de estas faltas que el del pueblo mismo, ó el de aquellos que por su posición pueden fácilmente sublevar las pasiones de la muchedumbre), las insurrecciones son muy frecuentes, y el gobierno se ve casi de continuo amenaxado por los descontentos, que con frecuencia acuden á las armas, declarándose en rebelión por el más fútil pretexto. Esta calamidad es inevitable, mientras no se dé á la autoridad los medios necesarios para sostener el orden á todo trance, sin perjuicio de la responsabilidad que pueda exigirse luego á los que de ella abusen, ante los tribunales competentes. (1)

Interés del dinero.

V. Comercio, Bancos, Capitales y Capitalistas.

Inundaciones.

A consecuencia de las lluvias torrenciales, tan comunes en la zona intertropical, las inundaciones son muy frecuentes, sobre todo en las orillas de los grandes ríos. En los Llanos de San Martín y Casanare, y en las zonas inferiores de la región

(1) La actual ley de orden público ha remediado muchos de estos males.

~~del territorio~~ del Caquetá, estas inundaciones son periódicas, y comarcas dilatadisimas permanecen anegadas una gran parte del año, reduciendo á sus habitantes, así hombres como animales, á vivir durante ese periodo en las islas que accidentalmente quedan entre las aguas, por las ligeras eminencias de algunos pedaxos de terreno en aquel oceano improvisado. No obstante, los llaneros que han nacido y son muy prácticos en el país, lo atraviesan á largas distancias, unas veces á caballo, y otras nadando con la montura en la cabeza y el animal asido del cabestro.

Invierno.

Denominase así la temporada de lluvias que hay en cada comarca, para distinguirla del tiempo seco, á que se dá el nombre de verano.

Ipecacuana.

Esta planta medicinal es muy común en la mayor parte de los bosques de tierra caliente.

Irracionales.

Las personas un tanto civilizadas que se establecen entre las tribus indias, ó que recorren sus territorios para comerciar con ellas, suelen llamar irra-

cionales á los individuos de estas tribus, para dife-
renciarlos de los que tienen ya alguna civiliza-
cion, que se dan á si mismos el nombre de racionales.

J

Taex.

Montura y adorno de los caballos.

Tagua.

Fruto agradable de una planta de tierra caliente.

Taguar.

Figre americano de mediana corpulencia y muy comun en todos los bosques ^{calidos} de Colombia. Se ceta generalmente en los animales y muchas veces acomete al hombre.

Talapa.

Planta medicinal que se halla en muchos bosques de las tierras calidas.

Tejen.

Mosquito del tamaño de una pulga y de color negro, muy abundante en las tierras templadas y calientes, sobre todo en las orillas de los rios. Este insecto tiene en sus mandibulas un aparato con el cual horada la piel de una manera instantanea para chupar la sangre. Su picadura levanta una gran roncha que produce una picazón insuportable y á veces tumores muy dolorosos.

Jeroglíficos.

Los indios dejaron en la superficie de muchas piedras enormes, grabados ó pintados con tinta indeleble, muchos jeroglíficos, que hasta hoy permanecen indescifrables. En su lugar hallarían nuestras lectoras algunas láminas copiadas del natural, donde ofrecemos lo más notable que en este género hemos encontrado durante nuestras excursiones.

Sevitas.

La Compañía de Jesús tuvo en Colombia muchas casas, y contribuyó muy poderosamente al progreso del país, al desarrollo de su riqueza y a la reducción de los indígenas, hasta su expulsión en el reinado de Carlos III. Después volvieron á establecerse en la colonia, continuando sus interrumpidas tareas y consagrados en parte á la educación de la juventud, hasta que en 1861 fueron extinguidas las comunidades religiosas y abandonaron el país de una manera definitiva. (1)

Sea cual fuere su conducta como corporación y su inmergencia en los asuntos políticos y sociales,

(1) Hoy, al amparo del gobierno conservador, se han restablecido las comunidades religiosas.

cuya apreciación no es de este lugar, pocas instituciones han contribuido de una manera ^{tan} poderosa á la ilustración y el progreso de la Nueva Granada, ^{y de Hispano América en general.} En la introducción de vegetales útiles, ^{en} la mejora de los animales domésticos, ^{y en la creación de algunas industrias} fueron los que más se señalaron; y todavía se hallan por donde quiera edificios y monumentos que acreditan el tino, laboriosidad e inteligencia de aquellos hombres. A su constancia y abnegación como misioneros, ~~en~~ en las orillas del Meta, del Orinoco, del Amazonas y ^{varios} ~~muchos~~ de sus afluentes, se debió la creación de muchos pueblos indígenas, que, abandonando la vida salvaje, se agruparon al rededor de ellos y adoptaron las costumbres de la civilización, para ser útiles á sí mismos y á sus semejantes. Desde que los Jesuitas abandonaron aquellas misiones, los indios reducidos volvieron poco á poco á su primitiva barbarie, y hoy no queda en aquellas comarcas rastro alguno de aquel memorable periodo.

Tipijapa.

Llamase así generalmente á los sombreros de palma nacuma, de uso común en una gran par-

te de América y muy estimados en todo el mundo, por haber sido el pueblo de aquel nombre uno de los primeros que se ejercitaron en esta industria. Los Estados de Santander, Antioquia y Tolima tienen en ella uno de sus recursos principales.

MANSA, ó árbol vaca.

En el Andagui y el Caqueta se da este nombre á un árbol copulento, cuya sáina es muy semejante á la leche. En nuestra relación de viaje copiamos la descripción científica que hizo de dicha sustancia el sabio viajero M.^o de Brüssingault cuando recorrió estos países.

Subilados.

Suele llamarse así á las personas muy distraídas, ó que por enfermedad ó por carácter parecen aleladas.

Juegos. = V. Dados.

Jurado.

La institución del jurado, que en otras partes es una verdadera garantía, tiene aquí el inconveniente de que ninguno quiere echar sobre sí la responsabilidad personal que lleva consigo la imposición de una pena; por lo cual el veredicto de estos tribunales es casi siempre absolutorio, sea cual

19/1

fuere el crimen que á su juicio se someta.

Justicia (Administracion de).

La administracion de justicia adolece aquí, entre otros defectos, del de una tramitacion embarazosa y á veces interminable, á lo que contribuye mucho el nombramiento de jueces legos; porque la libertad de industria ha quitado toda su importancia á las profesiones científicas y todos se creen ^{y á todos se considera} aptos para desempeñar funciones, que, sin una instruccion especial, son de todo punto imposibles.

Laca.

La goma de color rojo conocida con este nombre, no es muy común en el país, sin embargo de que en algunas comarcas se encuentra el croton que la produce.

Ladrones.

Como hemos dicho en otro lugar, es muy raro este crimen entre los colombianos, así como el hurto de objetos insignificantes suele ser demasiado frecuente.

Lagos ó Lagunas.

Los lagos interiores que existen en el territorio colombiano, así en las tierras bajas como en las altiplanicies, son muy numerosos y muchos de ellas desconocidos, por hallarse en regiones no pisadas jamás por el hombre civilizado. Entre las lagunas que se conocen son las más notables las de Zapatosa y de Atento, formadas por el río César, tributario del Magdalena; la de Ciénega entre el río Cauca y el Nechí; la de Fota en el Estado de Boyacá; las de Fúquene, Guatavita, Sueca y Siecha, en dicho Estado y el de Cundinamarca; las de Salazar y del Bucay, en el Esta-

do del Cauca; la de Chimbrusa en el Putumayo; la Cacha, en las cercanías de Pasto; la de Guaya-
bena entre el Putumayo y el Napo; y otras
muchas que se hallan más ó menos distan-
tes y alimentadas por los caudalosos ríos que
cruzan los extensos Llanos de San Martín y
de Casanare. De algunas de ellas presentamos láminas.

Langosta.

Dase este nombre no sólo á los insectos que
en legiones numerosísimas curasan cuanto en-
cuentran al paso, sino á ciertas aves que en gran-
des bandadas emigran de las regiones frías á
las calientes, y viceversa. Estas aves son carnívoras, del
tamaño de una paloma y están pintadas de blanco y negro.

Latitud y Longitud.

La república de Colombia está comprendi-
da entre los $12^{\circ} 30'$ lat. N. y $3^{\circ} 35'$ lat. S. y
entre los $65^{\circ} 30' 40''$ y $83^{\circ} 5'$ de longitud occi-
dental del meridiano de Greenwich, que como

~~penden de~~

tienen las xeróceras, muy lar-
gas y aporquilladas, las
cola como nuestras
golondrinas;
se alimentan de
insectos alados,
que cojen al vuelo,
y alguna vez de
pequeños reptiles.

Lava.

En casi todas las vertientes de las montañas ignívoras se encuentran capas de lava más ó menos densas y en un estado de descomposición más ó menos avanzado, según la antigüedad de la erupción de que proceden. En el valle del Tolima ^{se suele hallar} ~~encontrarse~~ trozos de piedra pómez á muchas leguas de distancia del cráter del volcán que las produjo.

Lazareto.

En un lugar llamado Agua de Dios, situado al extremo S del Estado de Cundinamarca, existe un lazareto para los elefanticos ó leprosos, donde se alberga un crecidísimo número de estos seres desgraciados, de quienes huyen con terror hasta sus propias familias. La benignidad del clima contribuye á que en aquel lugar se prolonguen algun tanto los contados dias de aquellos infelices, sostenidos allí por ^{el gobierno y} la caridad pública, sin esperar alivio á sus dolencias. El establecimiento ocupa un vallecito estrecho, junto al camino que conduce de Cundinamarca al Tolima, en ranchos de paja simétrica-

mente colocados, y muchos de los enfermos salen hasta la vía pública á pedir limosna á los viajeros que por allí transitan. En Santander hay ^{otro, desgraciadamente} ~~muchos~~ ^{muy poblado de enfermos.} Lazarinos.

Los atacados de este mal, que, por desgracia, son muchos en el país, han tenido que resignarse con su suerte, por considerarse ^{hasta hoy} ~~curados~~ de todo punto incurable. Sin embargo, hace algunos años que una persona extraña á la ciencia, y amante de la humanidad, se ocupa, al parecer con buen éxito, en la curación de esta terrible dolencia, empleando medicamentos homeopáticos obtenidos de las culebras venenosas. A instancias de la persona aludida, visitamos el año anterior algunos enfermos sometidos á aquel tratamiento especial, y los encontramos en un estado de notable alivio y algunos de ellos al parecer radicalmente curados.

Lechimiel.

Árbol de mediana corpulencia, propio de las tierras cálidas, que produce una fruitilla del tamaño y forma de un limón al empezar á desarrollarse, y de un sabor agradabilísimo, que

tiene alguna semejanza con la mezcla de las dos sustancias de que se deriva su nombre.

Legislación.

Produciendo anualmente las cámaras legislativas de los Estados y el Congreso nacional, en uso de sus respectivas soberanías, un número muy considerable de leyes, derogatorias muchas de ellas de otras recientemente promulgadas, la legislación de Colombia es un profundo caos, en el cual es muy difícil encontrar la verdadera luz para resolver las más sencillas cuestiones de derecho; y esto da lugar á muchos embrollos que perjudican á los litigantes de buena fe, que no siguen paso á paso las innovaciones que cada día se introducen.

Lengua de vaca ó Platanillo.

Llámanse así una planta herbácea, semejante al plátano ó banano, aunque de más pequeñas dimensiones, que se produce espontáneamente en los lugares húmedos de los climas templados y cálidos. Los largos pedúnculos de sus hojas contienen muchas fibras textiles que ~~podrían~~ utilizarse.

Lenguaje.

La misma anarquía que se observa en la

naturaleza, se ha introducido tambien en el lenguaje castellano. Los galicismos particularmente, abundan de tal manera, que es muy raro encontrar, aun entre las personas más ilustradas, quien se exprese con alguna correccion, así hablando como escribiendo. Generalmente se habla en impersonal, confundiendo los pronombres. El *tú* ha sido sustituido por el *vos* en el lenguaje familiar, y la terminación de la segunda persona del singular del presente de indicativo de todos los verbos, se ha cambiado por la del plural, quitándole la *i* y haciéndola aguda. Por ejemplo: en lugar de decir "*tú* puedes hacer tal cosa", se dice *vos podés hacer tal cosa*. Entre las clases del pueblo jamás se dice "*me hizo á mí*", sino "*me hizo á yo*" ó "*te hizo á tú*" ó "*á vos*" en lugar de "*te hizo á ti*". De la palabra *menester* se ha hecho tambien un verbo perfecto, conjugándolo de este modo:

Presente. Yo *menesto* - *Tú menastes* - *Él meneste*.

Preterito imperfecto. Yo *menestia*, &c.

Preterito perfecto. Yo *menesti* - *Tú menestiste*

Él menestió.

Futuros. - Yo menesteré. - Habré menestido.

Infinitivo. - Menester.

Gerundio. - Menestiendo.

Participio. - Menestido, va, va, va.

En una obra que recientemente ha empezado á publicar el ilustrado filólogo Sr. D. Rufino Cuervo, sobre los defectos del language colombiano, se dan á conocer estos en toda su extension, y creemos que la citada obra hará un gran beneficio á la literatura del pais, contribuyendo á restablecer en lo posible la pureza del language.

Leñadores.

Además de los animales de carga, como bueyes, caballos, pimentos y mulas, se ven todos los dias entrar en las poblaciones muchos hombres, mujeres y niños, por lo comun de la clase indigena, abrumados por fardos enormes de este combustible, que venden por un precio insignificante, y cuyo trabajo los inutiliza á veces de un modo lamentable y á una edad prematura.

Leon, ó Tuma.

Despues del jaguar, ó tigre, es entre los felinos el de mayor corpulencia, y la más terrible

de las fieras que pueblan los bosques colombia-
nos. Aquel solo habita en las regiones cálidas,
y este avanza muchas veces hasta los tempera-
mentos fríos á perseguir los ganados de que se
alimenta. Por fortuna solo en casos extremos acor-
me al hombre, y rara vez mata como el jaguar,
sin ser impulsado por el hambre. Su color es rojo
más ó menos intenso, según el clima en que
habita, y su piel es muy estimada.

Libertad.

La libertad y la religión son las dos pala-
bras en cuyo nombre se han cometido más críme-
nes. Una y otra sirven aquí de bandera á los
dos partidos extremos que se hostilizan constan-
temente, cubriendo sus intereses personales con el
lema de estas dos palabras sagradas.

Libertador.

V. Bolívar.

Libros.

V. Imprentas.

Lica.

Red de tres ó cuatro metros de longitud, y uno
y medio próximamente de anchura, que lleva en uno de

sus lados algunas piedrecillas atadas que la surgen, y en el opuesto pequeñas boyas de madera ligera que la atraen por aquel lado hacia la superficie del agua. Los indios del Caquetá la manejan con mucha destreza en sus pesquerías, lanzándola en la corriente enturbada por las arenas y sacando enredados entre sus mallas un gran número de peces.

Liebre.

Las de este país son muy semejantes á las de Europa, aunque de tamaño más pequeño. Por lo general habitan las llanuras de las tierras calientes.

Lienzos.

En algunas comarcas, sobre todo del Estado de Santander, se tegan lienzos ordinarios de algodón, á que dan el nombre de mantas, y los usan comunmente para vestido los hombres del pueblo.

Limites.

Los de Colombia son los que en el último período colonial tenía asignados el Gobierno español al Virreinato de Nueva Granada, que en la Memoria del citado General Mosquera se

describen del modo siguiente:

"Los límites del país son: el Océano Atlántico, desde la península Guagira, comenzando en la ensenada de Calabozo, golfo de Maracaibo, en donde principia la frontera de Venezuela, en el distrito de Tinamaica, que se separó de Riohacha para agregarlo á Venezuela, en tiempo del Gobierno español, y sigue la costa del Atlántico hasta el cabo de Gracias á Dios, comprendiéndose en esta costa los territorios de las provincias de Riohacha, Cartagena, Sanmaría y Teraguas y el territorio de la Boca del Toro, que comprende la Mosquitia y costa de San Juan de Nicaragua. De este punto continúan los límites por la cordillera que divide la provincia de Chiriquí de la República de Costa Rica, hasta dar en la punta de Burica ó Golfo Dulce, en el Pacífico, cuyo punto preciso está por determinarse en las dos Repúblicas. Desde Golfo Dulce, ó sea la punta Burica, los límites de la República son: el Océano Pacífico (en el cual posee varias islas) hasta el Golfo de Ancon, al S. del Cabo de Manglaros á 1° Lat. N., en que se encuentra la frontera del

Ecuador, y de allí siguen sus límites con esta re-
 pública por el ramo de la *Cordillera Occidental*, que
 divide las aguas del río *Mira* y las que van al
 río *Santiago* del Ecuador, hasta un punto del inte-
 rior en que el *Mira* rompe la cordillera para
 ir al *Pacífico*, desde cuyo punto continúan los lí-
 mites por la cordillera hasta dar con las cimas
 del *Cumbal*, monte nevado, y el *Chiles*, de donde
 nace el río *Caiche* que divide la tierra granadi-
 na de la ecuatoriana, por sus aguas abajo, hasta
 la embocadura de la quebrada *Sotosi*, y de esta
 quebrada aguas arriba hasta la cima de la gran
 cordillera de los Andes, que es en esta parte la
Oriental de la *Nueva Granada*. De allí conti-
 nuan los límites por el territorio de *Mocva* los
 ríos *San Miguel* y el *Oro*, hasta dar en la lagu-
 na de *Guayabeno*, y desde este punto las cimas de
 las tierras altas que dividen las aguas que van al
Putumayo y al *Napo*, ríos caudalosos, y navegables
 en gran parte, tributarios del *Marañón* ó *Amaro-*
nas, y en la confluencia de este río se concluyen los lí-
 mites con la república del Ecuador, y continúa la
Nueva Granada lindando con el *Perú* por el río

Cagueta, y atravesada por medio de este rio hasta el lugar en que los establecimientos portugueses se fijaron en 1750, y es en Marachi, desde donde se mandó tirar una linea hacia el Rio Negro, por el artículo 12 del Tratado de San Ildefonso de 1777. Así es que desde esta parte siguen los límites de la República con el Brasil por el Rio Negro aguas arriba hasta San José de Marabitaná, en donde comienzan los límites con Venezuela, que por el igualmente la ribera izquierda del Rio Negro hasta el canal natural del Casiquiare, y continúan los límites por las aguas del Orinoco hasta la desembocadura del Meta, a los $6^{\circ} 22'$ Lat. N. y $67^{\circ} 41'$ Long. Occidental, desde donde se traza una linea paralela al meridiano a encontrar el rio Trauca, atravesando el rio Capanaparo y la laguna del Firmín, y las de este rio hasta la latitud de $6^{\circ} 40'$ N., y de este punto se traza otra linea atravesando el Sarare hasta las aguas del rio Macao, y las aguas de este hasta sus cabeceras en la Cordillera de los Andes hasta los 7° Lat. N. y $72^{\circ} 40'$ Long. Occidental, en que están los páramos de Samplona;

"y de allí, tomando las cabeceras del Táchira hasta la desembocadura de la quebrada de D. Pedro y sus aguas arriba hasta las cabeceras de la quebrada de La China, y ésta, aguas abajo, hasta dar con el río La Grita, y las aguas de este río hasta su confluencia con el Zulia, desde donde se traza otra línea por las montañas que van á la cordillera de Serjía, que corre de S. á N. cerca de 13°. 10' Long. Occidental, hasta dar con los límites de Guayana, en la ensenada de Calabozo, en el Golfo de Maracaibo, por donde comenzamos esta descripción de límites."

Limas y Limones.

Ambas especies son muy abundantes en las tierras templadas y cálidas, y el último se da con tal profusión, que muchas fincas rústicas están encerradas por dilatadísimas cercas de limoneros, tan tupidos y compactos como lo puede estar un seto vivo de cualquier otra planta espinosa.

Limoncillo.

Arbusto de tierra templada, que á veces adquiere proporción de árbol, y que produce una frutilla no comestible, semejante en la forma á la del

peruitano y de un olor á limón muy pronun-
ciado.

Limasneros.

Llámanse así ordinariamente á los mendigos.
Estos suelen andar de pueblo en pueblo y de mer-
cado en mercado, en bandadas, ~~que~~ excitando la
caridad pública, ^{ya} con asquerosas y repugnantes lla-
gas que á veces no curan exprofeso, ya con cria-
turas pequeñas, ~~y~~ andrajosas, macilentas y dema-
cradas. Estas costumbres de nuestra histórica Nampa
van por fortuna ^{desapareciendo.}
Linages.

V. Blasones.

Linaza.

Esta planta textil se produce de una mane-
ra admirable en las tierras templadas y frías;
pero nadie se aprovecha de su materia filamento-
sa, y solo se hace uso de la semilla como sustan-
cia medicinal, ó para la extracción del aceite fi-
jo que la misma contiene, y que se aplica á las
pinturas y barnices.

Linderos. = V. Cercas.

Liguenes.

Son muy abundantes, sobre todo en las monta-

ñas, donde no sólo se ven cubiertas de ellos las piedras y ribazos húmedos, sino los troncos y ramas de los árboles de todas especies.

Literas.

La litera ó silla de manos conducida por dos hombres es un vehículo todavía bastante ^{usado} ~~común~~ en Bogotá, donde son muy pocas las calles por donde pueden transitar carruages, por las acequias que tienen en su centro.

Literatos. - Literatura.

Como hemos dicho en otro lugar, son muy pocos los países que, relativamente á su población y cultura, pueden compararse á Colombia en la afición á las bellas letras. No hay, propiamente hablando, literatos de profesion, porque aquí nada produce este género de trabajo; pero hay muchas personas que cultivan las letras con notable aprovechamiento, si bien las formas son un tanto amaneradas, especialmente las de la poesia, en la cual puede decirse que han formado escuela las obras de Pastor Diaz, Jorrilla y Espronceda, de las cuales han inundado el país los editores franceses.

Litografía.

Pocos son los adelantos hechos en el arte litográfico, por las pocas aplicaciones que todavía tiene. En la capital de la república hay un sólo establecimiento de este género, que apenas puede sostenerse por falta de trabajo.

Locomoción.

En toda la república no hay sino unas cuantas leguas de carretera en la sabana de Bogotá, y en las cercanías de la capital de Antioquia, que puedan recorrerse en carruajes. Los pocos vehículos de este género destinados al servicio público, son generalmente de mala construcción, ó viejos y desvencijados. En el resto del país hay que viajar en caballos ó mulas, siendo estas preferibles, por lo escabroso del terreno y la mayor fortaleza de estos animales. En el paso de algunas cordilleras es indispensable el uso de los peones cargueros, sobre cuyas robustas espaldas tienen un aparato especial, como puede verse en las laminas que ~~señal~~ ofrecemos, en el cual van los transeuntes, si no muy cómodos, á lo ménos con más seguridad que la que sus propios pies, no acostumbrados á este ejercicio, pudieran darles.

Longevidad.

Es extraordinaria la que suelen alcanzar algunos individuos, principalmente de raza indígena. Hemos conocido algunos de éstos que pasaban de cien años y que todavía conservaban la energía física suficiente para ocuparse en trabajos ~~en~~ agrícolas.

Loros.

Hay de estas muchas especies que se distinguen por la variedad de su plumaje. En los de mayor tamaño los más comunes son verdes, pero hay otros pintados de amarillo y rojo, que, por ser pocos en número aun aquí mismo, son muy estimados. Entre los pequeños los hay verdes y azules, generalmente llamados pericos maiceros y catarrícas. Todos ellos se domestican muy fácilmente; aprenden á articular algunas palabras y toman mucho cariño al hombre.

Lora. = V. Alfarcia y Fábricas.

Luciernagas. = V. Candelillas y Cocuyos.

Lujo.

Esta manía ruinosa para las fortunas modestas y destructora de las buenas costumbres, no ha llegado á

ejercer en Colombia (hasta la época presente), el pernicioso influjo que en la mayor parte de las naciones de Europa. Las señoras más acomodadas visten por lo general sencillamente, y no se desdennan, si es necesario, de salir á la calle con un traje humilde de algodón, ó de lana, lo cual es para ellas muy honroso y utilísimo para sus familias. Las clases jornaleras, y sobre todo las del campo, conservan con cierta veneración sus trajes de bayeta ó de fina, y es muy rara la persona que procure salir de su esfera en este punto, á no ser aquellas que tratan de vivir y medrar con la superchería ó con el vicio.

En las habitaciones no es tampoco común la ostentación de muebles y objetos de un lujo refinado; y en muchas casas verdaderamente ricas se ven todavía los muebles y adornos de sus antepasados, sin que el capricho de la moda los haya relegado al olvido. (1)

Luminarias.

En la mayor parte de las poblaciones, inclusa la capital, se conserva por tradición la costumbre de celebrar con estas iluminaciones las festividades religiosas.

(1) Hoy se va perdiendo la sencillez de costumbres, recuerdo de la colonia, y el lujo y sus consecuencias se dejan sentir por todas partes.

257.

Lunarejo.

Sex de mediano tamaño, con la piel salpicada de manchas negras, á manera de lunares, muy comun en el rio Caquetá y en algunos de sus afluentes.

Lupanares.

En Colombia no existen lupanares públicos propiamente dichos. Las mujeres de mal vivir, aun en la misma capital, ocultan su vergüenza en habitaciones miserables, por lo comun de las calles menos públicas; y éstas de ordinario no son frecuentadas sino por aquellas personas que nada tienen que temer ni esperar de la opinion mala ó buena que de ellas se forme.

Lúpulo.

Esta planta no ha llegado todavia á aclimatarse en el territorio colombiano, si bien hay muchas comarcas templadas y frias, donde creemos que pudiera darse tan bien como en Europa. Las fábricas de cerveza importan de allá este artículo indispensable á un elevado precio, que no puede menos de encarecer el de aquella bebida fermentada.

Llanos.

Conócense con este nombre las extensísimas llanuras que al E. de la Cordillera Oriental comprenden una inmensa extensión de terreno, cubierto de pajonales y cruzado de caudalosos ríos, navegables casi todos, y donde la civilización, que visiblemente avanza de Oriente á Occidente, formará algún día naciones poderosas, que sustituirán con espléndidos edificios la miserable choza del salvaje, única que hoy se levanta en aquellos fertilísimos y dilatados territorios. Estos llanos se dividen en dos partes: hácia el E. se hallan los denominados de San Martín, por hallarse en ellos la población pajiza del mismo nombre, y al N. de estos los de Casanare, por denominarse así uno de sus principales ríos.

Lloviznas y Lluvias.

En algunas comarcas las lloviznas son muy frecuentes, sobre todo en los meses de Junio y Julio, y por lo frías suelen llamarse ^{o paramitos} páramos. Las lluvias de la estación llamada invierno, son generalmente copiosas y á veces muy continuadas.

Macana.

Arma contundente en forma de maza, como de un metro ^{escaso} de longitud, usada por los indios salvajes. Por lo comun suele estar hecha de la madera de la palma llamada chonta, que es de color oscuro, muy pesada y de gran dureza. Tambien se da el nombre de macana a la madera de la misma chonta.

Machete.

Cuchillo pesado de gran fortaleza, y de más o menos longitud y anchura, de uso ~~may~~ general, sobre todo entre los campesinos y militares.

Maderas.

Las hay de infinitas especies, así para construcciones como para la carpintería y ebanistería. Unas son estimadas por su consistencia, otras por su duración, otras por su color y fácil pulimento, y otras tambien por ^{el aroma que despiden} ~~la materia fibrosa que con-~~
~~tienen sus fibras o por el tanino o materia cur-~~
~~tiente que se halla en su corteza~~

Madrina.

Llaman así a un caballo o yegua que llevan los arrieros entre sus récuas de mulas, las

cuales siguen siempre tras de aquel animal, que les sirve de guia en los caminos, y del que nunca se alejan mucho en los campos donde los echan á pacer durante la noche.

Madroño.

Fruto de un árbol bastante corpulento, de hojas lustrosas y digitadas y de copa elegante y simétrica, propio de las tierras cálidas y de algunas templadas. Este fruto es del tamaño, forma y color de un limón mediano y de un sabor agrio dulce. ~~La~~ ^{es muy} corteza, escabrosa. El fruto y el árbol tienen el mismo nombre.

Maduro.

Designase simplemente con este adjetivo el plátano que se halla en estado de completa madurez. El verde y el pinton se nombran siempre añadiéndoles el sustantivo.

Maquey.

Especie de pita que se distingue, por lo grueso de sus hojas, del fique y otras plantas de la misma familia & los aloes.

Maiz.

Como hemos dicho en otro lugar, esta semilla

constituye el elemento más importante de la alimentación de los colombianos. Se produce muy bien en todos los climas, y el periodo de su desarrollo está en razón directa de la mayor ó menor elevación de la temperatura; así es que, mientras en los climas cálidos necesita sólo de 50 á 60 días para su madurez completa, en los fríos tarda cerca de un año en recorrer todos sus periodos y acumular los grados de calor que necesita.

Majagua.

Árbol medianamente corpulento, cuya corteza filamentosa es de una tenacidad extraordinaria y tiene infinitas aplicaciones.

Malagueta.

Esta piedra de color verde, ^{formada de sulfato de cobre,} ~~que se halla en~~ ~~es el mineral cobrizo de que principalmente se compone,~~ es aquí muy abundante, sobre todo en las minas de Moriquirá, Estado de Boyacá, donde suelen hallarse trozos de gran tamaño y de mucha ~~bellera~~ ^{bellera}.

Maleficio. = V. Hechizos y Credulidad del vulgo.

Maleta.

Dase este nombre á cualquier bulto más ó me-

A pero no muy pesado,
mas voluminoso, ¹conducido a espaldas de algu-
na persona. Cuando pasa de tres ó cuatro arrobas, se le llama Tercio.

Manada. = V. Secaris.

Manatí.

Sez mamífero y herbívoro, notable entre los ce-
táceos y muy común en los grandes ríos que
desembocan en el Atlántico.

Mandrágoras.

Hay muchas plantas de esta familia en va-
rias regiones del Caquetá, y algunas de ellas son
tenidas por ~~muy~~ venenosas.

Mangas.

Dáse este nombre á los pequeños cercados de
pasto natural ó artificial, donde pascen ordinaria-
mente los animales destinados á frecuentes servicios.

Mangles.

Árbol corpulento con muchas raíces adven-
tivas, que crece en agrupaciones muy numerosas,
en los terrenos de ciénaga próximos al mar ó
á los grandes ríos.

Mango.

Árbol corpulento y coposo de las tierras templadas y calientes, que produce en grandes racimos un

fruto amarillo y cordiforme, de sabor dulce y resinoso y generalmente indigesto, cuyo tamaño es el de una pera mediana.

Maní. — N. Cacahuete.

Manta. — N. Lienzos.

Manteca. — Mantequilla.

Designase con el nombre de manteca la grasa del cerdo, y con el de mantequilla la que se extrae de la leche. Ambas sirven de condimento a las comidas y para otros usos culinarios.

Mantellina ó Mantilla.

Dáse este nombre entre las clases del pueblo a un manto de forma redonda más ó menos largo, de bayeta ó de friso, con que las mujeres se cubren la cabeza, y que en las tierras frías suelen llevar debajo del sombrero.

Manto.

Es de la misma forma que el anterior, generalmente de merino, con ó sin adornos, y las señoras lo usan generalmente con traje negro para la calle y las visitas. Algunas lo saben llevar de una manera muy airada.

Manuscritos.

Aunque en algunos archivos se conservan en abun-

dancia algunos muy importantes de los primeros tiempos de la colonia, y otras en poder de algunos particulares curiosos, la mayor parte de ellos, sobre todo los que existían en poblaciones de tierra caliente, han sido aniquilados por el comegén o por la incuria.

Manzanas.

Se producen muy bien en las tierras templadas y frias, y el fruto de estos árboles, sobre todo el de gran tamaño, se vende en los mercados con tal estimación, que á veces cuesta una manzana uno ó dos pesos fuertes.

Mapuriti ó Mofeta.

Lámase así un cuadrúpedo pequeño, que al verse perseguido, se orina en la cola y la sacude. Estos orines tienen una hediondez tan insupportable y una acritud tan fuerte, que muchas veces obligan al perseguidor, animal u hombre, á desistir de su propósito.

Máquinas.

Tienen todavia muy poco uso en Colombia, sobre todo las movidas por el vapor ^{á causa de} ~~por~~ las grandes dificultades de su ^{transporte,} ~~transacción~~, sobre todo las de gran

volumen y peso.

Mará.

Especie de talisman consistente en cualquier objeto insignificante, á quien su poseedor, generalmente de la clase indígena, atribuye virtudes especiales.

Marañón.

Llamase así por algun tiempo el río de las Amazonas, el más caudaloso del mundo; y se designa con el mismo nombre la fruta de un árbol mediano, ^(Anacardium) exclusivo de las tierras calientes, de sabor agri dulce, de color amarillo ó rojo, y de la forma de un pimiento mediano, que lleva la semilla en su parte inferior y exterior y se asemeja á un frijol grande y de color gris más ó menos oscuro. La fruta es agri dulce y diurética. La semilla se come tostada.

Mararay.

Palma bellísima de tronco espinoso, propia de las tierras templadas y calientes, que produce el fruto en grandes racimos del tamaño de arellanas, y de color rojo, que contienen una almendra redonda, bastante aceitosa, y de un sabor análogo al del coco.

Marfil vegetal. — V. Faguas.

Marimba.

Instrumento indígena construido de pequeñas tablas y cuerdas, que se toca á manera de timbal y está todavia en uso en algunos pueblos del Estado del Cauca.

Marimonda. - V. Cuadrumanos.

Marina:

En Colombia no existe otra que los pequeños buques mercantes de vapor empleados en la navegación del rio Magdalena.

Mariposas.

La familia de los lepidopteros es abundantísima, y en las tierras templadas y calientes se encuentran mariposas de todos los colores del iris, y á veces de muy grandes tamaños; pero las más notables por su belleza son las de Muxo, y las llamadas de Sampelona; las primeras de un azul brillantísimo con cambiantes de nácar, y las segundas blancas enteramente nacaradas.

Mármols.

En las cumbres de algunas cordilleras, se encuentran mármols, jaspes y pórfidos bellísimos, que con los progresos del país algun día aprovecha.

rá la industria.

Marojo.

Planta parásita de hojas gruesas, lustrosas, ovoidales y de un color amarillento, que se adhiere á todos los árboles y á veces acaba por destruirlos. En Andalucía suele encontrarse esta misma parásita en las olivares descuidados.

Maromeros.

Llámanse así á los acrobatas de que hay varias compañías, muchas de ellas de hijos del país, que lo recorren sin cesar, dando funciones públicas, á las que el pueblo se muestra muy aficionado.

Martin-pescador.

Esta bellísima ave acuática es muy común en los rios de tierra caliente, y suele ser mucho mayor que en Europa, aunque es casi idéntico en el plumage.

Mascaradas indígenas.

Entre los indios salvajes se conserva aun la costumbre de celebrar algunas de sus fiestas con mascaradas y bailes simbólicos, en que se disfrazan con pieles y plumas de animales, cuyos gui-

Los y movimientos imitan con una perfección asombrosa.

Matachines.

Llamanse así á los que en las fiestas religiosas se disfrazan ridiculamente para aumentar el regocijo público. Esta costumbre, importada de España, ha desaparecido ya completamente de la península, y aquí va disminuyendo de día en día, en lo cual gana mucho la gravedad propia del culto cristiano. En su lugar serían nuestros lectores una lámina que representa esta reliquia triste de un fanatismo semibárbaro.

Matajales.

Dejico de fibra muy tenaz, que, á semejanza del bra, suele enroscarse en los árboles, oprimiéndolos de tal modo que impide la circulación de la savia y los ahoga, por decirlo así, entre sus espirales.

Materialismo.

Esta secta filosófica tiene aquí, aunque pocos, algunos adeptos, que estudian con ardor á los escritores franceses ^{y alemanes} de esta escuela, repitiendo las más veces de un modo inconsciente las

199.
palabras de sus maestros, sin fe en la doctrina y sin fundamentos científicos en qué apoyarse.

Matrimonios.

Desde el año de 1853, quedó establecido en Colombia el matrimonio civil como obligatorio para producir efectos legales. Los hijos del matrimonio católico o eclesiástico no se consideran legítimos, y ante la ley ocupan el mismo lugar que los del concubinato. No obstante, hay muchas personas que sólo contraen este último, ya por ignorancia de estas disposiciones legales, ya por excesiva rigidez de sus creencias católicas.

Masato.

Dulce bastante exquisito, compuesto de arroz, leche y azúcar.

Mazamorra.

^{o engrudo,}
Especie de potaje, hecho comúnmente de harina de maíz o de cebada, con alguna legumbre y un poco de carne, ^{es} de uso muy frecuente entre las familias de todas clases y condiciones. Entre las gentes acomodadas no suele perdonarse este plato en la comida, y se sirve ordinariamente antes de las frutas y postres. A nuestra llegada al país, lla-

mó mucho nuestra atención esta costumbre de tomar dos sopas, una al principio y otra al fin de la comida.

Médicos.

Los que ejercen la profesión con título académico residen por lo general en las grandes poblaciones y ejercen á un tiempo las facultades de medicina y farmacia, con las cuales muchos de ellos logran hacer medianas fortunas. El sistema homeopático adquiere cada día más prosélitos, y esto contribuye á aumentar el antagonismo que en todas partes existe entre alópatas y homeópatas.

En las poblaciones pequeñas, como hemos dicho en otro lugar, la salud pública está confiada á curanderos, por lo común ignorantes, que por casualidad aciertan en la curación de algun enfermo.

Melaza ó Cachaça.

Llámanse así á la parte espumosa mezclada con cuerpos extraños, que se aparta al hervir la miel en los trapiches para purificarla, y se destina generalmente á los animales de trabajo, que la apitecen

mucho.

Melón.

Esta fruta se da en las tierras calientes, pero suele ser insípida y de tamaño mucho menor que en Europa.

Menage.

Entre las clases acomodadas suele satisfacer apenas las necesidades más ferentorias de la vida. En las demás es tan reducido y escaso, que sólo la costumbre puede hacer llevar la falta de ciertos artículos que en Europa echaban de menos hasta las familias más pobres. Solo en las casas del primer rango se vive con el aseo y comodidad que en naciones más adelantadas poseen hasta las personas de modesta fortuna.

Mendigos. - V. Limosneros.

Mercados.

En la mayor parte de las poblaciones se celebra uno ó á lo más dos semanales, en los que hay que proveerse de los alimentos necesarios para los días que median entre uno y otro. Esto hace que muchos artículos, como la carne, las frutas, &c., se tomen fuera de sazón ó adulterados, por la

necesidad de conservarlas durante muchos días.

Mestizos.

Debe darse este nombre á los que proceden de raza indígena y europea, para diferenciarlos de los que resultan de la mezcla con la raza africana, que se llaman mulatos ó zambos, segun que la mezcla sea con individuos de raza europea ó americanas.

Meta.

Nombre de uno de los principales rios tributarios del Orinoco.

Metales. — V. Minas.

Meteoros.

Los fenómenos meteorológicos, principalmente los de la lluvia y los de la electricidad, alcanzan aquí proporciones gigantescas como las montañas, ^{la que principalmente deben su} ~~que les da origen.~~

Miel.

La que se extrae de la caña de azúcar, constituye aquí uno de los primeros elementos de la industria y del comercio por las muchas aplicaciones que tiene, sobre todo por ser una de las primeras materias que entran en la composición de

la chicha, el guarapo y el aguardiente, bebidas de que se hace en el país un enorme consumo. La miel de abejas tiene en cambio muy pocas aplicaciones, y por consiguiente un valor muy escaso.

Milagros.

El fanatismo religioso y la ignorancia o codicia de muchos sacerdotes indignos, han dado tales proporciones á la superstición, y de tal modo han abusado de la pueril candidez del pueblo supersticioso, para explotarlo, que no hay absurdo por descabellado que sea que pueda igualarse á los hechos milagrosos que á ciertas imágenes se atribuyen. Otras veces los hechos más comunes é insignificantes se han convertido por ellos en prodigios alcanzados de la Divina voluntad por la intercesión de las imágenes milagrosas, y aun se han atrevido á fijar en los templos y ofrecer á la espectación pública cuadros conmemorativos de aquellos hechos, chocantes unos por lo triviales, otros por lo absurdos, y todos generalmente por lo ridículos. Estos hechos que se alejan tanto del espíritu verdaderamente cristiano, como se acercan á la ido-

latría anatematizada por Jesucristo, no tienen otro fundamento que el deseo de especular con la crédula ignorancia de los fieles, á los que explotan á su sabor estos mercaderes ambiciosos de los templos católicos, semejantes en un todo á los que fueron arrojados de la sinagoga por el látigo del Nazareno. Algunos prelados de verdadera ilustración y de virtudes cristianas han tratado de evitar estos abusos escandalosos; pero no siempre han podido conseguirlo, por ser muchos los interesados en sostenerlos. Algunos buenos sacerdotes abominan también de estos escándalos; pero no se atreven á chocar abiertamente con los fariseos de la nueva doctrina, porque temen, y con razón, salir derrotados en la demanda.

En la relación de nuestro viaje, al hablar del templo de Chiquinquirá, hacemos mención de algunos milagros que son una verdadera ofensa al sentido común, y que, por decoro de la religión del Crucificado, quisiéramos ver desaparecer con los demás de su mismo linaje de todos los templos católicos.

21/

Milpesos.

Elegante palma, muy comun en las regiones ardientes del Cauca, de cuyo fruto se extrae una leche de sabor muy agradable.

Mimosa.

La mimosa, ó sensitiva se da espontáneamente en muchas comarcas templadas y cálidas; y en las mismas suelen hallarse, sobre todo en las orillas de los rios, árboles gigantescos pertenecientes á la familia de las mimosáceas, que pliegan sus hojas al oscurecer y las abren al rayar el dia, cual si se entregasen durante las sombras á un sueño profundo.

Minas

Pocas naciones habrá tan ricas en minerales como Colombia. Muchas de sus comarcas son esencialmente auríferas; en otras abundan las minas de plata, de cobre, de platina y de plomo; otras contienen el mineral de hierro en cantidades prodigiosas; y en otras, en fin, se hallan tambien el antimonio y el mercurio. Las minas de sal gema se hallan con profusion en las cordilleras principales; las de esmeraldas son las primeras, y quizas las

simicas, del mundo; y el azufre, el asfalto y la
ulla se hallan con tal profusión, que bastarían
por sí solas para constituir una fabulosa riqueza,
si hubiera facilidad para la exportación de sus
productos.

Misiones. — V. Jesuitas.

Mocora.

Población pacífica y humilde, capital del ex-
tensísimo territorio del Caquetá, situada en los
confines de Pasto. Casi no cuenta otros habitantes
que las autoridades del territorio, obligadas á te-
ner allí su residencia, y algunas familias indias
que empiezan á civilizarse.

Mochileros u Propiendolas. — V. Guapas.

Modas. — V. Lujó.

Molinillo. (Palma de)

Es una palma muy elegante, aunque de exa-
sa corpulencia, y debe su nombre vulgar al uso que
se hace de la parte inferior de su tallo, que tiene
muchas raíces adventivas, y que generalmente se
emplea para batir el chocolate. (V. *la lámina*.)

Molinos

Los molinos harineros son todos movidos por

agua, y sólo en Bogotá hay alguno que no se halle construido por el antiguo sistema de rodernos, ó pequeña rueda horizontal, impulsada por una corriente rápida, cuando con la misma potencia aplicada á una rueda vertical de grandes dimensiones, se podría dar movimiento, no sólo á mayor número de piedras ó muelas, sino á todos los aparatos indispensables en una fábrica de harinas perfectamente montada. Últimamente se han establecido dos de este género, una en Nemocón y otro en Tacatavá, Estado de Cundinamarca, que, aunque dan muy buenos resultados, no han servido de estímulo para mejorar las del antiguo sistema.

En cuanto á las piedras, las del país son de ^{calcareas} ~~roca arenosa~~ mas ó menos compacta, y por consiguiente dejan siempre en la harina una parte de la misma piedra pulverizada, que es imposible extraerle, y que produce un pan de muy malas condiciones. Las que existen de piedernal, y que no están sujetas á aquellos inconvenientes, son importadas del extranjero, por lo común de Francia, en trozos que despues se unen aquí por medio de

una argamasa y gruesos anillos de hierro. Y sin embargo, pudieran extraerse muy bien, evitando los grandes costos que su importacion ocasiona, de una cantera ^{basáltica} de condiciones inmejorables que existe en una cueva llamada de Tulum, en el Estado del Yucatán.

En algunas comarcas donde el agua escasea, pudieran establecerse muy bien molinos de viento; pero estos solo son conocidos por la relacion que de ellos se hace en el Quijote.

Momias.

Se encuentran con frecuencia algunas muy bien conservadas, así en ~~algunas~~ ^{y las} cuevas que servian de enterramiento á los indigenas, como en las quacas donde solian depositar sus cadáveres, dentro de grandes mucuras ó tinajas de un tamaño proporcionado. Estas momias se hallan á veces adornadas con joyas de oro más ó menos valiosas, y generalmente envueltas en mantas de algodón perfectamente tejidas, muchas de las cuales se conservan en muy buen estado.

Monárquicos.

Aunque hay pocas personas afectas á este sis.

tema de gobierno, no faltan algunas, y por cierto entre las clases más ilustradas, que profesan á dicha institución una profunda simpatía, si bien conocen la imposibilidad de que se establezca en el país esta forma de gobierno.

Monedas.

En Colombia tienen circulación las de oro y plata de todas las naciones por un valor equivalente á las del mismo peso y de igual ley que en el país se fabrican. Las nacionales son: el doble condor, que equivale á $\$$ 20 fuertes, el condor, que equivale á $\$$ 10, ambas de oro, así como las de uno, ~~dos~~ ^{y cinco} pesos fuertes. En las de plata existen de valor de un peso fuerte, de medio peso, ó sea cinco reales del país; de dos reales, equivalentes al franco y á la peseta española; de un real, equivalente á dos reales de vellón, y por último las de medio real y de cuartillo. Hasta ahora no había circulado la moneda de cobre, pero recientemente el gobierno ha puesto en circulación una cantidad considerable de medios cuartillos, hechos de una aleación al parecer de cobre y zinc, que no son admitidas en las transacciones sino por mandato de la autoridad, y siempre con repugnancia. La unidad es el peso fuerte y su ley de 900 milésimas.

Existen fábricas de moneda en Bogotá, capital de la Unión; en Medellín, que lo es del Estado de Antioquia, y en Popayan, que lo es del Cauca.

Moniados ó Boniados.

Tubérculo muy semejante á la batata.

Monjas.

Aunque en 1861 fué decretada la exclaustración de todas las comunidades religiosas, incluidas las de mujeres, estas se han reunido luego, ya en casas particulares, ya en los mismos conventos, comprados al gobierno por personas piadosas, donde subsisten, haciendo vida comun y bajo las mismas reglas canónicas de las órdenes á que pertenecen.

Monos. — V. Cuadrumanos.

Montañas. — V. Cordilleras y Bosques.

Montería. — V. Cacería.

Monumentos.

Las obras arquitectónicas que existen en el país son de poca importancia, y á excepcion de unos cuantos templos, no hay una sola que merezca la calificación de monumental. ^{Hace algunos años} ~~Recientemente~~ se ha emprendido á construir en la capital de la república un edificio relativamente suntuoso, llamado Capitolio, destina-

do á palacio presidencial y residencia de los ministerios y cuerpos colegisladores, que, si bien adolece de algunos defectos en el plano general y en muchos ~~algunos~~ de sus detalles, una vez terminado, será el primer edificio de Colombia. (1)

En cuanto á los monumentos geológicos son tantos y tan admirables como puede colegirse de los que describimos en este resumen y de la relación de nuestro viaje.

Moralidad.

Si como elementos de moralidad pueden considerarse la mansedumbre, la sobriedad, el carácter hospitalario y la rarísima perpetración de cierto género de crímenes, pocas naciones poseen esta virtud en tan alto grado como Colombia; pero si son faltas de moralidad la propensión al concubinato, la holgazanería y el deseo de vivir á costa del trabajo ajeno, también puede decirse que le falta todavía mucho para ser un pueblo de costumbres morales, aunque tiene todos los elementos para llegar con buena dirección á serlo en grado eminente.

Moreras.

La morera común y la multicaulis se han ade-

(1) Parece que ya está concluido.

matado muy bien en el país, sobre todo en las comarcas templadas. En algunos lugares empiezan ya á cultivarlas para la cría de gusanos de seda, y dentro de algun tiempo podrá ser ésta una de las industrias más lucrativas.

El dinde ó morera tintorea, se dá con profusión y espontáneamente en las tierras cálidas; pero su exportación será siempre muy difícil.

Moracoy. — V. Totea.

Mortalidad.

La mortalidad está en razón inversa de la salubridad del clima, y puede decirse en términos generales que en las comarcas húmedas y cálidas ~~se~~ aumenta muy poco la población, porque casi se hallan equilibrados los nacimientos con las defunciones; mientras que en las temperaturas frías y en todas aquellas en que la vegetación arbórea no es muy exuberante la población se aumenta visiblemente y los casos de longevidad son muy comunes. En Bogotá exceden las defunciones á los nacimientos por la falta de higiene. & & &

Mascas ó Muiscas.

Llámanse ^{así} á las tribus indígenas pobladoras de las altiplanicias, algunas de las cuales

se distinguian tambien con el nombre de Chibchas.

Mohan.

Sacerdote indigena, considerado como brujo.
~~que~~ Era el encargado de la custodia de los ído-
 los, y ~~que~~ por medio de supercherias explotaba
 la ignorancia de los pueblos sencillos é idolátras,
 diciéndose confidente de aquellas divinidades.

Moriche o Muriche.

Palma de tierra caliente con las hojas en
 forma de abanico. La materia filamentosa que de
 ellas se extrae, es de mucha tenacidad y de una
 finura extraordinaria.

Mucura.

Vasija de barro, semejante á la designada por
 nosotros con el nombre de cántaro.

Muelle.

Especie de pimentero silvestre, muy común en al-
 gunas comarcas templadas del Estado de Boyacá.

Mulas.

Las hay en gran abundancia y tienen mu-
 cha estimacion, por sus cualidades especiales, sobre todo
 por su sobriedad y fortaleza. Algunas se venden á muy
 alto precio.

Mulatos.

Llámanse así á los que proceden de raza europea y africana.

Mundo (Otro).

Designase con el nombre de El Otro-Mundo una comarca montañosa ^{^ muy mal sana} y casi desierta, que se halla en el Estado de Boyacá en las cercanías del río Minero y de la antigua ciudad de Muzo.

Municipios

Son de elección popular y tienen amplias atribuciones en cuanto concierne á la administración del distrito, con aprobación del Alcalde y del Prefecto del Departamento, que representan al Poder Ejecutivo y son de nombramiento de éste.

Muñagüero. — V. Carceles.

Murciélagos.

Aunque hay algunas especies y ~~hay~~ variedades, ~~que~~ se distinguen ~~en~~ principalmente ^{dos} ~~por~~ el tamaño. Los ^{pequeños} ~~pequeños~~ son en un todo semejantes á los de Europa, y tienen sus mismas costumbres; pero hay otros ^{mucho mayores,} ~~de gran tamaño.~~ ^{^ con una trompa rudimentaria,} llamados vampiros, que aunque ~~no~~ ^{que} ordinariamente se mantienen de frutas, y ~~que~~ atacan á los animales y al hombre duran.

te el sueño, para beber su sangre, hiriendo la piel con tal suavidad, que rara vez se despierta la víctima al ser mordida por este animal temible.

Museos.

El que existía, anexo á la Biblioteca nacional, ha sido expoliado de sus objetos más preciosos, y hoy está reducido á una colección pequeña y de poca importancia.

Musgos

Son abundantísimos, sobre todo en los lugares húmedos de las montañas, donde en unión de los líquenes tapizan el suelo y cubren las piedras y los troncos y ramas de los árboles. Por lo variado de sus colores, se asemejan en muchos lugares á alfombras bellísimas, que suelen cubrir una gran extensión de terreno.

Música. — V. Filarmónica.

Mute.

Maíz cocido y pelado, que se pone á la venta en esta forma y tiene varias aplicaciones en la cocina colombiana.

Mutis (D. José Celestino).

Este célebre naturalista y astrónomo alcanzó

en el país muy justa celebridad, por sus fecundas, importantes y continuos trabajos en ambas ciencias. Nació en Cadix en 6 de Abril de 1732, y murió en Bogotá en 2 de Setiembre de 1808. (1)

Muzo.

Población de gran importancia durante la colonia, por las célebres y ricas minas de esmeraldas que se hallan en sus cercanías. Hoy es una población ruinosa, y está reducida á las condiciones de una miserable aldea.

(1) Véase su retrato.

Nacimientos.

V. Fecundidad y Mortalidad.

Nación.

Aunque Colombia empezó a luchar por su independencia desde 1810, puede decirse que su existencia como nación independiente y libre data sólo de 1824, en que se retiraron del país las últimas tropas españolas. En 1818 promovió Bolívar la unión de Venezuela y Nueva Granada en una sola nacionalidad, y en 1819, en el Congreso de Angostura, se estableció la antigua Colombia, compuesta del Ecuador, Venezuela y Nueva Granada. En menos de un año, a los diez de constituida, se separaron, para formar pueblos independientes, Venezuela y el Ecuador, la primera en 1829, y el segundo en 1830. En 1831 quedó constituida en República la actual Colombia con el nombre de Nueva Granada. Desde esta fecha hasta 1863, en que se reunió la Convención de Rio Negro, y se adoptó la forma federal, que hoy conserva, ⁽¹⁾ habiendo adoptado su antiguo nombre, fue una república unitaria, dividida en 35 provincias y estas en Cantones. Hoy,

(1) Esto se escribía en 1880.

como hemos dicho al hablar de su division territorial, se compone de nueve Estados soberanos, y algunos territorios bajo la denominacion de Estados Unidos de Colombia.

Nacuma.

Palma semejante a la que se produce en la parte meridional y oriental de España, aunque de tamaño mucho mayor, llámase tambien palmicha, y sus cogollos se emplean en la confeccion de los sombreros llamados de jipijapa. Se dá espontaneamente y muy abundante en los terrenos templados y húmedos.

Naranjo.

Se produce muy bien en las tierras templadas y calientes, y así el agrio como el dulce o de la China, producen una florcencia en cada lunacion, y por consiguiente se hallan en toda época cubiertos de fruto en diferentes estados de desarrollo. Hay muchos sibrestres, aunque la planta no es indigena.

Naranjillo.

Arbol coposo de tierra caliente, cuyo follaje tiene alguna semejanza con el del naranjo, pero no produce fruto, y sólo se utiliza como ar-

bol de sombra, siendo su madera bastante dura y estimada.

Naturalización.

Es muy fácil de obtener á las personas de buena conducta, sin más formalidades que solicitarla. Tanto los naturales como los naturalizados gozan hoy de todos sus derechos á los 18 años.

Navegación.

Aunque hay muchos rios navegables, puede decirse que sólo el Magdalena sirve hasta ahora de comunicación con el exterior, por medio de sus vapores, que suelen hacer viajes periódicos entre Honda y Barranquilla. Aunque se trata de establecer el mismo genero de navegación por el Meta y el Putumayo, tributario el primero del Orinoco y el segundo del Amazonas, hasta el presente no existe más que el proyecto.

Neurologías. — V. Funerales.

Negligencia. — V. Incuria.

Negociantes.

Fuera del comercio con el exterior, hay muchas

personas que se ocupan en negociar con los productos del país, principalmente con los ganados y los productos de la agricultura.

Negros.

La raza africana se ha multiplicado considerablemente en algunos Estados, sobre todo en el Cauca y los de la Costa, donde fueron importados como esclavos para las labores ^{agrícolas y explotación de minas.} ~~campesinas~~. Allí se han mezclado con las razas indígenas y europea, y en algunas comarcas constituyen la mayoría de la población. En los Estados interiores existen muy pocos y su índole es menos arriesga que en las poblaciones del litoral de ambos mares.

Neologismos y Arcaísmos.

Los neologismos son muy frecuentes y traen su origen del trato con individuos de naciones extranjeras. Conservanse también bastantes arcaísmos, sobre todo en el lenguaje vulgar, y aun muchos giros pertenecientes a la época de la conquista.

Nevados.

Por la forma especial y altura elevadísima de las cordilleras, las cumbres de muchas de sus montañas se hallan cubiertas de perpetuas nieves que

se designan con el nombre de merados. (V. Alluras)

Nicociana. - V. Tabaco.

Nieblas.

Son tan frecuentes en algunas comarcas montañosas, que por lo común se ven la mayor parte del año cubiertas de niebla, sobre todo en las cumbres más elevadas.

Pugas.

Este insecto parásito, á quien Linneo da el nombre de *pulex penetrans*, se introduce bajo la piel, donde deposita en pocos días un considerable número de gérmenes, encerrados en un ~~pequeño~~ ^{pequeño} estuche ó boba redonda, del tamaño de un ^{guisante} ~~pequeño~~, y su extracción no sólo es dolorosa, sino que deja un acoraz insufrible que dura por muchos días. De este insecto hay dos variedades principales: una de color blanco y otra negra como la pulga común. Generalmente eligen los dedos de los pies para introducirse.

Niño. - a.

Entre las clases del pueblo suelen darse este tratamiento, que es á la vez de respeto y de cariño.

Nisperos.

Esta fruta, producto de un árbol de medianas dimensiones y propio de las tierras calientes, suele ser del tamaño y forma de un membrillo, con la corteza de color pardo oscuro, ligeramente escabrosa y de un sabor tan agradable, ^{x es un mentis} que ~~no tiene~~ ^{es} ~~un~~ ^{un} ~~momento~~ al prologo de "Quien nisperos come.... &c."

Niteras. - V. Cuevas.

Nollera. - V. Blasones.

Nocheras.

Dáse este nombre á las mujeres de mal vivir que vagan de noche por las calles en busca de aventuras.

Nodrizas.

Afortunadamente en Colombia es muy poco usada esta sustitución maternal, porque las madres, de cualquier clase y condición que sean no se desdennan de criar sus hijos, como sucede en la mayor parte de las poblaciones de Europa.

Nogal.

Árbol copulento, propio de las tierras frías y muy semejante al europeo, aunque sus nueces son

227.

por lo común más pequeñas, así como el fruto, cuya parte leñosa es mucho mayor y la almendra muy reducida. Su madera es muy estimada.

Nombres.

Hay aquí una verdadera manía de imponer a los niños nombres clásicos de la antigüedad griega y romana. Hasta en las clases más ínfimas son muy comunes los Epaminondas, Temístocles, ~~Demócrito~~ Eurípides, Marco Julio, Paulo Emilio, Pompeyo, &c. &c.

Agual.

Cactus donde se cria la cochinilla. Se produce espontáneamente, no sólo en los climas cálidos, sino en los templados y medianamente fríos.

Norias.

Este aparato sencillo tan usado en Europa para elevar las aguas, ~~era~~ aquí ~~de todo punto~~ desconocido, hasta que lo introdujo el autor de estos apuntes.

Nostalgia.

Los habitantes de las cordilleras suelen ser atacados de esta enfermedad cuando se les traslada

á las llanuras de tierra caliente. A veces los calentanos la padecen tambien cuando se les obliga á vivir en las tierras frias.

Notarías.

La fe pública se halla aquí depositada en individuos nombrados por **el gobierno** periódicamente, como cualquier otro empleado. Esto trae inconvenientes gravísimos que no pueden compensarse con las decantadas ventajas de la alternabilidad en los puestos públicos.

Novelería.

Este achaque, tan común en todos los pueblos pequeños ó incipientes, lo es tambien en Colombia, hasta en la misma capital de la república.

Puchas.

Especie de moscardón que horada la piel de los animales, para depositar sus gérmenes, que se desarrollan en forma de orugas cubiertas de largos pelos y producen tumores muy dolorosos. Esta plaga existe solo en algunas comarcas de temperatura media, y aunque ataca á varios animales y muchas veces al hombre, se ceba con pre-

dileccion en el ganado vacuno, poniendo á algunos de estos animales en un estado lastimoso, por la gran cantidad de larvas depositadas bajo su piel, para que pasen allí el primer periodo de su existencia.

Numerario.

Suele escasear mucho á causa de la grande exportacion que de él se hace para el extranjero, por el desequilibrio que existe entre el valor de las importaciones y exportaciones.

Nutrias.

Conócense de ellas dos especies, que se distinguen por el tamaño y por las manchas de la piel. Llámase nutria pescadora, del Sur y del Magdalena.

Nãme.

Especie de batata algo insípida que se produce en las tierras calientes.

Nãpangas.

Sinónimo de Cintureras. — V. este nombre.

Nuacã. Nã. — Nõra. — Nõr.

Sineques de señora y señor. Se usa mucho entre las clases del pueblo.

Obispos.

Dependientes de la silla metropolitana de Bogotá, erigida en arzobispado en 1563, existen en Colombia los Obispos siguientes: el de Antioquia, con residencia en Medellín; el del Cauca, con residencia en Iquiyán; el de Cartagena, con residencia en la misma ciudad; el de Santamaría, id. id., y los de Samplona, Sanamía y Sauto, con las poblaciones del mismo nombre por capitales de sus respectivas diócesis.

Obras públicas.

Excepto la del capitolio, de que en otro lugar hablamos, no se ha emprendido en Colombia, desde su emancipación, ninguna obra de carácter público verdaderamente notable. Los puentes, las calzadas, y la mayor parte de los caminos se deben casi todos a la colonia; y si bien se han hecho algunas leguas de carretera desde la capital de la república en dirección al Norte, y construido de nuevo algunos puentes dentro de la misma ciudad, la escasa importancia de estas obras apenas permiten que hagamos mención de ellas sin detenernos en sus detalles.

Observatorio Astronómico.

V. Astronomía.

Ociosidad.

Por ser en extremo feraces la mayor parte de los terrenos, sobre todo en las tierras calientes, y produciendo á poquísimos trabajo, para satisfacer las primeras necesidades de la vida, los habitantes de estas comarcas se cuidan muy poco de aumentar los productos naturales de la tierra y viven en una ociosidad casi continua, satisfechos con lo que poseen y sin desear nuevos goces adquiridos á costa de mayor trabajo.

Ocre.

Los óxidos de hierro de que muchos terrenos se hallan impregnados, hacen que en muchas comarcas abunde extraordinariamente el ocre rojo y el amarillo; pero de uno y otro se hace muy poco uso.

Octavas.

Después de la festividad del Corpus, continúan en los domingos siguientes en todas las parroquias de la capital, festividades religiosas así llamadas, repitiéndose por largo tiempo las proce-

siones públicas, á que acude la mayor parte de la población, y son otros tantos días de gala y regocijo. Lo más notable que hay en estas fiestas es el gran número de objetos raros con que los vecinos piadosos suelen adornar los altares que improvisan en todas las calles por donde debe transitar la procesión, y algunos de los cuales son verdaderos museos de historia natural ó de arqueología.

Odios.

El encarnizamiento de los partidos, que en gran parte se debe á las continuas luchas electorales, crea y sostiene en muchas poblaciones sentimientos de odio entre las familias, cuyo antagonismo suele á veces producir conflictos graves.

Oído.

Entre los indígenas que viven en estado salvaje, hay algunos individuos que tienen este sentido tan ejercitado y perspicaz, que, poniendo la oreja cerca del suelo, perciben á larguísima distancia cualquier ruido por insignificante que sea, y hasta suelen distinguir el objeto que lo produce.

Ojalá.

Esta palabra suele emplearse como sinónimo de ruego. Por ejemplo, cuando se va á pedir un favor, generalmente se dice: "ojalá hiciera V. tal cosa", en lugar de decir "quisiera merecer de V. tal servicio", ó "desearia que V. hiciera tal ó cual cosa."

Oligarquía.

Los partidos de oposición designan con este nombre á la fracción liberal ^{radical}, entre cuyas manos se halla el poder hace diez y seis años, el cual le disputan hoy con encarnizamiento los conservadores y algunos puritanos del mismo partido liberal que, han hecho causa común con ellos.

Olivos.

En los primeros tiempos de la colonia fueron introducidos y aclimatados por los Jesuitas en algunas comarcas estos árboles preciosos, que se dan muy bien en los climas templados y secos, y fructifican todo el año, especialmente en Diciembre y Agosto.

En la villa de Leira, Estado de Boyacá, se ha acometido recientemente, bajo la dirección del autor

de estas líneas, la empresa de multiplicar tan interesante árbol, y en la actualidad existe ya una plantación de más de 5000 matas, que permiten llegar á ser muy pronto el origen de una nueva y riquísima industria.

Opio.

La adormidera que produce esta sustancia, se da con profusión en los lugares templados y medianamente fríos; pero sólo en el valle de Segamoso se ha intentado hasta ahora, y por cierto con muy buen éxito, cultivar por especulación la planta expresada, sin que haya servido de estímulo el ejemplo de ~~su~~ ^{su} ilustrado cultivador, para que otros sigan sus huellas.

Orden público.

A esta cuestión tan importante para la vida y prosperidad de los pueblos se ha dado muy poca importancia, hasta que los gobernantes, comenazados por las consecuencias de su sistema erróneo, se han visto repentinamente envueltos en sus propias redes, despertándolos de su letargo profundo el ruido de las armas esgrimidas contra ellos por todas partes.

Prejeras.

Llámanse así entre los indios los objetos más ó menos extravagantes con que suelen adornar esta parte de su cuerpo, en cuyo extremo inferior se abren algunas veces agujeros tan enormes, que pasan á veces del diámetro de una pulgada, para introducirse en ellos trozos de madera, huesos, cañas ó juncos, á los que adaptan ya vistosas plumas de aves, ya pedacitos de algún metal ó sartas de cuentas de vidrio, á veces muy pesadas y voluminosas.

Orjeones.

Llámanse así en las tierras altas á los campesinos de costumbres rudas y semisalvajes, que por lo común andan siempre á caballo, cuidando de su pequeña hacienda, de sus ganados y de sus labores.

Orinoco

Rio caudalosisimo que despues de recorrer una gran parte de la América meridional, desemboca en el Atlántico

Ornato público.

Se halla aquí tan descuidado, que ni aun en

la misma capital hay un paseo ^{arreglado, con} ~~adornado de~~
jardines, ni fuentes públicas que sirvan de verda-
dero adorno, ni un lugar ~~artificialmente amoni-~~
~~ento~~ que sirva ~~de objeto~~ de centro de reunión a
~~para~~ los que buscan fuera de su hogar y lejos de
sus habituales ocupaciones un rato de inocente y
agradable recreo. (1)

Ornitología.

En los bosques de las tierras templadas
y calientes abundan mucho las aves de
plumage vistoso. Entre ellas las más notables
son el colibrí o pájaro-mosca, cuyos brillantes
colores rivalizan con la esmeralda, el rubí y
el zafiro; el llamado vulgarmente viuda de los
Andes, que es del tamaño de un mirlo, y se
asemeja en el plumage a los colibríes; el ga-
llo de monte, cuyas plumas son de color de fue-
go, y tiene adornada la cabeza con un elegan-
te penacho; el degollado, que es de un negro intensi-
simo con cambiantes azules, y tiene en la par-
te anterior del cuello una ancha faja de plu-
mas rojas; la oropéndola, el turrial y el toche,
en que domina el color del topacio, ^{con adornos negros,} el tucan, ^{o tucán,} ~~fin~~

(1) En estos últimos años se han establecido ya algunos paseos
públicos dentro y fuera de la capital.

tado de colores vivísimos, y cuyo enorme pico es casi del tamaño del cuerpo; y otros muchos que no nos detenemos á enumerar por no hacer este artículo interminable.

Oropéndola. — V. Guapa ó Mochildero.

Ortiga arborea, ó Iringamora.

Arbusto de hoja muy ancha, cordiforme, y un tanto rugosa, cubierto por todas partes de sutilísimas espinas, que producen un grande escozor, mucho más intenso que el de la ortiga común. Se produce en las tierras templadas y calientes.

Ortografía.

Hasta de esta cuestión gramatical se ha hecho en Colombia una bandera de partido. Los liberales más exaltados usan la *h* latina como conjunción; hacen abstracción completa de la *h*, y suprimen el acento en todas las preposiciones ^{en que nosotros la usamos.} Los del bando opuesto, y algunos liberales no fanatizados, procuran, al escribir, observar las reglas ortográficas de la Academia Española.

Oso.

Los hay de varias clases, y se distinguen por su tamaño y por el color de su piel. Llamándose por consecuencia negro, pardo y frontino. Este, de piel oscura, se distingue de los demás por una faja blanca que en línea vertical lleva en la frente.

Oso hormiguero. - V. Tamandua.

Oso-mono.

Cuadrumano de talla pequeña, de color gris y extraordinariamente lanudo. Su cola no es prensil como en casi todas las especies de la misma familia.

Uva.

Gomo-resina que se extrae del árbol del mismo nombre, bastante común en los Llanos de San Martín y Casanare, y que tiene varios usos en la medicina.

Ovejas.

El ganado lanar es uno de los primeros elementos de la riqueza agrícola, sobre todo en las comarcas frías. Se ha reproducido extraordinariamente desde su introducción en el país, y abundan ya las de las mejores razas de Europa, así por su tamaño como por

la cantidad y finura de su lana.

Pacífico.

Mar del Sur, ó de Balboa. Bana las costas colombianas por espacio de muchos miriámetros, desde el Golfo Dulce, límite con la república de Costa-Rica, hasta la Bahía de Ancon, donde empieza el territorio ecuatoriano.

Distinguese tambien con el nombre de pacíficos una clase de plátanos algo rojizos y de sabor muy agradable, sin duda porque serian importados al interior ~~de~~ las costas del mar cuyo nombre llevan.

Paisajes.

Las cordilleras andinas ofrecen por todas partes paisajes tan bellos y magestuosos, que no bastaria la vida de muchos artistas para trasladar al lienzo ó al papel los que más sorprenden y admiran al viajero.

Sajes.

Distinguese con este nombre á los criados que acompañan á pie á las personas que viajan, de cuya mula ó caballo no se separan jamás, sea cualquiera la celeridad con que caminen.

Pajonales.

Llámanse así á los terrenos cubiertos de una gramínea bastante elevada, que se da espontáneamente en ciertas localidades de temperatura cálida, sobre todo en los Llanos de San Martín y Casanare. Para renovar el pasto, cuando se agota después de brotar la espiga, se prende fuego al pajonal y el incendio se extiende á veces un gran número de leguas.

Cuando el llanero divisa á lo lejos la columna de humo que se levanta de una de estas quemas, y conoce por la dirección del viento que no tardará en llegar donde él se halla, se vale del recurso del contrafuego, que consiste en incendiar inmediatamente el pajonal que lo rodea y colocarse luego en el centro de lo que él mismo ha quemado. De este modo, las llamas, faltas de combustible, siguen su curso en otra dirección, ó se detienen y extinguen al llegar al contrafuego.

Salizadas. — V. Empalizadas.

Palmas.

Las hay de infinitas especies, tamaños y formas, así en las tierras templadas como en las

cálidas. Entre estas citaremos las principales, designándolas con el nombre vulgar que las distingue. Estas son la cirífera, la real ó de vino, la mararay, la chonta y chontilla, la mil pesos, la zancana, la de San Pablo, la moriche, la cumare, la bombón, la aguairá, la canangucho, la yaruma, la corunta, la de horqueta, la nacuma ó palmichas, &c, &c, &c, cada una de las cuales merece una descripción especial; pero nos abstenemos de hacerla, porque necesitaríamos para ello ocupar muchas páginas de este Resumen.

Salma-christi ó Higuera infernal.

Es muy común en todas las tierras templadas y calientes, y la extracción del aceite contenido en sus bayas podría ser objeto de una especulación muy lucrativa.

Saludicas (Fiebre)

En las tierras bajas y anegadizas próximas á los ríos cuyas orillas están cubiertas de bosque, puede decirse que son endémicas las fiebres de este tipo. Muchas son las víctimas que cada año sucumben en tan mortíferas comarcas, especialmente en

tre las personas no acostumbradas á respirar los aires mepéticos que el calor y la humedad producen constantemente.

San (Arbol del).

Se produce en las tierras templadas y cálidas; es de elevada talla; sus hojas son grandes y con muchas costaduras, y su fruto se parece algo en la forma y sabor á la castaña europea, y como ésta, se halla encerrado en un estuche espinoso. Se usa generalmente molido y amasado en pequeñas tortas, ~~mas~~ asadas al resoldo; tienen un sabor agradable y son de mucho alimento.

San.

El que se elabora de harina de trigo, sobre todo en las principales poblaciones, suele ser de buena calidad y de uso casi exclusivo de las clases acomodadas. En las tierras calientes es más común el de harina de maíz, amasado en pequeñas tortas, á que dan el nombre de bizcocho, y se prefiere al de trigo, sobre todo en los largos viajes, porque no se endurece tanto y se conserva por largo tiempo en buenas condiciones. El pan decorado solo es usado entre las tribus indígenas y en las comarcas más pobres y menos civilizadas de las tierras calientes.

23/

Sanches.

Tribu indígena, muy belicosa, que casi ha desaparecido.

Sex de agua dulce, de tamaño mediano y muy sabroso.

Sanela.

Forta ~~hacha~~ de azucar comun, y de color oscuro, de que se hace en todo el pais un consumo muy considerable.

Santanos.

~~Los~~ Los terrenos pantanosos son muy comunes, casi en las cercanias de los rios de curso lento y que se desbordan frecuentemente en los periodos de lluvia, como en los páramos donde las lloviznas y nieblas son casi continuas y muy escasa la evaporación, á causa de lo bajo de la temperatura y de la ^{escasa} ~~falta~~ irradiación de los rayos solares.

Sapa o Satata.

Esta planta tuberculosa, propia de las tierras frias y ligeramente templadas, suele hallarse silvestre en algunos puntos elevados de las cordilleras, en cuyo caso los tuberculos son siempre en menor número, más pequeños y de un sabor menos agrio.

dable que los que proceden de la misma planta cultivada.

Saparote.

Ave del tamaño de un mirlo pequeño, de color pardo verdoso y con el pecho amarillo, que se alimenta por lo común de insectos volátiles, á los cuales acecha desde algun punto elevado, lanzándose sobre ellos con gran rapidéz y volviendo en seguida á colocarse en su ^{puesto,} ~~punto,~~ donde á veces permanece inmóvil horas enteras.

Sapayo.

Planta herbácea de algunos metros de altura, que produce al rededor de su tronco frutas del tamaño y forma de un melón pequeño, de color amarillo y de un sabor agradable, llamado papaya. Hoy se usa mucho la papaina como medicamento.

Sapel.

Todo el que se consume en el país es importado del extranjero, apesar de la gran ~~abundancia~~ abundancia de materias filamentosas que pudieran aplicarse á la elaboración de este artículo.

Sará.

Gramínea procedente de las orillas del río que

Lleva este nombre, y que es uno de los principales tributarios del Amazonas. Se da con mucha abundancia en los terrenos templados y calidos, medianamente húmedos; crece en ocasiones hasta la altura de dos metros, y es un pasto excelente para la cría y ceba de ganados.

Paramos.

Llámanse así á las regiones elevadas de las cordilleras, donde la temperatura es siempre muy baja, por lo cual suelen ser inhabitables y peligrosos para los viajeros, sobre todo en ciertas épocas del año, en que los vientos son impetuosos y frecuentes las nieblas y granizos.

Llámanse también "paramos" las menudas y frías neblinas que descienden á los valles desde las regiones paramosas.

Parar ó Pararse.

Este verbo se emplea como sinónimo de levantarse y ponerse en pie; así es que generalmente se dice, en lugar de "levántate, y anda", "párate, y anda", lo cual es un contrasentido, si se atiende á la significación genuina de las palabras.

Parásitas.

En la mayor parte de las selvas abundan de tal modo estas plantas, que son muy pocos los árboles que no alimentan en su tronco ó en sus ramas un crecido número de aquellas, que viven y se reproducen de una manera pasmosa. Entre estas son muy notables algunas orquídeas de bellas y elegantes flores, muchas de las cuales son tan odoríferas, que embalsaman la atmósfera y anuncian su presencia á una considerable distancia.

Paridos (Indios)

Entre algunas tribus salvajes hay una costumbre singularísima, de la cual hablamos más detenidamente en nuestra relación de viaje, y consiste en que los indios, tan pronto como la mujer dá á luz una criatura, se entregan á un reposo inalterable, hasta que ésta sale de la edad de la lactancia, durante la cual no ejecutan ningún género de trabajo, dando por pretexto el estar paridos, y que cualquier ejercicio violento de su parte podría perjudicar y aun quitar la vida al hijo que la mujer amamanta.

Parietaria (Literatura.)

Hemos llamado "literatura parietaria" a la que resulta del desahogo inocente de los que escriben en la pared insultos al prójimo, y ensucian las fachadas de las casas, por lo común durante la noche, con renglones ^{y insultos o desvergonzados} ~~de maldad~~ y frases obscenas, en lo cual hallan sin duda un entretenimiento agradable. En las calles de Bogotá, particularmente, apenas hay día en que no amanezcan muchas de estas letreros, cuyos autores sin duda son numerosos, a juzgar por el variado estilo y las diferentes formas de que hacen ostentación en este método de publicidad irresponsable y anónimo.

Parlamento.

Las discusiones de los cuerpos parlamentarios suelen ser aquí muy animadas, y hay ocasiones en que el público de la barra o tribunas interpela a los oradores en uso de la libertad de palabra, produciendo tumultos y aun escándalos, que no siempre pueden evitar los Presidentes de dichos cuerpos, sobre todo al tratarse de asuntos políticos palpitantes, en que la soberanía individual se cree con derecho a intervenir en pro ó en contra de los

que sustentan determinadas opiniones.

Párrocos.

Siendo la Iglesia independiente del Estado, los párrocos son nombrados por los Obispos, y viven de las ofrendas voluntarias de los fieles, entre las cuales se cuentan el diezmo y la primicias.

Partidos

Los principales partidos en que se divide la opinión pública son: el conservador y el liberal. En el primero hay dos matices: el de los que quieren una autoridad enérgica, sin salir de la esfera política, y el de los que pretenden apoyar este mismo gobierno en el elemento teocrático. El partido liberal se compone también de varias facciones: llámanse unos liberales de orden, y aceptan algunas teorías del partido conservador; otros se llaman rojos, y propenden al establecimiento de todo género de libertades, sin autoridad alguna que las modere. Entre éstos hay una facción demagógica, seducida por las ideas prudhonianas, que, si fuera más numerosa, establecería como sistema el derecho de la fuerza sobre la fuerza del derecho.

Pasaportes.

Generalmente no se usan en Colombia, sino en las épocas en que, trastornado el orden público, el Gobierno se vale de esta garantía personal contra los conspiradores.

Pasifloras ó Pasionarias.

Las pasifloras ó passionarias comprenden muchas especies que se asemejan entre sí por la forma especial de su flor y por la del fruto, de forma más ó menos redondeada y generalmente comestible. Esta planta es trepadora y vivaz, y aunque Caldas, refiriéndose al botánico *Mitris*, habla de dos especies, desconocidas hasta entonces, arborescente la una y arborea la otra, no hemos tenido ocasión de examinarlas. Se dan por lo común en las tierras templadas y calientes.

Paso (Caballos de).

Dase generalmente este nombre á los que en España suelen llamarse de paso portante, ó de andadura. Los movimientos del animal que así camina son mucho más suaves y cómodos que los del paso castellano ó trochado, y la marcha es también más veloz; pero el caballo se fatiga

mucho más que en este último, por ser aquel un paso artificial y forzado, en la continuación del cual los animales pierden pronto la agilidad del cuarte anterior y tropiezan y caen fácilmente. Sin embargo, es el paso que se procura enseñar en el país á los caballos de viaje, y aun á los de paso, aunque es menos airoso y elegante que el natural ó trochado.

Pasquines.

La libertad de imprenta y de palabra autoriza aquí á todos los ciudadanos á dirigirse al público para manifestar sus ideas en la forma que ~~tiempo~~ ^{se} por conveniente. En virtud de este derecho aparecen con frecuencia en las calles más públicas hojas impresas que á la luz del día se fijan en la pared, conteniendo injurias graves dirigidas á algun particular, ó al Gobierno mismo, que se contestan por el mismo sistema, ó no se contestan y pronto caen en el olvido.

Pastages. — V. Forrages.

Pasto.

Llámanse así una antigua ciudad situada en una región montañosa al E. del Estado del Cauca.

Es residencia de un Obispo, y fué capital de una de las provincias en que se dividia la república, y los habitantes de aquella region, que se conocen con el nombre de pastusos, tienen fama de sobrios y valerosos.

Sataló.

Sez de mediano tamaño, abundante en los rios de tierra caliente.

Satilla.

Dáse este nombre á la sandia, y se produce muy bien, en las tierras cálidas, todo el año.

Satojo.

Lámase así á los que tienen algun defecto en los pies, que les impida caminar con desembarazo. Designase con el mismo nombre á los loros y otros animales de su misma especie, por la poca agilidad de sus movimientos.

Patria.

Lámase aquí vulgarmente época de la patria la que comprende el periodo transcurrido desde la independenciam. Distinguese con el nombre de patria boba el de los primeros años de la emancipación que precedieron á la guerra, ^{cuyo} ~~que~~ término

fué la independencia de esta y otras colonias.

Patrones.

Los criados y dependientes de una casa suelen dar este nombre a los principales dueños de ella.

Pauji.

Ave del tamaño de un pavo, perteneciente a la familia de las gallináceas y que se domestica muy fácilmente. Es de aspecto gallardo y bello plumaje, negro con el ^{vientre} blanco como la extremidad de las timoneras. Su cabeza Pavus está adornada por un gracioso penacho o por una excrecencia córnea y piriforme.

(V. Lámmina) Pertenecen a la misma familia que el pavo, son de tamaño más pequeño, y hay muchas variedades, que se asemejan por las costumbres, aunque en el plumaje difieren mucho.

Pax.

Bien inestimable, cuyas rentajas enaltecen todos, pero que no se trata de conservar con el cuidado que merece, apesar de los desastres casi continuos que su perturbación ocasiona.

Seages.

Esta contribución indirecta es de mucha consideración en el país, y sin embargo las vías públicas se hallan en un estado lamentable, porque los fondos

que se recaudán con este nombre para atender á su conservación y mejora, se distraen con mucha frecuencia del objeto á que debieran destinarse.

Peces.

Son muy abundantes en todos los ríos, especialmente en las tierras templadas y cálidas. En muchas regiones, sobre todo entre las tribus salvajes, es uno de los principales artículos de alimentación, por la facilidad con que se obtiene.

Sechugon.

Suele darse este nombre á las personas para las cuales no sirven indirectas, ó que hacen poco caso de las reprensiones que se les dirigen.

Pedagogos.

Hasta hace poco tiempo la instrucción primaria se daba de una manera empírica. Hoy los profesores, en su mayor parte, conocen y estudian la pedagogia, y obtienen considerables frutos del nuevo método de enseñanza ordenada y científica.

Pedigüeros.

Aquí, como en todos los países, hay cierta clase de personas, que, á semejanza de los individuos

que pertenecieron á las órdenes mendicantes, vienen de pedir al prójimo cuanto han menester, sin que les arredre una y otra negativa, hecha á veces de una manera brusca é incivil, lo cual acontece con harta frecuencia á los pedigüeros de oficio. Especialmente en las grandes poblaciones, y sobre todo en la capital, hay muchos caballeros, señoras y señoritas de casas notables, que han venido á menos, segun ellos mismos aseguran, que ocupan una parte del dia en escribir cartas sentimentales para pedir, no ya una limosna, sino un préstamo, y la otra parte en repartir estas mismas cartas á las personas á quienes van dirigidas, cuando no se atreven á hacer de viva voz la demanda.

En las clases pobres, sobre todo de raza indígena, ^{del Estado de Boyacá,} es muy común, así en los hombres como en las mujeres y los niños, pedir una limosna, aunque no la necesiten, especialmente á los viajeros, cuando los creen gente acomodada.

Sega-prega.

Arbusto de las tierras frias, de hoja muy pequeña, que produce grandes racimos de flores rojas.

unipetatas, como de una pulgada de longitud y dos ó tres líneas de diámetro, que contienen una sustancia glutinosa muy abundante, y se suele emplear para destruir las moscas y otros insectos.

Selada.

Dícese tener una pelada de aquellas personas, que, creyendo salir airovas en cualquier empeño, quedan desairadas ó deslucidas por falta de aptitud para ejecutar lo que se proponen.

Pelcano ó Alcastraz.

Ave acuática de gran tamaño muy común en las costas, que se alimenta de peces y tiene en la parte inferior y anterior del cuello una especie de bolsa membranosa que llega hasta la base del pico y que le sirve para ir depositando los pececillos de que logran apoderarse, ya para engullirlos después, ya para llevarlos á sus polluelos.

Peluquerías.

Este ramo de industria se halla casi exclusivamente desempeñado por franceses, que al mismo tiempo son Barberos y perfumistas.

Penas.

V. Cárcelas y Criminalidad.

Pendejos.

La significación que aquí tiene esta palabra no es la que le atribuye el diccionario. Aplica-se este adjetivo como sinónimo de simple, tonto, sencillo en demasía y poco arisado. Suele llamarse también pendejada en el lenguaje vulgar no sólo á las acciones que pudieran calificarse de tonterías, sino á toda cosa de poca significación ó de escasa importancias.

Pendencias.

Entre las clases indígenas son bastante comunes, pero rara vez se pasa de las palabras á las obras, y aun en este último caso, no suelen valerse de otras armas que las recibidas de la naturaleza.

Penitenciarias.

El sistema penitenciario es aquí muy defectuoso. No hay un solo establecimiento penal que tenga las condiciones necesarias para asegurar y corregir á los criminales, que con frecuencia quebrantan las prisiones y evaden el castigo. (1)

Peñones.

Por la configuración especial del terreno, apenas hay comarca que no tenga uno ó muchos monolitos

(1) Después de escritas estas líneas se ha edificado en Bogotá un Panóptico ó penitenciaria verdaderamente notable.

notables por su tamaño ó por su forma, y muchos de ellos por las inscripciones todavía indecifrables que dejaron en ellos las tribus indígenas. En nuestra relación de viaje hablamos de varios de estos monumentos, reproduciéndolos en láminas copiadas con la mayor fidelidad posible.

Seones.

Con este nombre se designan los jornaleros que habitualmente se ocupan en los trabajos de la agricultura, ó en cualquiera otra faena corporal á la cual se aplica sólo la fuerza, sujeta á una inteligencia extraña por la cual es dirigida.

Sepinos.

Los hay de varias clases, unos procedentes de arbores, y otros de plantas rastreras ó trepadoras.

Seritas.

Sinónimo de lechuguino, pinarede y elegante afeminado.

Serdices.

Las hay de dos especies: unas llamadas de monte, que son casi del tamaño de una gallina, y otras que se asemejan á nuestras codornices en su tamaño, en sus costumbres y en su forma, sin otra

diferencia que la falta del collar que á aque-
llas distingue y el tener la cabeza adornada con
un ligero penacho de plumas en un todo iguales á las
del resto del cuerpo.

Sereza. - V. Incuria.

Serezo ó Serico-ligero (*Bradypus tridactylus* L.)

Quadrípodo ^{edentado, tridáctilo é} ^{insensitivo,} que habita en los bos-
ques suspendido constantemente de las ramas de los
árboles de cuyas hojas ~~y frutos~~ se alimenta. ~~y~~
Sus movimientos, de extrema lentitud, le han
acarreado el nombre con que se distingue.

Periódicos. - V. Srensa.

Serlas.

Abundan mucho en las costa del Atlántico
y del Pacífico; pero su pesquería está hoy casi abando-
nada.

Seroratas. - V. Discursos.

Serros.

Se han aclimatado los de todas las razas cono-
cidas en Europa. En los bosques existen también
en estado salvaje algunas especies, que generalmen-
te son mudas y de pequeña talla.

Sesca. - V. Secos.

Pesas y medidas.

Se usan casi generalmente las del antiguo sistema español, aunque ya se va introduciendo el sistema métrico decimal, adoptado en la mayor parte de Europa.

Pesebres.

Con este nombre se distinguen las fiestas de Natividad, celebradas ordinariamente por los niños, con figuras y objetos que representan el nacimiento del Mesías.

Pesebreras.

Dáse este nombre á las caballerizas donde se alimentan á pienso los caballos ó mulas de estimación, destinadas al servicio de silla. Hay establecimientos donde se reciben á pensión estos animales y se designan con el mismo nombre.

Peste.

Suele llamarse así al catarro ó romadizo, y se tiene por contagioso.

Setacas.

Llámanse así á una especie de cajas hechas por lo común de palma ó de alguna corteza de árbol, y sólidamente forradas de cuero, á las cuales sirven de tapa otras de la misma forma y de tama-

no un poco mayor, que se ajustan perfectamente y constituyen un receptáculo susceptible de grande ensanche. Es un objeto indispensable para los viajeros, y cada par de estos aparatos forma una carga, donde además del equipage necesario suelen llevarse otros muchos artículos de una manera segura y cómoda.

Petardistas.

Abundan tanto, sobre todo en las grandes poblaciones, que en casi todas las tiendas y almacenes hay cartelas de gran tamaño, que, en gruesos caracteres, anuncian al público que allí no se fia ni se permite sacar objeto alguno sin pagar previamente su importe.

Petrificaciones. — V. Fósiles.

Peto.

Especie de puchos, que se compone de maíz cocido, leche y azúcar ó panela. Es alimento muy usado en el Estado de Antioquia.

Petroleo

Son muy abundantes las minas de que se extrae esta sustancia. — (V. Asfalto.)

Picaflores ó Chupaflores.

Suele darse este nombre al pájaro-morca ó colibrí.

Pinos.

Llámanse así á un árbol que se da con abundancia en los bosques de tierra templada y caliente, semejante al nogal en todas sus formas, y que no se parece á ninguna de las especies de pinos que se producen en Europa y en la América del Norte, sino en las vetas de su madera y en la facilidad con que se labra.

Pintura.

Entre las bellas artes, ésta es quizás la que menos se cultiva, tanto por falta de escuelas y de buenos modelos que imitar, como por lo difícil que es el hallar pinturas y lienzos preparados. En el siglo anterior hubo dos pintores colombianos notables: Figue-
roa y Vázquez, el segundo discípulo del primero. Sobre todo, de este ^{último} hay muchas obras, y con razón son estimadas, no tanto por la corrección del dibujo como por la belleza del colorido.

En nuestra relación de viaje hablamos de D. Ramón Torres, pintor contemporáneo, cuyas felices disposiciones no han podido manifestarse como debieran, á

causa de las dificultades invencibles con que ha tenido que luchar en su larga y penosa carrera.

Siñas ó Ananas.

Se producen de muy buena calidad en las tierras templadas y calientes. En los Llanos de San Martín y Casanare hay varias comarcas ^{extensísimas,} cubiertas de la misma planta en estado silvestre, y que sin embargo dan sazonado y agradable fruto.

Siñuela.

Planta de la familia de las bromelias, que produce un fruto agri dulce, y se da espontáneamente en las tierras calientes.

Sigjos.

En las tierras frías es muy común este insecto parásito entre las clases pobres, á lo que contribuye mucho el desaseo de sus ropas y de sus viviendas.

Siguete.

Llaman así á cualquier alimento ligero que se toma en el intervalo de una á otra comida.

Siragua.

Embarcación hecha de un solo tronco de árbol ahuecado, de tamaño un poco mayor que el de las canoas, cuya forma tiene. En Venezuela se da el mismo nombre á una embarcación semejante á nuestras balandras.

247.

Siritas.Concreciones metálicas

~~Minerales~~ que se hallan con mucha abundancia en las minas, ^{de carbon y} de esmeraldas, ^{que suplens ser} de hierro y de cobre.

Siruro.

Planta trepadora, cuyas flores en forma de lámpara de muchos mecheros son de una belleza extraordinaria. El fruto, que se halla encerrado en un estuche muy espinoso, se conoce con el nombre de go de buey o de venado, y se le atribuyen entre otras cualidades medicinales la de curar las hemorroides. (V. lámina)

Piscicultura.

Esta industria es aquí completamente desconocida, y sin embargo hay muchos lagos superandinos donde fácilmente se pueden aclimatar algunas especies europeas, como la tenca y la carpa.

Sita o Aloe.

Se da espontáneamente en las tierras medianamente frías y templadas, pero nadie se ha ocupado hasta ahora de su cultivo.

Pitahaya.

Cacto triangular que produce bellísimas flores y un fruto muy agradable. Este suele ser de color rojo o blanco y ^{se da} ~~suele darse~~ con profusión en las tierras cálidas y secas.

Pitos.

Insectos parásitos de tierra caliente, semejantes a las chinches, aunque ^{de mayor tamaño, de cubierta coriácea y} ~~de mayor tamaño, de~~ forma más prolongada.

Pizarra

Se encuentra en grande abundancia en las faldas de algunas cordilleras; pero nadie las utiliza. ^{y de las mejores condiciones}

Plagas

Llámanse así generalmente a las diversas clases de mosquitos ^{o insectos parásitos} que abundan mucho en ^{ciertos} ~~los~~ parajes y que tanto molestan al hombre, sobre todo en las selvas y en las orillas de los ríos de las ^{tierras} ~~tierras~~ templadas y cálidas.

Platanos. — N. Banano.

Platino.

Hay minas de este metal precioso en el Chocó, comarca insalubre y ardiente del Estado del Cauca. Por lo común se encuentra mezclado con el oro.

Platon.

Designase con este nombre la jofaina ó palancana que se usa para el aseó.

Plébe.

A pesar de las formas democráticas, que suponen la igualdad de todas las clases, se designa aun con este nombre la clase inferior del pueblo.

Pléitas. — V. e. Atcha.

Plumas.

Las de varias aves de vivos colores son todavía el adorno principal de las trinitas indígenas que viven ~~todavía~~ en estado salvaje.

Poblaciones.

Fuera de las capitales de los Estados, la mayor parte de las poblaciones son de recindario muy reducido, y sus casas casi todas de paja; porque las clases pobres, en su mayor parte dedicadas á la agricultura, viven en los mismos terrenos que cultivan y no van al pueblo á que pertenecen sino los días de mercado ó para cumplir con el precepto religioso.

Portas.

V. Escritos y Literaturas.

Solémicas.

Las que se entablan en los periódicos raras veces tienen por objeto el debate de los principios sociales o políticos; ~~por~~ por lo comun se reducen a discutir intereses personales. ~~o de partido.~~

Solicia.

Este ramo de la administración pública se halla aquí en un completo abandono.

Soligamia.

Como las leyes rarisima vez castigan este delito, se comete con harta frecuencia, y hay muchos hombres que viajando por los diferentes Estados de la república, tienen mujeres que se dicen legítimas en todos ellos; y, aunque se sabe, nadie los persigue por este abuso.

Solilla.

Además del comején y el gorgojo hay otros insectos que destruyen la madera, la ropa y otros objetos, sobre todo en las tiendas calidas y en algunas templadas.

Solítica. — V. Partidos.

Solvora.

Aunque no de muy buena calidad, se fabrica

mucha y se expende por lo común á bajo precio, por la abundancia de las primeras materias que entran en la composición de esta sustancia explosiva.

Somez (Piedra). — V. Lava.

Soradas. — V. Hospitalidad.

Sostas.

Llámanse así á los emisarios encargados de llevar alguna noticia importante; pero como generalmente caminan á pie, suelen emplear mucho tiempo en llegar á su destino.

Soteros. — V. Dehesas.

Prepiciios.

Por la estructura especial del suelo, así como por su formación geológica, se hallan por donde quiera precipicios enormes, muchos de los cuales tienen una profundidad espantosa. A veces se encuentran en la misma orilla del camino, y este suele ser tan estrecho, que no se puede pasar por él sino á la desfilada. De algunos de estos hablamos en nuestra relación de viaje.

Prefecturas. — V. División territorial

Preocupaciones. — V. Creencias populares.

Presidente.

La elección para este cargo se hace por el voto popular, con exclusión de los que no saben leer y escribir, computándose el voto de los Estados por el resultado parcial que produce en cada uno de ellos. De este modo se cuenta un voto por cada uno de los Estados que constituyen la república, y para que la elección sea válida se necesita que un candidato obtenga cinco votos, ó sea la mayoría absoluta. Cuando no hay elección por falta de esta circunstancia, la hace ó perfecciona el congreso, entre los candidatos que mayor número de votos han obtenido. El cargo presidencial dura sólo dos años. Su sueldo anual es de \$12,000.

Prestar.

Empléase este verbo como sinónimo de pedir prestado.

Presupuestos.

En tiempos normales el presupuesto de ingresos asciende, como en otro lugar hemos dicho, á la suma de cuatro millones de pesos, próximamente. El de gastos llega casi á nivelarse con aquel, y aun ha habido años en que ha resultado algún sobrante, se-

gun los datos oficiales por el Gobierno. De algunos años á esta parte, el deficit ha ido ^{siempre} en aumento.

Pretendientes.

A pesar de lo exiguo de los sueldos con que aquí se remunera á los empleados públicos, y de la facilidad con que se puede obtener del trabajo inteligente un producto muy superior al de cualquier destino público, hay sin embargo muchas personas que prefieren vivir á expensas del erario, lo cual hace que para cada destino haya un considerable número de pretendientes; y como la mayor parte de ellos tienen que salir desairados, son despues otros tantos enemigos de la administración que no los coloca. ¿Será este un vicio orgánico de nuestra raza?

Primaria (Instrucción). — V. Escuelas.

Primicias. — V. Curatos.

Problema político-social.

Aunque aquí se hallan planteados todos los que agitan á las naciones de Europa, su carácter no es tan pavoroso como en el viejo mundo, por no existir esas grandes masas de proletarios desheredados que aspiran á mejorar de posición y no hallan otro medio que el de destruir

las bases de la sociedad existente.

Proceres.

Llámanse así los que contribuyeron á la emancipación de la colonia, y cuyos nombres se guardan con cierta veneración en toda la república.

Producción. — V. Industria y Comercio.

Progreso. — V. Civilización.

Pro nombres (uso de los). — V. Lenguaje.

Pro nunciamentos.

Son aquí tan frecuentes ~~señales~~ en algunos Estados, que casi puede decirse que es su situación normal, sobre todo en tiempo de elecciones.

Propiedad.

La propiedad territorial está regida por las mismas leyes que en todos los países civilizados; la literaria y artística nace de un privilegio concedido por el Poder Ejecutivo, á instancia de partes, con limitaciones de tiempo, que se hacen constar en las concesiones respectivas.

Institución. — V. Supranumerarios.

Pudridora.

Culebra venenosísima, cuya mordedura produce en la víctima una putrefacción tan rápida como

espartosa. Este reptil abunda mucho en algunas comarcas de tierra caliente.

Puentes.

La mayor parte de los que existen y ostentan alguna solidez, pertenecen á los buenos tiempos de la colonia. Los demás son de construcción muy imperfecta, hasta el punto de haber dado origen á un proverbio que dice: "Donde haya rudo no pases puentes".

Puertos.

Aunque hay muchos en las costas de ambos mares, son pocos los frecuentados por el comercio. Entre estos se pueden citar como principales los de Ristacha, Santa Marta, Tabonilla, Cartagena ^{y Colón,} en el Atlántico; Barranguilla y Honda en el río Magdalena; Cabuyaro en el delta ^{y Panamá y} Buenaventura en el Pacífico.

Pulgas. - V. Insectos parásitos.

Pulmonías.

Son muy frecuentes y terribles en Bogotá y otros lugares superandinos, por el enrarecimiento de la atmósfera á causa de su elevación, y por los vientos fríos que suelen soplar de los vecinos páramos.

Suma.

León, de mediana talla y el más temible de la raza felina, después del jaguar ó tigre. Habita por lo común en las selvas medianamente frías.

Putrefacción.

Es muy activa la de las sustancias vegetales en las orillas de los ríos y en los bosques y pantanos de las tierras calientes. Las exhalaciones miasmáticas de estos lugares hacen de la atmósfera un continuo foco de enfermedades y de muerte.

Quebradas.

Dáse este nombre á los arroyos más ó menos grandes, que no llegan á la categoría de ríos.

Quemas.

Acostúmbrase en las tierras calientes á quemar dos veces al año, en la temporada de seca, los pastales que se hallan agostados, para que broten de la misma raíz nuevos retoños, que los ganados comen mejor cuando no han llegado á la madurez. Es el único abono que reciben las dehesas ó potreros de pasto natural en dichos climas.

Queso.

En las sabanas de tierra fría, donde el ganado vacuno es muy abundante, se elaboran quesos de excelente calidad, muy semejantes en el sabor á los que proceden de las montañas de Asturias y de algunos puntos de Galicia.

Quiches.

Dáse vulgarmente este nombre á las orquídeas ó achupallas.

Quichua.

Llámanse así uno de los dialectos de la anti-

qua raza peruana, cuya dominación llegó á extenderse hasta el Sur de Colombia, donde todavía se conservan entre los indígenas muchas palabras de aquel dialecto.

Quietra-hachas.

Arbol de madera muy dura, semejante al guayacán. Se produce en las tierras calientes y en algunas templadas.

Quietras.

Son frecuentes en el comercio, y aun hay algunas de mala fe, pero no tantas como fuera de presumir, por no hallarse en Colombia sujeto este delito á las graves penas que suelen imponerse en otras naciones.

Tambien se llama quietra á cualquier depresión de una montaña.

Quimbos.

Especie de sandalias muy usadas entre los campesinos de las tierras templadas y calientes.

Química.

Muy pocas personas se dedican á esta ciencia, por lo cual la mayor parte de las prepara-

ciones de este género son importadas de Europa,
ó de la América del Norte, hasta aquellas que,
como la quinina, se extraen de materias produ-
cidas en este mismo suelo. Hay, sin embargo, aunque pocos, algu-
nos químicos notables. Quinas. — V. Cinchona. — Quindio

Quintas.

Región nevada de la cordillera central.

Como en España, suele darse este nombre á al-
gunas casas de campo.

Quipos ó Quipus.

Sarta de cuentas ó de piedrecillas que usaban
los indígenas para su contabilidad, y que todavía
se usan en algunas comarcas. Generalmente es-
tas piedrecillas ó cuentas no pasan de ^{catorce} ~~quince~~
en cada sarta. También contaban por manos y pies, y en sus geroglifi-
cos se observa: una mano significa cinco; dos manos, diez; dos manos y un pie,
quince, y la figura humana veinte.

Rabel.

Instrumento músico, compuesto de algunas cuerdas sujetas en un mástil y apoyadas en una rejiga. Es originario de Europa y se usa aquí todavía en algunas poblaciones.

Rabilargo.

Ave de la familia de las golondrinas, que tiene entre las timoneras dos plumas cuya longitud es tres ó cuatro veces mayor que el tamaño de todo su cuerpo. Abunda en las tierras calientes y en algunas templadas, y se alimenta de insectos.

Rabo de ají.

Culebra venenosísima de pequeña talla, y de color oscuro, cuya cola está formada por algunos anillos de un rojo intenso.

Racionales

Llámanse así entre las tribus bárbaras las personas que proceden de países más ó menos civilizados, para distinguirlos de los indígenas que viven en el estado salvaje.

Racionalismo.

Los partidarios del racionalismo, ó del libre exá-

men, son aquí bastante numerosos; pero hay muy pocos que puedan apoyar sus creencias en principios científicos inspirados por los estudios filosóficos.

Raizales.

Llámanse así algunos bogotanos, que, por su carácter u otras circunstancias han vivido siempre dentro de la población, como si en ella hubiesen echado raíces.

Rallo.

Aparato inventado por las tribus indígenas para desmenuzar la yuca de que hacen el pan de carabe. Compónese generalmente de una tabla en que se hallan ^{clavadas} ~~incrustadas~~ muchas espinas de la palma llamada chonta.

Ranas.

No suelen hallarse las de gran tamaño y de color oscuro que tan comunes son en Europa. Las que más abundan son pequeñas, de color verde ó amarillo, de algunas de las cuales extraen los indios un veneno de mucha actividad, exponiéndolas á un fuego lento.

Ranchería.

Llámanse así el conjunto de algunas chozas
ó casas pajizas.

Rancho.

Cabana ó choza con techo de palma ó de
paja. Tambien se designan con el mismo nombre
algunos comestibles en conserva que se suele llevar
en los viajes.

Rapiña (Aves de).

Desde el condor hasta el cernicalo pequeño hay
un crecido número de estas aves entre las diurnas.
De las nocturnas hay sólo cuatro; la lechuza par-
da y la blanca, el mochuelo ó curruvencio, y la
llamada gallina antigua.

Rarefaccion atmosférica

En algunos lugares superandinos se halla tan
enraucido el aire, por su mucha elevacion sobre el ni-
vel del mar, que la respiracion se hace penosa has-
ta para los mismos naturales. Esto ocasiona mu-
chas enfermedades pulmonares y del corazon, que
para vez se curan, si no se traslada oportunamen-
te al enfermo, á parages menos elevados, donde la
mayor densidad del aire es la mejor medicina.

Rastrojo.

Llámanse así á las rocas del monte, cuando, después de haber sido cultivadas, se abandonan, y vuelve á apoderarse de ellas la vegetación arborea que primitivamente las cubría.

Ratas y Ratones.

En algunas pueblos y caseríos de campo son tan abundantes y tan difíciles de destruir, que ha habido ocasiones en que los dueños de una casa se han visto obligados á abandonarla á ^{causa de} tan molestos huéspedes.

Ratania.

Esta planta de raíz medicinal abunda mucho en algunas comarcas.

Rateros. — V. Ladrones.

Raudales.

En la mayor parte de los ríos abundan tanto los raudales ó chorreras, que dificultan ó impiden la navegación.

Raya.

En las aguas mansas de tierra caliente, tanto en los ríos como en las orillas del mar, abunda mucho este pez de aguijón venenoso. La pi-

25/

cadura llega á hacerse incurable, si no se acude oportunamente con el remedio, que consiste principalmente en la dilatación y cauterización de la herida.

Razas.

En las comarcas civilizadas predomina hoy la raza europea, ó mejor dicho, española, casi siempre mezclada con la indígena, sobre todo en las clases del pueblo. En las costas se conservan bastantes individuos de raza africana, procedentes de la extinguida esclavitud, y que paulatinamente se ha ido mezclando con sangre europea e indígena, hasta el punto de haber ya casi desaparecido completamente en muchos lugares el carácter de los tipos primitivos. En las poblaciones rurales, según que se hallan más ó menos apartadas de los centros de civilización, predomina aún la raza americana, que existía antes de la conquista, aunque perdida ya la pureza de su tipo. En las regiones que se conservan todavía en el estado de la naturaleza, las tribus aborígenes conservan todos sus caracteres, así como su lengua y sus costumbres. Las principales agru-

pacinas son las del territorio del Caguetá, donde entre otras tribus existen la de los Andaguiés, Moccos, Coreguajes, Guaguas, Fomas, Carijonas, Guítotos, Mesayas y otras menos importantes, entre las cuales hay algunas todavía antropófagas. En las orillas del Meta y sus afluentes viven en el mismo estado salvaje los Guahiro, Omaguas, Enaguas, Macucucies, Churruyes ó Bisanguas, Saliras, Amarixanos, &c. En las regiones más ó menos próximas á las costas del Atlántico, existen los Guajiro, Cocinas, Motilones y Guainetas, mientras que en el Istmo de Panamá, en el Darien y en el Atrato residen los Cunas, Darienas y Chocías, entre los cuales hay algunas tribus que empiezan á conocer las ventajas del comercio con el mundo civilizado. La raza muisca ó chibcha, polladoras de las altiplanicies, así como la de los pastusos en el Sur, los Sijao y Tacca en el valle de Nariño, y otras que residían en las comarcas que hoy se llaman civilizadas, son las que más han perdido de su carácter propio y peculiar, por ser las que más se han mezclado con las extranjeras.

De todas estas tribus, las más cercanas á las ^{del Atlántico} costas pertenecen á la raza caribe; muchas de las del Sur y ^{sur} ~~las de la~~ altiplanicies ~~tienen~~ todos los caracteres de la raza ando-peruviana, al paso que ~~muchas de~~ las que pueblan las llanuras del Oriente se asemejan más á los Guaraníes, principales pobladores del territorio brasileño.

Real.

A pesar de haberse abolido los nombres que recuerdan el sistema monárquico, todavía no ha podido borrarse la costumbre de llamar calle ó camino real á los lugares que llevaban esta denominación en tiempos de la colonia.

Rebanas. - V. Corjas y Cabras.

Rebeldión. - V. Pronunciamientos.

Reclutamiento.

La conscripción para el servicio militar se hace aquí por un sistema que se ariene muy mal con las garantías individuales. Tan pronto como el orden público se trastorna, ó hay temores fundados de que esto suceda, el gobierno envía á los pueblos sus agentes armados que se apoderan por fuerza de todos los hombres útiles para

el manejo de las armas, los cuales son conducidos á los cuarteles, amarrados como criminales, y se les obliga á tomar el fusil para defender la causa de los que de ellos se han apoderado, causa que muchas veces ni aun siguen conocer. Los que se sublevaran contra el Gobierno constituido, suelen allegar partidarios por el mismo sistema, y así se improvisan ejércitos, que combaten sin saber porqué, se hallan armados sin saber cómo, y marchan á la muerte como autómatas. En estos reclutamientos ó levas se echa mano indistintamente de los hombres de cualquiera edad de la clase del pueblo, respetando á las personas que por su traje indican pertenecer á una categoría social más elevada. Este es el modo de practicar la igualdad republicana y democrática, que muchas veces sirve de bandera á aquellos mismos, que, proclamando la soberanía popular, abusan tan cruelmente de los desgraciados de quienes se dicen defensores. ¡Sarcasmo horrible, que solo puede tener ejecución por la ignorancia y pusilanimidad de los oprimidos! El día que un gobierno justo y

verdaderamente popular adoptase cualquiera de los sistemas europeos para la organización de la fuerza armada, y obligase a todos los ciudadanos, sin distinción de clases, a la prestación de este servicio, merecería la estimación general y realizaría en el orden práctico la verdadera igualdad, que es la conquista más importante de la civilización moderna.

Recogida.

Reunión periódica que se hace de los ganados en las grandes dehesas ó potreros, para herarlos, contarlos, ó separar alguna parte.

Recolección.

No hay una época determinada para recoger las cosechas; pues como la temperatura es casi siempre igual en los mismos parages y las siembras se hacen en todos los meses del año, la recolección se verifica según van madurando los frutos.

Recuas.

Como el movimiento comercial interior se hace casi exclusivamente con mulas, las recuas ó partidas de estos animales son á veces muy nu-

meras y de un valor considerable.

Redil.

La colocación de rediles más ó menos variables es casi el único abono que aquí se suele dar á los terrenos.

Réditos. - V. Capitales y Comercio.

Reformas. - V. Innovaciones.

Refresco.

Llámanse así una comida especial que suelen hacer casi todas las familias á hora más ó menos avanzada de la noche, y que consiste muchas veces en alimentos crudos y abundantes, que no tienen relación alguna con el sencillo nombre que se suele dar á esta clase de cena. Las personas no acostumbradas tendrían para una buena indigestión con cualquiera de estas comidas, si se atreviesen á tomar de todos los manjares que en ellas se sirven.

Regadio (Terrenos de)

Aunque hay muchos terrenos de regadio, por la abundancia de raudales que bajan de las cordilleras, pocos son los que deben esta mejora al trabajo inteligente del hombre, y la mayor parte de

Las aguas corren inútilmente por comarcas que se esterilizan en la temporada de seca, y que á poco esto pudieran regarse y ser de una fertilidad extraordinaria y perpetua.

Rejo.

Llamase así á una tira de cuero de res más ó menos larga y gruesa, segun la aplicacion á que se destina, y que retorciéndola adquiere una gran tenacidad. Úsase para enlazar los animales que pacen sueltos en las deharas ó potreros, cuando se les quiere aplicar á algun servicio.

Relaciones Exteriores. — V. Cuerpo Diplomático.

Relajación. — V. Moralidad.

Relampagos. — V. Electricidad.

Relente.

En algunas comarcas, principalmente en los valles próximos á las grandes selvas, es tan abundante la evaporacion durante la noche, que se hace en extremo peligroso el permanecer expuesto á la humedad de la atmósfera.

Religion.

Aunque existe una libertad absoluta de con-

ciencia y de cultos, la religión dominante y casi exclusiva de los colombianos es la católica.

Rémora.

Sex de tamaño pequeño, muy abundante en las costas, que se adhiere tenazmente á cualquier objeto por medio de una escabrosidad espinosa que tiene en la parte superior de la cabeza.

Rencillas. - V. Partidos.

Rentas. - V. Impuestos.

Repraxalias. - V. Guerra.

Representantes. - V. Congreso.

República. - V. Forma de Gobierno.

Requisición.

En tiempo de guerra, los partidos que la sostienen se apoderan de los animales de silla y carga de los particulares, dando á veces recibos cuyo importe no siempre se paga una vez terminada la lucha, y por lo común sin formalidades de ningún género.

Resguardo.

Llamase así la fuerza pública destinada á evitar el contrabando; pero por su escaso número y por la manera de estar constituida, rara vez cor-

responde al objeto de su institucion. Tambien se llamaba resguardos á los terrenos repartidos á los indios y eran inalienables.

Resinas.

Son muchas y muy abundantes en la mayor parte de los bosques. De las más importantes hablamos individualmente.

Retreta.

Esta antigua costumbre española se conserva todavía en Bogotá, donde las músicas de los cuerpos de la guarnición acuden los viernes y domingos en la noche á tocar algunas piezas delante del palacio presidencial, diversion que atrae una gran concurrencia de muchachos y gentes desocupadas, entre las cuales abundan mucho los Tenorios de menor cuantía y las damiselas de virtud equívoca.

Revolución.

Rara vez se ofrecen á los pueblos esas circunstancias extraordinarias que los obligan á lanzarse á la lucha para cambiar completamente su manera de ser política ó social, que es lo que constituye una revolución propiamente dicha. En Colombia, como en la mayor parte de las repúblicas suramericanas, desde la guerra de

la independencia, que fue una revolución verdadera, no han tenido sino insurrecciones, con objeto de variar el personal del gobierno, y no por cuestiones de principios, aunque estos han sido muchas veces el pretexto de que se ha echado mano para justificar en lo posible los movimientos de insurrección, por desgracia tan frecuentes.

Rifas.

Cuando una persona desea vender algun objeto, y no puede conseguirlo fácilmente, apela á lo que se llama rifa, que consiste en comprometer á un número más ó menos considerable de amigos, entre los cuales se sortea la cosa rifada, exigiendo de cada uno una cantidad proporcionada al valor de aquella. Estos compromisos son muy difíciles de eradir, y las personas cuyas relaciones son muy extensas, se ven diariamente acosadas por los rifadores, que casi forman ya un gremio, y que no debieran ejercer su oficio sin obtener para ello patente de corso.

Rios.

Son muchos, - y algunos de ellos de gran im-

portancia-, los que riegan el territorio colombiano. Los principales son: el Cauquetá y el Putumayo, que desaguan en el Amazonas; el Guainía, que luego toma el nombre de Río Negro, y desemboca en el Casiquiare; el Guaviare y el Meta, que desembocan en el Orinoco; el Magdalena, que unido al Cauca, vá á morir en el Océano, y es la principal arteria por donde las comarcas interiores se comunican con Europa y el Norte de América; el Atrato, por donde se proyecta la navegación interoceánica; el Dagua, que entra en el Pacífico por el Puerto de Buenaventura, ^{el Chagres, por cuya cuenca se abre hoy el canal de Panamá,} y el Catia, que desagua en el golfo de Guayaquil. La mayor parte de estos reciben el tributo de otros más ó menos caudalosos, cuyas fuentes se hallan en los tres brazos principales de la cordillera andina, siendo muchos de ellos navegables, especialmente los que corren por los inmensos Llanos de la región oriental, desde las fronteras del Ecuador hasta las del Brasil y Yucatán. (X) (X)

Robles. — V. Ladrones.

Aquí la palabra Roble que se halla al final de la letra R. pag 243.

Rocas.

Desde la cumbre de las cordilleras hasta su base, ~~Las principales cordilleras están formadas de~~ oculta á veces en el fondo de valles muy profundos, puede estudiarse todas las formaciones geológicas de nuestro planeta, desde las del período arcaico hasta los aluviones cuaternarios; lo mismo las neptúnicas que las de origen igneo; los le-

vanitamientos plutónicos que las recientes erupciones volcánicas.
En cuanto a los seres vegetales ó animales, cuyos restos mar-
can las grandes épocas en que se divide la edad del mundo, todo se
halla en la cordillera andina, desde el molusco y la criptógama que

~~marcaban la vida orgánica hasta los grandes paquidermos que prece-~~
~~marcaban la vida orgánica hasta los grandes paquidermos que prece-~~
iniciaron la vida orgánica hasta los grandes paquidermos que prece-
~~marcaban la vida orgánica hasta los grandes paquidermos que prece-~~
dieron a la aparición del hombre. Si éste busca los materiales que para
~~y otras cosas de formaciones diferentes.~~

su bienestar utiliza su inteligencia, el granito y el marmol, la cal y
la arcilla plástica, el cuarzo y el Reído caolín solo aguardan para transfor-
marse la mano del Sinónimo de Recogida. - N. esta palabra.
obrero y la palabra
del artista.

Rogativas.

Son muy comunes en las poblaciones rurales,
donde las gentes sencillas y sinceramente creyentes,
impetran de la divinidad el tiempo seco ó llu-
vioso, según las necesidades de la comarca, po-
niendo á su párroco por intercesor y pagando
por ello lo que éste les exige por dirigir las paces,
según la forma establecida por la iglesia.

Rojo de Cayena.

Arbol bellísimo, ^{de la familia de las malvaceas} que se da en las tierras
templadas y calientes, y se halla constantemen-
te vestido de grandes flores rojas, algo semejan-
tes á las del granado, que le dan un hermo-
so aspecto.

Romanticismo.

Aunque ha desaparecido ya de las costumbres la
exageración del gusto romántico, se conserva aún en-
tre algunos escritores, especialmente entre los que em-

piexan á cultivar las bellas letras.

Romaza.

Planta herbácea, muy común en las regiones frías y que es un excelente alimento para el ganado vacuno.

Romerías.

En constantes las que se dirigen á ciertos santuarios, donde se dá culto á imágenes tenidas por muy milagrosas, y á las que acuden los devotos de tierras lejanas, en cumplimiento de promesas, que muchas veces son un pretexto para entregarse por algunos días á la diversion y á la holganza. Entre estos santuarios es el más notable el de Nuestra Señora de Chiquinquira, especie de Lourdes de este país, de que en otro lugar nos ocupamos.

Rom.

Sin embargo de la facilidad con que puede obtenerse aquí este licor espirituoso, de tan buena calidad como el de Jamaica, nadie se dedica á su elaboración, y se importa anualmente una cantidad muy considerable de brandy ^{ó conac}, procedente de Europa, que se paga á muy subido precio.

Roca.

Terrero desmontado, que generalmente se destina á la siembra de maiz.

Ronda. - V. Hornigas.

Ruana.

Especie de manta de forma cuadrada con una abertura central por donde se introduce la cabeza. Es prenda habitual de todas las clases, especialmente para el campo; y del color ruano que tenían algunas de estas prendas se ha formado el sustantivo con que ahora se las distingue.

Ruinas.

A pesar de ser un pais relativamente joven, se hallan por donde quiera ruinas de muchos edificios pertenecientes á los primeros tiempos de la colonia, ya ocasionadas por los terremotos, ya por la decadencia natural de los pueblos que han perdido su antigua preponderancia.

En un valle, situado al S. del Estado del Perú, proximo á la aldea de San Agustín, se hallan reliquias muy notables de una civilización desconocida, de que hablamos en otro lugar, y consisten principalmente en estatuas en su

mayor parte simbólicas, que son la admiración de cuantos visitan aquellos notables monumentos.

Rincho. — V. Fara.

Rutina. — V. Agricultura e Industria.

Salabras olvidadas.

(X)

Roble.

Árbol de muy elevada talla, perteneciente á la familia quereus, que vive generalmente en las regiones elevadas y suministra excelente madera de construcción, cuando se corta en época conveniente y se utiliza en las tierras frías.

Sabanas.

Dáse este nombre á las llanuras superandinas, que por lo general han sido lechos de antiguos lagos, y cuyo suelo se ha formado paulatinamente por materias sedimentosas. Estas llanuras se hallan circunscritas [^] por densas arboledas ó por montañas más ó menos elevadas que les sirven de marco, y su terreno suele ser feracísimo.

Sabaneros.

Denominanse así los habitantes de las llanuras de que antes hemos hablado.

Sabroso.

En el lenguaje vulgar se aplica este adjetivo á todo lo que es agradable, aunque para nada tenga aplicación el sentido del gusto.

Sagu.

Planta de cuya raíz se extrae una sustancia alimenticia semejante al almidón, que, por ser muy nutritiva y fácil de digerir, suele administrarse á los enfermos y convalecientes.

Saino ó Zaino.

Cerdo salvaje que vive en los bosques en grandes manadas, y cuyo encuentro suele ser más te-

mitte que el de cualquiera otra fiera. Tambien se le suele dar el nombre de pican, frontino, manada, y otros, segun las localidades.

Sal.

Existen en las cordilleras, y principalmente en la Oriental, diferentes minas de sal gema, cuya explotacion está monopolizada por el gobierno, que saca de ellas una gran parte de las rentas que ingresan ^{en el} Tesoro. La principal es la mina de Cipaquirá, explotada desde antes de la conquista, y hay además las de Chita y Muneque, las de Cumaral, Sachetá, Nemocón y Tausa, Sarquile, Recctor, Sirguasá y Simosá, y otras muchas que no se explotan. De la sal marina, apenas se hace uso fuera de las costas, por las dificultades que ocasiona su transporte.

Salamanguesa.

Especie de lagartija que el vulgo cree muy venenosa.

Salitre. — V. Nitroas.

Salteadores. — V. Ladrones.

Salto de Ualla

Cerro escarpadísimo y de muy grande eleva-

ción, desde el cual cayó derumbado el conquistador Alonso de Culla, sin recibir otra lesión que la rotura de una pierna. Se halla cerca de un lugar llamado Simijaca, y en nuestra relación de viaje hablamos de este memorable suceso y ofrecemos una vista del lugar en que ocurrió la escena.

Salto de Teguendama.

Cascada asombrosa de que en otro lugar hablamos y cuya descripción se halla en nuestra relación de viaje, con una lámina que la representa.

Saludo.

El más usado entre los hombres es una especie de saludo militar, llevando la mano derecha extendida hasta la altura de la frente, costumbre que sin duda tuvo su origen en la época de la conquista, en que el elemento militar predominaba, ó quizás en el periodo de la guerra de la independencia, por la misma razón que antes hemos alegado.

Salvajes. — V. Tribus.

Salvaje (El)

Personage fantástico muy temido entre las tribus

50.
indígenas, y del cual hacemos una descripción detallada en la relación de nuestro viaje al Caquetá.

Sandia.

Se da con bastante abundancia en las tierras calientes, y se conoce con el nombre de patilla.

San Juan.

Fiesta popular y religiosa, que se celebra de un modo particular en todos los pueblos de tierra caliente, y de la cual ofrecemos una descripción minuciosa en nuestra relación de viaje.

Santuarios.

Distinguese con este nombre los lugares en que los indígenas dejaban escondidas sus riquezas.

Sardinata.

Pez de mediano tamaño y de sabor muy agradable, bastante común en los ríos de tierra caliente.

Sorgazo.

Planta acuática que crece en la superficie del mar, y que á veces cubre espacios muy dilatados que toman el aspecto de praderas.

Sauces.

Cultívase mucho este árbol en las tierras templadas.

267.

das y frias, por la precocidad de su desarrollo y por las muchas aplicaciones que se da á su madera.

Sauco.

Se da con bastante profusion en todos los climas medios, y es muy estimado por las cualidades medicinales de sus flores.

Saya.

Dase este nombre al vestido negro usado por las señoras como traje de calle y de visitas.

Selvas. — V. Bosques.

Seminarios.

Existen estos establecimientos en varios Estados para la enseñanza de los jóvenes que se dedican al sacerdocio.

Sierpes. — V. Culebras.

Sietecueros.

Lámase así á un ^{arbolito ó} árbol de flor bellísima, generalmente de cinco pétalos, de color rojo variable, y como de dos pulgadas de diámetro, que se da espontáneamente en los bosques húmedos de las tierras templadas y es uno de sus más bellos ornamentos. En algunas comarcas se le da el nombre de flor de mayo. Pertenece á las melastomas.

Sífilis.

Esta horrible enfermedad se halla por desgracia muy extendida; causa muchos estragos y á veces degenera en lepra ó elefantiasis.

Sillas. - Silletas.

El primero de estos nombres se da ordinariamente á cierta clase de monturas; el segundo á los asientos que, por su forma más bella ó elegante, se distinguen de los taburetes ordinarios forrados de cuero, de uso común entre las clases pobres.

Sillon.

Denominase así una especie de jamugas, de procedencia antigua, y más ó menos lujosas, que usan todavía para montar las campesinas algo acomodadas de la clase del pueblo.

Sobanderos.

Especie de cirujanos prácticos que curan todo género de contusiones, sobando repetidas veces la parte afectada. También aplican el mismo método para curar otras muchas dolencias, y el pueblo tiene una gran fe en estos curanderos, prefiriendo casi siempre á los profesores ilustrados.

Soberanía.

Aquí como en todas partes se abusa ^{del} simpático nombre de soberanía popular, siendo los verdaderos soberanos los que disponen de la astucia ó de la fuerza. El pueblo, en cuyo nombre se dicen muy bellas cosas, que rara vez se practican, en todas partes paga y sufre el yugo que quieren imponerle los que dirigen la opinión pública, ó se adueñan del poder por medios más ó menos legítimos.

Sobriedad.

El pueblo colombiano es uno de los más sóbrios de la tierra. En comprobación de esto, véase el artículo Alimentación.

Socialismo. - V. Demagogia.

Sociedad.

La de las personas cultas es en extremo agradable y afectuosa; la de las clases inferiores suele ser sencilla, leal y honrada. La cualidad que más distingue á los colombianos de todas las clases es el carácter hospitalario y generoso, que engendra grandes simpatías y sentimientos de amistad que difícilmente se borran.

Soche. ~~Venado pequeño, de piel le-~~
Venado pequeño, de piel le-

nada, que habita en las tierras calientes.

Sigamoso.

Población notable del Estado de Boyacá, en cuyas cercanías existió el famoso templo de Sugamuxi, centro religioso de la nación muisca.

Solar.

Distinguenese con este nombre los cercados más o menos grandes, contiguos á las casas de habitación, que en otras partes se llaman corrales.

Sombreros.

Una de las principales industrias del país es la confección de sombreros de palma nacuma, comúnmente llamados de jipijapa. En los Estados de Antioquia, Tolima, Cundinamarca y Santander hay muchas poblaciones que viven exclusivamente de esta industria, y que no solo abastecen las necesidades del consumo interior, sino los muchos pedidos que hacen los exportadores, sobre todo para las Antillas.

Sombrios.

Llamase así á las grandes arboledas que dan sombra á las plantaciones de café y de cacao, que no viven bien ni fructifican sin esta circunstancia.

Sonámbulos.

Se aplica este nombre á las personas generalmente distraídas.

Sueldos.

Los que disfrutan aquí los empleados de todas clases suelen ser tan exigüos, que apenas bastan para satisfacer las primeras necesidades de la vida. Sin embargo, hay muchas personas que prefieren un destino público, mal remunerado, al trabajo libre y de muy superiores rendimientos.

Supragio. - Elecciones.

Sumerced.

Tratamiento respetuoso que las clases humildes dan á los superiores, y los hijos á los padres.

Sumideros.

Hay muchos terrenos sumamente permeables, donde las aguas se sumergen con facilidad para formar ^{sobre todo en los terrenos calizos} corrientes subterráneas. A estos lugares se da el nombre de sumideros.

Sumisión, Superstición y Susplicacia.

Estas tres cualidades forman el carácter esencial de la raza indígena.

Supersticiones.

Las del pueblo son infinitas; creen en brujas, tragos y aparecidos y en señales para hallar tesoros ocultos.

Tobaco.

En Colombia hay muchas comarcas de tierra caliente y algunas de temperamento templado, donde se cultiva dicha planta, aunque no con mucho esmero, y se cosechan grandes cantidades, no sólo para el consumo interior, sino para exportarlas, siendo el principal mercado la ciudad de Bremen, de donde vuelve á exportarse ya elaborado para muchos ^{lugares} ~~puntos~~ de Europa. Los puntos principales de producción son: Ambalema y otros pueblos comarcanos, en las orillas del alto Magdalena; el Cúmen, en las sabanas de Corozal; Tiron, en el Estado de Santander, y Palmira, en el del Cauca.

Tábanos.

En algunos lugares de la cordillera abunda de tal modo este insecto y acomete al hombre de una manera tan encarnizada, que son inútiles todos los esfuerzos para ahuyentarlo, y no hay otro recurso que encender un buen fuego y colocarse hacia el lado á donde el humo se dirige. Como esto no se puede hacer durante la marcha, hay que esgrimir constantemente al rededor de

La cabeza una rama de árbol ó de arbusto bien
tupida, y con todo eso es muy raso libre de
alguna picadura.

Sabote.

Silla ordinaria, de asiento y espalda forma-
dos de cuero.

Fichudo.

Árbol de tamaño mediano, propio de las
tierras calientes, cuya corteza está llena de gruesas
piñas, como de una pulgada de longitud.

Fagua.

Salma de hojas plumeadas, y sin tango, cu-
ya semilla consiste en un racimo más ó menos
grande de pepitas de forma irregular, algunas del
tamaño de un huevo de gallina y cubiertas de
un estuche muy escabroso y de color oscuro. La sus-
tancia de que esta semilla se compone, es blanca, opa-
ca y sumamente dura; se presta mucho á ser trabaja-
da por instrumentos cortantes, y por su color y dure-
za se le da el nombre de *mayil vegetal*, así co-
mo por el tamaño, escabrosidad, color y forma del
estuche, se le designa vulgarmente con la denomina-
ción de *cabeza de negro*. Se produce espontáneamente

en muchas tierras cálidas y en algunas templadas.

Taita.

Nombre indígena que equivale al de padre y á veces al de tío.
Se usa mucho entre la gente del pueblo.

Talisman. — V. Mara.

Tamal.

Especie de empanada de harina de maíz, que contiene en su centro carne de diferentes clases, garbanzos, arroz, ajos, cebolla y algunas especias.

Tamandua u Oso hormiguero.

Cuadrúpedo del tamaño de un jabalí de los de mayor talla; su pelo es de color gris, duro, largo y muy espeso, y su cola que es de la longitud del cuerpo del animal, se halla provista de cerdas ~~pelo~~ sumamente largas y gruesas, con las cuales se cubre completamente cuando corre con la cola tendida sobre el lomo, que es su costumbre habitual. Con sus uñas largas y consistentes separa la tierra de los hormigueros, en los que introduce luego su lengua cilíndrica, larga, contractil, y humedecida siempre por una materia viscosa, á la cual se adhieren las hormigas, que le sirven de alimento. Es

te animal es casi inofensivo, y sólo en circunstancias muy apuradas hace frente al hombre. Vive en los bosques de tierra caliente, y en las grandes llanuras de la región oriental, donde la Providencia lo ha colocado sin duda para que, con los demás animales de varias especies que se alimentan de aquel insecto devastador, impidan la propagación de esta plaga, que, sin ellas, devoraría cuanto existe.

Tamarindo.

Árbol bellísimo y muy corpulento, propio de las tierras calientes, cuyo fruto se usa como sustancia refrescante.

Tamas.

Tribu salvaje de las orillas del Cagueta.

Tambo.

Cobertizo rústico, sin paredes, donde en las tierras cálidas se albergan los viajeros que tienen que pasar la noche lejos de poblado. Se encuentran muchos en algunas comarcas donde las poblaciones están muy distantes, formados por los mismos viajeros que frecuentan aquellas vías, ó por el interés particular de los que por allí cerca tienen terrenos destinados á pastos.

Tambor.

Este instrumento es muy usado en todas las poblaciones, especialmente en las rurales, y sirve para convocar al pueblo y para los bailes, que en las tierras calidas son muy frecuentes. Las tribus salvajes lo usan tambien en todas sus fiestas, haciéndolo de un tronco de árbol ahuecado, y de tal magnitud y sonoridad, que se oye hasta á una legua de distancia.

Tamo.

Dase este nombre á la paja trillada.

Tantico.

Diminutivo generalmente usado para designar una porcion pequeña de cualquier objeto.

Tapia pisada (sombreros de).

Estos sombreros, muy usados en las comarcas superandinas, están formados de apretadas trenzas de hoja de palma real, y son tan duros y consistentes como si estuviesen hechos de madera. Son peculiares de las clases del pueblo.

Tapioca.

Especie de almidón extraído de la yuca.

Tapisir. — V. Danta.

Tarabita (Puentes de). — Estos puentes origina-

les están formados por una ó muchas cuerdas de cuero torcido, sobre las cuales se coloca un gancho de madera, del que pende una especie de canasto más ó menos grande, y á veces solo una cuerda, donde se colocan los viajeros ó bultos para pasarlos de una á otra orilla, tirados por otra cuerda que hace resbalar el aparato sobre la principal, que por lo común se fija por sus extremos en dos árboles fronterizos. El paso por estos puentes es en extremo arriesgado, y produce vestigios hasta en las personas más acostumbradas á este ejercicio áereo. Para formarse una idea completa de este aparato, puede verse la lámina que ofrecemos á nuestras lectoras.

Fasajo.

Carne de res cortada en delgadas tiras, salada y puesta á secar al sol. Es alimento muy usado en las tierras calientes por la facilidad de conservarse, y se suele vender por varas.

Fatabro.

Cuadrúpedo ~~pacífico~~ ^{pacífico} muy común en las orillas de los grandes ríos.

Fatacra. — Culebra que por su forma es.

pecial el vulgo la orce de dos cabezas, una en cada extremidad del cuerpo, que es perfectamente cilíndrico.

Faya.

Culebra muy venenosa, peculiar de las tierras calientes. Hay una llamada *équis*, por tener en el dorso manchas negras de la forma que indica su nombre. Otras de la misma especie se denominan vulgarmente *rabonas*, por lo corto de su extremidad inferior.

Teatro.

En la capital de la república existe uno solo, fundado en 1792, con el apoyo del virrey Expeleta. Su escasa capacidad, sus pocas comodidades y otras muchas circunstancias lo hacen por lo general poco concurrido. Suelen trabajar en él compañías líricas o dramáticas, ambulantes y de escaso mérito que se aventuran a subir el Magdalena con esperanzas que casi nunca se realizan. El ser muchos de los palcos de propiedad particular, y el elevado precio de las localidades, que impide la asistencia de las personas poco acomodadas, hacen que las compañías ganen apenas para sufragar sus gastos, máxime cuan-

do no pueden dar á lo sumo sino dos funciones por semana. Esta es la razón de que el humilde templo de Talía permanezca cerrado la mayor parte del año, privándose así los habitantes de Bogotá de esta diversión que recrea é ilustra.

Cuando hay compañías dramáticas, procedentes casi siempre de nuestras Antillas, suelen ponerse en escena no las mejores obras del repertorio español antiguo ó moderno; sino aquellas más apropiadas al corte de la compañía que las ejecuta.

Varios escritores nacionales han hecho algunos ensayos; pero generalmente con éxito poco li-sonjero; porque la literatura dramática, de suyo difícil, necesita una escuela que aquí no existe, y los resortes del arte no se adivinan.

Sobre la puerta del patio principal hay una tabla que contiene la inscripción siguiente:

"El día 6 de enero de 93, entoldada apenas la
"casa, se dieron ya unas comedias que llamaron
"provisionales, las cuales se prolongaron hasta el 11
"de Febrero de dicho año, y concluida la obra, principiaron
"otras nuevas funciones el 27 de Octubre del mismo año de 1793."

En las demás poblaciones de la república de más ó menos importancia, excepto Cartagena y Medellín, las funciones teatrales se hacen al aire libre y en lugares poco á propósito, como en los tiempos de Timonedá ó de Juan de la Encina. El arte de declamar puede decirse que no ha tomado aun en este país carta de naturaleza.

Segidos. — V. Lienzos y Fábricas.

Telegrafos.

La telegrafía eléctrica se halla todavía muy poco extendida en Colombia, y generalmente las líneas están muy mal servidas y cerrada la comunicación durante la noche y en los días de fiesta. Por otra parte, la gran distancia que hay entre las poblaciones unidas por el alambre eléctrico y la escasez de vigilantes, ocasionan en las líneas frecuentes entorpecimientos, debidos ó á la casualidad ó á la ignorancia y mala fe de los campesinos, y esto contribuye en gran manera á que este útil invento no ofrezca aquí todos los resultados que debieran esperarse.

Temblador. — V. Anguila eléctrica.

Temperatura. — V. Climas.

Tempestades. — V. Electricidad.

Templos. — V. Iglesias.

Tendal

Tienda que los mercaderes ambulantes establecen durante el mercado generalmente en la plaza donde aquel se celebra.

Tente.

Especie de alcaravan de plumage muy oscuro, en extremo domesticable y de gran inteligencia. Vive en los bosques de las tierras cálidas, y entre las tribus del Caguetá se hallan muchos domesticados.

Tesocracia

Aunque entre las naciones civilizadas se ha hecho ya imposible esta forma de gobierno, existe aquí una fracción que aspira á dar al clero una gran preponderancia en los asuntos públicos, sin considerar ~~no solo~~ las dificultades de una reacción en este sentido, ⁿⁱ ~~como~~ lo perjudicial que pudiera ser para el mismo clero su emergencia en la política.

Ferrianas.

Enfermedad muy comun en las comarcas húmedas y calientes cubiertas de bosque, donde abundan las emanaciones palúdicas.

Termales (Aguas). - V. Aguas medicinales y termales.

Fermes.

Especies de hormigas propias de las tierras calientes, que forman sus nidos en grandes conos, que á veces se elevan hasta 3 y 4 metros.

Ferremotos.

Son muy frecuentes en todas las regiones andinas, por la forma especial de las cordilleras y por los muchos volcanes en actividad que en ellas existen. El último de estos fenómenos, que han dejado en pos de si horribles desastres, ocurrió el 18 de mayo de 1875, sepultando la ciudad de Cuzco con la mayor parte de sus moradores y otros pueblos del mismo valle.

Territorios. - V. División territorial.

Fertulias.

Dáse este nombre á las reuniones ó bailes de confianza, donde se reúnen algunas familias amigas.

Tesoro. - V. Hacienda.

Tesoros.

Aunque los indios en tiempo de la conquista escondieron muchas de sus riquezas, la imaginación abulta mucho estos tesoros, y no hay comarca donde la tradición vulgar no asegure la existencia de muchos de estos, que se han buscado y se buscan en vano, por ser creaciones puramente fantásticas.

Tetaceros.

Las especies que aquí existen son en un todo semejantes á las de Europa.

Tétano.

Esta enfermedad sobreviene con frecuencia en los lugares templados y cálidos, principalmente á las personas que tienen la imprudencia de humedecerse teniendo alguna herida.

Tético.

Vulgarmente se dice que lo está el que se halla sobreexcitado por algun acontecimiento que lo molesta.

Tiburones.

Abundan mucho en las costas, por lo cual

es muy temible bañarse en ellas.

Viendas.

No sólo se llaman así los establecimientos de cualquier clase de comercio, sino las pequeñas viviendas accesorias de las casas, que ocupan una parte de la planta baja y que sirven de habitación a las clases pobres.

Fiebre.

Esta enfermedad es muy común en algunas poblaciones superandinas, como Bogotá, Chiquinquirá y otras, a lo cual contribuye mucho la falta de aseo ó la proximidad de lugares pantanosos.

Figura. — V. Saguar.

Fijero. — V. Rabilargo.

Fientes.

Por todas partes abundan las materias tintóreas, siendo las principales el palo llamado de Brasil, la morrea ó dinde, el dividivi, el indigo, la cochinilla, la urilla, y otras muchas cuya enumeración sería muy larga.

Fipile.

Guitarra pequeña, de uso muy común en

toda Colombia.

Piraterillos.

Sinónimo de rábulas o pica-pleitos, que entendiendo algo de asuntos curiales y teniendo audacia y travesura, mortifican y enredan á las gentes sencillas en asuntos judiciales, con lo cual se hacen temibles y adquieren una especie de respetabilidad que nace del temor y del odio.

Pite.

Mono de tamaño diminuto, que suele hallarse en algunas comarcas ~~montañas~~ de tierra caliente. Los hay de diversos colores y se domestican con dificultad, por su carácter duro é irascible.

Poche.

Ave parecida á nuestra oropéndola; vive en las tierras templadas y calientes, se alimenta de frutas y su canto es muy agradable. Viven muy bien en estado de domesticidad.

Porito de monte.

Ave de color negro intenso y del tamaño de una gallina pequeña. Tiene la cabeza

271.

adornada de un gran penacho que arranca desde la base del pico, y lleva en el pecho una especie de borlón de las mismas plumas, que se prolongan casi hasta el arranque de las patas. Debe el nombre que lleva a la semejanza que tiene su canto con el mugido del toro cuando está en celo.

Foros (Fiestas de).

España transmitió a sus colonias entre otras costumbres la de las fiestas de toros, que ella a su vez heredó de los árabes; pero si bien en la península se ha elevado el toreo a una especie de arte, donde el lidiador educa sus facultades físicas para luchar con las fieras y triunfar de su bravura, uniendo la agilidad a la inteligencia, raxon por la cual rara vez ocurren desgracias personales, toda vez que no se permite tomar parte en la lidia, sino a los que tienen práctica y destreza, aquí, por el contrario, conserva esta diversión el bárbaro carácter que debió tener en los tiempos primitivos, sin estar amenizada sino muy rara vez por los lances agradables aunque siempre conmovedores en que

el diestro, agil y sereno burla con su habilidad los furros del animal indómito.

El espectáculo se halla aquí reducido á hacer salir á la plaza, no siempre bien cercada, uno ó más toros, que sucesivamente van soltando y al cual rodea, á más ó menos distancia, según su bravura, un horniguero de muchachos y hombres de la clase infima del pueblo, entre los cuales algunos se hallan en completo estado de embriaguez, y la diversion consiste en ver rodar, á veces en felotones aquellos desventurados, que no siempre se levantan incólumes de su caída, y entre los cuales á veces queda alguno estropeado ó muerto por el cuadrúpedo que los persigue.

Puede haber otro accidente no menos bárbaro, que se llama la buena montada, y consiste en sujetar al toro para que un hombre pueda montar sobre él, sin otro asidero que una cincha formada de cuerdas, con las cuales se forma tambien una baticola. ^{El hombre suele llevar} unas espuelas enormes, que al par que le sirven para apoyarse en el vientre del animal, estimulan el impetu de sus movimientos.

en la carrera desordenada que en medio de furiosos brinco emprenden, cuando lo desatan de sus ligaduras. Muy pocos son los ginetes que no rienen al suelo en los primeros brinco, siendo la consecuencia natural de la caída la rotura de la cabeza ó de algun miembro; pero los que salen con felicidad de aquel ejercicio diabólico obtienen la recompensa de su trabajo en las dáduras de los circunstantes, á quienes piden él y sus amigos, dando una vuelta al rededor de la plaza.

El lance de poner banderillas se ejecuta tambien en ocasiones, aunque el torcador, como aqui se llama, y que por lo general se le vestido de un modo grotesco, no tiene obligación de clavar más ^{que} ~~una~~ una en cada vez, y esto á la carrera, sin arte y donde puede clavarla. Lo único que hay agradable en ocasiones es la agilidad de los ginetes que torcan á caballo, porque la mayor parte de los hijos de Colombia montan con gran soltura y destreza, y la habilidad con que enlazan el toro desde largas distancias para sacarlo fuera del circo.

Torrentes. = N. Raudales y Chorreras.

Trages.

Los de las clases superiores son en un todo semejantes a los de Europa. Los hombres del pueblo usan su ruana ó manta cuadrada, de tela más ó menos gruesa, según el clima, y las mujeres por lo común enaguas y mantilla de bayeta ó de frisa teñida de azul oscuro y sombrero de palma ajustado sobre la mantilla, y más ó menos ordinario, según sus facultades. Algunas usan todavía el chiricote, de que en su lugar hablamos. En las tierras cálidas la bayeta es reemplazada por telas de algodón ligeras, y el sombrero de palma, ó de paja, siempre es prenda obligada en ambos sexos. Los hombres, en estos climas solo usan calcenillos, de lienzo y una camiseta suelta.

Trapiches.

Máquina más ó menos grosera, formada de tres cilindros, por entre los cuales se hace pasar la caña de azúcar para extraerle el jugo. Al lado de este aparato se hallan las calderas en que el líquido se cuece hasta el punto requerido para ponerse á la venta. Las plantaciones de caña tienen todas su trapiche ó molino, más ó menos

perfeccionado, segun la importancia de la plantacion, y unos estan movidos por fuerza animal y otros por ruedas hidraulicas. Los mejor contruidos y de más poder suelen tener los cilindros de hierro; los otros, de madera, ó de piedra. Algunos hay entre las clases pobres, que solo tienen dos cilindros y son movidos á brazo con una larga palanca, cuando la plantacion es muy pequena, y sus productos se destinan solo al consumo de la familia.

Transportes.

Por la falta de caminos carreteros, fuera de la sabana de Bogotá, todos los artículos de comercio suelen transportarse en ^{caballos,} mulas y bueyes, ó á espaldas ~~humanas~~, segun las condiciones del camino y la mayor ó menor delicadeza de los objetos.

Trepadores.

Hay muchas aves pertenecientes á esta clase, de las cuales nos ocupamos ~~individualmente~~ particularmente.

Fresillo.

Hay casas especialmente establecidas para este juego, sobre todo en las poblaciones de alguna im-

portancia. Los colombianos le tienen mucha
afición, y hay muchos que lo juegan con una
perfección asombrosa, y aun algunos que le deben
su fortuna.

Fribus. = V. Indígenas.

Fribuna ó Barra. = V. Parlamento.

Fruhán.

Se llama así al que tiene buen humor y es á
la vez chancero y gracioso.

Fulcan ó Gátaro.

Ave del tamaño de una paloma, de muy
bello plumage, y cuyo pico grueso y dentado ^{Meja casi á} ~~este~~
~~de á ras de~~ la longitud del cuerpo. Vive en los
bosques de tierra caliente, y por lo común se ali-
menta de frutas.

Fumbage.

Alcación de cobre y oro, muy usada por los
indígenas, y de la cual solían hacer muchos de
sus ídolos y adornos.

Uchuarin ó Uchuarina.

Hormiga venenosa, de que hablamos al describir estos insectos.

Uchula ó Capuli.

Planta herbácea que produce una fruta amarilla y redonda, del tamaño de una avellana, y de la cual se hace un dulce muy exquisito. ~~Pertenece~~
~~á las solanaceas.~~

Uamá.

Cuadrúpedo del tamaño de un perro mediano, que vive en los bosques de tierra caliente, y es esencialmente carnívoro. Es un término medio entre las razas felina y canina, participa de algunos caracteres de ambas y no puede calificarse en ninguna de ellas. Se domestica con facilidad y suele tomar cariño al hombre.

Ulla.

Hay muchas y muy ricas minas de este combustible, pero son muy pocas las que se explotan.

Unión

Título que lleva esta república cuando se halla en conjunto de los Estados que la componen.

Universidad.

Aunque en varios Estados hay establecimientos de enseñanza que llevan este nombre, apenas hay fuera de la de Bogotá alguno que merezca este título. Aun la misma que existe en la capital de la república carece de muchos elementos indispensables para que los alumnos puedan obtener todos los conocimientos científicos de las profesiones á cuyo estudio se consagran. Para la Física y Química, por ejemplo, faltan la mayor parte de los aparatos para hacer los estudios experimentales; para la Medicina falta un buen anfiteatro de disección, y no hay un buen gabinete anatómico; para la Geología se carece de una buena colección de minerales, donde los hay en tanta abundancia, &c. &c. Así puede decirse que no salen de la universidad sino abogados, y aun para eso, los profesores son pocos y mezquina la remuneración que reciben del Gobierno. Unido á isto la facilidad con que pueden hacerse los estudios en ciertos establecimientos privados, hacen que la Universidad tenga realmente muy poca importancia. (1)

Urbanidad. — En las clases sociales

(1) En los últimos años ha habido grandes mejoras en todos los ramos de la instrucción pública.

un tanto elevadas hay mucha cultura en las
maneras y un trato delicado y fino, en que la
urbanidad se observa estrictamente hasta en sus
reglas más escrupulosas. En las clases ínfimas no faltan
por lo general las aten-
ciones respetuosas. Usura = V. Capitales y Capitalistas.
Utilitarismo.

Las obras de Bentham y Fracy, cuyo sis-
tema utilitario llegó á tener en Europa muchos
adeptos á principios de este siglo, mientras que
sus doctrinas filosóficas no pudieron ser combatidas
por otras de más sólido fundamento, tienen hoy
en Colombia una gran preponderancia y una
gran falange de adeptos entre la juventud estu-
diosa, de que puede recoger el país muy amar-
gos frutos; porque el criterio utilitarista, que es
el arma más poderosa del sensualismo, no puede
formar espíritus rectos que antepongan la jus-
ticia y la moral á los halagos de la convenien-
cia ó del deleite.

Uva.

Además de la vid europea, que se da ~~aquí~~
muy bien en algunas comarcas templadas y cá-
lidas, existen aquí otras plantas á cuyo fruto se

suele dar el mismo nombre, como la eximarona y la de páramo, aunque se diferencian mucho de aquella.

Willla.

Arbusto de las tierras templadas y frías, que produce en grandes cantidades una frutilla del tamaño de un grano de pimienta, que contiene una materia tintórea de color azul oscuro, que ~~se~~ reacciona fácilmente por medio de los ácidos, y ~~que~~ forma una tinta purpúrea más o menos intensa, y ~~que~~ **Bien** manejada por la industria, podría ser de admirables resultados.

Uyama. ó Auyama.

Especie de calabaza muy común en las tierras templadas y calientes. Generalmente se designa con el mismo nombre a todas o casi todas las cucurbitáceas.

Vacadas.

El ganado vacuno se ha propagado aquí considerablemente, y puede ~~se~~ propagarse mucho más, luego que la civilización vuelva á enseñorearse de las inmensas llanuras del oriente, donde las antiguas misiones, que apenas ocuparon una pequesísima parte, aclimataron dichos animales con suma facilidad, y se multiplicaron de tal modo, que, á pesar de la gran extracción que después se ha hecho, ^{de} la carencia absoluta de ciudades, y ^{de} los estragos continuos de las fieras, la raza no ha podido extinguirse, y se encuentran todavía muchos en estado completamente salvaje.

Ultimamente algunos ganaderos han mejorado la raza primitiva, cruzándola con animales importados de Holanda, de Inglaterra y de los Estados Unidos del Norte.

Vagabundo.

Llámanse así no sólo á la gente desocupada y sin oficio alguno, sino á los aficionados á chancarse, dando el nombre de vagabundería á cualquier ocurrencia chistosa.

Vainilla. = En las tierras calientes sue-

le darse con bastante profusión el bejuco que la produce y que muchas veces se ^{cria como} ~~encuentra~~ para-
sito. Se encuentra de tres clases, que difieren más
que en el olor en las dimensiones del fruto. En los
parages donde se halla silvestre, si se cultivara con
algun cuidado, haciendo su preparación de una
manera conveniente, podría ser este artículo obje-
to de una especulación muy lucrativa, como lo es en
México.

Valles.

Por la forma especial de las cordilleras, que
en tiempos remotos contuvieron lagos extensísimos
hasta en sus repliegues más elevados, por todas par-
tes se encuentran valles más ó menos extensos
y siempre feracísimos, por la capa sedimentosa de
que se ha formado la superficie del terreno, ~~que~~ que á
veces tiene una profundidad extraordinaria.

Vampiros.

Murciélagos de tamaño enorme, que ordinaria-
mente se alimentan de frutas, y que cuando encuen-
tran la ocasión, beben con avidez la sangre del hom-
bre ó de los animales, abriendo las venas de su vícti-
ma con tanta sutileza, que rarísima vez se siente
su mordedura.

Abundan mucho en las cavernas y hendiduras de las rocas de tierra caliente, y en los bosques vírgenes, donde les dan guarida los viejos troncos ahuecados por el tiempo. En algunas comarcas se les da el nombre de chimbilae; en otras el de guapacoer. Vegetación.

Tanto la herbácea como la ^{parbitiva y la} arbórea son de una grande exhuberancia, debida al calor tropical, á la humedad de las frecuentes lluvias y á la densa capa de humus que suele cubrir el suelo.

Vehículos. = V. Locomoción.

Vetorio.

Llámanse así á la especie de fiesta con que entre las clases del pueblo se celebra siempre la muerte de un niño. Estas diversiones, que generalmente acababan por la embriaguez, no sólo tienen lugar entre la misma familia, sino que otras más ó menos allegadas suelen pedir el cadáver para festejarlo por su propia cuenta; de modo que hay ocasiones en que el cadáver del parvulo anda de casa en casa algunos dias, hasta que por último se le lleva á enterrar con bulliciosa algarazara, cuando ya la putrefacción de los restos

no permite que continúe por más tiempo aque-
lla diversion estúpida y repugnante.

Venados.

En las tierras frías se suelen hallar de dos
clases; unos que tienen las astas limpias y se
conocen con el nombre de cachipelados; y otra que
las tienen cubiertas de piel igual á la de la cabe-
za, y se llaman cachiensainados; ambas son de
color gris más ó menos oscuro. En las tierras calien-
tes hay otro llamado soche, de menor tamaño
y color rojizo.

Venduta.

Dáse este nombre á las almonedas públicas.

Venenos.

Hay muchos, así del reino animal como del
vegetal, de que hacen muy frecuente uso las tribus
indígenas, tanto para la caza en la que generalmen-
te se emplea el curare, como para las venganzas, que
entre ellos suelen ser implacables y terribles.

Verano.

Lámase así á toda estación seca, sea cual-
quiera su duración.

Versificadores. = Como en todos los pue-

Los de mucha imaginación, suele haber versificadores en todas las clases sociales, de lo que resulta la poesía popular, que aquí solo tiene carácter propio entre los habitantes de las regiones del oriente, conocidos con el nombre de llaneros.

Viajes. = V. Locomoción.

Vibras. = V. Culebras.

Vid. = V. Uva.

Vidrio.

Todos los objetos de vidrio y cristalería son importados de Europa, ó de la América del Norte, y sus precios son muy elevados por las grandes pérdidas que ocasiona la fragilidad de estos objetos.

Vihuela. = V. Guitarra.

Vijao. ó Vihao.

Especie de platanillo, cuyas hojas de muy grandes dimensiones y de una tenacidad considerable, suelen emplearse para envolver ciertos artículos de comercio, como en Europa el papel de estraza y otros elaborados con el mismo objeto.

Vinagre.

Se extrae comunmente de la chicha, del pla-

tano llamado guineo, de la pima y otras sustancias azucaradas, que llegan más o menos pronto a la fermentación acética.

Vino.

La mayor parte del que se consume es importado de Europa, y se suele vender a un precio tan ^{subido} ~~elevado~~, que sólo se halla al alcance de las personas bien acomodadas. El que se vende a bajo precio, esto es, a un peso ^{poco más o menos} la botella de medio litro, suele ser una composición química preparada en el país ^{o en el extranjero} y casi siempre dañosa para la salud.

Vireinato.

El territorio que hoy constituye la república o ~~Estados Unidos~~ de Colombia, se llamó durante el período colonial Vireinato de la Nueva Granada, ~~del cual dependieron las actuales repúblicas del Ecuador y Venezuela.~~

Visitas.

Así en la capital como en las principales poblaciones, el domingo es el día señalado para las visitas, y sólo en circunstancias excepcionales se suele ~~hacer~~ ^{en} algunas los demás días de la semana. En esto la etiqueta es rigurosa e intransigente.

Viuda de los Andes.

Dase este nombre á un ave del tamaño de un mirlo y de bellissimo plumage tornasolado, que habita en los bosques de tierra caliente. Su canto es una especie de quejido lastimero, que acaso es el origen de su nombre.

Viudo

Especie de guisote hecho con pescado, yuca y plátano verde. Se usa mucho en las tierras calientes.

Viveza.

Llamase así á toda acción de inteligente perspicacia, aunque tenga por objeto engañar al prójimo, y se le da el nombre de vivo al que la ejecuta.

Volada.

Sinónimo de engaño, burla, pega ó mala pasada.

Volcanes.

todavia existen en el territorio muchos volcanes en actividad, ~~cuyos~~ cráteres se hallan en las más elevadas cumbres de las cordilleras, coronadas por nieves perpétuas. Esto ocasiona los frecuentes temblores que se dejan sentir en toda la región andina, y algunos de los cuales ^{son causa de} ~~ocasionan~~ muchas y terribles desgracias.

Volteado.

Empléase este verbo como sinónimo de volver, re-
volver ó dar la vuelta al rededor de un objeto.

Volubilidad.

Es bastante común esta cualidad de carácter
propia de los pueblos incipientes.

Volutuosidad.

El clima, la organizacion, y en gran parte las
costumbres, son aquí poderosos estímulos para determi-
nar en todas las clases una decidida afición hacia
la molición y los placeres.

Vomitador.

Especie de garza nocturna, que, como el pelícano,
lleva en la parte inferior del pico una bolsa mem-
branosa, donde va depositando los pececillos é insectos
acuáticos de que se apodera y que le sirven de
alimento. Véase la lámina en que presentamos
una de estas aves, copiada del natural.

Vusted.

Sincope de Vuesa merced, que se usa todavía
entre las clases del pueblo.

28/

Yagé.

Bejuco de zumo embriagador, que produce vértigos y de que usan mucho los brujos entre los salvajes.

Yagua.

Parte inferior ^{del pedúnculo} de las hojas de una palmera que sirve para la construcción de las paredes y techos de las cabanas en las tierras calientes donde abunda.

Yaré.

Bejuco delgado y muy tenaz, que emplean los indios en muchos artefactos.

Yaruma.

Salma de corteza muy consistente, que los indios emplean para muchos objetos de su menaje.

Yeguas. = V. Caballos.

Yerbateros.

El que conduce ó expende hierba para alimento de los animales. También se da el mismo nombre a los que emplean hierbas en maleficios.

Yoco.

Bejuco de corteza amarga y eminentemente tónica, que los indios del Caguetá deslien en agua y constituye una de sus bebidas predilectas.

Yuca. o manioc.

Arbusto de raíz tuberosa. ~~y (manioc)~~ Se pro-
duce en las tierras calientes, y es uno de los prin-
cipales artículos alimenticios de sus habitantes.

Tabila.

Especie de pita ^{o alce} que se dá espontaneamente en muchos lugares templados y cálidos. Tiene varias cualidades medicinales, y de su jugo se extrae el acibar.

Tamarros.

Calzonas sumamente anchos, de cuero o de alguna tela impermeable, usados generalmente sobre el traje ordinario para montar. Son utilísimos para las lluvias y el barro de los caminos, pero muy molestos para el que no tiene la costumbre de llevarlos.

Lambo.

El que resulta de la mezcla de la raza africana con la indígena.

Lampoña.

Instrumento músico introducido aquí por los españoles. Es ya de muy raro uso.

Lamuro.

Nombre que en algunas comarcas se da al gallinazo.

Lancona.

Palma sumamente esbelta que suele echar al

pie y hasta la altura de uno ó dos metros
muchas raíces adventivas.

Lancudo.

Dáse este nombre al mosquito zumbador nocturno, propio de los lugares húmedos y cálidos, que en el mediodía de España suele llamarse cinife ó lancero.

Lapatones.

Denominanse así los chanclos de goma elástica que se ponen sobre el calzado en los días de lluvia.

Lapote.

Árbol de tierra caliente, que produce una fruta del tamaño de una piña y de un sabor muy agradable.

Lague.

Con este nombre se distinguia á los señores principales ó soberanos de ciertas comarcas entre la nación muisca.

Larza, Larzaparrilla.

La zarzamora es tambien indigena de este pais y se dá con mucha abundancia en las tierras templadas y frias.

La zarzaparrilla es muy comun en las regiones selváticas del Caquetá y sus afluentes, y los indios de aquellas comarcas hacen de su raíz un gran comercio con los brasileños, que suben de cuando en cuando á hacer sus acopios, y obtienen grandes cantidades á cambio de hachas, cuchillos, espejos, anzuelos, cuentas de vidrio y otras baratijas.

Lonzo. ó Lonso.

El animal que tiene pocos bríos y es tardo y pereoso en sus movimientos.

Lorra.

Las hay de varias clases, que se diferencian por su tamaño y color más que por sus costumbres, que son en un todo semejantes á las de raza europea.

Lote.

En algunas comarcas llaman así á las ri-
guas que acaban de introducirse en la piel y no han depositado todavía los gérmenes de su prole.

Lulia.

Planta de flores y hojas diminutas, que generalmente se cria en macetas y son un bello adorno para los jardines.

Lleva este mismo nombre un río mediana-

mente caudaloso, que atraviesa los límites de Colombia y Venezuela, y desemboca en el ^{Catatumbo, tributario del} lago de Maracaibo.

Zumaya.

Ave nocturna, de color pardo oscuro, que tiene una boca desmesurada y se alimenta de insectos. Su tamaño es el de una calandria; vive en las tierras calientes, y tiene una completa semejanza con las de la misma especie que existen en Europa.

Zumbador. = V. Lancudo.

Zupia.

Lámase así á las heces de la chicha. Emplease como fermento para la misma bebida y para el guarapo.

Zuro ó Zurito.

Se da este nombre á las palomas domésticas, muchas de las cuales se han hecho silvestres, y que fueron introducidas de Europa. No hay más especie indigena que la *torreax*, que en algunas comarcas es muy abundante.

Zurriago.

Latigo más ó menos largo, formado general.

mente de una vara como de un metro de longitud y una tira de cuero. Los campesinos lo llevan constantemente colgado de la muñeca, y lo emplean para arrear los animales y defenderse de los perros.

Zurrón.

Receptáculo ó bolsa de cuero crudo y de capacidad de dos ó tres arrobas, que sirve para transportar la miel de caña desde los puntos en que se elabora á aquellos en que se consume.

Correspondencia

entre los nombres vulgares, con que van designados en esta obra varios animales y plantas, y los científicos con que se los distingue en Zoología y Botánica.

Animales

Abuelita, <u>Colomba sinica</u> .	Curruencú (mochuelo) <u>Strix clamator</u> .
Atlacrán, <u>Scorpius</u> (varias especies)	Danta o Tapir, <u>Tapirus Americanus</u> .
Alcatraz, <u>Pelicanus fuscus</u> .	Dios-te-dé, <u>Ramphactus</u> .
Araguato, <u>Simia ursina</u> .	Flamenco, <u>Phenicopterus ruber</u> .
Araña grande, <u>Migala antipodracia</u> .	Gallinazo, <u>Vultur tota</u> y <u>S. phedens</u> .
Ardilla, <u>Sciurus aestuans</u> .	Garza, <u>Ardea</u> .
Armadillo, <u>Dasypus apax colombianus</u> .	Garza Baco, <u>Ardea stellaris</u> .
Brasilargo, <u>Simia Marimonda</u> .	Garrapatero, <u>Crotophaga</u> <u>virigata</u> .
Cardenal, <u>Tanagra cardinal</u> .	Gaviota, <u>Procellaria puffinus</u> .
Carpintero, <u>Picus robustus</u> .	Grullón, <u>Grus Americana</u> .
Cerdo Zaino, <u>Dicotyles labiatus</u> .	Guacamayo, <u>Ara</u> . (varias especies)
Cienpies, <u>Scotopendra</u> .	Guacharaca, <u>Ortalis</u> .
Cocli, <u>Scopus</u> .	Guila, <u>Vultur aura</u> .
Codorniz, <u>Colinus</u> .	Judio o Virigueto, <u>Chrotophaga rumicincta</u> .
Colibri, <u>Trochilus</u> . (varias especies)	Leon, Puma, <u>Felis concolor</u> .
Comején, <u>Termes fatalis</u> .	Loros, pericos, Catariacas, <u>Psittacus</u> (V.L.)
Condor, <u>Vultur griphus</u> .	Mapurito o Mofeta, <u>Mephitis Americana</u> .
Conejo, <u>Lepus brasiliensis</u> .	Mariposa, <u>Papilio</u> . (muchas especies)
Copeton (gorrión) <u>Fringilla</u> .	Miró, <u>Turdus</u> .
Cucarachero, <u>Regulus</u> .	Murciélago, <u>Vampiro</u> (var. esp.)
Cui o Curi, <u>Anaema</u> .	Nigua, <u>Pulex penetrans</u> .

Nutria, Lutra peruviana.

Oso hormiguero, Tamandua, Mirmecophaga jubata.

Oso mono, Midas leoninus.

Pava de monte, Penelope cristata.

Pava ferri, Penelope Aburri.

Pava fallina, Penelope Pipile.

Pato Aguja o pescador, Botus melanogaster.

Pato Cuchara, Platalea Ajaja.

Pato Cuervo, Carbo graculus.

Pauji, Ourax Mector.

Perico Tigero, Acheus Ai.

Rey de los gallinazos, Vultur Sapa.

Runcho o Chucha, Scaphis macropia
Soche, Cervus colombianus.

Tigre, Jaguar, Felis Onca.

Tigritillo, F. tigrina.

Torcar, Colomba montana.

Tortola, Colomba Turtur.

Tijereta, Hirundo rufa.

Titi, Simia schurea.

Turpial, Torco, Oropendola, Varieda

des del Tetenus.

Venado, Cervus. (Varia especies)

~~Soche, Cervus colombianus~~

Plantas.

Achiote, <u>Bixa Orellana</u> .	Cirucla amarilla, <u>Spondia mombin</u> .
Achupalla, <u>Pourretia pyramidata</u> .	Id- roja, <u>Spondia purpurea</u> .
Agraz (bejuco de), <u>Coccoloba uvifera</u> .	Curare (Bejuco de), <u>Lasiosyris Curare</u> .
Aguacate, <u>Laurus persea</u> .	Curuba, <u>Passiflora trilobulata</u> .
Atji, <u>Capicum</u> .	Chaparro, <u>Curatella americana</u> .
Atlgodonero, <u>Gossypium</u> . (Var. esp.)	Chirimoya, <u>Annona Humboldtiana</u> .
Atnil, <u>Indigofera tinctoria</u> .	Frailejón, <u>Speletia</u> . (Var. esp.)
Arbol del pan, <u>Carolinca princeps</u> .	Fucia, <u>Fuchsia</u> . (Var. esp.)
Arbol Nica, <u>Galactodesium utile</u> .	Granadilla, <u>Passiflora</u> . (Var. esp.)
Arracacha, <u>Conium</u> . (Var. esp.)	Granadillo, <u>Bucida capitata</u> .
Badea, <u>Passiflora quadrangularis</u> .	Guadua, <u>Bambusa arundinata</u> .
Bihao o Bijao, <u>Heliconia bihai</u> .	Guama, <u>Uga</u> . (Var. esp.)
Borrachero, <u>Datura arborea</u> . (Var. esp.)	Guanábana, <u>Annona muricata</u> .
Cacao, <u>Theobroma cacao</u> .	Guarumo, <u>Cecropia peltata</u> .
Id. silvestre, <u>Th. silvestris</u> .	Guayaba agria, <u>Pidium mirtus</u> .
Cafeto, <u>Coffea arabica</u> .	Id. dulce, <u>Pid. pomiferum</u> .
Caimito, <u>Chrysophilum</u> . (Var. esp.)	Guayacán, <u>Guayacum</u> . (dos espec.)
Cámbulo o Cachimbo, <u>Erythrina umbrosa</u> .	Hicaco, <u>Crisobalanus icaco</u> .
Canelo del Andagui, <u>Laurus cinamomoides</u> .	Higuerón, <u>Ficus velutina</u> .
Caña de azucar, <u>Saccharum officinarum</u> .	Hobo, <u>Spondia lutea</u> .
Canafistola, <u>Caparis</u> .	Laurel de cera, <u>Myrica cerifera</u> .
Caracoli, <u>Anacardium Caracoli</u> .	Lechero, <u>Euphorbia</u> . (Var. esp.)
Caraña, <u>Amiris Caraña</u> .	Limoncillo, <u>Caliphxanthus paniculata</u> .
Cautchut, <u>Castilleja elastica</u> .	Madroño, <u>Theobroma arborecens</u> .
Cedro blanco, <u>Amiris altissima</u> .	Maguay, <u>Agave americana</u> . (Var. esp.)
Id- Común, <u>Cedrela odorata</u> .	Mair, <u>Zea mais</u> . (Var. esp.)
Ceiba, <u>Bombax Ceiba</u> .	Majagua, <u>Hibiscus tiliaceus</u> .
Cerbatana, <u>Caricie integrifolia</u> .	

- Mamey, Mammea americana.
 Mango, Mangifera domestica.
 Mani, Arachis hypogea.
 Manzanillo i Mangle, Elipomane
mancinella.
 Marañón, Cassurium pomiferum.
 Morena de tinte, Morus tinctoria.
 2. Name, Discorea (Var. esp.)
 1. Nispero, Aceras Sapota.
 Ortiga arborea, Urtica horrida.
 Palma de aceite, Affonsia oleifera.
 H. de cera, Ceroxylon andicola.
 H. de ~~chico~~ Martinezia siliata.
 H. de coco, Cocus nucifera.
 H. Comin, Chamerops humilis.
 H. gallarda, Alphanea aculeata.
 H. moriche, Mauritia.
 H. de ~~primito~~ Oreodoxa frigida.
 H. real, Oreod. regia.
 H. de S. Pablo.
 H. Tagua, Elephantusia macrocarpa.
 H. trepadora,
 H. de vino, Oreodoxa butyracea.
 H. Loncena, Oreod. Loncena.
 Palo de cruz, Brownea grandiceps.
 Papaya, Carica (Var. esp.)
 Platanillo, Heliconia hirsuta.
 Plátano, Musa (Var. esp.)
 Piña, Bromelia ananas.
 Pinusla, Brom. Karatas.
 Pitahaya, Cactus melocactus.
 Pomarroso, Myrtus jambos.
 Quina, Chinchona (Var. esp.)
 Sensitiva, Mimosa humilis.
 Sete-cueros, Melastoma.
 Tamarindo, Tamarindus indica.
 Totumo, Crescencia eugete.
 Tomate arbores, Solanum Ulloa.
 Vainilla, Epidendrum (Var. esp.)
 Yerba de Guinea, Panicum
altissimum.
 H. de Pará, Pan. Pará.
 Yuca, Tatropa (Var. esp.)
 Zapote, Lucuma serpentaria.
 Zarzaparrilla, Smilax officinalis.

Impresiones de un Viaje á América

Índice general.

Tomo I. De Madrid á Puerto Rico = Prólogo. — Ob-
jeto del viaje — Memoria-exposición — Salida de
Madrid — El suelo natal — Cádiz — Desgracia á bordo —
La tierra americana —

11 láms. y algunas
vinetas litográf.

Tomo II. De Puerto Rico á Colombia. = San Thomas —
Curacao — Santa Marta — Barranquilla — Navega-
ción del río Magdalena — Honda — Caminos — La
gran Sabana — Bogotá. —

24 láms. y vinetas
en fotograf.

Tomo III. Bogotá = Fiestas cívicas y religiosas — El
día de S. Juan en tierra caliente — Los poetas colomb-
bianos — El Mosaico — Expedición al Salto de Teques-
dama — El bambuco — Jorge Isaacs — Rápida excu-
sión á la Mesa de Juan Diaz Taramillo. —

12 láms.

Tomo IV. Expedición á Ubague — Su laguna — Fá-
bula de El dorado — El bambuco otra vez — Extracción
de las quinas — El Dr. Pérez — Un the literario — Re-
surcción del Liceo — Opinión unánime de la prensa —
Honor á España — Ascensión á Guadalupe — Desas-
tres en la laguna de Siecha — Cipaguirá y su salina —
Fiesta religiosa y corrida de toros — D. Pacheco Santa Maria —
Los poetas peruanos. —

11 láms.

Tomo V. El Totima — Penalidades del camino — La Com-
pañía de Colombia — La Cordillera Oriental — Los Clanos
de S. Martin — Los indios salvajes — Las fiebres — Los
productos del suelo — Facilidad de grandes explotaciones —

33 láms.

Tomo VI. Una carta mia á los periódicos de Bogotá —
Otra de un colombiano ilustre — El puente de Pandi —

Excursión al Tolima - La cueva del Tulumí -
Más poesías de peruanos - La cuestión de Cuba -
Muerte del Dr. Romualdo Cuervo _____ 50 lám.^s

Tomo VII. Flores y frutas - Remoción - Tumba
del Dr. Cuervo y reliquia del barón A. de Humboldt -
Raquíra y los indios alfareros - Leiva - Sama-
cá y su herrería - Tunja y sus monumentos -
Sozamoso - Laguna de Tota - Santa Rosa - Un aro-
lito notable - El boquerón de Huague - Chiquin-
quirá y su romería - El Hoyo del Aire - Lagu-
na de Fiquene - Minas de Concepción - Muerte
del Sr. Vergara y Vergara - Peñas de Luesca - El
olivo y la vid - Lagunas de Piecha y de Gua-
lavita - Un Galeno indígena - Una polémica en
verso _____ 57 lám.^s

Tomo VIII. Otra vez el Tolima - El alto Magda-
lena - La piedra labrada de Stipe - Jeroglíficos -
Neiva - Un terremoto - Los sombreros de Pipijapa -
Excursión al valle de S. Agustín - Monumentos
prehistóricos - Preparativos para un viaje al Ca-
quetá; territorio poblado por indios salvajes - Peligros
que ofrece - Dificultad de encontrar peones y
un guía - El P. Manuel M. Albis _____ 30 lám.^s

Tomo IX. Excursión al Caquetá - Nuestro guía -
Abuso de los peones - Un golpe á tiempo - Cabal-
gaduras humanas - Paso de la Cordillera - Las
tribus salvajes - Sus creencias - Sus habitacio-
nes - Su lenguaje y sus costumbres - Su indus-
tria y su comercio - Lo que son y lo que podrían
ser - El paludismo - Trabajos para volver á tierra civilizada - 84 lám.^s

Tomo X. Excursión à Mariquita. = De Bogotá à Honda - Encuentro afortunado - La ciudad arruinada - La casa del Conquistador Jimenez de Quesada - La del sabio naturalista D. Celestino Mutis - La fiesta del Corpus - Las minas de plata y las de oro - Sistemas de explotación - Culebra de dos caberas - Regreso à Bogotá. _____ 21 lám.⁸

Tomo XI. Regreso à España. = De la Concepción à Cúcuta - Resurrección de una ciudad - El ferrocarril - Navegación del Zulia - El Catatumbo - El mar de agua dulce - Maracaibo - Velada literaria - El golf - Otra vez Curacao - El Dr. Betencourt - El capitán Watson - Cartagena de Indias - El Cabrero - Varios amigos - Colón - Las obras del Canal - Panamá - El mar de Balboa - Vuelta à Colón - La bandera española - Travesía del Atlántico - Cádiz - Sevilla - El abrigo de mi madre. _____ 38 lám.⁸

Tomo XII. Apéndice. = Maravillas y curiosidades de Colombia: Nevados - Cataratas - Puentes - Monolitos - Objetos varios - Vistas notables - Artes é industria indígenas: Cerámica - Orfebrería - Tipos. _____ 84 lám.⁸

Tomo XIII. Bocabulario para ampliar algunas ideas y explicar algunas palabras de las contenidas en la obra. _____ "

